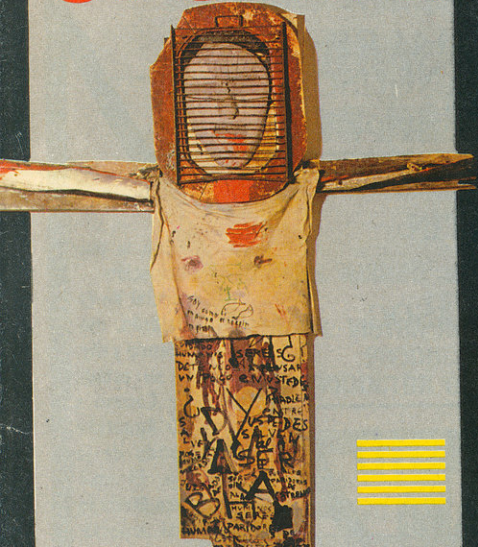


VERSION
COMPLETA
EN ESPAÑOL DE
"BONIFACIO VIII" DE DARIO FO

EL PORTEÑO

OPUS DEI:



LOS NEGOCIOS DE DIOS

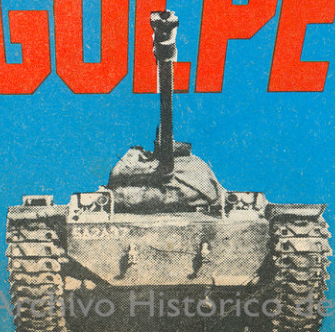


LA DEUDA INTERNA

¿DONDE QUEDA LA IZQUIERDA?



GOLPE



EL CHE BAJO SUBASTA

★ ★ INVITACION A VIVIR ★ ★

Conducción

FELIX MUSSO BARRERA Y
CARLOS DE LA RUA

Espectáculo: PACO MALBRAN

Gastronomía: COSIMO

Belleza y salud: LILI MALBRAN

Periodismo: ELI MANCUSO

Música: Rómulo E. Gaspart

Musicalización

MARCELO MARTIN

Comercialización

PACO CERVELLO Y ASOC.

Recordando el éxito de Enhorabuena Paco Cervello y Asoc. le ofrece una nueva y ágil opción radial, todos los sábados en el horario de 19 a 20 Ud. podrá comprobar que en radio nació una nueva era. La conducción idónea, responsable y ágil de Carlos de la Rúa y Félix Musso Barrera.

RADIO SPLENDID
990 KHz AM

TODOS LOS SABADOS
19.00 a 20.00 hs.

Con la participación especial de Lili Malbrán, embelleciendo y mejorando su estado físico. De Cósimo y Carlos D'Agostino con el mundo de la Gastronomía. El polinocturno Paco Malbrán comentando el espectáculo porteño, Rómulo E. Gaspart incursionando en el mundo de la melodía, Marcelo Martin en la selección musical y mas toda la actualidad comunal es escuchar "Invitación a vivir" en radio.

FM

AM

ES OTRA PRODUCCION DE PACO CERVELLO & ASOCIADOS

SUMARIO

-
- 6** **Derechos Humanos.** La deuda interna, por Daniel Molina.
-
- 11** **Madres de Plaza de Mayo.** La carta al Papa.
-
- 12** **Westerkamp.** ¿Hay “desaparecidos” entre los rescatados del Gral. Belgrano?
-
- 13** **Conte.** Las directivas “secretas”.
-
- 14** **Política.** ¿Dónde queda la izquierda?, por Daniel Molina.
-
- 19** **Nun.** Los silencios de la izquierda.
-
- 20** **Zamora.** ¿Quién mató al “Pollo” Flores?
-
- 21** **Invernizzi.** La ingenuidad trabaja para el golpe.
-
- 22** **Política.** Radiografía de una sociedad en estado de golpe, por María Eugenia Estenssoro.
-
- 32** **Gremiales.** La Ford, SMATA y el pataleo, por Rolando Graña.
-
- 35** **Informe.** El Opus Dei, por Fernando Almiron y Norberto Baruch Bertocchi.
-
- 40** **Testimonios.** Evita: “Yo no estoy enferma”, por Fermín Chávez.
-
- 42** **Fogwill.** Intentan deteriorar la imagen del P.E.N.
-
- 43** **Actualidad.** Los diarios del Che, por Eduardo Blaustein.
-
- 46** **Internacional.** Nuestro 1984, por Noam Chomski.
-
- 51** **Aborígenes.** Los desaparecidos de siempre, por Enrique Symns.
-
- 56** **Represión.** Los libros de la guerra, por Rodolfo Fogwill.
-
- 60** **Cine.** Jorge Prelorán y el cine de la humildad, por Enrique Symns.
-
- 64** **Fotografía.** Las fotografías de José Beleno, por Luis Priamo.
-
- 68** **Plástica.** Para el trabajo, mi lugar, mi orden, por Hugo Monzón.
-
- 70** **Cultura.** El ingenioso hidalgo don Quijano de la Marcha, por Ernesto Tiffenberg.
-
- 74** **Ure.** Sólo se está reclamando la posibilidad de producir.
-
- 75** **Teatro.** Bonifacio VIII, por Dario Fo.
-
- 80** **Ford.** Cruces y relaciones.
-
- 82** **Symns.** Cerdos y Peces o la derrota de la libertad.
-
- 83** **Medios.** Una radio estatal no oficialista, por Ricardo Horvath.
-
- 86** **Gumier Maier.** La homosexualidad no existe...
-
- 87** **La página de los Lectores.**
-
- 89** **La Guía.**
-
- 98** **El Gato.**
-

TARDE PERO SEGURA

Frankfurt, 18 de mayo de 1984

Señor
Director de
EL PORTEÑO

Esta es la segunda vez que les escribo. La primera fue para solidarizarnos, en mi nombre y en el de los compañeros que integramos el DONAC, con vuestra apreciada revista, frente al atentado que se había cometido en su oficina de redacción.

Esta, en cambio, tiene el sentido de rectificar una información que aparece en el número de mayo en el artículo referido a Montoneros. No es cierto que, junto a Kunkel y Gullo, yo haya participado en una presunta escisión de los presos peronistas de Sierra Chica. Estuve con ambos en Rawson, entre 1980 y 1982, pero mi paso por Sierra Chica fue efímero.

A decir verdad, me extraña que una revista como la de ustedes, con el esfuerzo que supone haberla mantenido durante la dictadura, encare un tema como el de la evolución de los Montoneros con una frivolidad digna de Radiolandia.

Estimo que hoy todos los sectores nacionales, populares, democráticos y revolucionarios viven una doble crisis: la del destino del movimiento peronista y la de la inexistencia de una estrategia de poder. Y El Porteño está en condiciones de contribuir a ese debate necesario que, entre otras cosas, deberá pasar por un balance de lo hecho por todos los grupos políticos durante los años de dictadura, desde explicar por qué hubo tantos funcionarios radicales durante esa etapa hasta hacerse cargo de que los desaparecidos eran, en gran medida militantes populares con clarísimas identidades políticas.

Es indudable que el viejo espectro político nacional ha sufrido un golpe definitivo entre 1974 y 1983. Y las elecciones así lo demostraron. Sin embargo, aquella vez todavía no ha dado paso a lo nuevo. Y en eso consiste la crisis. Salir de ella requerirá honestidad intelectual como para que los análisis críticos y autocríticos no se conviertan en chimerterío y, por el contrario, ayuden a desarrollar una actividad que haya aprendiendo del pasado, que lo corrija y lo supere.

Porque, pese a todo, el paso importante de haber recuperado hace 5 meses un sistema democrático no significa haber movido las causas profundas que impidieron su existencia en el último cuarto de siglo. La oligarquía y los intereses imperialistas están intocados, la doctrina de la seguridad nacional sigue dominando los cuarteles. Y la remoción de los obstáculos que impiden la estabilidad de un sistema basado en la soberanía popular requiere del fortalecimiento del movimiento nacional, popular, democrático y revolucionario que debió afrontar lo más duro de la resistencia frente a la dictadura.

Sin más, lo saluda atentamente.

Ernesto F. Villanueva

ENTRO POR CORTITA

De nuestra consideración:

Sería bueno que "El Porteño", que es una de las pocas revistas que se pueden leer, sea más creativa y menos seria. Cada página entristece más y aunque la realidad del país es coherente con esto, por humanidad, cámbiele el tono.

Con agradecimiento por todo lo que hacen.

Mercedes Gotti
Laura Moriña

CONTRA FOGWILL

Villa Adelia, 12/6/84

Sr. Director:

Felicitaciones en primer lugar por el material del N° 30 de su revista y por la diversidad de opiniones y temas que en él se expresan. Aún cuando pueda no estar de acuerdo con algunos articulistas, siempre es interesante enterarse de otra óptica para enfocar los problemas. Pero hay un artículo, firmado por Rodolfo Fogwill, "Aventureros espaciales", que por la amplitud temática que propone es poco claro, difuso y con acusaciones o aseveraciones insuficientemente explicadas, que contribuyen a convertirlo en meramente irónico y negativo.

Permítame opinar sobre algunos puntos: 1) cuando R.F. se refiere a la Segunda Guerra, parece sugerir que se hubiera tratado, nada más que de una lucha entre potencias, para repartirse el mundo, olvidando que, en definitiva, lo derrotado en el 45 fue una de las formas más terribles y extremas de la opresión política, racial y económica. 2) El citado artículo deja la sensación de que los avances técnicos y el desarrollo científico son una condena. A mi entender, el problema no es que EE.UU. tenga un programa espacial (por ejemplo), sino que ese país, en manos del sector más reaccionario, representativo de los intereses militares y monopólicos, pretenda utilizarlo para sojuzgar a los pueblos y naciones que luchan por forjarse un camino independiente. 3) Desde distintos medios se insiste en hacernos creer, como dice R.F.

que: "estamos peor", que estamos solos; cuando el "Cono Sur", el "Tercer Mundo", los "Países en Desarrollo" se están levantando, uniendo y presentando un frente común que contribuirá indudablemente al progreso humano. 4) R.F. se burla de Chernenko y de sus declaraciones en las que urge a acelerar la firma de un acuerdo prohibiendo las armas orbitales y antisatélite, y pretende poner en un mismo plano a la URSS con los EE.UU.. Allí coincide plenamente con "La Nación", por ejemplo, olvidando la distancia sideral que existe entre el imperialismo, cuya razón de ser es la explotación de los pueblos (incluido el norteamericano), y el socialismo, por más errores, equivocaciones o tergiversaciones que puedan cometerse en su aplicación. A veces parece que existiera todavía un temor casi irracional dentro nuestro, de criticar al imperialismo norteamericano, pues cuando ello se hace, inmediatamente se aclara que también se está contra la URSS o contra Cuba. ¿Tememos que se enojen los sirvientes nativos de Reagan y Cia.?

Esto recuerda demasiado a las actitudes oportunistas de sectores que dicen rechazar al imperialismo en la Argentina y en América Latina, pero cuando se los invita a solidarizarse con Nicaragua o a participar de la marcha de las juventudes políticas o a manifestarse de distintos modos contra las multinacionales, las imposiciones del FMI y la patria financiera, se niegan a hacerlo invocando la muletilla de "los dos imperialismos". Como no pueden evitar el antiimperialismo de los pueblos, tratan de diluirlo en discusiones estériles. 5) Si R.F. se interesa por la obra de Marx, Engels y Lenin, haría bien en difundirla en la Argentina y no, preguntarse que se hace con ella en la URSS. Y si no le interesa o no la comparte, no veo por qué tiene que velar por su pureza y aplicación en los países socialistas. 6) R.F. termina su artículo con diversas consideraciones que comparto plenamente, sobre la situación argentina, excepto que en los incidentes frente al teatro San Martín no se enfrentaron, a mi entender, "la patota cultural" y "la patota católica", sino que se trató de una agresión por parte de un sector plenamente identificado por "El Porteño", como un grupúsculo pro nazi. 7) Hablando de la "gente como uno", "arrancada (por la Guardia de Infantería) de su mesita del bar La Paz, cuyo destino va a ser el mismo allí, o en cualquier parte del mundo"; ¿se siente identificado, tal vez, con el sector más perseguido del universo? o ¿se trata, acaso, de una tardía reivindicación del antiguo "revolucionario de café"?

Señor Director, creo que este es el momento en el que debemos buscar la unión de los argentinos, plantear más a fondo los temas señalados por Néstor Vicente en el mismo número de "El Porteño", contribuir en alguna forma a un proceso de liberación que está latente y que es urgente concretarlo en un Frente Político con banderas renovadoras, humanistas y antiimperialistas.

Lo saludo y le deseo éxitos para su revista

Roberto Brey
V. Adelia

Al lector

Rogamos adjuntar a su correspondencia un resumen de no más de cien palabras. De ese modo nos evitaremos el ejercicio de la censura bajo la forma del resumen, o, como casi siempre, bajo la forma del olvido. No lo olvide al escribirnos. Podemos leer cartas larguísimas (y lo hacemos), pero no podemos publicarlas.

El Porteño

Director
Gabriel Levinas

Secretarios de Redacción
Fernando Almirón
María Eugenia Estenssoro
Enrique Symns

Secretaria Editorial
Andrea Ferrari

Redacción
Eduardo Blaustein
Daniel Molina

Colaboradores Permanentes
Norberto Baruch Bertocchi
Anibal Ford

Colaboran en este número
Madres de Plaza de Mayo, José Federico Westerkamp, Augusto Conte, José Nun, Luiz Zamora, Hernán Invernizzi, Fermín Chávez, Alejandro Horowicz, Luis César Perlinger, Rodolfo Fogwill, Rolando Graña, Ernesto Tiffenberg, Luis Priamo, Hugo Monzón, Alberto Ure, Darío Fo, Ricardo Horvath, Jorge Gumier Maier, Noam Chomski.

Coordinación:
Eduardo Rey
Arte y Diagramación Jefe:
Alfredo Baldo

Colaboradora de Arte:
Diana Bokser

Fotografía
Daniel Jurjo

Producción Gráfica:
Enrique Gaucher

Corrección:
Rita Goldaracena

Servicios periodísticos de: **Agencia EFE,**
ALA y ALTERCOM/ILET

Corresponsales:
Inglaterra: Christopher Jones. Polonia: Rajmund Kalicki. España: Humberto Rivas. Italia: Oscar Bony. Senegal y África: Frédérique Van Bemmen. Washington: Daniel Levinas. París: Oscar Caballero. Noruega: Inés Herdoy y Abun Wik. Nación Kolla: Asunción Ontiveros Yulquilla. Suecia: Christian Kupchik. México: Ernesto Tiffenberg. Israel: Edgardo Krawiecki.

Diseño de Tapa: **Alfredo Baldo**

Foto: **Daniel Jurjo**

El Porteño Revista Mensual, Editada por El Porteño S.A. Cochabamba 726, tel. 26-0634, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Papiros S.A.C.E. Lavardén 183/85, Capital. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez. Interior: SADYE. Dirección: Gabriel Levinas. Agosto 1984.

CARTA DEL DIRECTOR

En este número Enrique Symns publica la crónica de su viaje al norte. De allí trajo la confirmación de la denuncia que los caciques chiguano y chané presentaron a nuestra redacción: el pueblo aborigen, primera víctima de la política de desapariciones forzadas, fue manipulado con fines electorales, y pasado el comicio, ha sido devuelto a la miseria, el olvido, la expropiación y el patoterismo policial (ver página 51), que sirven al viejo proyecto genocida, esta vez con la complicidad de las autoridades nacionales y provinciales.

¿Democracia? Neustadt, desde el liderazgo de opinión que han construido sus patrocinantes multinacionales, trató de amortiguar las críticas del Dr. Alende al gobierno radical preguntándole: "Perdón, Dr. ¿cuántos votos tuvo usted en la última elección y cuántos Alfonsín?" Don Oscar cayó en la trampa del hábil formador de opiniones, respondiendo: "Ya va a ver cuántos sacamos en la próxima". Falló el doctor. No advirtió que Neustadt no trabajaba para las próximas elecciones, sino para la ambientación política del golpe.

No acertó a señalar que ese montón de votos que obtuvo Alfonsín no son un cheque en blanco firmado por el pueblo, sino una suma de esperanzas puestas en un programa y en un paquete de promesas que todavía no se cumplieron y, en ciertos casos, ya fueron defraudadas.

La historia prueba que los golpes empiezan identificando la democracia con la ineficiencia de los gobiernos surgidos de la voluntad popular, para después atribuirle a ésta —al pueblo—, los errores de los dirigentes que no saben cumplir con su mandato. Neustadt conoce muchas intimidades de la orquestación de los golpes. Sería bueno que las contara.

Sigue pendiente (ver página 6) el tema de los derechos humanos. Sin entrar en la discusión bizantina acerca de quién puede o debe juzgar a los militares, basta con registrar que a medida que se siguen aplando pruebas en su contra, más militares recuperan su libertad. La ineficacia de la política diseñada por el gobierno para solucionar este problema es evidente. La distorsionante alocución del ministro Tróccoli durante la transmisión del programa de la CODEP no hace más que confirmar que el gobierno no está dispuesto a llevar la justicia hasta sus últimas consecuencias.

Las palabras de Tróccoli son distorsionantes porque un ministro de un gobierno democrático reproduce los mismos argumentos con que los militares justificaron los atropellos y el genocidio.

Considerar necesaria una contrapartida a la proyección de la CODEP implica juzgar a priori a los desaparecidos y sus familiares y declararlos culpables. A ellos nunca se los juzgó legalmente, por lo tanto se los debería considerar inocentes. En cambio, quien comete delitos y atrocidades desde el poder tuerce el sentido mismo de la justicia. No es posible seguir aceptando esta falsa simetría entre el terrorismo y el terrorismo de Estado.

Por otra parte, si está probada la criminalidad de los que una y otra vez se alzarán contra la Constitución con el poder de las armas. "El pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución. Toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y petición en nombre de éste comete delito de sedición", dice el artículo 22.

Como ciudadanos debemos exigir que se juzgue y condene a todos aquellos que tomaron el poder por las armas (las juntas de comandantes del Proceso y sus ministros cómplices), quienes además de cometer el delito de sedición, son responsables de la desaparición, tortura y muerte de miles de argentinos.

La nota sobre el golpe de Estado, que comenzamos en el número anterior y continuamos en éste, causó malestar en esferas gubernamentales. La realidad demostró que nuestras sospechas no eran infundadas ya que pocos días después Alfonsín debió remover a varios militares que estaban en rebeldía a sus mandos naturales (es decir, al propio Presidente de la Nación). Y esto no es una anécdota: los golpes no se producen "de golpe". Los golpes se mueven lentamente y se alimentan de las debilidades del gobierno.

Aquí el mayor aliado del golpe no es la prensa crítica, ni la prensa golpista e irresponsable, sino el gobierno que no comunica al pueblo los problemas que enfrenta, que ignora sus reclamos irrenunciables, que usa los votos como si fuesen cheques en blanco, y que no instruye sobre lo que debe hacer la ciudadanía para evitar un golpe. Así se corta solo, y corre el riesgo de quedarse solo, como estuvieron Yrigoyen, Illia y la viuda de Perón, que también prefirieron dialogar entre bambalinas con las fuerzas golpistas, antes que comunicarse con el pueblo, que es el único interesado en defender la voluntad popular.

Gabriel Levinas

LA DEUDA INTERNA

Mientras los detenidos por violaciones a los derechos humanos recuperaban la libertad apenas sus causas pasaban a la órbita de la justicia militar, el plazo acordado por la ley para juzgarlos en ese fuero vencía. Es el momento oportuno para hacer un balance de la política diseñada por el gobierno, que está demostrando su ineficacia para resolver esta deuda moral.



El jueves 28 de junio pasado fue liberado el general Reynaldo Bignone. Una semana antes, la Corte Suprema de Justicia de la Nación había fallado que la causa que se le seguía en el juzgado Federal de Morón por la desaparición de los conscriptos Luis García, Luis Steimberg y Mario Molfino, debía pasar a jurisdicción militar. El general Roberto Viola fue detenido el 25 de junio y liberado bajo caución el 29 del mismo mes, es decir, estuvo detenido alrededor de 72 horas.

Casi todas las causas abiertas por violaciones a los derechos humanos cometidas durante la última dictadura militar, han pasado o están en vías de pasar al ámbito del Consejo Supremo de las FF.AA. Estas medidas se tomaron casi simultáneamente con el vencimiento del plazo que otorgaba la ley 23.049 para el juzgamiento de los responsables de la represión. Justamente, la Cámara Federal de Apelaciones de la Capital Federal, otorgó el jueves 12 de julio una prórroga por 90 días para que se le remitan las actuaciones, no sin poner un plazo previo de 30 días para que el Consejo informe sobre los progresos obtenidos. En el mismo fallo rechazó una presentación de varios damnificados en las actuaciones.

En ella pedían el abocamiento directo del tribunal ante inactividad procesal de los jueces militares.

El andamiaje jurídico que diseñó el actual gobierno para juzgar estos delitos se está mostrando tan complicado que la Liga Argentina por los Derechos Humanos decidió recurrir a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (que depende de la OEA) para que ésta "**verifique si existe jurisdicción eficaz**" en el supuesto de que se confiera competencia definitiva al Consejo Supremo de las FF.AA.

El mismo presidente de la Nación expresó en varias ocasiones su preocupación por la lentitud con que el Consejo Supremo desarrolla su tarea. Cuando se reunió con los directivos de la Asociación de Abogados de Buenos Aires dijo que "**a las fuerzas armadas se les había brindado, prácticamente la oportunidad de juzgar a sus pares. Que el tiempo que tienen para concretar sus objetivos está expirando, y que esa situación está a consideración del Poder Ejecutivo. Si no hay prórroga, las causas pasarán a la Justicia Federal**", según comentó Elías Salazar, vocero y titular de la Asociación, luego de la entrevista.

Lo cierto es que poco después de seis meses de iniciado el gobierno constitucional (que hizo de la defensa de los derechos humanos, quizás el principal pivote de su campaña electoral) y en el momento en que por ley debía intervenir la Justicia federal, el horizonte se presenta

por demás confuso.

"La Justicia será implacable"

En los inicios del actual proceso institucional, el presidente de la bancada radical de la Cámara de Diputados, César Jaroslavsky, pronunció una célebre frase que horrorizó a FAMUS hasta tal punto que lo comparó (con cierta ambigüedad) con Mario Firmenich en una solicitada publicada en aquellos momentos. La frase era: "**La justicia será tan implacable que va a parecer venganza**". Con la misma se buscaba aplacar el descontento que había suscitado la ley de reformas al Código de Justicia Militar y por la cual se instituía este fuero para los uniformados que hubiesen cometido delitos durante la dictadura.

Desde el primer momento, los organismos defensores de los derechos humanos se opusieron a la misma y, en general, a la política oficial diseñada para tratar esta cuestión tan conflictiva. Precisamente, el 12 de julio pasado, los ocho organismos dieron una conferencia y una declaración sobre "Tribunales Militares", en el que ratifican su posición. En esa declaración los organismos señalan "**que a seis meses de que el Poder Ejecutivo promoviera el juicio sumario a nueve miembros de las juntas**



militares por los delitos de homicidio, privación ilegal de la libertad y aplicación de tormentos a los detenidos, los acusados gozan de una incompresible libertad". Además advierten "a los poderes constituidos, y en particular al Poder Judicial, la responsabilidad histórica que les cabe en el caso de que una eventual privación de justicia se convierta en causa de impunidad para los responsables de detenciones, desapariciones, torturas y asesinatos. Impunidad que permitiría la subsistencia del aparato represivo y según palabras del presidente de la República "pondría en peligro la prevención de futuras violaciones".

A las liberaciones de Bignone y Viola, habría que agregar la fuga de Suárez Mason, la exarcelación del almirante Lombardo, la "autodetención" de los capitanes de Ejército Enrique Mones Ruiz y Gustavo Alsina y la sorprendente libertad del general Jorge Rafael Videla.

Es con respecto a esta cuestión (que contrasta con la prisión del doctor Obregón Cano), que en el Número 131 de la revista HUMOR, Osvaldo Soriano opinaba: "El Presidente no suele dejar nada librado al azar. Si el ex gobernador está en la cárcel y Videla, Agosti, Lambruschini, Viola y Franco siguen en libertad, no es porque la Justicia funciona a las mil maravillas sino porque el Poder Ejecutivo considera que la relación de fuerzas condena al jefe peronista y pone a salvo a los funcionarios de la dictadura."

Sin embargo (y como el mismo Soriano acota), la prisión de Obregón Cano "empieza a quemar las manos de un gobierno incapaz de vérselas con los responsables de la desaparición de treinta mil personas".

Lo que en un principio se ofreció como la imagen misma de la imparcialidad (decretos 157 y 158 por los que se ordenaba el procesamiento de las tres primeras juntas militares y de los jefes de las organizaciones guerrilleras), en la actualidad arroja un saldo desalentador.

"El andamiaje jurídico de una decisión política"

"Esta demora en el procedimiento es, en época de vigencia del estado de derecho, una garantía para que los inocentes no sean culpados ni los culpables declarados inocentes", dice el subsecretario de Defensa, Horacio Jaunarena. Y agrega: "Este es el marco adecuado para que se produzca el reencuentro y la reconciliación de nuestra sociedad."

Otro integrante del gobierno, el embajador Horacio Ravena (que además es delegado personal del Presidente ante la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos), cree que el fallo de la corte convalidando la jurisdicción de los tribunales militares "era esperable, ya que no es más que la ratificación de la



constitucionalidad de la reforma que promovió el gobierno al régimen de Justicia Militar". A pesar de ello, él se siente preocupado por el dictamen del procurador Gauna: "contradice los criterios generales de la política del gobierno en esta materia —afirma—, avanza en exceso cuando supone que "no hay desaparecidos con vida, lo que es público y notorio". Creo que esta suposición implica entrar en campo específico de la CODEP, debe ser ella la que se expida con este sentido".

Con respecto a los que opinan que la ley 23.049 (reformas al Código de Justicia Militar) implica una amnistía encubierta. Ravena piensa que no entienden que las cosas cambiaron en el país. "Una cosa es que dentro del campo de los derechos humanos existan diferencias de matices respecto de cuál es la mejor solución —y nosotros, como demócratas, hemos optado por el respeto a la ley, a la Constitución y a una doctrina pacífica con la competencia de los tribunales militares— y otra cosa muy diferente es que se pretenda que ésta sea una amnistía encubierta, como hacen quienes quieren retornar a la apología de la violencia que tan tristemente recordamos los argentinos".

Pero el mismo Alfonsín fue el que señaló en varias oportunidades (entre otras, en su gira por España) que la decisión del juzgamiento de los militares por sus pares, era una decisión política. Incluso así lo entiende la Corte Suprema cuando establece la constitucionalidad de las reformas al código. En sus fundamentos establece que "dada la voluntad actual de los representantes del pueblo de que los casos pasados sean sancionados por la Justicia militar" la Corte debe ser cuidadosa para no invadir los actos que provienen de los representantes del pueblo. Solamente como excepción es dable declarar la inconstitucionalidad de una ley actual. Eso quiere decir que si

la ley 23.049 se hubiese limitado a derogar el artículo 108, inciso 2 al 8, la Corte hubiera determinado la inconstitucionalidad de los tribunales militares para juzgar casos. Hubiera visto en esa simple derogación una voluntad política de signo diferente a la que se observa en la ley tal cual fue sancionada.

El titular del CELS, Emilio Fermín Mignone, reafirma esa voluntad política del gobierno cuando relata las conversaciones que tuvo con el actual mi-

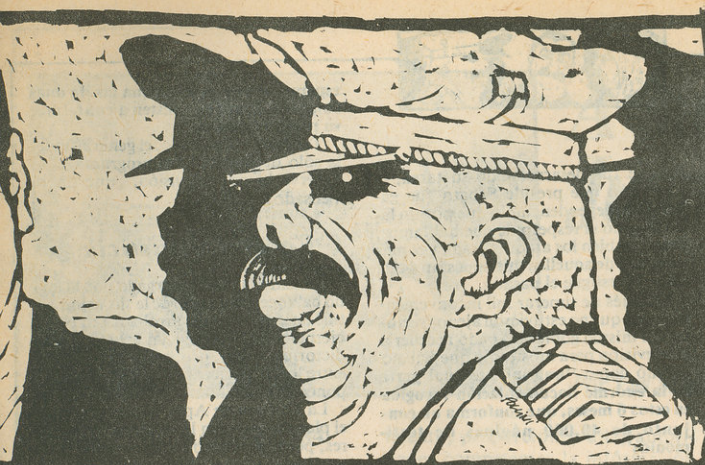


Emilio Fermín Mignone

nistro de Trabajo, mientras se desempeñaba como presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados (y, por lo tanto, miembro informante de la Cámara en el proyecto de la que luego fue la ley 13.049) y con el presidente Alfonsín.

Antes que se sancionase la ley, el entonces diputado Casella recibió a los abogados de los organismos defensores de los derechos humanos y, luego de oír la argumentación de éstos sobre la inconveniencia de sancionar ese proyecto, les dijo (según afirma Mignone) textualmente: "Esta ley es el andamiaje jurídico de una decisión política. No podemos comprar otro ejército para cambiar el que tenemos".

Y, agrega Mignone, "lo que se hizo para dejarlo tranquilo fue tomar una decisión política que involucra dos as-



pectos fundamentales: que las causas vayan a los tribunales militares y el artículo 11, que establece la presunción según la cual se supone que el que actuó cumpliendo órdenes, lo hizo con error insalvable acerca de la legitimidad de la orden recibida”.

Según Mignone, esta decisión política ha fracasado. “Alfonsín les ofreció a las FF.AA la posibilidad de purgar a sí mismas. Pero éstas, no sólo no fueron capaces de hacerlo, sino que se oponen a cualquier tipo de enjuiciamiento, como lo demuestra la inquietud militar que terminó con la crisis de la cúpula del Ejército.” Al recordar la entrevista que tuvo con el Presidente en la época en que se discutía este tema, Mignone afirma: “Yo le dije a Alfonsín que el grave riesgo político que corría era ése. Que él lo había dispuesto así y había logrado que el Congreso sancionase esa ley, pero que el día de mañana, de aquí a seis o siete meses (y es lo que estamos viviendo ahora), cuando los militares no se hayan sancionado, cuando empiecen a salir los fallos absolutorios o con penas ridículas, entonces va a haber una enorme distancia entre las palabras y los hechos. Eso va a provocar el escepticismo popular con respecto a usted y con respecto, y es lo más grave, a la democracia.”

El Poder Militar

Tanto en las declaraciones de Jaunarena como en las de Ravenna, se parte de justificar la intervención de los tribunales militares, no por conveniencias y decisiones políticas, sino con argumentos jurídicos. Se habla del libre juego de los poderes.

Pero si el fallo de la Corte que convalida “la decisión actual de los representantes del pueblo”, no bastase para desmentir ese argumento, queda aún en pie la cuestión: ¿en qué instancia constitucional se considera como uno de los poderes de la República a los tribunales militares?

Nuestra Constitución Nacional es butaria de la concepción iluminista. Ella reconoce sólo tres poderes: el Ejecutivo, el Legislativo, y el Judicial. El Consejo Supremo de las FF.AA es un órgano administrativo que depende de la Comandancia en Jefe de las FF.AA, que a su vez, es sólo una de las atribuciones del presidente de la Nación. Es decir, depende del Poder Ejecutivo.

En un problema tan grave como es el de juzgar las violaciones a los derechos humanos, el Poder Ejecutivo se reserva la investigación centralizada en la CODEP que preside el escritor Ernesto Sábat y el juzgamiento en primera instancia por parte de esa dependencia administrativa que es el Consejo Supremo. Al Poder Judicial sólo se le permite ingresar como tribunal de segunda instancia. Y al Poder Legislativo, la única participación que se le ha otorgado, hasta ahora, consiste en promulgar las leyes que permitan que esto suceda.

Cuando se discutió la propuesta de formación de una comisión bicameral de investigación, el argumento de la bancada oficialista para oponerse a dicho proyecto, fue que debía dejarse actuar con independencia a la Justicia y que una bicameral iba a politizar un tema que era esencialmente ético.

Lo cierto es que las prevenciones que tenían los organismos defensores de los derechos humanos (y gran parte de los legisladores no oficialistas y algunos oficialistas) acerca de la política por la que optó el gobierno en este caso, se están viendo corroboradas por los hechos. Por otra parte, toda una serie de indicios están mostrando que el mismo presidente de la República está seriamente preocupado por el cariz que toman las actuaciones de sus subordinados militares a la hora de juzgar a sus camaradas de armas.

Osvaldo Soriano, en el artículo ya citado, escribe: “Parece claro... que Alfonsín puede ejercer su autoridad con más comodidad cuando enfrenta a los

oficiales en ejercicio, sus subordinados, que cuando se trata de poner en claro el pasado. La hipoteca argentina está lejos de ser levantada: las ridículas explicaciones del Tribunal Superior de las Fuerzas Armadas no hacen sino encubrir su pachorra (¿su complicidad?) ante los procesos iniciados por el Presidente. Quizá la autorización del programa de la CODEP haya sido una velada advertencia para los jueces militares que desde hace siete meses protagonizan la más descarada y oscura parodia que pueda verse en el país”.

¿La ética es destabilizadora?

Poco después de las elecciones del 30 de octubre, comienzan los ataques contra los organismos defensores de los derechos humanos. Estas diatribas (que se lanzan desde algunos sectores del oficialismo) no fueron inocentes ni improproductivas. En un primer momento, unido a la firmeza del discurso presidencial que prácticamente tomó en sus manos estas banderas, se logró hacer perder capacidad de movilización a esos organismos que habían sido durante años una de las principales punta de lanza contra la dictadura.

El cuestionamiento más insistente que se les hacía (y se les hace) es que con “su intransigencia ponen en peligro la estabilidad constitucional”. Más claro: que son destabilizadoras. Los principales dirigentes de los mismos, por el contrario, piensan que su actitud contribuye a consolidar la democracia, en cuya consecución colaboraron en primera fila.

Un hecho es sintomático. A pesar de la gran cantidad de audiencias que le solicitaron las Madres de Plaza de Mayo, Alfonsín, desde que ocupa el sillón de Rivadavia, no les concedió ni una. Pero cuando viajó a España y un grupo de Madres le pidieron a viva voz ante los periodistas de todo el mundo que las recibiera, lo hizo. En Europa sí, en Argentina no.

Hebe de Bonafini dice que su relación con los partidos políticos es la de siempre: “Nosotras pedimos y reclamamos justicia y ellos se callan. Nosotras golpeamos a las puertas y algunas veces nos reciben, pero es como cuando una habla con un sordo”.

Los familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas afirman que su relación con los partidos y con el gobierno no pasa de lo formal: “Se nos ha recibido en algunos casos, pero no hemos obtenido respuestas a nuestros reclamos”.

El Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel piensa que “no estamos en democracia, sino que estamos en vías de conquistarla. La garantía para que ella sea posible y se consolide, pasa por la solución de estos problemas”.

La actitud general de los miembros de los organismos defensores de los de-



rechos humanos coincide con frases que el Presidente pronunció durante su campaña electoral: "Hay que recomponer la moral de la República y para ello es necesario que triunfen la Verdad y la Justicia".

Una de las mujeres que participa en la Comisión Nacional para la Desaparición de personas y además es miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, es Graciela Fernández Meijide. Ella cree que la entrada en la democracia "desinfló" a los organismos. Durante la dictadura la lucha se presentaba más clara. "De pronto, el enemigo definido con precisión, retrocede, se muestra agazapado —dice—, Termina por diluirse. Yo no sé si todos los familiares lo tenemos asumido, pero creo que al alejarse el enemigo, se lleva con él a nuestros hijos. De alguna forma sucede esto: el desaparecido tiene entidad en tanto tenemos a la vista al desaparecedor. Es decir, que su retirada de escena es como una nueva desaparición. Esto dificultó que se pudiese adaptar rápidamente nuestra política a la nueva etapa que se abría en el país. Además la lentitud de la Justicia ayuda a que se crispén las posiciones".

De todas formas, lo que aparece claro es que el apoyo que habían recibido de los partidos en la etapa electoral, en la actualidad se muestra reticente. No es casualidad que los respaldos políticos más contundentes provengan del exterior. La importancia de los contactos que tuvieron las Madres en su gira por Europa (Felipe González, Sandro Pertini, el Papa Juan Pablo II) y el discurso del canciller alemán Kohl ante la Asamblea Legislativa y las charlas con el Presidente por los desaparecidos de origen alemán, reafirman el prestigio que los organismos han sabido ganarse con su lucha moral en el exterior.

Nunca más

"La CODEP cumplió una tarea importantísima desde el punto de vista de la documentación que reunió —dice Parrilli, miembro del CELS y abogado patrocinante en varias de las más resonadas causas abiertas contra los militares por violación de los derechos humanos. Teniendo en cuenta la calidad, más que la cantidad de las pruebas, su tarea es de primer orden, ya que por la imagen de organismo del Estado, logró que testimoniaran ex desaparecidos (sobrevivientes de los campos de concentración) así como personas que participaron en la represión. Además, a pesar de depender del Poder Ejecutivo, presenta las causas a la Justicia Civil, lo que significa una oposición a la política del gobierno de privilegiar los tribunales militares".

Más allá de las resistencias iniciales que la CODEP encontró en algunos de los organismos, hoy su trabajo es reconocido, con matices y sin dejar nunca de plantear la necesidad de la Comisión Bicameral, por todos ellos. Es que a medi-

da que fue desarrollando su tarea, la Comisión que preside Sabato fue ganando independencia, lo que por un lado le ganó el respeto de que hablamos, pero también los ataques (cada vez más directos) de aquellos que apuestan a que no se investigue el pasado.

Después de superar mil inconvenientes (a los que no estuvieron ajenos sectores del mismo gobierno) pudo acceder a la televisión para mostrar lo que Sabato definió como "una infinitesimal parte de la enorme documentación recogida en estos 6 meses, que conforma un conjunto de 40.000 páginas de testimonios".



Madres de Plaza de Mayo

La emisión del programa "Nunca Más", no sólo desencadenó una áspera discusión entre los diferentes sectores que componen el gobierno y que se saldó con un "fallo salomónico" por intervención del mismo Alfonsín al autorizar la transmisión, pero hacerla acompañar de las declaraciones de Tróccoli en defensa de las FF.AA., sino que sirvió de detonante a una crisis en el mismo riñón de los que hasta ayer nomás tenían el gobierno: las FF.AA. Los voceros oficiales y oficiosos buscaron por todos los medios separar la decisión presidencial de pasar a retiro a varios generales (entre ellos el jefe de Estado Mayor del Ejército y al comandante del Tercer Cuerpo, el general Mansilla, que venía teniendo una reacción hostil hacia la CODEP desde tiempo atrás según denuncia, entre otros, Alfredo Bravo) del estado de malestar que significaba para las FF.AA. que se mostrase en público una pálida imagen de lo que hicieron cuando emprendieron lo que ellos llaman la "guerra sucia".

La revista "Somos" consultó a varias personas su opinión sobre el programa "Nunca Más". Pablo González Bergez (conservador) dijo al final de su declaración: "La exhibición cumplió y lo hizo con sobriedad, con honestidad, objetivamente, en un muestreo de lo que sucedió. Las reacciones que provocó eran de

esperar: si bien se mira, son las de unas conciencias que se resisten a confesarse su propio espanto".

También consultado, el general Videla sólo declaró: "Vi el programa". Al observarlo por televisión, ¿qué habrá pensado?

Verdad y Justicia

Vencido el plazo otorgado por la ley, un balance provisorio de la situación actual de la política desarrollada por el gobierno radical arroja un saldo contradictorio, quizá producto de la puja entre los diferentes sectores que lo componen.

La Cámara de Apelaciones prorrogó el plazo que tenían los tribunales militares, pero, al mismo tiempo que le pone un límite y una obligación (informar dentro de 30 días sobre el estado de las causas), en ese mismo acto reafirma su poder y su jurisdicción. Los militares siguen gozando de su fuero especial, pero ahora acotado. Por otra parte, las posibilidades de plantear una comisión bicameral del Congreso que continúe la tarea de la CODEP y la corone con el juicio político que ésta no puede formular, son mucho mayores que en diciembre pasado (se dice que varios legisladores radicales estarían impulsando la propuesta, justamente ante la "ineficiencia" de las FF.AA. para depurarse). El mismo trabajo de la CODEP (contra viento y marea) se ha mostrado eficaz y altamente moral. Si la idea fue hacer un organismo burocrático que sirviese de pantalla a la retirada en orden de los militares, ese objetivo fracasó. Hoy por hoy, es el organismo más eficiente que posee el Poder Ejecutivo. Además, los abogados de los organismos defensores de los derechos humanos han logrado que, hasta tanto no se pruebe la participación militar en las causas abiertas por esos motivos, no se las pase al Consejo Supremo. Así se garantiza la acumulación de pruebas en la instancia civil.

Como dice Fermín Mignone, a pesar de todas las trabas el futuro se presenta venturoso. "Si en 1977, cuando el gobierno militar —opina— era todopoderoso, no hubiésemos cruzado de brazos, no se hubiese conseguido nada. Salimos a luchar por nuestros desaparecidos, por nuestros presos, por nuestra dignidad ultrajada. Los desaparecidos no aparecieron, aún quedan presos políticos, pero se frenó la práctica de la desaparición forzada, muchos presos recuperaron su libertad, se fueron creando espacios para avanzar. Estaba la dictadura y se consiguió eso, cómo no creer que la democracia ofrece mejores posibilidades si, incluso, esta lucha es en su defensa. La obligación de los organismos es pedir la justicia total, porque su lucha es moral. No tienen condicionamientos políticos. Y hacia ese objetivo, con mil dificultades, seguimos avanzando".

Daniel Molina
Investigación: Daniel Bosque



A su santidad Juan Pablo II

Por Las Madres de Plaza de Mayo

Roma 27 de junio de 1984
Sumo Pastor,

Las Madres de Plaza de Mayo conocemos muy bien, demasiado bien, la amargura ante la injusticia. La sufrimos en el dolor de nuestros hijos, víctimas de una represión brutal, sangrienta, tantas veces denunciada públicamente y también ante Usted Santo Padre.

Casi siete meses han transcurrido desde el fin de la dictadura militar en nuestro país y aún las Madres continuamos esperando y reclamando VERDAD y JUSTICIA. Usted, Santo Padre, sabe bien que las Madres no perseguimos la venganza, no demandamos que los secuestradores, torturadores y asesinos corran igual suerte que sus víctimas, pedimos, sí, que sean juzgados y que den la información que están reteniendo y ocultando.

Los responsables del horror vivido no sólo no muestran arrepentimiento ni contrición sino que —por el contrario— amenazan con repetir sus acciones, “pero mejor”, según sus propias palabras.

Nuestra naciente democracia, cuyo inicio las Madres saludamos con alborozo, sólo se consolidará si se afirma sobre estos dos principios éticos: VERDAD y JUSTICIA.

Con la emoción de ser hoy recibidas por Su Santidad, queremos con la entrega de esta nota, destacar que es imprescindible que los capellanes y sacerdotes que han estado asociados con los victimarios y que tampoco muestran arrepenti-

miento, proporcionen a las autoridades competentes la información que indudablemente poseen acerca de los “detenidos-desaparecidos”, para que se conozca qué ha pasado con todos y cada uno de ellos.

Es lamentable pero imprescindible mencionar algunos nombres: monseñor Grasselli quien —desde un despacho en la Vicarías Castrense de la Armada— proporcionó durante algún tiempo información ambigua y bastante siniestra sobre los “detenidos-desaparecidos” a los familiares que así lo requerían. Es obvio que estaba enterado de lo que sucedía. Igual puede decirse de monseñor Antonio Plaza, arzobispo de La Plata, quien fue visto en campos de concentración por testigos que así lo han denunciado.

También otros sacerdotes fueron vistos en esos círculos del infierno. Sus nombres son conocidos. Es inaceptable que quienes han participado activa o pasivamente de estos delitos atroces contra la humanidad y la dignidad de la criatura humana, delitos que Usted, Santo Padre, condenó públicamente en algunas oportunidades, continúen invistiendo la jerarquía eclesiástica.

Debemos mencionar otra injusticia que corresponde reparar. Se trata de la sanción impuesta por el cardenal primado de Buenos Aires, Juan Carlos Aramburu, el padre Antonio Puigjané de la Orden de los Franciscanos Capuchinos.

El padre Antonio, cuyo propio padre está “desaparecido” desde hace varios años, otra víctima de la represión, es un humilde y ejemplar servidor de Cristo y como siervo del Señor, nos ha acompañado durante

estos largos y penosos años, fortaleciéndonos en esas circunstancias tan dramáticas.

El templó nuestra Fe tantas veces vacilantes por la actitud fría e indiferente de la más alta jerarquía de la Iglesia en la Argentina.

Precisamente por denunciar este hecho respetuosamente y en caritativo intento de rescatar valores cristianos en quien o quienes los iban perdiendo, el padre Antonio fue sancionado por el cardenal Aramburu, quien le prohibió permanecer en su diócesis, la ciudad de Buenos Aires, donde residía y donde necesitamos de su voz cristiana quienes sufrimos, quienes sufran.

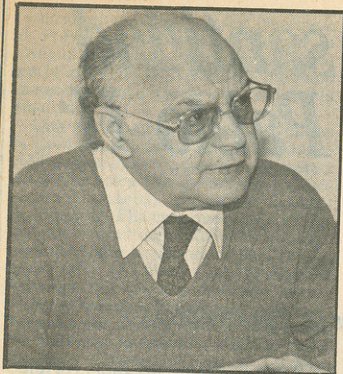
Respetuosamente, Santo Padre, le solicitamos su intervención para que se revoque esta decisión, verdadero escándalo de injusticia.

Por último, Máximo Pontífice, queremos subrayar nuevamente nuestra angustia ante el paso del tiempo sin que la Verdad y la Justicia que reclamamos hayan sido alcanzadas en nuestro país. Sin ellas no se logrará la convivencia pacífica mencionada por Usted como objetivo fundamental el 31 de mayo último ante 23 obispos argentinos en visita liminar a Roma.

Las Madres de Plaza de Mayo, al igual que todos los argentinos dignos, compartimos ese objetivo fundamental para cuyo logro, que conducirá a la Paz definitiva en la Argentina, hemos comprometido nuestro accionar sin reparar en sacrificios personales.

Respetuosamente,

René Epelbaum
Nora Cortiñas



¿Hay “desaparecidos” entre los rescatados del Gral. Belgrano?

Por José Federico Westerkamp

Recientemente me he enterado que un grupo de personas que se agrupan en la Comisión de Familiares de Conscriptos Desaparecidos del Crucero “General Belgrano”, ha estado planteando durante varios meses el grave problema que los aqueja (saber si sus hijos están vivos y desaparecidos o muertos), con las incertidumbres propias de tan triste situación y sin que hayan obtenido la mínima respuesta. La situación es análoga a la de las Madres de Plaza de Mayo.

Me ha apenado profundamente comprobar cuánta es la insensibilidad de los diferentes medios a los que concurren y ante los cuales realizaron gestiones estas personas. Sé de legisladores que tuvieron acceso al tema y que lo soslayaron o, peor aún, acusaron de DESESTABILIZADORES a los integrantes de esta Comisión de Familiares.

Cuando se dirigieron al presidente de la Nación, notaron que el doctor Alfonsín prestó poca atención al tema. Con antelación habían recurrido a los Estados Mayores de las tres Fuerzas Armadas (en particular a la Fuerza Argentina) de las cuales recibieron respuestas completamente insatisfactorias.

El crucero “General Belgrano” llevaba 1.042 personas, de las cuales, 790 fueron rescatadas (según datos oficiales). De éstas, 20 eran muertos, pero además habría habido 301 “desaparecidos” (Comunicado n° 49 del Estado Mayor Conjunto del 15/5/82).

Entonces hubo un error de cálculo o sucedió algo que no se ha aclarado, porque, de ser cierta la cifra de embarcados y la de rescatados, el número de “desaparecidos” tendría que ser 251. Este es el primer enigma a aclarar.

El 7 de julio de 1982, la Armada dio un informe oficial de sus bajas y además estableció que los británicos retenían a 77 marineros conscriptos. Por esta razón, la Comisión de Familiares recurrió a la delegación de la Cruz Roja Internacional en esta capital.

El mismo día que el general Mario

Menéndez regresó a tierra firme, el diario “Clarín” informó que quedarían grupos de “voluntarios” supervisados por la Cruz Roja Internacional, en las islas Malvinas. Esta organización negó la posibilidad de informar a los padres sin tener un permiso oficial del gobierno argentino, pero la Comisión logró saber que habían regresado al continente dos conscriptos: uno de la Armada (Infantería de Marina) con amputación de pierna en tareas de recolección de minas, y el otro del Ejército, con pulmonía. Pero hay otro informe de Ejército que consigna 65 conscriptos retenidos. Por tanto no regresaron 76 marineros conscriptos y 64 soldados conscriptos, es decir, un total de 140.

En el acto que se celebra el 9/9/82 en la Escuela de Mecánica de la Armada, se lee la lista de los 368 integrantes de esa fuerza que perdieron la vida durante el conflicto austral. En la lista no están incluidos los 25 nombres de los naufragos que se habían reconocido precedentemente como rescatados del “General Belgrano”. Los familiares piden una entrevista al almirante Anaya. Los recibe el capitán de navío Varela, quien lleva a cabo un minucioso interrogatorio, procurando extraer toda clase de información de esas personas. Los padres le informan que sabían que algunos conscriptos del “General Belgrano” habían sido llevados a Malvinas, afirmación que el marino termina aceptando y, aun más, confirmándolo con el caso de un oficial desaparecido durante el naufragio, que había sido dado por muerto —así se le había informado a su familia— y que regresó con el último contingente. Se comprueba así que hubo gente rescatada del naufragio, que luego fue llevada a Malvinas.

Ante la insistencia de los familiares, el almirante Carpintero les informa que Anaya había solicitado al juez de Ushuaia que los declare muertos, que eso se produciría en esos días. Y agrega: “Y vamos a ver las palabras de quién vale más, si las de ustedes o las de la Armada”.

A los pocos días se publica que, por decisión del Juez de Ushuaia, se declaran muertos a los 301 DESAPARECIDOS.

Relatar todo lo sucedido desde ese momento sería muy largo, pero considero imprescindible hacer, aunque sea, una breve síntesis. Por decreto del PEN n° 577, se concede posmortem a los 597 muertos que se reconocen, en esa lista figuran los 25 reconocidos anteriormente, pero no incluidos en su momento. Luego, el vicario general de las FF.AA., monseñor Medina, hablando por Radio Nacional, da cifras diferentes. Al día siguiente, el diario “Clarín” aclara que “se modificó la lista oficial de la Armada publicada anteriormente”.

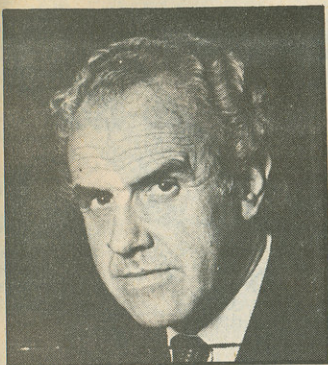
Por el lado británico, las informaciones no son más claras. Del total de mil hombres que habían quedado en las islas, retornaron 496. Se sabe que algunos fueron negociados, como en el caso del hijo del almirante Anaya.

Del manejo de todos los datos sobre los efectivos que regresaron o fueron entregados por Inglaterra, falta explicar dónde están los aproximadamente 3000 que faltan.

El archimandrita de la Iglesia Melquita Cristiana, monseñor Karamé, expresó que Inglaterra retenía 500 prisioneros argentinos, e incluso inició un viaje a los EE.UU., donde habría conversado sobre el tema con el presidente Reagan.

Las cuestiones oscuras son demasiadas. Esperemos que los legisladores se preocupen por el tema y que las organizaciones defensoras de los derechos humanos hagan lo propio. Además es sumamente sospechoso que ni los partidos políticos ni la prensa se aboquen a su investigación. Por el contrario, cuando se recurre a ellos, sólo se encuentra silencio.

Hay que dar una explicación de lo sucedido a los padres y madres de los desaparecidos en el hundimiento del “General Belgrano”. Es un deber moral. □



Las directivas "secretas" relativas a la represión

Por Augusto Conte

Con fecha 20 de junio ppto. llegaron al Juzgado Federal Nro. 1 de San Martín, al expediente en donde se investiga el secuestro y posterior desaparición del técnico del INTI Alfredo Antonio Giorgi, las normas de carácter secreto, dictadas por las más altas autoridades militares del régimen concluido el 10 de diciembre del año pasado, relativas a los aspectos sustanciales de la represión política desencadenada a partir del 24 de marzo de 1976.

Bueno es precisar que esta documentación, suministrada con visible retraso por el Ministerio de Defensa, si bien tiene una importancia sustantiva no solamente para la causa mencionada sino para todos los casos en que se están investigando situaciones similares, no constituye sino parte del material documental que las FF.AA. labraron durante los años de la dictadura. En efecto, se trata de lo que podríamos llamar normas de un primer nivel en cuanto resultan ser de carácter general. Faltaría, en consecuencia, un segundo nivel, que podríamos llamar de normas reglamentarias y un tercer nivel, mucho más preciso, de naturaleza administrativa y eminentemente operacional, probablemente con indicación de nombres concretos de personas a detener y blancos sobre los cuales operar. Ninguna duda cabe ya, por lo demás, que cada caso de represión política contó con su respectivo "expediente" llevado en forma clandestina por las Fuerzas Armadas.

Del material actualmente en el Juzgado tienen particular importancia las directivas del comandante en jefe del Ejército Nro. 404/75, denominada "Lucha contra la Subversión", del 28 de octubre de ese año, la orden parcial Nro. 405/76 de "Reestructuración de jurisdicciones y adecuación orgánica para intensificar las operaciones contra la subversión" del 21 de mayo del '76, la 504/77 del 20 de abril de ese año, denominada "Continuación de la ofensiva contra la subversión durante el período

1977/78", dictadas por Videla, y la 604/79, del 18 de mayo de ese año denominada "Continuación de la ofensiva contra la subversión", dictada por Roberto Eduardo Viola.

Como es sabido, la última de las directivas mencionadas ocasionó el procesamiento del ex presidente de la dictadura Roberto Viola en cuanto disponía, en uno de sus tramos, "...la detención y/o eliminación de los elementos subversivos marxistas...". Por lo demás, en su declaración indagatoria Viola precisó que por "elementos subversivos" nosolamente debían entenderse las personas vinculadas con algún tipo de actividad armada sino también aquellas que pregonaran una forma de vida contraria a nuestro sentir nacional con lo cual el espectro de personas a reprimir se amplió hasta límites imposibles de determinar.

El análisis de la documentación mencionada nos lleva a reafirmar tres conclusiones básicas que hemos venido sosteniendo reiteradamente a lo largo de estos años:

a) No existió ningún tipo de "exceso" durante la represión. Se actuó con normas precisas que institucionalizaron, como método central y predilecto de represión, la desaparición forzada de personas. Una vez en la situación de "detenida-desaparecida" la persona podía correr distintas suertes: permanecer en esa situación, ser puesta a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, ser sometida a la Justicia militar o federal, ser asesinada, o, finalmente —en el menor número de casos— ser puesta en libertad;

b) Todo el país se convirtió en un gigantesco tablero parcelado en zonas, sub-zonas, áreas, sub-áreas, sectores y sub-sectores, perfectamente numerados y clasificados según códigos precisos y con un responsable político y militar de la represión en cada caso. Asimismo, se establecieron cuidadosamente las zonas y ámbitos prioritarios a reprimir dando instrucciones precisas a cada cuerpo de Ejército para cada caso;

c) Todas las operaciones fueron do-

cumentadas en informes periódicos que los comandos de zona debían elevar al Comando en Jefe del Ejército (Estado Mayor General del Ejército - Jefatura 3 - Operaciones). Estos informes fueron emitidos por escrito y contenían una descripción de los operativos de represión realizados y los resultados obtenidos.

Dos aspectos importantes merecen ser resaltados respecto de la directiva 504/77 emitida por Videla. La misma, compuesta de un cuerpo principal y 15 anexos trata, específicamente, en sus anexos 3ro., 4to. y 5to., la represión en los ámbitos industrial, educacional y religioso. En el primero de los anexos referidos y, específicamente, en un capítulo denominado "Erradicación de elementos subversivos", el entonces comandante en jefe del Ejército expresa:

"1.- La erradicación de los elementos subversivos se efectuará empleando el método que más convenga para el éxito de la operación y para la ampliación de la información disponible con vistas a la continuación del proceso;"

"2.- Para el caso de las detenciones deberá tratarse que las mismas se efectúen fuera de las empresas y en forma más o menos simultánea y velada. Las detenciones en los lugares de trabajo se efectuarán sólo cuando no haya sido factible hacerlo en otro lugar u oportunidad;"

Como se ve, este texto autoriza el secuestro de personas y la tortura de las mismas para la obtención de la información. De nada sirve que, en algún tramo de esta directiva se diga que los procedimientos deberán efectuarse con sujeción a las formas legales ya que éstas últimas son absolutamente incompatibles —aún dentro del régimen normativo de excepción impuesto por la dictadura militar— con detenciones "veladas" y con la utilización del "método que más convenga para el éxito de la operación".

En el anexo relativo a la represión en

Sigue en pág. 97

¿DONDE QUEDA LA IZQUIERDA?

Los datos electorales y el menguado poder de convocatoria que se observa en sus movilizaciones, están indicando que el proceso de retroceso iniciado por la izquierda a mediados de la década pasada, aún no ha concluido. No son pocos los que caracterizan esta situación como una de las dos crisis más profundas que vivió la izquierda argentina en toda su historia.

Parafraseando el cantito popular, se podría preguntar hoy: "Si ésta no es la izquierda, la izquierda, ¿dónde está?"

Entre los militantes políticos de nuestro país circula un adagio que parece funcionar con la fuerza de una ley natural: "Cuando el Partido Comunista se juega en una opción histórica, seguro que sucede lo contrario". Los resultados electorales que se produjeron en dos importantes momentos de nuestra vida política, confirman la verdad del acervo. En 1946, como integrante de la Unión Democrática, votó **contra** el peronismo que inauguraba una década de profundas transformaciones. En las elecciones de 1983 votó **junto** al peronismo, en el momento en que éste perdía la primera elección de su historia y el 52% de los ciudadanos argentinos optaban, después de más de 50 años, por el candidato radical. Además, la elección del 30 de octubre pasado mostró que ni siquiera la totalidad de los afiliados siguió las directivas de la dirección comunista. Aun los cálculos más pesimistas, consideraban que este partido ubicaría dos o tres diputados en el Congreso. No logró ni uno.

Este retroceso no es sólo patrimonio del PC. La única fuerza de izquierda

que accedió a la representatividad parlamentaria fue el Partido Intransigente, con sólo tres diputados nacionales. De todas formas, sus escasos 350.000 votos están lejos del 8 por ciento logrado en 1973, cuando integró la Alianza Popular Revolucionaria. Todos los demás partidos de izquierda que intervinieron en las últimas elecciones nacionales, sumados, no alcanzaron el 1% del total de los votos emitidos.

Estos datos parecen mostrar que la incidencia de sus fuerzas no sólo es escasa, sino que ha retrocedido con respecto a la importancia que ostentaba hace una década. Porque no hace falta más que recordar que a principios de los años '70, las movilizaciones que ella convocaba, su incidencia en el movimiento sindical y estudiantil y su participación en todos los órdenes de la vida nacional, estaban lejos de ser desdénables, para advertir que su debilidad actual no se expresa solamente en la contienda electoral.

Hoy, la izquierda sólo recupera un pálido reflejo de su antiguo esplendor, cuando participa en las movilizaciones que convocan los organismos defenso-

res de los derechos humanos. En este caso lo hece tras consignas que no le pertenecen exclusivamente.

El teórico de izquierda, Juan Carlos Portantiero, atribuye esta falta de convocatoria a su exceso ideológico y a la falta de contacto con la realidad. "La izquierda argentina —dice— oscila entre temas de ultrismo teórico, aislamiento, enfrentamiento de clases, ultraizquierdismo en defensa de la pureza doctrinaria, y formas de antiimperialismo radicalizado que no alcanzan a constituirse en un grupo socialista". En una entrevista publicada en "Clarín", Portantiero expandió estos conceptos diciendo que "el problema es que la izquierda no ha modernizado su lenguaje ni se ha 'agornado' teóricamente (...) No afronta la tarea de examinar su experiencia histórica y la del socialismo mundial. Hablo tanto de la izquierda más ultra, que todavía vive los temas de los años '70, como de la otra que aún parece fijada en el antiimperialismo vago y las teorías conspirativas".

Luis Zamora —ex candidato presidencial por el Movimiento al Social-



mo— por el contrario, cree que la crisis se manifiesta en el abandono del marxismo y en al renuncia consiguiente a la independencia de clase. Según él “desde diversos sectores que vienen de haber participado o de tener ideas afines con los movimientos guerrilleros, hoy sostienen que defender el clasismo, no hacer frente con partidos patronales, mantener la independencia de clase, es ser ultra y no revisar los viejos programas de la izquierda que demostraron no tener validez. Yo creo que esa posición es resultado de la represión que sufrieron las fuerzas de izquierda en nuestro país. Así como hubo desaparecidos, muertos y presos, también hay quebrados ideológicamente, ganados por la patronal.”

Historia de apogeos y agonías

La historia de la izquierda argentina

lo es de apogeos y agonías. Durante los años '20, el papel que desempeñaron los partidos marxistas y las organizaciones anarquistas (en especial, dentro del movimiento obrero) no puede ser soslayado. Si bien aquí nunca surgió un fenómeno parecido al PC de Italia, al PC chileno o a las fuerzas socialistas y comunistas del Uruguay, en esa época su influencia política era considerable. Al punto que en la elección de 1922 (que consagró presidente a Marcelo Torcuato de Alvear) el Partido Socialista obtuvo el segundo puesto con el 8,96% de los sufragios. Después, con la crisis financiera internacional de 1929 (y de sus ramalazos en nuestro país a partir de 1930), el Partido Comunista logró una inserción en los sectores populares que lo colocaron en la conducción de varias de las más significativas luchas sociales de entonces.

Pero con la aparición del peronismo en la década del '40, los partidos de izquierda enfrentaron su primera gran crisis. Ernesto Giudici —quien en 1973 se desafiló del Partido Comunista en el que había militado durante décadas y a

cuya dirección pertenecía—, piensa que en los años '40 la izquierda perdió el peso político que ostentaba porque “por su eurocentrismo no supo comprender —afirma— el surgimiento de una realidad nacional. No entendió el desarrollo capitalista que se había operado y, entonces, fue desplazada por un movimiento nacional, populista y policlasista. Si bien el peronismo no se emparentaba con esa izquierda clasista que lo había precedido, interpretó, a su manera, qué estaba pasando en el país”. Según él, en sus reivindicaciones sociales y de liberación nacional, el peronismo expresó “el sentimiento de izquierda”.

Por su parte, Jacobo Perelman —miembro del comité central del Partido Comunista Revolucionario, la organización que más arremete desde la izquierda contra el PC— remonta los orígenes de la crisis a los tiempos de la Segunda Guerra Mundial; “La formación del frente único antifascista, que el PC impulsó durante la Segunda Guerra Mundial fue esencialmente correcta. Pero después de la derrota del imperialismo alemán, la alianza con el imperialismo yanqui e inglés, en lo externo, y con los terratenientes aliadófilos, en lo interno, unida a su visión del peronismo como movimiento fascista, lo llevaron a cometer grandes errores. Y fueron éstos los que hicieron que perdiese su condición de vanguardia de la clase obrera”. También Luis Zamora cree que la defecación como conducción del proletariado por parte del PC y del PS, es la causa de la crisis estructural de la izquierda, que se vió reforzada por su actuación en la década pasada “en la cual —dice— el PC continuó en la misma y la política criminal de la guerrilla sirvió de justificación para que las fuerzas más reaccionarias intentasen destruir a todo el espectro de izquierda”.

¿Cómo? ¿Qué dijo Mao?

Otro factor que contribuyó a que la izquierda no ocupara un espacio significativo en la escena política es su tendencia a la ruptura y la atomización. Esta inclinación es tan marcada, que otro refrán popular afirma que “todo partido de izquierda es divisible por dos”. Y en la exasperada realidad argentina, quizás por cuatro, por ocho y en progresión geométrica. Miremos algunos datos: En las elecciones de 1960, por ejemplo, aparece un Partido Obrero que obtuvo el 0,44 por ciento de los votos. Si se le suma el 0,10 por ciento que cosechó la Concentración Obrera, apenas si entre ambos superan la mitad del 0,75 por ciento obtenido por la ignota Unión de Propietarios de Inmuebles. En las elecciones de 1965, entre los contrincantes de izquierda interviene el Partido Conservador Obrero Provincial que, sobre un total de 9.650.538 votos computados, gozó de las preferencias de 204 electores!

Los requisitos de mantener la “pureza ideológica” son, en general, el deto-



nante de tales divisiones. El caso más importante se dio en los años '60 cuando el PCR se escindió del PC. Explicando los motivos de la ruptura, Jacobo Perelman dice: "Luego de la muerte de Stalin, la Unión Soviética restablece el capitalismo y se transforma en un país imperialista. El PC argentino (que siempre había actuado bajo la batuta de Moscú) se convirtió, desde entonces, en quinta columna de esa potencia imperialista. Ya no se trataba de cometer errores más o menos graves, sino de un cambio de contenido de clase. La ruptura se tornó inevitable."

Con el tiempo, el antagonismo entre estos dos partidos no ha dejado de acentuarse. Perelman agrega: "si algo faltaba para demostrar nuestra posición, ahí está la actitud y los documentos que el PC elaboró en los años del Proceso. Ya no se puede hablar de errores frente a la dictadura: formaron parte de la misma y fueron su cuña dentro del movimiento popular"

En las últimas elecciones, el MAS hizo, sin embargo, un llamado para conformar un frente de izquierda. Ante un fracaso, Zamora dice: "Todos los partidos políticos que se reclaman de izquierda, se niegan a llamar o a aceptar las propuestas que se lanzan para formar un frente de este tipo. Esto significa negarse a gobernar. En la práctica lo que ellos están diciendo es que los obreros sigan votando por el capitalismo, que la gente de izquierda que queremos el socialismo, tenemos que esperar hasta el año 2000".

Frente a tantas divisiones, cabría preguntarse: ¿Mao no habrá querido decir otra cosa, que lo que entendió la izquierda argentina, cuando escribió que "una

minoría en la línea correcta de la revolución, deja de ser una minoría"?

Nueva Izquierda, nueva crisis

Los últimos años de la década del '60 y los primeros de la del '70 fueron para la izquierda años de expansión. A mediados de 1973, por ejemplo, cuando el general Pinochet dio un golpe de Estado en Chile, el conjunto de las organizaciones de izquierda movilizó en Buenos Aires a centenares de miles de personas en repudio al mismo. Pocos días después, el general Perón gana las elecciones y se convertía, por tercera vez, en Presidente de los argentinos. El 12 de octubre (cuando asume) las columnas Montoneras ocupaban la mayoría de la Plaza de Mayo. El sindicalismo clasista (de extracción marxista) y el combativo (peronista) ganaba ascendente en los gremios, y dirigentes como Ongaro o Tosco eran figuras de proyección nacional.

"En los años '60 —explica Portantiero— aparece una nueva izquierda socialista. Lo hace bajo el influjo de la Re-

"CUALQUIER GRITO NO ES IZQUIERDA"

Para hablar sobre la situación de la izquierda argentina, invitamos a nuestra redacción a los miembros del Movimiento de Juventudes Políticas. Participaron del debate, por la Juventud Peronista, Dante Gullo; por la juventud de la Democracia Cristiana (Humanismo y Liberación), Sergio Masciovechio; por el Partido Socialista Auténtico, Daniel de Abrantes; y por el Partido Socialista Popular, Alberto Dasso. Aunque fueron invitados, no concurren a la mesa redonda ni la Juventud Radical, ni la Intransigente, ni la Federación Juvenil Comunista.

Se nota una gran pérdida de peso político respecto del que, la juventud y, en general, la izquierda, poseía a comienzos de la década pasada. Más allá del hecho incontestable de haber soportado los embates más directos de la represión del Proceso, ¿Cuáles son las causas de ese retroceso?

Dante Gullo (JP): La juventud estaba llevando adelante un proceso de transformación compatible con la síntesis histórica, totalmente inédita, que se produjo en aquel momento. Esa síntesis estaba determinada por lo que aportó el último tramo de lucha contra la "Revolución Argentina" y las posibilidades que se abrieron de generar una propuesta frentista sobre las pautas programáticas que, en aquel entonces, votó el 80 % de los argentinos.

Esas pautas tenían como eje una consigna muy clara, la de "liberación o de-

pendencia". La participación y la movilización de la juventud fue un elemento dinamizador de la vida nacional que determinó una transformación en los distintos partidos y estructuras del quehacer global. Pero ese proyecto de liberación se vio desvirtuado y llegó al agotamiento en que se encontraba el 24 de marzo de 1976.

Sergio Masciovechio (HL): La movilización se dio porque existió un proyecto político con banderas claras y con una identificación del enemigo que no dejaba lugar a dudas: la oligarquía y el imperialismo. Cuando el enemigo está bien identificado, la juventud sabe ver cuál es su lugar en la lucha. En cambio, ahora la juventud está dormida como producto del lavaje de cerebro que durante ocho años implementó la dictadura. Hoy todavía está desinformada, desesperanza y, creo que aún no se le ha

presentado un proyecto político claro de liberación, sigue, en gran medida viendo pasar la historia por televisión.

¿Cuáles son las relaciones, las continuidades y cuáles las rupturas, las críticas que existen entre este movimiento actual de las juventudes y la experiencia que se forjó en el periodo anterior al golpe del 24 de marzo?

Daniel de Abrantes (PSA): Hay un ejercicio de análisis colectivo que venimos realizando las distintas juventudes políticas. Está referido a la situación que vivimos y al papel de la juventud en estos diez años. Afortunadamente hemos llegado a varias coincidencias. Pienso que en la década pasada se cometieron algunos errores que hoy tratamos de capitalizar positivamente.

Así como la represión que ejerció la más sangrienta de las dictaduras, dejó el saldo de horror que conocemos y que, en lo político, se manifiesta en la falta de varios miles de jóvenes que hoy estarían con nosotros en las calles de Buenos Aires, también posibilitó en nosotros una experiencia que fue duramente conquistada. Por un lado, se nota un retroceso en cuanto a la posibilidad de materializar un frente de liberación que en el '73 se expresó en un programa concreto y claro, pero por otra parte, se está dando, en la juventud, un proceso muy rico que privilegia niveles de acuerdo y que está sentando las bases para, incluso, superar el programa del '73 y proyectarse en la construcción de ese frente. Esto es producto de la solidaridad ganada en estos años de trabajo silencioso y subterráneo que posibilitó que nos conociéramos más, creásemos un nuevo clima y nuevos mecanismos de diálogo político.

Dante Gullo: En el '73 la consigna de "liberación o dependencia" permitía

volución Cubana y con la idea (en buena parte de ella) que era posible una transformación revolucionaria de los movimientos de masas existentes (en especial, el peronismo) para la constitución de una fuerza socialista. Sin embargo, estas ideas y su metodología de la violencia de masas o armada, entran en crisis a mediados de los años '70'. Efectivamente el auge que había ido en crecimiento desde el Cordobazo, culminó en el Rodrigazo (junio de 1975), para entrar, a partir de entonces, en franco declive. De las organizaciones que optaron por la lucha armada, el ERP (y, en general, toda la guerrilla marxista) desapareció. Los Montoneros son, hoy un grupo ultraminoritario.

Democracia y Socialismo

Si en 1984 planteamos el problema de la crisis de la izquierda, también tenemos que plantear, como dice Giudici: "La crisis de la derecha, el centro y todos. Porque hoy nos encontramos, como en 1853, ante un gran desafío histó-

rico. Lo que tenemos por delante no es un momento cualquiera —dice— Se acaba una etapa, todo un gran ciclo histórico, y comienza otro".

El ciclo inaugurado es, evidentemente, la democracia. Y según Giudici: "En la nueva etapa que se abre la izquierda tendrá un lugar importante que cumplir, porque —agrega— hoy nos encontramos ante un hecho paradójico: mientras los partidos de izquierda se debilitan, las ideas de izquierda se extienden y ganan fuerza". (Este fenómeno se comprueba en la mayor conciencia respecto de los derechos humanos, en la elección de los delegados fabriles al margen de las conducciones tradicionales, en la movilización de las juventudes).

El debate pendiente es, entonces, no tanto el de la crisis sino el del lugar que deberá ocupar la izquierda en la Argentina de hoy, Giudici dice: "Si no hay lucha por la liberación nacional no va a haber una izquierda con peso político; pero tampoco va a existir la democracia, ya que ni siquiera se va a poder parar el golpe". Por su parte, Portantiero tam-

bién opina que "no va a haber un sistema democrático estable, que garantice los derechos humanos y acometa tareas de transformación, si dentro de ese sistema no actúa una poderosa fuerza socialista". Pero a diferencia de Giudici, Portantiero sostiene que no es la "liberación" la cuestión central para la izquierda, sino la transición de "la relación nacionalismo-socialismo a la relación democracia-socialismo". Quizás el teórico José Aricó esté mostrando una punta del ovillo cuando afirma: "Es preciso que en la izquierda socialista se dé una estructura organizativa moderna que le permita encontrar una forma estructurada de recomponer sus propuestas ideológicas y culturales y su acción transformadora de la realidad. Pero es bueno recordar que si los dos más grandes partidos populares (como son el peronismo y el radicalismo) se proponen objetivos de transformación, buena parte de lo que hoy puede ser designado como una política de izquierda pasará, también por su interior".

Daniel Molina



aglutinar a la inmensa mayoría del pueblo. Creo que esa consigna central sigue teniendo la misma fuerza que entonces, así como el enmarque político de la misma que se expresa en la lucha "pueblo u oligarquía". Para que ella, hoy, tenga contenido, debe darse en un proceso de plena participación. En el caso concreto de la juventud, ahora se observan valores que son, quizá, más positivos. Tiene conceptos que son nuevos: el concepto de libertad y de participación. En la década pasada nosotros sabíamos lo que era la lucha por la democracia, pero jamás pudimos ejercer, practicar o vivir en democracia. Es el mismo problema que encuentran ahora las nuevas generaciones. Por eso se han valorado las coincidencias que encontramos en esta lucha contra la dictadura oligárquico-militar. La juventud actual sabe lo que no quiere: los hechos que se suceden luego del 24 de marzo de 1976. Saben también que esta democra-

cia ha sido ganada con lucha y saben que dentro de la democracia tiene que permitírsele ejercerla, practicarla y, además, participar.

Alberto Dasso (PSP): Nosotros creemos que nos encontramos en una etapa de transición entre una organización totalitaria (que fue expresada por estos ocho años de dictadura) y el deseo de vivir en democracia que votó la mayoría del pueblo argentino el 30 de octubre. Es una transición porque ese deseo todavía no consolida la democracia ni es la vida en democracia. Hay que modificar la democracia representativa en participativa. Eso asegurará la satisfacción de las necesidades de nuestro pueblo. Este se entronca con el papel que creemos juega la juventud. Ella, con su movilización y su participación, está posibilitando que estas transformaciones necesarias encuentren su camino de realización. Porque acá lo que está en crisis no es un gobierno, sino un sistema que es el del ca-

pitalismo dependiente. Sin la participación de todos los sectores populares en esta democracia incipiente, de transición, no habrá reaseguro ni transformaciones.

Sergio Masciovechio: Una cuestión que quizá no fue apreciada suficientemente en la etapa anterior es el problema de la democracia liberal y burguesa. Tal vez, eso significó agudizar las contradicciones en el campo popular. Se infravalorizó esa democracia y se generó un terreno que hizo difícil oponer resistencia a un enemigo que se sirvió de esas contradicciones para destruir el movimiento popular. Pero, en cuanto a discusión, aunque lo planteemos diferente, el tema es el mismo: la democracia liberal y burguesa sirve en la medida en que se proyecta hacia un camino de liberación. Si esta democracia no toca a los enemigos, no se les limita el poder, creemos que corremos el mismo riesgo que se corrió antes. En Humanismo y Liberación pensamos que el sistema capitalista está agotado y que si esta democracia no se torna participativa, no la va a poder salvar ni siquiera la mejor alianza del movimiento popular que pueda forjarse.

Si el gobierno no recorta el poder a los sectores antinacionales y antipopulares, como ustedes dicen y, a pesar de las exigencias y movilizaciones de la juventud, esta democracia se queda en una mera formalidad de instituciones que nacieron en el siglo pasado al amparo del liberalismo, ¿qué actitud tomaría la juventud?

Sergio Masciovechio: Si sucede eso corre riesgo la propia democracia. Ahora, con respecto a qué haría la juventud, yo creo que en esto hemos madurado. En el caso particular de Humanismo, pensamos que el gobierno constitucio-



“Hoy la juventud es más madura”

Debido a que no pudo concurrir a la mesa redonda, Darío Díaz (Secretario general nacional de la Juventud Intransigente), se allegó a nuestra redacción para reparar esa ausencia. Ha continuación se reproduce un resumen de la larga charla mantenida con él.

¿Cuál es la causa que posibilitó el retroceso sufrido por los sectores de izquierda, respecto de la década pasada?

Darío Díaz: Esa pérdida de peso político no corresponde sólo a la izquierda, sino a vastos sectores del campo popular que enfrentaron un proyecto dependiente. Creo que la principal razón de eso se debe al papel que jugó la represión. Acá han muerto los mejores hijos de nuestro pueblo, los dirigentes que fueron paridos al calor de las luchas del Cordobazo. Se menospreció la capacidad de respuesta del enemigo y no pudimos canalizar nuestras fuerzas en un proyecto político claro que avanzara acumulando fuerzas. Creo que la autocritica la tienen que hacer todos.

Tanto los compañeros que despreciaron la capacidad de respuesta del enemigo y plantearon la lucha armada, como, incluso, mi partido en tanto no supimos llevar adelante una política que permitiera que se nos vislumbrase como una organización que pudiese ofrecer las respuestas que la situación exigía.

¿Cómo se insertan, dentro del marco democrático, las juventudes?

El que viola la Constitución y la democracia liberal burguesa, es siempre el enemigo. No le conviene un pueblo en la calle, un pueblo en el debate. Pero no considero suficiente este modo de organización política. Para poder ejecutar una verdadera transformación necesitamos un pueblo en estado de asamblea. Para ello las juventudes trabajan desde esta democracia, pero con vista a la consecución de esas transformaciones que el país necesita.

En general, las juventudes plantean estas transformaciones como integradas

a un proyecto socialista, ¿cómo se define ese socialismo?

Me preocupan mucho los debates que dividen por abstracciones. Los chicos de catorce años que con un fusil al hombro hicieron la revolución en Nicaragua, no habían leído a Lenin o Marx, pero tenían muy claro que su enemigo era Somoza y el imperialismo yanqui.

La actitud actual de la juventud argentina es más madura. Aquí los carribos deben apuntar al fortalecimiento de las fuerzas productivas, a aumentar el bienestar de nuestro pueblo, producir un clima de unidad y solidaridad entre los argentinos. Sobre esas bases se podrá construir una sociedad nueva que apunte a la socialización de la riqueza, el poder y la cultura. No podemos copiar modelos. En nuestro caso esto implica organizar a nuestro pueblo, no es tarea de un partido, sino de la unidad de todos los que sean consecuentes en una política antioligárquica y antiimperialista. Esta es una tarea de muchos años, de mucha entereza.

D.M.

nal elegido por el voto popular va a ser defendido hasta con la propia vida en caso de amenaza golpista. Creo que todos los que estamos acá, y los otros miembros de juventudes, corremos el riesgo de la propia vida si no lo entendemos así. Por eso es que antes que nada reafirmamos nuestra vocación democrática. Obviamente discrepamos con el gobierno, pero de ahí a servir para hacerle el juego al enemigo, la distancia es insalvable.

¿Por qué, al menos desde la aparición del peronismo, los partidos de tradición ideológica marxista no tienen un ascendiente de masas y su fuerza y peso político no ha hecho otra cosa que disminuir hasta casi desaparecer?

Alberto Dasso: Cuando se funda el Partido Socialista, junto a una inaudible defensa de los intereses de la clase trabajadora, se importan algunos esquemas de Europa. Por ejemplo, considerar al marxismo y al socialismo como dos cosas iguales.

Esta importación de dogmas se insertaba acá sin considerar la realidad nacional. No se veía que el socialismo de un país del Tercer Mundo como el nuestro no es lo mismo que el socialismo de Europa. A diferencia de allí, los trabajadores argentinos se ven en la necesidad de plasmar sus reivindicaciones a través de una defensa de lo nacional. Esto fue interpretado por el peronismo. Al menos en parte, su propuesta estuvo más claramente inserta en el contexto de nuestra realidad.

La nueva izquierda, entonces, ¿ya no se definirá por la adhesión dogmática al marxismo, por la postura ideológica?

Alberto Dasso: Cualquier grito no es izquierda. La que hoy tenga incidencia va a ser la que considere al país en su

conjunto y cómo aporta a la solución de conjunto del país. Esa es la que hace falta, la que tenemos que generar. Y el modelo de sociedad que se genere como superación de este capitalismo dependiente, que está totalmente agotado, hay que buscarlo con cabeza argentina en nuestra propia realidad. A las fuerzas que vayan propiciando este avance de la historia podríamos llamarlas de izquierda o socialistas.

Daniel de Abrantes: Hoy en día las ideas del socialismo y sus proyectos se están expresando en distintos partidos. En la Democracia Cristiana, en el Peronismo, en algunos sectores del Radicalismo y en los partidos Socialistas. También creemos que es imposible lograr una estabilidad democrática en tanto no avancemos sobre nuestros enemigos y no produzcamos una transformación profunda de las estructuras de la dependencia.

Pero entendemos que la única garantía para la liberación nacional es el proyecto socialista. Esto implica fortalecer este proyecto, implica la unidad de la juventud en torno a él, implica la definición por parte de los distintos sectores de un modelo argentino de socialismo.

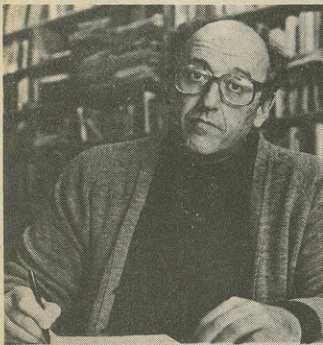
El concepto de socialismo qué significa hoy para la JP, teniendo en cuenta que el '73 ella fue la fuerza política que introdujo en nuestra vida lo que entonces se llamó “socialismo nacional”.

Dante Gullo: El término “socialismo nacional” no hizo sino determinar una síntesis de lo que habían significado las experiencias de los primeros gobiernos peronistas y luego una resistencia que tuvo en los trabajadores su factor principal. Las pautas programáticas del 11 de marzo de 1973 no fueron sino la expresión de esa síntesis en el intento de

concreción de un país posible. Eso estaba ligado al nivel de conciencia del conjunto del pueblo y a su misma práctica. Hoy ese proyecto sigue vigente para la JP, pero hay que redefinirlo con el conjunto de los sectores del campo popular y nacional. Hay que hacerlo así en función de este nuevo emergente de conciencia que exige participación y que está profundamente ligado al concepto de libertad que tiene la juventud. Esta juventud no tiene ningún problema en los términos.

Después de lo que vivimos, ya no le hacemos el juego a ninguna distracción. Todo lo que se relaciona con elementos maccarthistas o etiquetas pasa de largo, no nos prendemos a ellos. Después de la marcha del último 22 de junio hubo expresiones que quisieron ver en los cien mil jóvenes etiquetas que no existían y con las que se pretende desviar lo que significaban en realidad: que nos movilizamos dando respuesta clara a la contradicción principal, que nos movilizamos advirtiendo al gobierno que tiene que llevar adelante lo que se expresa en el nivel de conciencia que nace de una práctica vigente en nuestro pueblo, que nos movilizamos, además, para dar respuesta a esta crisis estructural que viven todos los partidos y sectores del campo nacional y popular. Y hemos podido salir cien mil jóvenes a la calle, después de los años de represión, de los treinta mil desaparecidos, de todo lo que aquí pasó, porque nuestro nivel de conciencia deviene de lo que es el nivel de conciencia de nuestro pueblo. La dictadura golpeó, pero no destruyó. Y los jóvenes aprendimos de eso.

Daniel Molina



Los silencios de la izquierda

Por José Nun

La cuestión política satura hoy el debate público y ocupa el lugar dominante que tuvo hace una década la **cuestión ideológica**. (Hablo de "política" en su acepción más restringida, de actividad institucionalizada que se agota en el ámbito del estado). En este juego está embarcada también la izquierda, llevada de la vocación estatista que caracteriza a sus principales manifestaciones, sean éstas de origen peronista, social-demócrata o leninista. Y al concentrarse en este juego creo que no advierte toda la importancia que en estos momentos asume —y debe asumir— la **cuestión social**. (Me refiero tanto a sus contenidos clásicos —la condición y la protesta de los sectores económicamente explotados— como a sus contenidos más modernos —la condición y la protesta de las mujeres, de los jóvenes, de los viejos y de los marginados de toda índole).

Pero evitemos malentendidos peligrosos: no digo de ninguna manera que la izquierda no tenga que afirmar la democracia representativa. Digo que no hay incompatibilidad de principio ni de hecho entre esta tarea y la lucha por una alternativa socialista de nuevo tipo. Hay incompatibilidad de principio entre dos actividades si sus reglas se contradicen (por ejemplo, no se puede jugar simultáneamente al rugby y al fútbol porque en un caso es lícito que cualquier jugador toque la pelota con la mano y en el otro, no); la incompatibilidad es, en cambio, de hecho cuando eso no ocurre pero normalmente no es posible realizar una actividad si se realiza la otra (por ejemplo, sólo algún superdotado podría jugar al mismo tiempo al fútbol y al ajedrez). Entre la democracia representativa y el socialismo no hay incompatibilidad de principio porque un proyecto socialista genuino tiene que ser pluralista, tiene que combinar necesariamente formas de representación y formas de participación directa, tiene que distinguir espacios en que se podrá llevar la pelota con la mano y otros en que no; y tiene que trabajar desde ahora para construirlos y consolidarlos. Y en las ac-

tuales circunstancias no hay tampoco incompatibilidad de hecho porque nada impide que se apoye el afianzamiento de la democracia representativa en el plano de la política nacional mientras se lucha desde una perspectiva socialista por la democratización de todos los sistemas de autoridad —en la familia, en el lugar de trabajo, en el barrio, en el sindicato— y por las reivindicaciones de todos los que se esfuerzan por ganar control sobre sus cuerpos y sobre sus almas. En una palabra, hay **niveles** en que se debe jugar al ajedrez mientras se juega al fútbol en otros. Y esto, lejos de debilitar, fortifica a una democracia representativa auténtica porque, contra lo que enseñan los manuales de instrucción cívica, no viene primero la educación democrática y después la participación sino que a mayor participación en **todos los niveles**, mayor educación democrática. Por eso no son en modo alguno excluyentes las tres cuestiones que aludí al comienzo: se trata de un problema de prioridades; y no es sólo que me parezca que la izquierda está eligiendo mal las suyas, sino que es evidente que ni siquiera las pone a discusión.

Es un silencio alarmante. Porque se juntan en él la vocación estatista y un elitismo fuertemente implantado que hace que las vanguardias se sigan presentando como las portadoras del único discurso racional y verdadero que debe descender sobre las masas. Es así que los distintos niveles de acción son reconocidos pero no como esferas donde deben impulsarse procesos de transformación de un alto grado de autonomía, que hablen sus propios idiomas, sino como lugares donde hay que difundir el verbo y dedicarse a acumular fuerzas (o votos). Venimos de años de utopías abstractas y pobremente elaboradas; y no hace falta recordar sus costos. Pero la alternativa no es plegarse a las reglas de juego que define el adversario ni, mucho menos, operar una doble reducción de la política, que la restringe a un solo nivel y que la rebaja a pura táctica que deciden las dirigencias. Cualquiera crítica de la realidad que no sea aventu-

ra o transformista tiene que estar anclada, hoy más que nunca, en proyectos concretos y diferenciados, que desarrollen todo el potencial de cambio presente en una sociedad tan compleja como la nuestra. Es hora de poner estos proyectos sobre la mesa para promover un debate a fondo. Al hacerlo, se podrán acordar nuevos cursos de acción; y se advertirá hasta qué punto los objetivos difusos, los slogans estridentes o las verdades universales pueden ser otra forma del silencio.

Estudio Patricia Stokoe

Abierta la inscripción a los cursos y cursillos intensivos

para alumnos principiantes y avanzados

Profesores

Karin Auspitz

Elena Duarte

Gustavo Firpo

Nora Abadi

Debora Kalmar

Marina Gubbay

Leslie Kalmar

Nora Lerman

Patricia Stokoe

Expresión Corporal

Guido 1871 - Tel.: 801-2061
Monroe 2765 - Tel.: 783-5157

Capital Federal



¿Quién mató al "Pollo" Flores?

Por Luis Zamora

El 3 de julio pasado caía asesinado en Cipolletti un obrero de la construcción: Héctor "Pollo" Flores. Pocas horas más tarde el asesino se entregaba en la comisaría de la ciudad. La prueba de parafina dio positiva y los testigos certificaron que había sido él. El hombre que el 3 de julio apretó el gatillo para disparar sobre el luchador obrero Héctor Flores, se llama Manuel Arias, pero el verdadero asesino se llama **burocracia sindical**.

Manuel Arias no hizo más que aplicar los métodos que aprendió con la "patota sindical". Entró al sindicato como asesor de la UOCRA en 1972, y a los pocos años pasó a ser dirigente a pesar de **no haber trabajado nunca en una obra de construcción**.

El "Pollo" Flores era, por el contrario, esencialmente un trabajador. Fue elegido delegado y era reconocido y apoyado por sus compañeros. Era, además, afiliado del MAS y candidato a Concejal, el 30 de octubre.

Con esos compañeros había comenzado a formar una lista de oposición para las próximas elecciones sindicales. Y esto que es un derecho elemental para cualquier trabajador, ha sido siempre para la burocracia una agresión porque pone en peligro sus sillones.

Cuando la burocracia sindical era todopoderosa, ¿a cuántos activistas persiguió y asesinó? ¡Todos sabemos que la Triple A trabajó en estrecha asociación con sus máximos jefes y que sus matones y guardaespaldas formaron parte de esas cuadrillas de asesinos. Esa fue la escuela del burócrata Manuel Arias. El se limitó a aplicar sus enseñanzas.

Pero ya se pasó la época de fulgor y auge de esa burocracia sindical. Hoy esos dirigentes millonarios, vendedores de obreros a todas las patronales y servidores de todos los generales, hoy, repetimos, esos dirigentes se hunden y agonizan. Las bases los odian, surgen en todos lados miles y miles de "Pollos Flores" llamados a reemplazarlos.

Si hubiera sido por sus propias fuerzas, ya la "patota" estaría sepultada.

Ha sido **momentáneamente salvada, al borde de la muerte, por el pacto Alfonso-Isabel**. La UCR, que ganó tantos votos denunciando a la "patota" y prometiendo democracia sindical acaba de burlar otra promesa más votando con el Partido Justicialista la ley de reglamentación de las elecciones sindicales. Una ley antidemocrática, que pone todo el control en manos de esa burocracia con décadas de tradición fraudulenta. De yapa, un regalito, como para que tengan plata para la campaña electoral-sindical: por seis meses, el gobierno les deja meter la mano en los 2.500 millones de dólares de las obras sociales. Nada de esto es, sin embargo, gratuito. El gobierno necesita de una burocracia sindical que silencie las crecientes protestas de los trabajadores por la situación de hambre y miseria que el pago de la deuda externa trae aparejado.

Pero tarde o temprano, no habrá

fraude, ni pactos por arriba que puedan salvar a los viejos burócratas.

El lector, sea peronista, comunista, socialista o de cualquier otra idea política, junto con la bronca sentirá ganas de hacer justicia. Habrá por supuesto que lograr la condena del criminal, Manuel Arias.

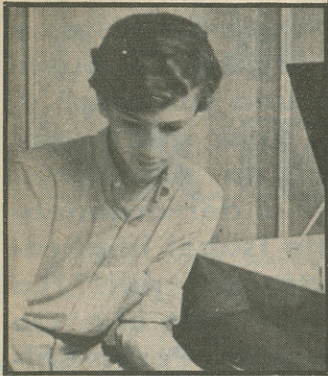
Pero hacer justicia en grande, la verdadera justicia, será terminar con su asesino, la burocracia sindical.

Por eso lector, **haga justicia con sus propias manos**: en su gremio y en su lugar de trabajo, únase a los demás para organizar listas de oposición a la burocracia. Porque el "Pollo" tras una reunión numerosa y prometedora de la Lista Blanca decía: "Me duele la úlcera, pero no me voy a morir nunca". Y tenía razón. Otros toman ya su lugar en la lucha para sacar de los sindicatos a los viejos burócratas y sus patotas. □

En Radio Belgrano hay un programa muy especial. No es político. No es periodístico. No es musical. En realidad, no es un programa. Quizá, una película. Que se puede ver por radio. Es la película que se hizo Silvia Puente. Con música exclusivamente compuesta para su banda de sonido por Lito Vitale. Hay que verla. Es decir: escucharla. Le conviene hacerlo en compañía. No vaya a ser que se enganche y, en serio, crea que está viendo...

DELIRIUM TREMENS

Todos los lunes, a las once de la noche. Por LR3 RADIO BELGRANO.



La ingenuidad trabaja para el golpe

Por Hernán Invernizzi

Coincidimos en que el golpe es el peor de los delitos. Pero eso no significa que el golpe sea la única política de los intereses que promueven el golpismo. Porque el golpe no es un capricho de minorías sino una política a la cual apelan según sus necesidades, sus posibilidades y las características de la situación.

Detrás de los golpes se esconden los mismos intereses, tanto en el '30 como en el '55. Pero el golpe no fue siempre —ni lo es por necesidad— la única política de las fuerzas de la dependencia. Al contrario: demuestra 'capacidad', pragmatismo y, sobre todo, enorme eficacia para aprovechar las debilidades y los errores del campo nacional. Apelan al golpe cuando les conviene y pueden. Porque el golpismo es una estrategia como otras: a veces apelan a ella; a veces a otras.

Los golpistas no son simples aventureros. Detrás de ellos hay décadas de experiencia en técnicas de dominación. Saben que hay muchas formas de dominación, diversos sistemas de sometimiento y control. Saben que cuando uno de ellos entra en crisis puede y debe ser sustituido por otro. Saben que si el golpe ha dejado de ser (quizá por el momento) una herramienta necesaria, eficaz o posible, deberán acudir a otra estrategia.

El imperialismo y sus agentes nativos acudieron al sistema "golpe-dictadura" para enfrentar los avances de los movimientos populares. Pero ahora el imperialismo evalúa que ese recurso extremo está en crisis. No es la estrategia adecuada para la etapa. La dictadura militar es un sistema de dominación que en estos momentos no satisface las necesidades de los intereses que es llamada a defender. El imperialismo y sus agentes necesitan y conciben otras formas de dominación alternativas para los países latinoamericanos.

Aprendimos que no hay imperialismo sin cipayos. De modo parecido, tam-

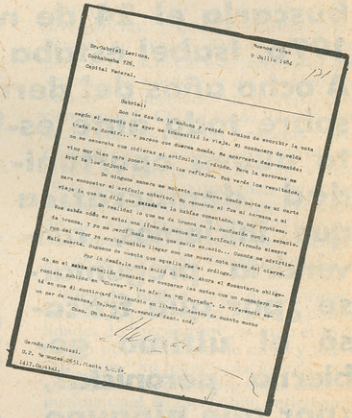
po habrá "golpe-dictadura" sin el interés del imperialismo. Pero, en cambio, no podemos decir que no hay imperialismo sin golpe. Al contrario: lo hay y su identificación es más complicada.

En esta etapa los proyectos de la derecha no pasan por la ecuación "golpe o no golpe" sino por algo más sencillo: "el golpe no nos conviene y además no es posible". La derecha es pragmática y se evita las contradicciones artificiales.

Aventuras —como en las parejas— pueden producirse. Pero el golpe es improbable. Porque las FF.AA. no son opción posible, porque quienes podrían darlo se debaten en contradicciones internas, porque no tendrán apoyo internacional y porque no contará con el apoyo o la indiferencia de los argentinos. Saben que coincidimos en defender la estabilidad democrática y no se arriesgan cuando la correlación de fuerzas es negativa.

Por otra parte, para que exista la posibilidad real de un golpe es necesario un grado de movilización o de cuestionamiento tal que asuste a los sectores dominantes. O en su defecto eso que suelen llamar "crisis de dirigencia", el caos social, la ingobernabilidad. Pero no hay nada de eso. Tenemos un gobierno con consenso y la sociedad está políticamente desmovilizada. No hay —ni hubo en el pasado reciente— luchas populares que puedan asustar a los sectores dominantes. Lo que sí hay, en cambio, es una pavorosa crisis económica que asusta a la burocracia sindical. Pero una cosa es la crisis y otra las masas movilizadas.

Así las cosas, las derechas tienen dos proyectos. Por un lado están aquellos demócratas para los cuales la democracia es el decorado jurídico que disimula la opresión y la dependencia. Hábiles para la maniobra política y la propaganda, pretenden convencernos de que la democracia sustituye a la liberación. Su objetivo es obvio: convertir a la democracia en un sistema que no amenace a las minorías dominantes. Son legalis-



tas en la medida en que la ley sirva para censurar, demobilizar o impedir la participación. Para ellos el ejercicio de la política, como el polo, es un deporte exclusivo.

Por otro lado el proyecto corporativista. Mientras los primeros carecen de bases significativas, éstos tienden a organizar una apoyatura social importante a través del manejo de los grandes aparatos reivindicativos. Su objetivo es conformar un movimiento declamatoriamente nacionalista, de estilo autoritario, que les permita convertirse en alternativa dentro de las reglas constitucionales. En el largo plazo les puede servir como base para un golpe, maniobra palaciega o la variante institucional necesaria para salvar las apariencias.

Ambos proyectos tienen una coincidencia fundamental: apuestan al fracaso del gobierno radical. Diagnosticaron que perderá consenso porque no podrá solucionar la crisis económica y porque ha frustrado muchas expectativas en materia de Derechos Humanos. Especulan con eso.

La ingenuidad —dije— trabaja para el golpismo. No cometamos la ingenuidad de creer que el golpe es la única política del golpismo. La correcta definición de las tareas democráticas reclama que seamos conscientes de las tareas que se dieron las fuerzas antidemocráticas. □

El 12 de octubre de 1973, la fórmula Perón-Perón triunfa en las elecciones presidenciales con el aplastante 61, 68 por ciento de los votos, es decir, el favor de 7.300.000 argentinos. Menos de tres años más tarde, cuando llegaron a buscarla el 24 de marzo de 1976, Isabel estaba sola.

A ocho años del derrumbe, y sobre todo ante esta nueva oportunidad democrática que iniciamos, convendría preguntarse ¿por qué fracasó el último gobierno peronista?, ¿por qué ninguno de los actores principales de la sociedad -el Con-

greso, la oposición, los empresarios, los sindicalistas y los medios de difusión- buscó seriamente una solución? y, finalmente, ¿por qué la sociedad civil no supo comprender que el derrocamiento militar de Isabel implicaba el fracaso del país? La estrategia de Perón, el pacto social, el acuerdo Perón-Balbín, la insurrección de las

(Segunda Parte)

EL

juventudes, la masacre de Ezeiza, la muerte de Perón, Isabel y su entorno, el rodrigazo, Lorenzo Miguel, la CGT y las 62, los empresarios en huelga, Balbín sin soluciones, el Congreso vacío: todo en esta nota.

GOLPE

RADIOGRAFIA DE UNA SOCIEDAD EN ESTADO

DE GOLPE

A las 0.45 horas, del 24 de marzo de 1976, un helicóptero de la Fuerza Aérea despegaba de la terraza de la Casa Rosada. Isabel Perón, presidente de la Nación, había sido arrestada por un grupo de oficiales y era conducida a su largo cautiverio en "El Messidor", una residencia en la provincia de Neuquén.

Una hora después, la noticia llegó al Ministerio de Trabajo. "Era como la una cuando nos dijeron que a Isabel se la habían llevado en un helicóptero, que los milicos ya estaban en la Casa Rosada y, alguien comentó, que enseguida venían para acá", recuerda un antiguo funcionario del Ministerio, que prefirió guardar el anonimato. "Cuando dijeron que ya venían 'los verdes', acá no quedó ni el loro —confiesa—. Unamuno, que era ministro de Trabajo, se juntó con sus colaboradores y decidieron salir juntos, por sí las moscas. Bajaron cantando la marchita y se fueron al estacionamiento. Bueno, ahí empezó el desbande, los coches salían a los coches y algunos, en su desesperación por rajar, hasta chocaron entre sí. Yo salí por Alsina, agarré Bernardo de Irigoyen, y me fui a tomar el tren a Constitución, silbando bajito".

A las 1.15, el capitán de fragata Payer indicó a los periodistas de la Casa de Gobierno que en pocos minutos se iba a dar a conocer una proclama militar y les pidió que no usaran los teléfonos de la sala hasta nueva orden. A la 1.50, también en la Casa Rosada, jefes militares advirtieron que la transmisión periodística "de versiones no confirmadas puede ocasionar graves daños". A las 3.21, la red nacional de radiodifusión comenzó a emitir la marcha militar "Ituzaingó" y el comunicado número uno del comando de operaciones.

Así concluía el gobierno que Isabelita había iniciado triunfalmente junto a su marido; Juan Domingo Perón, el 12 de octubre de 1973. La fórmula Perón-Perón había obtenido, en los comicios, el aplastante 61,68 por ciento de los votos. Ocho meses más tarde, el 1 de julio de 1974, moría Perón, dejando a su mujer a cargo de la presidencia. El 24 de marzo de 1976, cuando llegaron los militares a buscarla, Isabel estaba sola. De nada le valió el voto de aprobación que le otorgaron más de 7.300.000 argentinos, sólo dos años y medio antes. De nada le valió al país, tampoco, una penosa historia de fracasos constitucionales.

El gran bonete

A la hora de hacerse cargo de la crisis y evitar el golpe, salvo contadas excepciones, todos —gobernantes, políticos, legisladores, militares, empresarios, sindicalistas, intelectuales, periodistas y ciudadanos— se pusieron a jugar al "gran bonete": "A la Argentina se le ha perdido el control", coincidían. "Pues entonces, ¿quién tiene la culpa?" preguntaban unos. "¿Yo, señor?" "Si, señor". "No, señor". "Pues entonces, ¿quién está en el golpe?", interrogaban otros. "¿Yo, señor?" "Si, señor". "No, señor".

La historia declamativa de aquellos días asusta, hoy, casi tanto como la violencia. Presionada, Isabel anuncia el 16 de diciembre de 1975, que las elecciones se realizarán el 17 de octubre del año siguiente. Un mes más tarde, las pospone hasta diciembre; y dos días después, el 16 de febrero de 1976, decide convocar —como si hubiera tiempo— a una asamblea constituyente para reformar la Constitución. Ante las interpelaciones de civiles y militares, Isabel repite, con inusual persistencia, que "no va a renunciar" pero que "tampoco se presentará a una reelección".

En el Congreso, la FUFEPD reclama desde el mes de enero el enjuiciamiento político a la presidente, sin mayores resultados. Los radicales, por su parte, proponen formar una comisión para que presente, al cabo de diez días, una alternativa democrática. Pero Humberto Romero, al frente de los senadores peronistas, replica que la iniciativa es "imprudente" porque "exagera ante la opinión pública la situación". Dos días antes del golpe, se informa que "los pocos legisladores que asistieron al Congreso retiraron sus pertenencias y solicitaron un adelanto de sus dietas".

Lorenzo Miguel, a la cabeza de la conducción sindical, alterna entre

declaraciones de "lealtad" o "enfrentamiento" a Isabel. El 23 de enero, por ejemplo, dice que "no hay divergencias" y que "el entorno presidencial no existe". Dos semanas después, se retracta y acusa "al entorno que separa a la presidente del movimiento obrero". A mediados de febrero, trascurriendo que la CGT y las 62 buscan contactos con las Fuerzas Armadas "para evitar el caos", ante el desborde obrero producido por el plan Mondelli. Pero el 19 de marzo, cinco días antes del golpe, el ministro de Trabajo Miguel Unamuno, la CGT y las 62 "acuerdan que si se quiebra el actual proceso constitucional se convocará a una huelga general".

Ricardo Balbín, líder de la primera minoría, y por lo tanto una de las posibilidades de "recambio", admite el 16 de marzo por la cadena de radio y televisión, que "no tengo soluciones", pero igualmente invoca & preservar el orden institucional. El 23, Balbín, anticipando el golpe, agrega que "cualesquiera fueren las circunstancias apelo a la serenidad del pueblo para evitar males mayores".

Los principales medios de difusión, resueltos a promover la intervención militar, anteponean la imagen "austera", "sencilla", "cristiana" y "eficiente" de los militares, a la "ineptitud", "el abuso de poder", "la corrupción" del gobierno y la "ineficiencia" de los civiles. El empresariado unido bajo la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresariales (APEGE), realiza un paro general el 16 de febrero, en el que "paran hasta los quioscos". Entretanto, los comandantes militares ajustan los últimos detalles de su plan de asalto al poder.

Angustia vs. razón

"La angustia suele correr una carrera con su víctima: en determinado momento, si ha sido persistente, quien la padece desea terminar con ella de cualquier forma. Prefiere, inclusive, que se produzca lo temido, antes de seguir padeciendo el temor. En ese punto, la angustia celebra su victoria sobre la razón", escribía, en noviembre de 1975, el periodista Rodolfo Terragno, uno de los pocos argentinos que se mantuvo lúcido en medio del caos. "Los intelectuales — que tienen la obligación de entender— y los dirigen-



La heredera

tes —que tienen la obligación de hacer”, advertía, “deberían estar conminados a definir qué es lo deseable y lo posible. No debería perdonárseles que cedieran, también ellos, a la tentación de corporizar los males comunes en alguna víctima de turno para alimentar ‘la vana ilusión de resolverlo todo mediante el desplazamiento del culpable’ (...) Intelectuales y dirigentes deberán estar sumidos en debates que todos rehúyen. ¿Cómo va a superar la Argentina sus debilidades estructurales?”

¿Cómo va a dar satisfacción simultánea a la necesidad de capitalización y a las expectativas de distribución? ¿Qué modelo de desarrollo económico y social aparece como aceptable para el país? Nadie está debatiendo estas cosas, y es por ese debate esquivado por donde pasa el futuro inmediato. Que no depende de que en el sillón de Rivadavia repose, en vez de María Estela Martínez de Perón, Italo Argentino Luder, o algún tercero”.

Si en 1976 no tenía sentido buscar culpables, menos sentido tendría hacerlo hoy, a ocho años del derrumbe. Pero lo que sí tiene sentido, y sobre todo ante esta nueva oportunidad democrática, es comprender ¿por qué fracasó el último gobierno peronista?, ¿por qué ninguno de los actores principales de la sociedad —el Congreso, la oposición, los empresarios, los sindicalistas y los medios de difusión— buscó seriamente una solu-

ción a la crisis? y, finalmente, ¿por qué la sociedad civil no supo comprender que el derrocamiento militar de Isabel implicaba el fracaso del país?

Un poco de historia

En 1973, la Argentina se lanza a la restitución de la democracia, después de ocho años de dictadura y varias décadas de frustrados experimentos civiles y militares. El papel protagónico del proceso institucional que se inaugura lo ocupa Juan Domingo Perón. Tras dieciocho años de exilio, el viejo caudillo regresa al país para conducirlo hacia lo que él llama la “democracia integrada”.

“La democracia integrada a la que aspiraba Perón, sin duda influido por su experiencia en el exilio europeo, es un sistema que combina la representación político-partidaria con la participación corporativa”, explica la socióloga Lilianna de Riz, en su libro “Retorno y Derrumbe” (editorial Folios, 1982), obra que analiza metódica y objetivamente el proceso de articulación y desarticulación del último gobierno peronista. “Perón gustaba comparar la situación argentina con la que viviera Europa en la época de la reconstrucción —dice De Riz—. Su tarea tenía las dimensiones de un De Gaulle. Esa tarea consistía en construir una ‘democracia integrada’ — ‘un capitalismo sabiamente gobernado’ — en el que todos luchan por un objetivo común: la reconstrucción del país”.

“La estabilidad política, la reorganización del poder del estado, exigen por parte de los adversarios sociales, de un marco de referencia compartido”, decía Perón en 1974. El líder instrumenta ese acuerdo entre adversarios a través del Pacto Social y del acuerdo Perón-Balbin. (El 8 de junio de 1973, el estado, la CGE y la CGT suscribieron el Pacto Social, que comprometía a obreros y patrones a aceptar un congelamiento de salarios y precios, con el fin de obtener, en cuatro años, el aumento de la participación de los salarios en el Producto Bruto Interno, del 40 por ciento —nivel de 1973— al 50 por ciento —nivel de la primera presidencia de Perón—. El acuerdo Perón-Balbin, fue un acuerdo informal, de apoyo y entendimiento, surgido de sus charlas de noviembre de 1972).

Continuidad y ruptura

El poder de convocatoria y la rotunda vigencia de Perón en 1973 —dos tercios del electorado lo votan y la oposición adhiere a los pactos diseñados por él—, no pueden ser interpretados como el fruto del “inmovilismo” o “la vocación nostálgica de los argentinos” —aclara de Riz— sino como un proceso —dice— de continuidad y ruptura con el pasado populista (...). Los años de proscripción no habían quebrado la identidad política peronista —explica— pero en ese lapso habían surgido nuevas formas de

conciencia y de acción. El justicialismo no era un partido sino una convergencia de fuerzas heterogéneas". Y es por eso que en 1973 se alinean detrás del viejo caudillo no sólo los peronistas devotos de la primera hora y el aparato sindical —los restauradores—, sino también las juventudes radicalizadas y los obreros disconformes con la burocracia sindical que buscan la ruptura, además de la gran mayoría de la clase media que, harta de fracasos políticos y de comprobar que su nivel de vida se deteriora cada vez más, ve en Perón su última esperanza.

“Perón, Evita, la patria peronista”

Perón, Evita, la patria socialista”

“La tensión entre las fuerzas de restauración y las fuerzas de ruptura dentro del peronismo no sólo es el aspecto principal, entre otros, para comprender el proceso en que se gestó el retorno —dice de Riz—, sino también la clave para comprender el desenlace final.”

La masacre ocurrida en Ezeiza el 20 de junio de 1973, día en que Perón volvía definitivamente al país para asumir la presidencia cuatro meses después, puso en evidencia la nefasta combinación de fuerzas que sustentaba al caudillito, y la ingobernabilidad de sus conflictivos intereses. “La masacre de Ezeiza prelude la final”, señala Osvaldo Soriano, autor de la novela “No habrá más penas ni olvido”, en la que analiza el tema de la violencia que generan los enfrentamientos entre la izquierda y la derecha peronista.

Al grito de “Perón, Evita, la patria peronista” y “Perón, Evita, la Patria socialista”, el acto de festejo del retorno se transformó en el campo de batalla donde adversarios peronistas midieron sus fuerzas y se disputaron “el palco”, es decir, el favor del líder y el poder. El salvaje tiroteo, que duró más de seis horas, en el que se trenzaron las delegaciones gremiales, la Juventud Sindical, la Juventud Peronista, la Juventud Universitaria, los Montoneros, las F.A.R., guardia de Hierro y las fuerzas de seguridad, dejó un saldo estimado en 500 heridos y 200 muertos. Finalmente, “el palco” quedó —o mejor dicho, siguió— en manos de las fuerzas de seguridad coordinadas por el general (R) Jorge Osinde, secretario de deportes del ministerio de Bienestar Social, antiguo jefe de los servicios de inteligencia.

“Las ideas políticas ultraconservadoras de Osinde eran una señal de que las ceremonias oficiales de bienvenida estarían controladas por el ala derecha del movimiento”, señala acertadamente el escritor norteamericano Joseph Page, en su obra “Perón”. Lamentablemente, este dato no fue tomado en cuenta

por las juventudes de izquierda que quisieron ver en Perón a un líder revolucionario. “La guerrilla estuvo trágicamente equivocada —señala Soriano—. No sólo se equivocó de líder, por creer que Perón era algo que no era, sino que en su desmesurado optimismo histórico y en su falta de contenido ideológico, se equivocó de momento, época y lugar”.

“¿Qué pasa, qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular?”

Una vez en el gobierno Perón decide neutralizar a las juventudes medias radicalizadas, que habían sido un factor clave en su estrategia de retorno, “ya que en su utopismo se resistían a todo tipo de conciliación como la que propiciaba Perón con su democracia integrada”, dice de Riz. La ruptura con la Tendencia Revolucionaria, Montoneros y el resto de los militantes de izquierda se hizo patente el 1 de mayo de 1974, durante el acto del Día del Trabajo que se realizó en la Plaza de Mayo. Las juventudes de izquierda se habían preparado para la ocasión difundiendo, a través de sus revistas, la consigna: “Queremos un 1 de mayo y no un 20 de junio”, en clara alusión a la masacre de Ezeiza. Pero el gobierno, también con la intención de evitar más enfrentamientos, organizó un gigantesco operativo para impedir el ingreso de las columnas revolucionarias a la plaza, prohibió sus standartes durante el acto, y sólo permitió las pancartas sindicales y las banderas argentinas.

“¿Qué pasa, qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular?”, preguntaron los grupos de izquierda. A lo cual Perón respondió de manera terminante, elogiando a las organizaciones sindicales y a sus dirigentes “sabios y prudentes”, al tiempo que tildó a los rebeldes de “estúpidos”, “imberbes” y los acusó de ser “infiltrados que trabajan desde adentro (del partido) y que traicionamente son más peligrosos que los que trabajan desde afuera, sin contar que la mayoría de ellos son mercenarios al servicio del dinero extranjero”.

Si Perón decide “desplazar” a los grupos armados de izquierda, Isabel, menos hábil que su marido, decide “exterminalos”, causando así el recrudecimiento de la violencia terrorista. El 6 de septiembre de 1974, Mario Firmenich anuncia el paso de Montoneros a la clandestinidad. El 8 de noviembre del mismo año, Isabel decreta el estado de sitio para “ordenar todas las formas de represión contra nuevas y reiteradas manifestaciones de violencia que se han consumado para impedir la realización de una Argentina Potencia y de una revolución en paz”.

Desmembramiento

Muerto Perón, y frente a la ineptitud política de su sucesora, el inestable equilibrio de compromisos dentro del peronismo, que sólo Perón podía controlar, se quiebra y se desborda. Incapaz de cohesionar las contradictorias fuerzas que lo sostienen, el gobierno de Isabel irá sufriendo un acelerado proceso de “desmembramiento”, hasta encontrarse completamente solo al momento del golpe de marzo de 1976.

El primer aliado importante que entra en conflicto con Isabel, es el movimiento sindical. Mientras Perón vivía, la dirigencia sindical se había encontrado en la incómoda y peligrosa situación de tener que subordinarse, como “columna vertebral” del peronismo, al Pacto Social, a la vez que enfrentaba los embates de las bases obreras que cuestionaban su legitimidad. “El recurso a la acción directa por parte de los trabajadores —tomas de fábricas (a veces con rehenes), trabajo a reglamento, paros activos, etcétera— ponía de manifiesto la brecha que se había abierto entre las bases y sus representantes”, comenta Liliana de Riz. “En esos conflictos —dice— los movimientos independientes y de oposición habían ganado peso al compás del resurgimiento de la iniciativa obrera”. Tras la muerte de Perón, la “línea dura”, representada por las 62 Organizaciones de Lorenzo Miguel, queda a la cabeza del movimiento obrero. “La estrategia de la nueva cúpula sindical defendía la independencia de la acción sindical frente al proyecto político. Esa estrategia retomaba los lineamientos corporativos del vanguardismo condenado por Perón en los años ‘60”, señala de Riz.

Sin embargo, ni siquiera esta “línea dura” era lo suficientemente fuerte como para contener los reclamos de los combativos grupos independientes. Uno de los levantamientos obreros más espectaculares estalló en Villa Constitución, provincia de Buenos Aires, en marzo de 1975. El 19 de marzo el gobierno de Isabel denuncia haber descubierto un complot extremista de vastas dimensiones con epicentro en Villa Constitución. Esa misma madrugada, fuerzas de la policía federal y provincial, de la gendarmería y de la prefectura naval —con importante ayuda de grupos parapoliciales— allanaron cientos de viviendas y detuvieron a más de 250 personas —entre ellos a los dirigentes de la Unión Obrera Metalúrgica local y representantes sindicales independientes que respondían a Alberto Piccinini (quien fue arrestado en aquella ocasión y no fue liberado hasta 1982). Los trabajadores respondieron con la inmediata paralización de las tareas, la toma de fábricas y el llamado a una huelga general en las aceras más importantes, entre ellas ACINDAR. Hasta el 21 de mayo no reanudaron el trabajo. Durante los dos



La masacre de Ezeiza prelude el desenlace final

meses que duró el conflicto, las 62 azalaron lo actuado por el gobierno y aseguraron la veracidad del "complot terrorista", porque los rebeldes cuestionaban su conducción. Sobre este período dice **Andrés Framini**, del Plenario Sindical Nacional: "Evidentemente las cosas no andaban bien. Las dirigencias gremiales, ya manejadas por la burocracia, no determinaban con precisión la defensa de los trabajadores ni del país. Entonces, conforme a su propia conveniencia, hoy se enfrentaban con el gobierno y mañana volvían a estar juntos".

De poco le sirvió a los dirigentes sindicales expresar su lealtad al gobierno en aquella ocasión, ya que dos semanas más tarde, el flamante ministro **Celestino Rodrigo** golpearía sin piedad a los asalariados con su nuevo paquete de medias económicas. Mientras los combustibles aumentaron el 180 por ciento, los servicios públicos el 70, las tarifas de transporte el 70, los alimentos de la canasta familiar el 50, los subterráneos el 150, los ferrocarriles el 120 y los medicamentos el 100 por ciento, el gobierno proponía un aumento salarial de sólo el 45 por ciento.

Después del "rodrigazo" las relaciones entre los sindicatos e Isabel no

volvieron a recomponerse enteramente. Sobre este enfrentamiento, el diputado nacional por el partido Intransigente **Miguel Monserrat** opina: "Creo que el enfrentamiento fue natural y coherente, ya que a partir del rodrigazo, las posturas de las bases obligaron al accionador de los burócratas".

En enero de 1976 las relaciones entre la CGT y las 62 y el gobierno se acercaron al punto de ruptura. A comienzos de febrero, Lorenzo Miguel y Casildo Herrerías anunciaron "la ofensiva sindical ante las desviaciones doctrinarias del gobierno", mientras que los diputados peronistas de extracción gremial amenazaban con dejar sus bancas. Poco después trascendió que la **conducción sindical** inició una gestión para obtener "una entrevista con las tres máximas jefarquías de las Fuerzas Armadas" con el propósito de "evitar que se desate el caos".

Ese negro febrero

Durante ese largo y negro mes de febrero, la **conducción sindical no fue la única** que cortó relaciones con el gobierno. La **Confederación General Empresaria (CGE)**, la otra aliada primordial del Pacto Social, le dio la espalda a Isabel

y se plegó al paro general empresario convocado por la **Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias (APEGE)**. Esta Asamblea incluía nada menos que a la Sociedad Rural, las Confederaciones Rurales, la Cámara Argentina de Comercio, la Unión Comercial Argentina, la Unión Industrial Argentina y otras agrupaciones ligadas al gran capital, que hacía sólo dos años, habían al Pacto Social, convendría recordar la los enemigos del país y de la CGE.

El éxito obtenido por el paro empresario, el 16 de febrero, y el hecho de que contara con el apoyo de la CGE y la silenciosa complicidad de la CGT, puso en evidencia la alienación económica y política de Isabel. Si bien en ese momento la CGT y la CGE justificaron su paso al otro bando en la "traición" de Isabel al Pacto Social, convendría recordar la lúcida advertencia que en mayo de 1974, hiciera **Rodolfo Terragno** sobre el acuerdo, y que seguramente ni Miguel ni Broner leyeron. En un artículo titulado "El Debate Pendiente" **Terragno** comienza diciendo que "al margen de banales elogios a la 'madurez' de empresarios y obreros, o de elementales críticas a la congelación de salarios, el pacto social no ha sido objeto de un análisis profundo". Después de señalar que Gelbard definió el pacto como un "proyecto social-económico antiimperialista", Terragno muestra las contradicciones que éste plantea. Por un lado, dice, "la fusión de la UIA y la CGT, en el marco de la CGE, amenaza con desvirtuar el carácter (nacional) de esta confederación. Al ensanchar sus bases, abarcando inclusive el gran capital—local y extranjero—agrupado en la UIA, la CGE puede desdibujarse" y así —explica— entorpecer el pacto, ya que las empresas ligadas al capital extranjero difícilmente estarían dispuestas a seguir una política "antiimperialista". "La opción es: o enfrentar, junto con los obreros, al imperialismo del cual habla Gelbard, u oponerse, junto con las multinacionales, a los intereses obreros".

"Por otra parte, —prosigue— y aun cuando sea el empresariado exclusivamente nacional quien conserve la CGE y maneje la política económica, la corresponsabilidad le crea al movimiento obrero otra situación conflictiva (...) El hecho de haber suscripto el acuerdo en el cual se basa la política oficial, y la fidelidad exigida por Perón, obliga a la CGT a defender al gobierno, aun frente a las reivindicaciones populares por las cuales los mismos sindicatos —de no mediar ese compromiso— estarían abogando".

"Por todo esto —concluye, como advirtiendo el amargo desenlace— la delimitación, por parte de la CGE, de la porción del empresariado que aspira a representar, y la asunción por parte de la CGT, de una actitud de relativa independencia, que le permita ejercer las reivindicaciones laborales adecuadas, requiere, ante todo, que se tome conciencia sobre el significado del pacto so-



El acuerdo Perón-Balbín

cial, sus objetivos, sus límites y sus contradicciones”.

Civiles o Militares

En la medida en que había sido abandonado por los sectores que lo sustentaban —el movimiento obrero, el empresariado nacional, las juventudes radicalizadas y la clase media—, es decir, por aquellos que le habían dado el poder para ocupar la Casa Rosada, se puede afirmar que el gobierno de Isabel había dejado de existir ya antes del golpe militar.

Ante esta situación de “*acefalía*”, el país se encontró, en última instancia, ante dos opciones: o la sociedad civil se hacía cargo de la recomposición o el reemplazo del gobierno de forma democrática, o la sociedad civil —renunciando a su responsabilidad— permitía que las Fuerzas Armadas le arrebataran el poder.

Como vimos, en el **Parlamento**, los legisladores peronistas se opusieron a la sustitución de Isabel. Cuando en el Senado el radicalismo quiso “designar una comisión de legisladores para que consideren la grave emergencia nacional”, Humberto Romero, al frente de los senadores peronistas, rechazó la propuesta diciendo que “exagera ante la opinión pública los aspectos de la situación”. El juicio político a la presidente, impulsado por la FUFPEPO, tampoco prosperó. El historiador Fermin Chávez dice: “*Los peronistas no se animaron a aceptar el juicio político y Luder no se atrevió a reemplazar a Isabel porque no podían aparecer como traidores*”.

La **Unión Cívica Radical**, como primera minoría, tampoco se convirtió en la posibilidad de “recambio”. Si bien Balbín “agotó” a los miembros de su partido, y a los miembros de los partidos restantes, con sus interminables reuniones multisectoriales, difícilmente podía transformarse en la alternativa a Isabel. “*A Bal-*

bín lo rescata Perón —dice Osvaldo Soriano—. Cuando regresa del exilio, Balbín no era más que la caricatura de un líder político. ¿Quién iba a pensar, que un hombre que se jactaba de no haber salido nunca del país, podía sacar a la Argentina de tremenda crisis?”

Sin un partido de oposición lo suficientemente fuerte y preparado para gobernar, no hubo quien presionara a Isabel —y a los militares— para llegar a las elecciones generales anunciadas para diciembre de ese año.

La **prensa argentina** tampoco supo cumplir su misión de controlar del gobierno y reaseguro de la democracia. “*En este país, donde los grandes medios lo único que hacen es publicar alguna noticia en la contracara de los avisos, lo mismo les da un gobierno elegido que militar. Acá, la prensa lo único que realmente defiende es la libertad de prensa y no la de prensa*”, dice Soriano.

Empeñados en criticar a Isabel —sin jamás proponer soluciones democráticas— y presentar a los militares “*cris- tianos, honestos, sencillos y eficientes*” como la sola alternativa, los medios finalmente convencieron a una ciudadanía que ya pensaba uniformes.

La **violencia**, terrorista, militar y paramilitar, contribuyó como factor preponderante, a confundir aun más a una sociedad de por sí débil y confundida. “*Una sociedad cuyos miembros deban caminar saltando cadáveres y esquivando de esquilras; una sociedad donde el crimen se torne costumbre y donde sea necesario, para soportarlo, muntirse de cierta insensibilidad; una sociedad en la cual la impiedad se convierta en moneda corriente, no puede producir individuos mejores. No puede superarse a sí misma*”, decía Terragno en 1974. “*Es indispensable reflexionar sobre esto en un país donde —según las estadísticas llevadas por un diario— cada 19 horas, alguien muere de la mano de sus enemigos políticos. Un país, en el cual, poco a po-*

co las balas van sustituyendo a la inteligencia”.

Estrategia militar

En medio —y al “*margen*”, como les gustaba decir— del derrumbe, las **Fuerzas Armadas** fueron las únicas que —junto a sus aliados económicos (ver recuadro Horowicz)— se ocuparon de concentrar poder. Poco a poco fueron “*chupando*” a los resignados dirigentes civiles —políticos; sindicalistas y periodistas—. La misma Isabel, en su soledad, les fue entregando el gobierno. No hay más que recordar el discurso que su ministro del Interior, **Roberto Ares**, pronunció cuando puso al frente de la policía federal al general de brigada **Albano Harguindeguy**, el 2 de febrero de 1976. En el acto de asunción, al que asistieron el teniente general Jorge B. Videla, el almirante Emilio Massera, el brigadier mayor Orlando Agosti y el comandante del I Cuerpo de Ejército, general de brigada Carlos Suárez Mason, Ares dijo: “*En esta guerra sin cuartel (contra la subversión), en la que todos estamos comprometidos, y todos estamos dispuestos, si fuera necesario, hasta a ofrendar nuestra propia vida (...) evidentemente me a las Fuerzas Armadas y con ellas a las Fuerzas de Seguridad les corresponde asumir la carga más pesada y afrontar la mayor responsabilidad, y por cierto que lo hacen con verdadero espíritu de sacrificio (...)* El Poder Ejecutivo Nacional resolvió, oportunamente, mediante una decisión política de alta responsabilidad, coordinar las fuerzas del orden creando los instrumentos necesarios para asegurar una coordinación eficiente en todo el país. Si a ello agregamos el pleno apoyo que las Fuerzas Armadas y de Seguridad tienen de parte de las instituciones de la República y de todo el pueblo y sus organizaciones responsables, podemos estar seguros de que los importantes éxitos que ya se han logrado contra la delincuencia subversiva, se irán afirmando día a día, hasta alcanzar el triunfo definitivo, con el pleno reestablecimiento de la pacífica convivencia de los argentinos dentro del orden y la justicia”.

Ya en octubre de 1974, escribía **Terragno**, como un profeta en el desierto: “*En épocas de caos, el mayor magnetismo se acumula en los estratos superiores de la sociedad, los dueños del poder —económico, militar— y, por lo mismo, los más capaces de imponer el “orden”.* No porque si la estrategia de los organismos norteamericanos que —ahora está probado— actuaron en Chile durante el anterior gobierno, apuntó al doble objetivo de crear caos y anudar firmes relaciones con partidos, gremios y organismos representativos de la clase media”.

Redacción y coordinación:

María Eugenia Estenssoro

Investigación: Eduardo Blaustein, Héctor Sánchez, Gerardo Yomal



“Esperando la descomposición”

Por Fermín Chávez



Cuando a las 11,50 del sábado 29 de junio de 1974 se realizó en la residencia presidencial de Olivos la delegación del mando, ante el deterioro de la salud de Juan Perón, los militares que se habían replegado un año y medio antes —políticamente derrotados—, respiraron mejor y empezaron a sacar pecho. Casi tres horas después, la vicepresidente, en ejercicio de la presidencia, Isabel Perón, daba a conocer su mensaje de que se hacía cargo de ese vagón de curso incierto: “**Asumo esta extraordinaria responsabilidad**”, le dijo al país.

Vale la pena hacer memoria, porque hay muchos que olvidan y esto no conviene al destino de los argentinos. El lunes 1° de julio, a las 10, la tercera esposa de Perón efectuó su primer acuerdo de ministros en la Casa Rosada, una media hora antes de que el líder justicialista se agravara para no recuperarse más. El tercer boletín de los médicos, difundido al mediodía, habló del estado “gravísimo” del presidente constitucional, quien dejaría de padecer a las 13.15.

La Argentina, ahora empezaba su padecimiento lleno de incertidumbres, como consecuencia de la muerte de la gran conducción del Movimiento surgido a mediados de la década de 1940. Esa misma tarde, a las 14, cuando Isabel Perón asumió el cargo de presidente constitucional, los militares replegados comenzaron a frotarse las manos porque, sin ser genios, calculaban que el conflicto planteado en la sociedad argentina, con ingredientes internos y externos, no podía sino acelerar la crisis de poder en el frente peronista, erosionado por factores varios desde antes de la elección de Juan Perón para un gobierno que duraría menos de nueve meses.

El Ejército de Lanusse había perdido su batalla política en 1972, pero no se había resignado sobre un contexto mundial de conflicto Este-Oeste, en que tenía a su favor el viento “occidental” pentagonista y la poca confianza que los yanquis depositaban en ese complejo personaje de la periferia sudamericana —pragmático, sin medida y travieso— que se llamaba Juan Perón. Entre el político y los profesionales formados

dentro de la seudodoctrina de la **National Security**, el Pentágono se jugaría por los segundos en cuanto el clima y la relación de fuerzas le resultara favorable, en un predecible resquebrajamiento del verdadero poder popular.

La muerte de Perón dio aliento a los diversos factores y cómplices que preparaban la restauración de un viejo proyecto neocolonial, renovado conforme a las necesidades del sistema central de poder. Con Perón desaparecía un “hecho maldito”, incontrolable, y se abría nuevamente la posibilidad de alentar el “hecho bendito” de los conflictos y desencuentros de la sociedad argentina, simbolizados históricamente en la guerra entre radicales y peronistas que Perón y Balbín habían clausurado, a nivel de su guardia vieja, en 1972.

Por debajo de la claridad del conductor justicialista, que trataba de encauzar el hervidero del río desbordado, y de la comprensión de su “viejo adversario”, fuerzas dinámicas, desatadas en la sociedad argentina de la segunda mitad de la década de 1960, se convertirán en el caldo propicio que las minorías locales y los grandes aparatos imperialistas esperaban con paciencia y experiencia.

Me tocó vivir gran parte del curso de los sucesos desde el Ministerio del Interior, a cuyo gabinete de asesores pertenecí, desde la primera semana de junio de 1974 hasta mediados de julio de 1975. Hoy podía distinguir cuatro momentos críticos, de volumen creciente, antes del desenlace de marzo de 1976.

El primero de ellos se manifestó seis semanas después de la muerte de Perón, como un reacomodamiento del nuevo gobierno para la marcha que principiaba. Pero antes de eso yo había vivido una sensación extraña, infausta. Fue cuando, a mediados de julio, se planteó la intervención a la provincia de Mendoza, en verdad indicada por Perón poco antes de óbito. Se trataba de un problema político complejo para el peronismo, porque los partidos opositores (radicales y demócratas, principalmente) sostenían que no existían los supuestos que justificaban el remedio federal, según el artículo 6° de la Constitución Nacional. Señalaban que se trataba de un conflicto

interno del peronismo que éste echaba sobre el país, es decir, la pelea entre el gobernador Martínez Baca y el vice Mendoza, éste de origen gremial en tanto el primero provenía de “la tendencia”. Era cierto y había que encontrar una justificación válida y aceptable.

El ministro Llambí convocó al doctor Arturo E. Sampay, el ilustre constitucionalista, lo designó asesor y me colocó a mí de ayudante para la redacción. Durante los dos días escuché al maestro, aprendí mucho y tomé notas suficientes para la elaboración del mensaje, todo sin grandes esfuerzos por parte del doctor. Nació así lo que yo llamo la “doctrina Sampay” que, trascendiendo la letra del artículo 6° citado, afirma que hay también anomalía institucional cuando un gobierno provincial no cumple con el programa para el cual fue votado y elegido por el pueblo.

No obstante que ya se habían producido los desplazamientos de Bidegain (Buenos Aires) y Obregón Cano (Córdoba), esa intervención a Mendoza me convenció de que entrábamos en una suerte de tobogán político, porque yo no veía dentro del Movimiento centro de poder alguno capaz de neutralizar las antinomias desatadas y las apetencias de quienes habían quedado con la sangre en el ojo: Lanusse y el “profesionalismo” militar de los Videla, Viola y compañía.

Por lo demás, en vida de Juan Perón, poco después de haber finalizado el Operativo Dorrego, llamativamente el líder hablaba de conspiraciones, sin olvidarnos de que, en agosto de 1973, había circulado la versión de que el viejo conductor resolvió asumir personalmente la responsabilidad presidencial ante la amenaza latente de un golpe militar, al que no sería ajeno Lanusse, quien andaba haciendo sospechosas reuniones con oficiales en actividad. En efecto, el 8 de noviembre de 1973 al hablar en la CGT, Perón expresó: “**También sé que hay conspiración dentro del país**”. Cinco días después, al reunirse con un nutrido conjunto de dirigentes políticos, gremiales y empresarios, volvió sobre el tema: “**En el conti-**

nente han habido numerosos golpes militares a los que los políticos, indudablemente, se hemos dado en cierta medida la posibilidad del éxito... La enseñanza, en el continente entero, es demasiado elocuente como para que nosotros no la tengamos en cuenta". Ricardo Balbín, por la suya, el 21 de noviembre alertaba: "Cualquier golpe llegaría trayendo un esquema totalitario. Este golpe ambula en ámbitos juveniles, recoge allí su justificación".

Evidentemente Perón y Balbín estaban saliéndole al cruce a la conspiración. A esa altura era demasiado claro para el líder justicialista la maniobra de pinzas que estaba en marcha. Se lo había dicho a Omar Torrijos, en carta del 19 de setiembre, en que le manifestaba: "Como habrá podido observar, el 'Cono Sur' se ha visto azotado por un nuevo 'coletazo' del imperialismo. En Chile la situación ha hecho crisis un poco a raíz de la presión externa, y otro tanto por errores en la conducción interna. Al amigo Allende lo han volteado tanto los que lo empujaban para adelante como los que lo hacían de atrás". Ahora Joseph A. Page agrega un nuevo dato importante: en abril de 1974 viajó secretamente a Buenos Aires el general Vernon Walters, vicedirector de la CIA, con el objeto de negar la participación yanqui en un golpe para derrocar a Perón.

Recuerdo que un martes de agosto de 1974 el ministro Llambi bajó de la reunión de gabinete y nos dijo a sus colaboradores que se había dispuesto la clausura de dos publicaciones: **Primicia Argentina** y el diario **Noticias**. En la reunión había hecho crisis la tensión que alimentaba la ultraderecha y la ultraizquierda, arrollando estos extremos a toda posición moderada. La primera de dichas publicaciones venía acusando de "bolches" a los ministros Gelbard y Taiana, y fue el titular de Educación quien planteó enérgicamente la malicia

del calificativo, aparte de denunciar al ministro López Rega de fomentar tales sambenitos. Dicha crisis provocó el alejamiento del propio Taiana, de Llambi y de Robledo, no así de Gelbard, quien salvó momentáneamente su cabeza.

No pasaron muchos días para que la maniobra de pinzas cerrara nuevas operaciones y aislara aún más al gobierno. En su edición del 3 de setiembre, cuatro años después del suceso, el periódico **La Causa Peronista** que había reemplazado a **El Descamisado** dio a conocer el famoso relato "Mario Firmenich y Norma Arrostito cuentan como murió Aramburu", con el objeto de embaucar al peronismo. Era una narración falsa: así la juzgamos en un memorándum para el ministro Rocamora, en el que decíamos textualmente: "La M busca con estos relatos provocar condenas del episodio por parte de la cúpula peronista verticalista, a fin de mostrarla como aliada de los gorilas. La condena del asesinato de Aramburu por parte del peronismo es fundamental para la guerrilla en este momento, ya que necesita demostrar ante las bases que el peronismo gobernante es la continuidad del gobierno de Lanusse". No hubo respuesta a la provocación. Dos días después, la OPM Montoneros resolvió volver a la clandestinidad.

El 8 de octubre, la presidenta Isabel Perón jugó una de sus últimas cartas para salir del aislamiento a la que estaba siendo llevada: presidió una mesa pluri-partidista, televisada, en la que Ricardo Balbín pudo referirse a los "microclimas" que la rodeaban. Entre esta fecha y la última semana de junio de 1975, el curso de los acontecimientos iba a ostentar crecientes signos de deterioro. Como diría el mismo Balbín, la situación estaba "desencuadrando". En ese lapso ruedan las cabezas de Cerpénic y de Gelbard, matan al jefe de policía Villar, repatrian en círculo restringido los restos de Evita, se inicia el Ope-

rativo Tucumán contra el ERP, asesinan a dos sindicalistas en Santa Fe, y se evidencia un enfrentamiento entre la dirección gremial y el aparato político del gobierno.

A fines de marzo del '75, bajo rumores de "golpe", la CGT pide más participación en las decisiones de gobierno, en momentos en que los dos únicos centros de poder reales eran los sindicatos y las FF.AA. En estas condiciones se produjo la gran crisis de fines de junio y principios de julio, en torno a los convenios colectivos de trabajo. La cúpula de las 62 y de los **meta** enfrentó al Plan Rodrigo y contraatacó con el acto de Plaza Mayo del 27 de junio. Fue éste el segundo momento crítico.

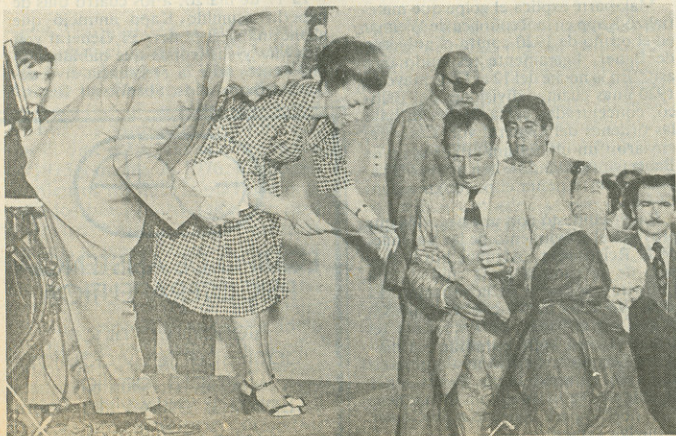
Isabel Perón volvió sobre sus pasos, días después, y homologó los convenios colectivos. Rodaron en la emergencia tres cabezas: las de López Rega, Savino y Rocamora (segunda semana de julio). El 19 "embarcaron" a Lopecito y el 26 Lastiri dejó la presidencia de la Cámara, lo que dio origen a la versión de que Isabel se tomaría licencia y que asumiría la presidencia el doctor Luder. Antes de irse, Lopecito había puesto un huevo, con el apoyo de Savino y de Massera: Jorge R. Videla era ya jefe del Estado Mayor Conjunto. Un **profesionalista** que aconsejaba "esperar la descomposición".

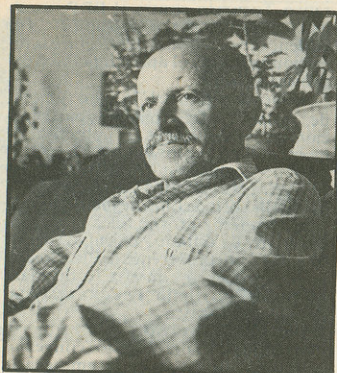
Los últimos meses del '75 se caracterizaron por lo que Rodolfo H. Terragno llamaba "escepticismo paralizante". La presidenta se tomó cinco semanas de licencia en Córdoba y se reintegró a mediados de octubre. Con el Ministerio Robledo se clausuró así prácticamente la última posibilidad de reacción. En esos días, a principios de noviembre, Victorio Calabró, en declaraciones a la revista **Gente**, desechó que se estaba preparando el desplazamiento de Isabel, sin cirugía: "El proceso —apuntó— se puede revertir sin necesidad de llegar al golpe". Era una muestra de ingenuidad; creo que lo habían empaquetado dentro de la Ley de Acefalia.

La segunda quincena de diciembre puso groseramente lo suyo: el **putsh** del brigadier Jesús O. Capellini —que aceleró el proceso golpista— ocurrió casi simultáneamente con el ataque guerrillero a un arsenal en la provincia de Buenos Aires, donde el héroe resultó ser a la postre el gobernador Calabró con su policía. Un elogio de Videla (comandante en jefe desde setiembre), a este último, cerró la posibilidad de una segunda intervención peronista a la provincia de Buenos Aires.

Isabel había quemado sus naves al no aceptar el esquema en danza de la **rodaberrización**. Por eso, el 20 de enero de 1976 las FF.AA. resolvieron derrocarla y, según datos fidedignos, fusilarla entre una lista de personalidades cuidadosamente elegidas.

Dos meses y días después ejecutaron la primera parte del programa trazado, y no la segunda. Faltaban sólo ocho meses para las elecciones generales. □





Golpe vs. Resistencia Civil

Por Luis César Perlinger

El mes pasado, el director de "El Porteño" pidió que mi colaboración se refiriera a "El Golpe". Me pareció un tema fuera de tiempo y lugar, y por eso, por primera vez, no ocupé mi puesto de lucha en esta publicación. Pensé que el tema que se me pedía era una irrealidad actual.

Pero lo improbable no es imposible y por esto todos los argentinos de cualquier sexo o edad, ocupación o simpatía política tiene la obligación de estar preparados para rechazar posible golpe porque ese rechazo es la defensa de la Constitución, de la libertad y de la vida.

La Resistencia Civil

En un reportaje que me hizo "El Porteño" a comienzos de este año (N° 28), Daniel Molina me preguntó: "¿Qué posibilidades hay de que se repita un golpe?" a lo que contesté: "La posibilidad del golpe se aleja porque el desprestigio en que el último gobierno militar cayó, es nunca visto. En segundo término, los gobiernos constitucionales surgidos después de los golpes anteriores han mirado a su ex-opresor con profundo respeto. Jamás se ocuparon de ponerlo en caja. No hay que ser muy sagaz para ver que las soluciones ahora son distintas.

Fuera de todo problema personal, sino como lección de las futuras generaciones, querría que las penas que tengan que sufrir los responsables sean muy largas para que constituyan así un ejemplo viviente de lo que significa alzarse contra la Constitución Nacional, que es una forma de alzarse contra la soberanía del pueblo. Además, recordemos algo: Siempre, desde las eferas de los gobiernos militares se ha dicho: "Nosotros tenemos las armas". Se ha hecho un lavado de cerebro al pueblo y a sus clases civiles dirigentes para que no comprendan que contra las fuerzas de las armas, se opone la fuerza del número y de la deter-

minación y que la resistencia civil, cuando es llevada a cabo con decisión es invencible."

La decisión popular de enfrentar el golpe con una generalizada resistencia civil tiene, en primer término, un gran efecto disuasivo. Pero, si por la inconciencia golpista, la fuerza disuasiva no fuera suficiente y el golpe se materializara el pueblo, en defensa de la Constitución y de su propia libertad debe hacerlo fracasar por el lícito y decidido ejercicio de la resistencia civil.

En otro número volveré sobre este tema para tratar aspectos al detalle del mismo. Veremos ahora un antecedente histórico que muestra, que un pueblo decidido hace fracasar un golpe realizado por veteranas tropas.

Curzio Malaparte

El relato pertenece a Curzio Malaparte que integra un libro "Técnica del golpe de Estado" que firmó en Roma, en 1928.

Malaparte explica el golpe que materializó Kapp en la República de Weimar en el otoño de 1920 contra el gobierno de Bauer, ligeramente resumido dice así: "En la noche del 12 al 13 de mayo de 1920 unas cuantas divisiones del Báltico, concentradas cerca de Berlín bajo las órdenes del General von Luttwitz, enviaron un ultimátum al gobierno de Bauer, amenazándole con ocupar la capital si no se ponía el poder en manos de Kapp.

Bauer contestó con una negativa que provocó el movimiento de las unidades de la Reichswehr. Algunas horas después de su entrada en la ciudad, von Luttwitz era dueño de la situación. El punto débil del nuevo gobierno, pensaba con razón Bauer, es la máquina del Estado. Quién logre paralizar esa máquina herirá en el corazón al gobierno de Kapp. Para este logro, Bauer, antes de salir de Berlín dirigió un llamamiento al pueblo para invitarle a proclamar la huelga general.

En unas pocas horas Berlín quedó paralizada. La huelga se extendió por toda Prusia. La capital estaba sumida en la oscuridad, las calles del centro estaban desiertas. Una calma absoluta reinaba en los barrios obreros. La parálisis habría fulminado los servicios públicos. La población civil no había hecho ni un gesto de violencia ni un gesto de rebeldía. El desorden era perfecto.

El alba encontró a la capital sin pan, sin agua sin periódicos, pero tranquila. La huelga se extendió como una mancha de aceite a todos los sectores públicos y privados. Por contagio algunos funcionarios se negaron a reconocer el nuevo gobierno. La parálisis había atacado la máquina del Estado.

Una tentativa de las tropas de von Luttwitz para obligar a algunos obreros a trabajar condujo a un inútil derramamiento de sangre. Bauer sentenció: El error de Kapp y Luttwitz es haber alterado el desorden.

El 17 de marzo, a los cuatro días de haberlo asumido, Kapp anunció que abandonaba el poder. El General von Luttwitz y sus tropas que habían sido impotentes ante la resistencia civil debieron, derrotados, abandonar Berlín."



**EQUIPO DE ASISTENCIA
PSICOTERAPEUTICA**

Atención a niños,
adolescentes y adultos
Terapia familiar
Solicitar entrevista Tel.
93- 2999/543-2115



De un país a otro país

El 2 de abril de 1976 José Alfredo Martínez de Hoz mostró las cartas. En un célebre y celebrado discurso mereció elogios unánimes y apoyos encomiásticos el ministro de Economía del Proceso acuñó una suerte de gallardete político, una fórmula donde separaba el pasado reciente con el futuro inmediato y que redondeó así: pasar de una economía de especulación a una de producción; es decir pasar del oscuro reino de Isabel Martínez de Perón al traslucido mundo de los Chicago Boys; de un país a otro país.

Era el tiempo en que Jorge Rafael Videla anunciaba que los enemigos del Proceso de Reorganización Nacional (puesto que no se trataba de una Revolución como la Libertadora o la Argentina) eran los subversivos y los corruptos; los demás nada debían temer. Una vez que la corrupción y la subversión fueran erradicados por el Proceso, se fundaría una democracia "estable, fuerte y moderna", eliminando de una vez y para siempre la ciclotimia en la historia política nacional; el péndulo dejaría de oscilar entre militares y civiles, para detenerse en el funcionamiento autorregulado de las instituciones. El golpe se anunciaba, entonces, como el último golpe y los golpistas pondrían todo en orden para que ningún golpe nunca fuera reclamado.

Si se considera este conjunto de proposiciones desde una óptica estrecha, y se miden las afirmaciones con el significado que les atribuye el diccionario, es posible introducir dos problemas muy menores: uno, la hipocresía; dijeron una cosa e hicieron otra; dos, fracasaron: se propusieron lo que dijeron, pero hicieron lo que hicieron.

En el primer caso se ingresa de lleno en el universo de la "moral" que tanto



atrae a los que confunden esta palabreja con sus costumbres de cama y en el otro, que es de lejos el más peligroso, se pierde de vista el significante del Proceso y en consecuencia se produjo un "pequeño" error conceptual; a saber: el que venció resulta vencido y el derrotado ganador.

La batalla cambia de signo y las elecciones de octubre del '83 en lugar de ser el resultado de un programa agotado y cumplido, que ya no requiere el poder, pasa a ser una victoria de los opositores que se enfrentaron exitosamente al poder y lo obligaron a batirse en retirada.

Digamos, por eso, que el golpe tenía una serie de enemigos diferenciados que enfrentó según las reglas del arte militar: de a uno por vez. Su programa máximo, por eso, no era un programa público si-

no un secreto de gabinete voceado con sordina.

Buena parte de los perdidosos, por eso mismo, levantaron el discurso del 2 de abril para afirmar y que el ministro traicionaba a las FFAA y al programa del Proceso. Pero en el mejor de los casos se trató de un recurso discursivo; mostraban que no sacaban los pies del plato, que no eran subversivos ni corruptos y a pesar de todo eso no estaban de acuerdo con Martínez de Hoz. La idea central era esta: con Videla, con la Junta, contra Martínez de Hoz.

Es decir, en favor de la política militar de Martínez de Hoz y en contra de la política económica de Martínez de Hoz; contra la guerrilla y contra el Joe; a favor del golpe del 24 de marzo del '76, en suma, pero dibujando cada sector el programa y consecuentemente la "salida" del golpe.

De a uno por vez

Mientras las organizaciones guerrilleras mantuvieron una cierta capacidad de replica militar, mientras no estuvieron totalmente destruidos y desmantelados, José Alfredo Martínez de Hoz ejecutó una política económica de frente único. Nada se modificó sustancialmente en el aparato productivo y las pujas interempresarias se laudaron contra el movimiento obrero: vale decir contra el salario real y las organizaciones sindicales.

Esta política no produjo resistencias visibles en la sociedad argentina, mientras se ejecutó por supuesto, tanto que Adolfo Canitrot en el número de la revista "Desarrollo Económico" corres-

Sigue en pág. 67

LAS CIFRAS DE MARIN

El estudio de CICOSO se realizó con el apoyo de El Colegio de México y The Swedish Agency for Research Cooperation. Se basa en el análisis de 8.509 hechos de violencia computados por el diario La Razon entre mayo de 1973 y marzo de 1976. Cinco mil quinientos hechos, la mayoría provocados por la subversión, no produjeron bajas. Cuatrocientos hechos, la mayoría promovidos por la subversión, produjeron heridos. Ochocientos sesenta hechos, (las dos terceras partes de los cuales fueron promovidos por el Estado o por fuerzas para estatales), produjeron muertos. En las decenas de cuadros estadísticos incluidos en el informe de CICOSO, Marín extrae una caracterización de los hechos

armados de aquel período que no guarda afinidad alguna con lo que la prensa y los discursos oficiales del "proceso", del régimen anterior y del régimen actual tratan de describir como "el accionar subversivo". Algunas observaciones: 1) La violencia fue en *crescendo* a lo largo de aquel trienio: la mitad de los hechos armados se produce en los últimos doce meses. 2) En el primer año el grueso de las bajas (84%) corresponde a civiles no incorporados a alguna de las fracciones en pugna, (guerrilla, Fuerzas Armadas, parapoliciales y de Seguridad). 3) En los años siguientes el balance se modifica, hasta llegar, en el último período, a un mínimo de 29% de bajas civiles. 4) En los períodos en que mas bajas civiles se

producen el grueso de las mismas (90%), corresponde al *campo popular*. 5) De los hechos que no producen bajas, el 81% obedece a iniciativas de la subversión. De los hechos que producen bajas, el 72% responden a iniciativas del Estado o de fuerzas paraestatales. 7) el sesenta por ciento de las bajas de la subversión se produce en enfrentamientos con fuerzas parapoliciales no identificadas. 8) de cada cien bajas del campo del Estado y de las fuerzas de seguridad y parapoliciales, solo treinta y seis son muertos. De cada cien bajas del campo subversivo y popular sesenta son muertos. 9) De cada cien hechos realizados por iniciativa de la subversión, ochenta y seis no producen bajas humanas. De cada cien hechos computados como de iniciativa estatal y parapolicial, sesenta y siete producen bajas humanas (muertos, heridos). **R.F.**

La Ford, el SMATA y el pataleo

El reciente anuncio de comicios en el SMATA actualiza interrogantes sobre lo que pasará en los gremios a la hora de las urnas. Los delegados de Ford, entretanto, se han constituido en el epicentro de una renovación que puede alcanzar la cima misma del sindicato mecánico.

Por Rolando Graña

En octubre los mecánicos decidirán la nueva conducción del SMATA. Será el primero de los gremios grandes que verificará la prometida normalización. Lo que ocurra en estos comicios interesa no sólo porque tras el escrutinio se podrá conjeturar lo que pasará en todo el movimiento obrero a la hora de las urnas, sino también porque el SMATA es uno de los pocos de los sindicatos grandes a cuya escena concurren todos los matices del trajinado perfil gremial argentino.

Hasta ahora tres son las listas que van a disputar a nivel nacional el estandarte de los mecánicos; las tres están representadas en la comisión transitoria que hilvanó el último ministro de Trabajo de la dictadura, **H. Villaveirán**.

Sin embargo estas tres listas podrían reducirse a dos bandos antagónicos: la **Lista Verde**, encabezada por **José Rodríguez**, último secretario general del gremio, y las listas **Azul y Blanca** —que orienta el diputado justicialista **Rubén Cardozo**— y **Celeste** —del sanjuanino **Fernando Muñoz**. Ambas militaron en el azopardismo durante los tiempos de los militares y están tácticamente aliados contra Rodríguez.

En diciembre de 1983, durante un conflicto salarial, los obreros de Ford reorganizaron su cuerpo de delegados. Eran tiempos de debate sobre el reordenamiento sindical y lo que ocurrió resultó bastante curioso. “*La relación con el gremio es normal, no exactamente cordial, pero normal*”, dice hoy uno de los delegados de Ford. En aquella oportunidad el gobierno, por considerar que se trataba de una maniobra de los dirigentes del SMATA, y la empresa, por obvios motivos se negó a reconocer a los delegados. El sindicato alentó en un principio la reorganización: implicaba un espaldarazo al mismo estatuto que la ley sindical cuestionaba. La inquietud apareció al ver que los nuevos activistas no eran afines a sus planes o su gente. Es

que nadie podía saber qué pasaría en una elección de delegados de base a un mes de la derrota del peronismo en los grandes centros industriales.

El cambio no fue tan fácil de caracterizar. Lo ocurrido en Ford y en otras grandes terminales como Volkswagen, Mercedes Benz y Deutz habla de una nueva camada de activistas obreros, en su mayoría peronistas, no vinculados al “aparato” del gremio. “La gente busca dirigentes que sean fieles, que le respondan y la consulten”, asegura un delegado, y acota: “el trabajador ya no quiere un papel pasivo y si no se lo consulta, bueno, patalea”.

Entre Cardozo y Rodríguez hay diferencias. Las que hubo durante la dictadura entre la CGT Azopardo y la CGT Brasil, las que hay entre las 62 y los 25. El santafesino Cardozo —“un invento de Galtieri cuando era comandante en Rosario”, según algunos apresurados que nunca faltan— enfrentó a Rodríguez desde el azopardismo, el diálogo más fluido con la dictadura y el apoyo a Angel Robledo en la interna peronista. Una vez que alcanzó una banca en la Cámara de Diputados, reacomodó su bagaje estratégico, supo granjearse los favores de Lorenzo Miguel y desplazó a su rival del consejo directivo de las 62 Organizaciones Peronistas.

Rodríguez fue uno de los fundadores de la Comisión de los 25, el grupo que organizó el paro del 27 de abril de 1979, al que se señaló como el más combativo dentro de la CGT Brasil. Su vocación democrática, empero, no bastó como para impedir que en 1975 interviniera la seccional Córdoba que lideraba el dirigente clasista René Salamanca. Rodríguez aclara, eso sí, que él, la intervención, la hizo “de frente” y que ha llevado la denuncia de la desaparición de Salamanca “a todos los foros internacionales”. En el país, en cambio, ni Rodríguez, ni los 25, ni la CGT pidieron por Salamanca.

Cardozo, Muñoz y Rodríguez prometen lo mismo para el SMATA: un buen convenio laboral, mejor funcionamiento de la obra social y democracia sindical. Las variantes proselitistas harán que cada uno remita el énfasis a las regiones oscuras del otro. Rodríguez acusará a Cardozo de haber estado vinculado con la dictadura. Cardozo dirá que Rodríguez recibe apoyo financiero de la socialdemocracia alemana. Por otra parte, Cardozo buscará captar las esperanzas de renovación del gremio cediendo graciosamente el primer lugar de su lista de candidatos a un joven delegado de Ford, **Jorge Castro** de 26 años. También se espera, de un lado, una ceñida argumentación contra el “centralismo” del porteño Rodríguez.

La promisoría elección de delegados en Ford hizo pensar a más de uno que era el momento de formar una lista distinta con activistas de las grandes fábricas para disputar la titularidad del SMATA.

Hay quien se afana por encontrar puntos de contacto con lo ocurrido en Córdoba entre 1972 y 1975. Tal premura, en este caso, puede llevar a olvidar rasgos bien diferentes de ambos momentos.

El profundo trabajo que las distintas corrientes de izquierda llevaron adelante en Córdoba en la década del '60, que fructificó en el Cordobazo y en la elección de dirigentes como Tosco y Salamanca, no guarda evidente relación con la situación actual del activismo bonaerense. La palabra “despolitización” es riesgosa para caracterizar el presente cuadro; puede decirse sí que los nuevos delegados acarrearán una alta dosis de reformismo. En otro tiempo, para formar una lista antiburocrática se hubiera requerido una más decidida inserción en el espectro político.

Sin embargo, esta nueva camada de activistas, de la cual los delegados de Ford son el mejor ejemplo, exige par-



FORD Y LA DICTADURA

Reportaje a Antonio Delfini, delegado de la planta de Pacheco

—¿Cómo se vivieron aquí los años del régimen militar?

—No, acá fue terrible, la época del golpe acá fue terrible. Se llevaron muchos compañeros detenidos dos años sin proceso, la mayoría delegados. Te cito algunos nombres porque no me acuerdo de todos: Conti, Troiani, Amoroso... me olvido, viste, pero se llevaron a muchos compañeros, los sacaron de sus domicilios, se los llevaron a Campo de Mayo, estuvieron en distintas cárceles, olvidados dos años. Y dentro de la fábrica se instaló el Ejército. Se instaló una patrulla del Ejército que estaba donde hoy está el quíncho y se suprimió por completo la actividad gremial. O sea que aquí ni se permitía la entrada del sindicato, ni se permitía la elección de delegados, ni se permitía la protesta. Por lo tanto, nosotros al fascismo acá lo vivimos a pleno durante todos los años de la dictadura militar.

—¿Qué cantidad de gente fue detenida?

—Mirá, nosotros tenemos la denuncia escrita de 21 compañeros. Y sabemos que había una lista con más de 100; actualmente esos compañeros desgraciadamente no consiguen trabajo y son unos verdaderos parias. Tienen el antecedente de haber estado presos y el único delito que cometieron es el de haber sido delegados.

—¿Desaparecidos hubo después del golpe?

—Sí de un compañero del comedor y de un compañero de estampados; a éste no sé si fue cuando estaba en la fábrica o después que lo despidieron. Lo que más hubo fue desaparecidos durante dos años que después aparecieron, no sabemos cómo. Algunos dicen que por gestión del sindicato. No sabemos. En realidad en esos dos años a esos compañeros por testimonios que tenemos, nadie los ayudó. La represión comenzó días después del golpe. Se le comunicó al cuerpo de delegados que cesaba en sus funciones y empezó una verdadera cacería. Hubo miles de despidos en estos siete años de dictadura militar.

cipar sin vueltas: la participación ha padecido siempre altibajos en su romance con los dirigentes tradicionales.

Mil quinientos obreros de Ford ya avalaron con su firma la formación de una cuarta lista (la **Naranja** integrada por delegados de las grandes terminales porteñas. Se espera que en ella confluyan todas las tendencias de izquierda, algunos radicales y no pocos peronistas. Se espera también, y por sobre todas las cosas, atraer el mayor número posible de nuevos delegados y dar un curso a la decepción de los mecánicos con los antiguos dirigentes.

Difícil, muy difícil, será hacer que concuerden los distintos partidos de izquierda entre sí, con eventuales radicales y combativos peronistas. Ya hay quienes se preguntan si entre un burócrata pésimo y uno peor no hay que apoyar al menos malo para no restarle votos. Difícil será enfrenar a la hora de la campaña el manejo de ingentes fondos que la representación en la comisión transitoria del sindicato permitirá a las listas tradicionales. Más difícil aún será evitar que la posibilidad de escalar los peldaños de la jerarquía sindical, que estas listas ofrecen, no seduzca a muchos de los nuevos activistas.

“El sindicalismo de hoy será mejor que el de otra época, me imagino que las generaciones venideras van a crear un sindicalismo mejor que el de hoy”, dice otro de los delegados de Ford. El resto lo dirán las urnas mecánicas. □

QUIEN NO ESCUCHA AL NEGRO ?

Sus particulares puntos de vista
sobre los más variados temas,
siempre son motivo de comentario.
Y la mejor musica es el complemento ideal
de uno de los programas más escuchados del momento.

REENCUENTRO

CON HUGO GUERRERO MARTHINEITZ
DE LUNES A VIERNES DE 14 a 18 HS.

DE NUEVO BELGRANO



LA RADIO QUE TIENE QUE VER.



ES UNA PRODUCCION

Víctor Cañardo y Asociados

SUIPACHA 68/72, 1º PISO

TEL. 35-5674/5961/3404 CAPITAL

siano que ya estaba amenazado de quiebra. La viuda agregó que la operación desencadenó una "lucha entre los dos sectores del Vaticano" que acabó con el asesinato de su esposo por haber abandonado el "campo" de **Giulio Andreotti** (dirigente destacado democristiano) y del **Instituto para las Obras de Religión (IOR)**, a cargo del obispo norteamericano **Paul Marcinkus**. Cabe destacar que el Banco Ambrosiano estaba, además, vinculado con la financiación del tráfico de armas hacia América Latina.

Es en esta ocasión que el Opus Dei rompe la regla y sale a desmentir la especie en un comunicado donde afirma que **las imputaciones de la viuda del banquero italiano Roberto Calvi son absolutamente carentes de fundamento**. Agrega más adelante: **Los fines del Opus Dei son exclusivamente espirituales, por lo tanto, es falso sostener que haya tenido parte en cualquier "operación económico-financiera de cualquier entidad"**. Hasta aquí algunas de las versiones. Pero, ¿qué es el Opus Dei?

El padre **José María Escrivá de Balaguer y Albes**, un aragonés de buena familia con antecedentes en el mundo de las leyes y el periodismo en España, fundó la "Obra de Dios" el 2 de octubre de 1928. **"Ya que la ignorancia religiosa se extiende cada vez más — argumentaba su fundador — ya que se prescinde de todo fundamento sobrenatural en la vida práctica y que el ateísmo envenena casi todos los hogares e instituciones, es absolutamente necesario que haya hombres que lleven a cada casa, a cada escuela, a cada taller, a los campos, a los medios públicos y privados, la buena nueva**. El fundador del Opus Dei insiste: **"un secreto — un secreto a voces: estas crisis mundiales son crisis de santos — Dios quiere un puñado de hombres suyos en cada actividad humana"**.

Tres años antes de la fundación de la asociación, once años antes de la Guerra Civil Española, Escrivá de Balaguer estaba prácticamente solo, apenas rodeado de unos doce estudiantes de institutos católicos. Estudiantes enfrentados con lo que se denominó la Institución Libre de Enseñanza a la que acusaban de antirreligiosa y que posteriormente proveería a la República Española de sus jefes principales. Se supone que por esos años el sacerdote y sus pocos seguidores ya estaban lucubrando lo que en 1928 se dio a llamar la "Sociedad sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei".

Sobre la calle Ferraz, de Madrid, Balaguer abre, en 1934, la primera residencia para estudiantes controlada por el Opus Dei. Entre los pioneros de la obra figura un argentino: **Isidoro Zorzano**, fallecido en 1943 y que hoy está en proceso de beatificación.

A 56 años de su creación el Opus Dei cuenta con unos 80.000 miembros de cuarenta nacionalidades. Controla, en todo el mundo, 479 universidades y es-

cuelas superiores, 694 periódicos, 52 estaciones de televisión o radio, 78 agencias de publicidad, 12 compañías cinematográficas y 300 campos universitarios.

La sociedad, que hasta 1982 era un instituto secular, logra en ese año, un nuevo status otorgado por el papa Juan Pablo II: el de prelatura personal. Esta nueva categoría — exclusiva para este movimiento — le otorga a la asociación autonomía mundial a tal punto que, tanto los sacerdotes como los laicos de la asociación, se someten sólo a la autoridad del Opus Dei.

En cuanto a su estructura interna, el Opus se divide en tres categorías: los líderes son los "numerarios", hombres con educación universitaria (representan el 30% de los socios). Tienen votos de celibato y obediencia, entregan sus ganancias seculares, viven en comunidades y hacen todo el curso necesario para ser sacerdotes, aunque pocos se ordenan. Luego están los "agregados" (20% del total de integrantes) son célibes pero no viven en comunidades ni se ordenan como sacerdotes aunque llevan estudios teológicos avanzados. En cambio los "super-numerarios" (50%) no hacen ningún tipo de voto, salvo res-

petar los principios de la institución. Según dicen los dirigentes de Opus Dei, habría unos 700.000 "colaboradores", que no necesitan ser católicos ni mucho menos cristianos para mantener una relación con ellos.

Comunión diaria, confesión semanal, oración diaria, lecturas y charlas semanales a cargo de un director designado, y secciones de autoflagelación con una varilla larga son algunas de las actividades comunes a todos los integrantes de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

Opus Dei. La agrupación que por sus estructuras y fines transmite un vago recuerdo de la iniciativa de otro español, el vasco San Ignacio de Loyola, que en siglo XVI fundó la compañía de Jesús en la colina de Montmatre para luchar contra la reforma luterana. Escrivá de Balaguer funda la Obra y dice: **"Quienes quieran vivir con perfección según el espíritu del Opus Dei, deben santificarse con la profesión, santificar la profesión y santificar a los demás con la profesión. Viviendo así, sin distinguirse de los otros ciudadanos"**. **"De la misma manera — dice un integrante del Opus, los miembros de los Institutos seculares no deben huir**



Pablo VI con Mons. Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei y Mons. Alvaro de Portillo, su actual Prelado

de las situaciones mundanas ni de los grandes empleos o puestos de trabajo, aun los más elevados. En este caso, hasta deben rodearse de una cierta apariencia de bienestar, participar de las ceremonias oficiales, utilizar medios de transporte lujosos, etc. Pero no se trata sino de un confort o de un lujo en razón de la función y lo compensan con penitencias especiales, con el fin de conservar en sus almas el espíritu de pobreza”.

Los fines y la razón de ser del Opus Dei podrían sintetizarse de la siguiente manera: ante una notable reducción en la práctica cristiana en el mundo, Escrivá de Balaguer cree necesario fundar una nueva orden cristiana, liderada por profesionales e intelectuales que ya estén insertos en las diferentes sociedades y desde allí, llevar adelante por lo menos, su actividad pastoral. De esta manera se elimina la dificultad que tienen los sacerdotes que, ya sea por sus hábitos o sus votos, difícilmente pueden insertarse como lo podría hacer un ciudadano cualquiera. Por otro lado, esta fusión con la sociedad, le permite a la Iglesia contar con integrantes de la misma Iglesia ocupando lugares de poder que a los clérigos clásicos les está vedado. El Opus Dei no es entonces una orden religiosa como las conocidas, es una sociedad dentro de la sociedad. Esta condición, que aún mantiene cierta tendencia al misterio, creó no pocos problemas en el seno mismo de la Iglesia, en el Vaticano.

Dice un periodista español, Alberto Pérez: *“Gozando del favor del Papa Pío XII que estaba decidido a enfrentarse a las potencias de las tinieblas, favorecido por esa conjunción de guerra fría y guerra santa, el Opus Dei escala rápidamente dos escenarios del poder: la Santa Sede y la España franquista”.*

Durante el reinado de Juan XXIII el Opus es visto con buenos ojos dentro del Vaticano pero no logra el apoyo necesario para sus fines. Las luchas entre las distintas corrientes vaticanas de las cuales participaron los miembros de la obra, respaldadas por un buen número de cardenales, resultaron desfavorables cuando llega al papado **Paulo VI**. Giovanni Montini, Paulo VI, no simpatizó con el Opus y esto significó una reducción notable de la influencia de la sociedad en las estructuras vaticanas. Esto obligó a Monseñor Escrivá de Balaguer a iniciar una acción de universalización de la obra para alejar así los temores papales de que el Opus deseara convertirse en un poder dentro de la Iglesia. Es **Karol Wojtyła**, el actual Papa Juan Pablo II, luego de largos años de estrecha relación con el Opus Dei, quien vuelve a encender la estrella de Balaguer dentro de la Santa Sede. Pese a las corrientes de oposición vaticana, durante el actual papado, la Obra logró iniciar los trámites de beatificación de Escrivá de Balaguer, muerto en 1975, y obtener el status de prelatura personal. El 28 de noviembre de 1982.

¿Santificar los gobiernos?

Entendida como una sociedad cuyos miembros buscan la perfección cristiana en sus profesiones y desde allí también hacer su labor pastoral, el Opus Dei asumió (posiblemente por su nacimiento en La España republicana) características peculiares: la discreción y el secreto que la organización impone a sus miembros, que otorgan, por ejemplo, cierto aire de masonería. **“Introducirse secretamente en la ciudadela del enemigo”** es su consigna fundamental.

Si bien en ninguno de los documentos del Opus se exige a sus seguidores una determinada orientación política, en Es-

paña, por dar un ejemplo, se convirtió en una fuerza de gran penetración en las altas esferas del poder político, económico y militar. El gabinete formado por Franco el 26 de febrero de 1957, que llevó adelante la modernización económica y jurídico-administrativa de España, contó con dos miembros del Opus y dos simpatizantes. Pero este acceso al poder resultaba tímido si se lo compara con el decimoquinto gabinete Franquista donde, sobre diecinueve integrantes, doce pertenecían a la Obra, cuatro estaban bajo su influencia directa, dos habían pactado y sólo uno se mantenía independiente.

El respaldo del número dos del régimen franquista, almirante **Carrero**



Monsieur Alvaro de Portillo junto al Papa Juan Pablo II

Blanco, llevó el poder de la Obra al máximo climax cuando Carrera se convirtió en el presidente del gobierno español a principios de 1973. Sin embargo, la muerte de Carrero Blanco a fines de ese mismo año y los vientos de cambio que ya soplaban, marcaron el ocaso del Opus en el gobierno español.

Esto no significa que su poder haya disminuido en otros ámbitos, como el económico-financiero, o que esa misma penetración en el poder político no se repita en alguno de los cuarenta países donde el Opus Dei tiene influyentes asociados.

América, una radio

Durante el último año de gobierno militar, se puso en marcha el Plan Nacional de Radiodifusión que fue instrumentado por el Comité de Radiodifusión (Comfer). Este plan estaba destinado a adjudicar a grupos privados una cantidad de radioemisoras y canales de televisión en manos del Estado. Ciertas anomalías en la adjudicación de las radioemisoras, que tendían a distribuir el paquete entre amigos del gobierno militar, originó un artículo de Ricardo Horvath, publicado en *El Porteño* de agosto de 1983, que dice en uno de sus párrafos:

“Pese a las protestas, la nueva Radio América pasó a manos de un grupo al cual se síndica como cercano al nacionalismo católico e íntimamente ligado al Opus Dei. La firma Desup S.R.L. está integrada por **Adolfo Crito**, ex-asesor del CONADE, el ingeniero industrial **Hernando Campos Menéndez**, que fuera integrante del directorio de Atanor y vicepresidente de la Unidad Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa; el abogado y diplomático **Virgilio Tedin Uriburu**, que fuera, entre otras cosas, director de Canal 7 en 1969.

Significativamente en su declaración de principios, al asumir la conducción de Radio América, el doctor Citto aseguró que: *“En nuestro país la toma de decisiones no siempre está imbuida de racionalidad, de rigor y seguridad. Es en ese sentido que nosotros —Desup nace de Decisiones Superiores— queremos aportar elementos sanos y contrarrestar esas normas enfermas que nacen de intereses partidistas mezquinos”*.

Cuando los cronistas de *El Porteño* se acercaron al Opus Dei para ampliar la información que se tiene sobre esta sociedad religiosa, obtuvieron como única respuesta un muro de silencio que fue imposible quebrar. Sin embargo, la respuesta del ex obispo Jerónimo Podestá (ver recuadro) puede suplir la sospechosa falta de información que hay sobre la Prelatura De la Santa Cruz y Opus Dei.

Fernando Almirón
Fotos: Daniel Jurjo

CRISTO NO ERA ELITISTA

La Iglesia argentina, y el Opus Dei, como grupo intestino, han vivido los avatares de nuestra historia. También han provocado muchos de esos avatares, a través de golpes de Estado, y sus consecuentes dictaduras militares, Santas Cruzadas del siglo XX. Monseñor Jerónimo Podestá luchó contra esta estructura reaccionaria, y perdió su jerarquía de Obispo de Avellaneda. La lucha sigue.

“No tendremos un continente nuevo sin nuevas o renovadas estructuras, pero sobre todo, no habrá continente nuevo sin hombres nuevos que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables”.
(CELAM, Medellín 1968. Doc. N° 1: Justicia).

—¿Qué papel ha jugado la Iglesia argentina en los procesos políticos de nuestro país?

—La Iglesia estaba y sigue estando muy teñida de matices políticos. Las vicencias católicas estaban relacionadas con conveniencias socio-políticas del ambiente. Si tenía peso un movimiento popular, la Iglesia se enganchaba, pero, si luego tal peso pasaba al conservadurismo, la institución cambiaba, también.

—Pero la Iglesia, ¿no ha tenido identidad propia en medio de los vaivenes históricos?

—Hay una tradición en la Iglesia, que es la de ser reaccionaria. Esto se puede rastrear muy lejos, también en el plano filosófico. En el clero siempre hubo un filón, una veta de maniqueísmo, que ve el mal en las cosas terrenas. La Iglesia tuvo concepciones muy atrasadas, por ejemplo, con respecto al matrimonio, hasta el Concilio, porque para ella lo más importante era la procreación. De esta forma se tenía en cuenta el aspecto de la naturaleza, y se dejaba de lado el aspecto de la persona.

—Ante este panorama, ¿De cuántas iglesias podemos hablar?

—Cuando cayó Perón, en el '55, me dijeron “como se equivocó la Iglesia al apoyar al peronismo”. Yo contesté que detrás de esa equivocación hay algo muy simpático, porque se equivocó por seguir al Evangelio, por ayudar a los pobres, y por adelantarse a la oficialización de la línea interna que se llamó “la opción de los pobres”. Entonces ya

tenemos dos líneas. Una es la Iglesia Arca de Noé, un instrumento de salvación para los buenos, los elegidos. Y la otra, es la del Pueblo de Dios, el fermento. Yo soy fermento. Debo enraizarme en el pueblo para que luego la masa fermente. Esta Iglesia del fermento no pretende copar el mundo. Pero por los años '30 surge una línea intermedia: El nacionalismo católico. De ahí salió una corriente fascistoide, que entendía que la salvación del país pasaba por el autoritarismo. Así aparece la veta autoritaria que impulsa Uriburu, y que un personaje del conservadurismo liberal, el gobernador Manuel Fresco, ayuda a concretar en el Ejército.

—¿Entra en escena, también, el Opus Dei?

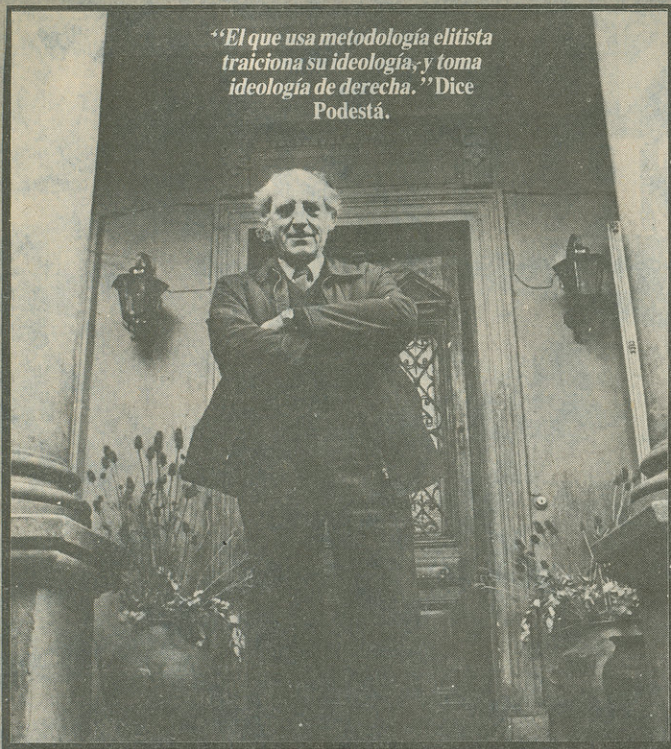
—Sí. El Opus Dei llega a la Argentina en el '50, pero en el golpe a Perón, en el '55, no tiene demasiada influencia. En el entorno de Aramburu no faltan los fascistas aristocratizantes.

Recuerdo mi paso por España, en el '46, donde tengo mi primer contacto con el Opus. Yo estaba becado en la Universidad de verano. Ahí había un curita español que todo el día estaba detrás de los becarios argentinos laicos (con los curas no se meía). Era un cura del Opus Dei que iba para seleccionar gente. Su interés estaba en la Argentina, porque pronto iban a invadirla.

—¿Ellos no responden a la línea por la opción de los pobres?

—El Opus Dei nunca va a negar a Puebla y Medellín, pero utiliza métodos disímiles. El que usa metodología elitista traiciona su ideología, y toma ideología de derecha. Esto pasa con el Opus Dei. La mentalidad es paternalista. Una cosa es promoción de abajo, y otra es estructuración de arriba. Se busca el poder, y el dinero, elementos que van en contra de la humildad cristiana. Los del Opus no quieren hacerse conocer como tales, los adversarios dicen que es una táctica de masonería. Para ellos el mundo tiene que ser copado por los cristianos. Un antecesor de tal mentalidad, el presbítero Julio

“El que usa metodología elitista traiciona su ideología, y toma ideología de derecha.” Dice Podestá.



Menvielle, sostenía que “en una sociedad bien ordenada, como el catolicismo, tiene la verdad y es el que tiene que gobernar”. Ellos están en todos los ámbitos donde hay poder. La imposición de arriba está en contra de la Encíclica papal *Populorum Progressio*, donde “el hombre debe ser artífice de su propio destino”.

—¿Con qué procesos históricos coincide el florecimiento del Opus Dei?

—Nació en la España franquista, pero en la actualidad no tiene demasiado predicamento. Sólo puede nacer y desarrollarse en países débiles, o países debilitados por dictaduras militares. En la Argentina tenemos un momento clave en el desarrollo de estos grupos reaccionarios: el Onganiato. Para acceder a cargos en dicha dictadura era necesario haber pasado por los Cursos de Cristiandad. Ahora entra en escena el cursillismo, que es una iniciación al Opus Dei, casi un exámen de ingreso. “Cuanto más hijos se tenía, mejor candidato se era”, se decía, por aquello de la procreación, única razón del matrimonio, sinónimo del buen cristiano. Esta información la buscaba el SIDE, a cargo de otro cursillista, y militar, general Eduardo Señorans, amigo íntimo de Onganía.

Por esa época, el Opus Dei se fue desarrollando con rapidez. Tal es así que de golpe me encontré con mucha gente que a él pertenecía, aunque no suelen declarar públicamente su militancia. Mucha gente que antes había hecho los cursillos pertenecía, en ese momento, al Opus.

—¿Qué papel jugaron esos grupos en el golpe militar a Illia?

—El golpe fue fraguado por los cursillistas. Era una nueva Cruzada para reestructurar el país, y restaurar el “ORDEN”.

—¿Cómo se daban esos cursillos de la Cristiandad?

—Se daba en las casas de ejercicios como la de Pilar, en los colegios religiosos, y residencias universitarias, que el Opus Dei posee en gran cantidad. Duraban sólo una semana, y en ellos se aplicaban técnicas de persuasión, de dinámica de grupo, y de lavado de cerebro. Una vez me invitaron a presenciar una “ultraia”, que es una ceremonia especial del cursillo. Los nuevos cursillistas eran recibidos, al término de la instrucción, por cursillistas viejos, en esta ceremonia de iniciación. Antes de comenzar, los invitados y los cursillistas principiantes esperaban en un gran salón. Estaban Iris Marga, el ministro

del Interior de Onganía, Martínez Paz, en lugar del presidente, el cantante Antonio Prieto, y el general Lanusse, entre otros.

De repente alguien anuncia que van a bajar los cursillistas mayores, se produce un silencio brusco, y las luces se apagan. Un grupo de 20 personas comienza a bajar las largas escaleras, cantando con vigor una canción de Antonio Prieto, que es el santo y seña del grupo. Todos van tomados de las manos, iluminándose con las luces tenues de las velas que portan. Abajo, también se toman de las manos, y cantan y bailan esa misma canción, que dice que “de colores se visten las flores en la primavera...”. Esta ceremonia era para hombres. Luego se prendían las luces, y los dos grupos se sentaban, enfrentados, de cada lado de una larga mesa. Se producía una especie de catarsis, donde los nuevos cursillistas se confesaban en público. El santo y seña de los cursillistas era “de colores”, para reconocerse en otros ámbitos.

—Hemos visto que con los gobiernos de facto el Opus Dei, y grupos afines, han ganado notable espacio político en nuestro país. ¿Qué pasó, entonces, con el Proceso?

—Cuando muere Perón, Isabel asume la presidencia, y hasta aquí todo es normal. Pero Dios los cria, y ellos se juntan. Tenemos, por un lado, una presidenta que está muy influenciada por los sectores reaccionarios de la Iglesia española, particularmente por el Opus Dei. Y por el otro lado, a un personaje como López Rega, que no tiene nada que ver con el Opus. Pero se juntan están todos CIA, Opus Dei, P-2. Por algo Perón metía a la Iglesia dentro de la “sinarquía internacional”.

Y este panorama continuó con el Proceso. Un Proceso visto por algunos obispos como purificador. Ellos no fueron el opio de la conciencia de los militares, sino que los militares sintieron que estaban haciendo la represión en nombre de Dios. Los militares usaron lo de Dios como un reflujo de la mentalidad cursillista. Hubo un sector que propició activamente la Santa Cruzada, y otros lo bendijeron con su pasividad. Todos querían, en definitiva, el “ORDEN” dictador de una moral “occidental y cristiana”.

—Ya coincidimos que el Opus interpreta profundamente el mandato de la fe, entonces, yo le pregunto: ¿Cristo era paternalista, o el Opus Dei no es cristiano?

—La pretensión del Opus Dei es ser el único intérprete de Cristo, ser el elegido. Y yo no creo en un grupo, en un sector, que tenga el monopolio de la verdad, el monopolio del poder, el monopolio del bien...

—Y Cristo, ¿Qué creía?

—No creía en el monopolio: La buena nueva del Evangelio es la igualdad.

Norberto Baruch Bertocchi
Fotos: Daniel Jurjo

“YO NO ESTOY ENFERMA”



EVITA

El último 26 de julio.

Terminan de cumplirse treinta y dos años de su muerte.

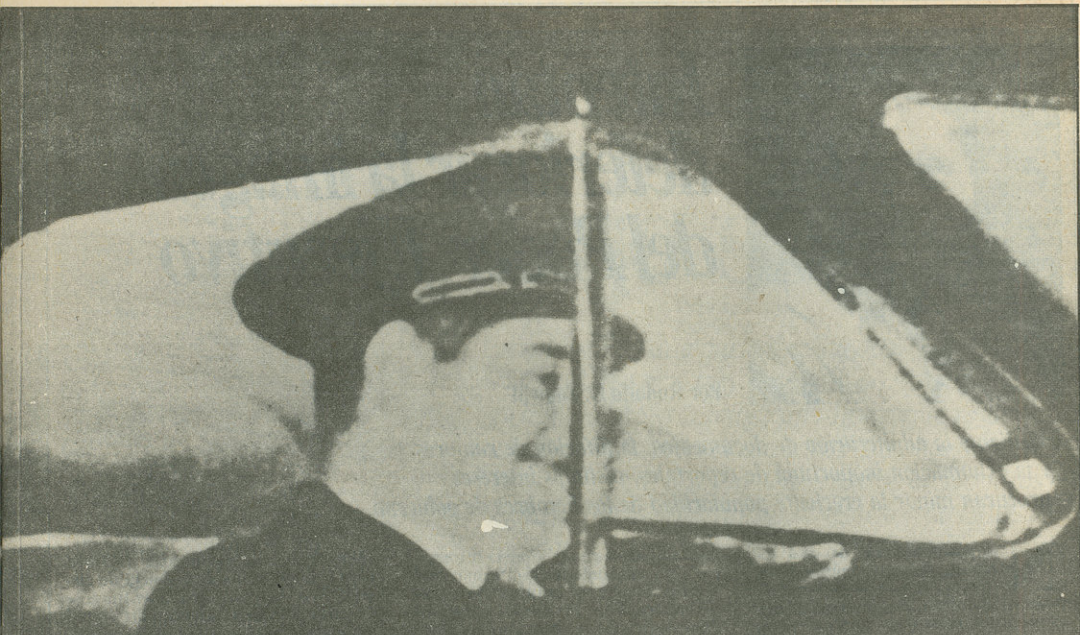
Ahora hay libros, películas, supershows: mitos de Eva Perón.

Para sortearlos, pedimos esta evocación a un historiador que nos ofrece una Evita sin historias.

Por Fermín Chávez

Fue ella más que nada un acto de amor. No lo supe del todo en la segunda mitad de 1950, en que la conocí, nerviosa y alegre, saliendo de su despacho, pero lo intuí. Tenía ella 31 años y yo 26. La miraba como un joven literato que acababa de publicar su primer libro de versos, precedidos de un acápite de Carlos Mastronardi, mi comprovinciano. Fui invitado un viernes a la noche para ir a esperarla, tarde, al término de su jornada, y para cenar en el comedor del Hogar de la Empleada, sitio que mucho le gustaba.

Había gente por los pasillos que iba a ser recibida por Evita. En un momento dado se abrió la puerta, apareció y se dirigió a un grupo pequeño que aguardaba, presidido por una mujer joven. “¿Qué les pasa, muchachos?”, fue su pregunta súbita. Era un grupo de actores independientes que trabajan en el Instituto de Arte Moderno, de la calle Florida. “Señora —dijo la actriz—, el Intendente nos ha clausurado la sala, luego de una inspección, y no podemos trabajar ni el sábado, ni el domingo, que hacemos dos funciones...”. Evita no preguntó más, y volviéndose sobre sus pasos ordenó que lo ubicaran al Intendente De Benedetti, en el acto, para que levantara la clausura de la sala. No les preguntó a los actores si eran peronistas o no. Bastaba que fueran sus



compañeros en la profesión que ella tanto quería. Esto no es mito.

Desde ese viernes comencé a participar en las reuniones del Hogar de la Empleada, (Avenida de Mayo 869), que luego se conocerían como la Peña Eva Perón, originada en la lectura de un poema de José María Castiñeira de Dios, quien, lo mismo que yo, provenía del nacionalismo católico, del ala influida por el pensador francés Jacques Maritain, la cual, aunque reducida, desembocó en el peronismo. Fue una experiencia sin par para quien esto escribe, porque la Evita de carne y hueso, mucho más que otros factores políticos o ideológicos, determinó a la postre el curso final de mi compromiso social y político.

Me acuerdo lo que ocurrió una vez, en que llegamos al comedor del Hogar de la Empleada, ya pasada la medianoche. Quedaban en el lugar dos señores, de sobremesa, quienes se levantaron al vernos llegar. Uno de ellos era un conocido médico, funcionario de Salud Pública, el doctor Salomón Chichilnisky, y Evita les pidió que se quedarán a acompañarnos en la cena. Así resultó, luego de alguna resistencia de parte de los mencionados.

A los postres, el doctor Chichilnisky, después de entrar en el clima "literario" de la reunión, se puso de pie y pidió permiso para decir algunas palabras. Mejor dicho, sacó del bolsillo un discurso que había pronunciado esa tarde en un acto de la DAIA, y empezó a leerlo en un cas-

tellano muy cocoliche. Al minuto, todos estábamos tentados de risa y Evita Perón más que nadie. Ocupaba la cabecera de una larga mesa y junto a ella, a su derecha, estaba sentada su secretaria, Emma Nicolini, familiarmente conocida por Chocha. En un momento dado, Evita no aguantó más la risa y estalló en una carcajada. El orador bajó el papel y dirigió su mirada en dirección a la cabecera de la mesa. En ese preciso instante Evita Perón reprendía a su secretaria y le ordenaba: "¡Chocha, mocosa de porquería! ¡Te he dicho que tenés que respetar a las personas mayores! ¡Ahora mismo te vas al baño y te quedás hasta que el doctor termine de leer su discurso!". Chocha se encaminó al baño y se encerró hasta nueva orden, mientras el orador continuaba.

Si cuento este episodio es porque, en ese momento, todos creímos descubrir la velocidad mental y capacidad de reacción que ninguno de nosotros hubiese podido exponer en trance parecido. No fue el único hecho demostrativo de la inteligencia natural con que estaba dotada.

Ya he narrado otra vez lo que sucedió, a principios de octubre de 1950, en una salita de la residencia (demolido por la "Libertadora") de Agüero y Avenida Alvear, cuando el equipo de la Dirección General de Cultura le mostró el programa del Festival de Octubre, que incluía importantes representaciones teatrales y funciones musicales. Vio con admiración que dicho programa incluía obras tales como *Electra*, de Sófocles; *La fierecilla domada*, de Shakespeare;

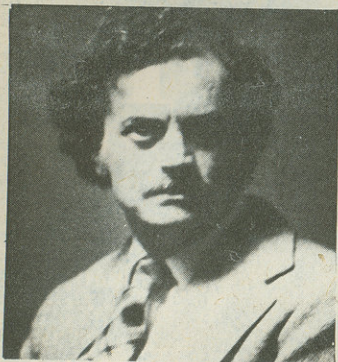
Los caballeros de la tabla redonda, de Cocteau, y *la Opera de dos centavos*, de B. Brecht-K. Weill. Pero el 17 de octubre decía: Día libre.

Evita se puso seria y mirando a los responsables dijo: "Muchachos: ¿cómo han puesto 'libre' el 17? ¿Cómo les explico esto a los compañeros de la CGT, si ese día es el acto central de nuestra celebración?". Políticamente nos ganó. Estaba en todos los detalles que podían crear fricciones internas entre los diversos sectores del Movimiento. Por supuesto, nos convenció y los programas impresos fueron destruidos, para dar lugar a otros que salvaron la gaffe.

Trato de transmitir con la mayor fidelidad la imagen que me forme directamente de Eva Perón: una muchacha alegre, de paso nervioso y oscuros ojos, pura vida, a quien jamás escuché decir una mala palabra. No quiero distorsionarla por lo que me contaron.

Creo que los mitos de Evita empezaron a crecer a partir de aquel 22 de diciembre de 1955, en que un piquete del Ejército, al mando del coronel Carlos E. Moore-Koenig, retiró el cadáver de la Dama de la Esperanza del segundo piso del edificio de la CGT. Me parece que la desaparición de sus restos embalsamados fueron el punto de partida de la deshumanización de Evita y de ciertos agregados de la imaginación.

Su fuerza espiritual brotaba de un cuerpo débil. Se negaba a reconocerlo para poder seguir sin pausa en la brecha. Su conocido grito de rechazo al galeno: "Yo no estoy enferma", le nació de las entrañas, pero quería decir que ella no podía, no debía estar enferma. □



Intentan deteriorar la imagen del Poder Ejecutivo

Por Rodolfo E. Fogwill

Mediante la adulteración de documentos, la difusión de rumores y la exhumación inoportuna de reportajes, distintos intereses procuran minar la creciente popularidad de los hombres de gobierno.

No pocos lectores de esta columna, tarde o temprano, estarán presos, o detenidos. Alguien olvidará todos los documentos de su auto, alguien olvidará que ya ha excedido el límite de cheques sin fondo que tolera el Banco Central, alguien olvidará una "pituca" baseada en el bolsillo de su campera jean, y los tres "alguien" y algún otro lector por alguna otra causa, conocerán la hospitalidad de las comisarías, los tribunales y las cárceles de la democracia. Ahora es más fácil: la policía es más amable, más tolerante. De la época en que la policía era mucho menos tolerante y aun menos amable, sobreviven los sustantivos "botón" y "cana", que se usan para adjectivar comportamientos desleales y reprochables. Para muchos, aún hoy, "botonear" es peor que robar, y aunque para la mayoría "quien roba a un ladrón gana cien años de perdón", nadie se ha puesto a calcular el monto de indulgencia que gana "quien botonea a un botón". Alguna vez, alguien lo hará. Yo no: yo, avejentado, conocí la hospitalidad policial en tiempos menos amables y tolerantes y por eso vivo temiendo que me consideren "botón", o "cana", calificativos difíciles de evitar cuando se escribe sobre hechos recientes, sobre personas vivas y bajo el patrocinio de un medio de comunicación de masas.

Si algo hay peor que ser botón, es ser "servis". Los "servises" actúan solapadamente. Un obispo, esa abuelita tembleque, la gorda que despacha el café y un encumbrado locutor de la radio: todos pueden ser "service", "de los servicios". Los servicios son raros: hasta suelen atacar al Estado. A veces, miembros de los servicios atacan a su propio servicio en cumplimiento de actos de servicio! Los servicios de infor-

mación suelen actuar sobre la información. A veces adulteran la información y a veces distribuyen información verdadera, porque los servicios de ahora son tan sofisticados que hasta suelen acudir a la Verdad y a la Justicia para cumplir sus hiper-retorcidos designios. Por ejemplo, llega un ejemplar del número 9 de la revista *Propuesta y Control*, editada en 1977. Algun servicio le ha intercalado una hoja impresa para hacer creer que su consejo de redacción estaba integrado por los señores **Storani, Alcónada, Germán López, Aldo Neriy Jorge Roulet** —un buen pedazo del actual gabinete—, y que la dirección estaba a cargo de **Raúl R. Alfonsín**, algo increíble, porque este número que puede consultarse contiene la reproducción de un reportaje realizado al Dr. Raúl R. Alfonsín por el diario "La Voz del Interior", y nadie va a creer que el director de una revista publique en su revista un reportaje hecho a sí mismo por otra publicación, ¿no es cierto? Lo cierto es que así veo al número noveno de la revista "Propuesta y Control", y que como para confirmar la sospecha de que se trata de una publicación apócrifa impresa en la usina de acción psicológica de vaya uno a saber qué servicio, el presunto reportaje atribuye a Alfonsín una serie de opiniones que contradicen todo lo que todos bien conocen de él. Por ejemplo, quien haya redactado el reportaje, intentó simular que a la pregunta "¿Ha mejorado la situación de los derechos humanos en Argentina?" el hombre habría respondido afirmativamente con la frase "yo creo que podemos empezar a alentar algún optimismo...". El reportaje apócrifo trata de difundir la imagen de un político conciliador, haciéndole decir que: "no estamos urgidos por calendarios electorales. Pienso que antes debemos lograr un compromiso nacional que en un primer período se

concrete en una democracia de fines, para ir luego a una democracia de medios". Por una democracia de fines, se entiende a un gobierno compartido por las Fuerzas Armadas, y como para aclarar el concepto, el supuesto Dr. Alfonsín habría dicho "debemos atravesar un período institucional en el que será necesaria la participación directa de las Fuerzas Armadas, que por sí solas nada podrán lograr...".

Avanzando en la calumnia, los autores del reportaje ponen en boca del caudillo de Renovación y Cambio esta opinión sobre los objetivos de Martínez de Hoz, Agosti, Videla y Massera: "Todos sentimos la necesidad de llevar a feliz término este proceso y pienso que las Fuerzas Armadas también comparten esta necesidad, y si no la compartieran, este proceso argentino estaría en peligro...". ¿Quién va a creer en esto? Para simular el estilo del Primer Mandatario, quienquiera haya redactado este infundio agrega algunas frases conocidas del ideario radical, por ejemplo, una mención favorable a la socialdemocracia y un reclamo al gobierno alertando sobre la necesidad de eliminar "la represión paralela e ilegal".

El reportaje imaginario, no obstante, parece identificado con el objetivo, (ya que no con los métodos) de la represión, pues lo hacen figurar aconsejando que el gobierno "debe centralizar y unicificar la represión".

Difundir la existencia de esta documentación apócrifa cuya finalidad es minar la creciente popularidad de los hombres de gobierno podrá parecer una "botoneada", —una delación—, pero en una hora crucial para el país hay que asumir el riesgo de pasar por "botón" una vez que se vuelva necesario para identificar a los que manipulan la opinión pública al servicio de vaya a saber cuáles intereses, ¿no es cierto? □



teriosa permitió el conocimiento masivo de los diarios. En algún momento, un ex ministro del Interior de Bolivia, Antonio Arguedas, se hizo corresponsable —junto con la CIA norteamericana— de la violación del secreto militar. Tiempo después Arguedas rectificaría parte de lo confesado, diciendo que él sólo había enviado a La Paz las manos cortadas del Comandante Ernesto Guevara, para que en Cuba se reconociera la identidad del cadáver.

Pese al cúmulo de sospechas, de muertes y reclusos que rodean tanto la ejecución del Che como la salida de sus diarios de Bolivia, se sabe que en realidad los originales en manos de la Sotheby's no añaden nada realmente nuevo a las partes ya conocidas del diario: una crónica del frustrado intento de creación de un foco insurreccional en la selva boliviana. El aislamiento, el hambre y las enfermedades de los guerrilleros; la imposibilidad del crecimiento político como contagio sobre los campesinos de la región; el estrechamiento del cerco militar en unos pocos meses.

* * *

Seguimos caminando, tratando de alcanzar el Río Grande, para seguir por él; lo logramos y se pudo seguir durante un poco más de 1 km., pero hubo que volver a subir pues el río no daba paso en un farallón. Benjamín se había quedado atrás por dificultades en su mochila y agotamiento físico; cuando llegó a nuestro lado le di ordenes de que siguiera y así lo hizo; caminó unos 50 m. y perdió el trillo de subida poniéndose a

buscarlo arriba de una laja; cuando le ordenaba a Urbano que le advirtiera la pérdida, hizo un movimiento brusco y cayó al agua. No sabía nadar. La corriente era intensa y lo fue arrastrando mientras hizo pie, corrimos a tratar de auxiliarlo y, cuando nos quitábamos la ropa, desapareció en un remanso. Rolando nadó hacia allí y trató de bucear, pero la corriente lo arrastró lejos. A los 5 minutos renunciamos a toda esperanza. Era un muchacho débil y absolutamente inhábil, pero con una gran voluntad de vencer, la prueba fue más fuerte que él, el físico no lo acompañó y tenemos ahora nuestro bautismo de muerte a orillas del Río Grande, de una manera absurda.

* * *

(Diario, 26 de febrero de 1967)

Según Humberto Vacaflor, un periodista boliviano que fue el primer corresponsal en la zona de combates, la parte inédita del diario del Che está conformada por "15 hojas, escritas a ambos lados, que constituían la razón del secreto militar boliviano. Son las transcripciones que él (el Che) hizo de las comunicaciones de radio que tuvo con Fidel Castro durante la campaña, y los mensajes que hubiera querido hacer llegar al pueblo boliviano e incluso a la prensa". El papel de Fidel Castro durante la experiencia llevada a cabo por el Che Guevara en Bolivia, fue el del intento de una intermediación entre el revolucionario argentino y el Partido Comunista Boliviano (PCB).

Pese a las polémicas, que duraron

años, hoy casi nadie niega las grandes discrepancias entre el Che y el PCB, que incluso salen a la luz en los diarios ya publicados internacionalmente. El nombre de Mario Monge, secretario general del PCB, aparece reiteradamente como Monje, el Negro Mario y Estanislao. Aparentemente la discrepancia fundamental nacía en torno de la magnitud del intento revolucionario del Che, sobre el cual Castro debió informar en La Habana a Mario Monje, al dirigente Kolle Cueto y al líder minero Simón Reyes. Según la transcripción —que figura en los diarios de la Sotheby's— de un mensaje de Fidel Castro al Che, cuando el primero informó que estratégicamente existía la intención de una insurrección a escala continental y no sólo en Bolivia, Kolle Cueto "estuvo de acuerdo, era error reclamar jefatura operación". Pese a esto, más adelante el Che informaría a Fidel Castro: "No hay noticias del trío, tampoco confío en ellos y han expulsado a la juventud (del PCB) que está con nosotros". Esta alusión a los dirigentes del PCB tiene su confirmación en un párrafo del diario (la parte ya publicada) cuando en el análisis del mes de enero, el Che escribía: "Como lo esperaba, la actitud de Monje fue evasiva en el primer momento y traidora después".

Actualmente, con el gobierno de Hernán Siles Suazo, el PCB cuenta con dos Carteras ministeriales: Bienestar Social y Minería. Hay quienes opinan que la influencia de los comunistas sea uno de los factores que presionan al gobierno a la hora de reclamar la parte inédita de

los diarios a la subastadora británica, en función de lo irritativa que pueda aparecer actualmente la ambigua relación entre el PCB y el foco guerrillero que intentó desarrollar el Che.

Puestos al contacto con la embajada de Bolivia en nuestro país, el agregado militar resumió la actitud del gobierno boliviano como el resultado de un "pacto nacional". Para las fuerzas armadas del país vecino, según se nos explicó, la disputa sobre la posesión de los diarios del Che nace del hecho de que éstos significan "un bien moral, que costó la sangre de muchas vidas de jóvenes, campesinos y soldados". La posesión de los diarios significaría el símbolo de la derrota de una experiencia condenada a fracasar, "un tremendo error histórico, una enorme metedura de pata porque los campesinos de Bolivia demostraron que no están de acuerdo con la guerrilla. Puede ser que vivan en la miseria, pero cuatro millones de campesinos bolivianos son dueños de sus propias tierras, sus vacas, sus chivos y sus chanchos y con eso tienen suficiente para comer. Ellos son muy desconfiados si creen que alguien puede tocarles sus posesiones".

Casi inmediatamente surge la pregunta: ¿El método de la guerra de guerrillas es la fórmula única para la toma del poder en la América entera?, o ¿será, en todo caso, la forma predominante?... ¿será aplicable a otras realidades continentales el ejemplo de Cuba? Por el camino de la polémica, suele criticarse a aquellos que quieren hacer la guerra de guerrilla, aduciendo que se olvidan de la lucha de masas, como si fueran métodos contrapuestos. Nosotros rechazamos el concepto que encierra esta posición; la guerra de guerrillas es una guerra del pueblo, es una lucha de masas. Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población, es el preludio de un desastre inevitable".

* * *

("Guerra de guerrillas: un método".
Sept. de 1963)

El revuelo periodístico mundial que acarreó la subasta —hoy estancada— de los diarios del Che trae consigo una pregunta: ¿Hay alguna razón detrás del show, alguna movida misteriosa dentro del complejo ajedrez político boliviano? Fuera del papel que en esta cuestión pueda tener el PCB y de la posición de las fuerzas armadas bolivianas respecto al "bien moral" que significan los diarios del Che, para algunos periodistas la posibilidad más cierta es la de sumar irritación al tenso equilibrio de fuerzas, especialmente dentro del ámbito castrense. Según esta visión la posibilidad no es desdeñable si se atiende a la larga serie de militares involucrados en torno a la muerte del Che y a la vigilancia de los diarios robados. Una lista que abarca numerosos muertos (varios de ellos por atentados) y que incluye nombres como Hugo Banzer o el coro-

nel Luis Arce Gómez, denunciado como célebre narcotraficante.

La versión o la opinión ausente es la de quienes de alguna manera tuvieron un vínculo directo con la trayectoria del Che Guevara. Para estas fuentes, la agitación periodística es una manera de mantener a la figura del Che en un limbo romántico y confuso. "Antes mentían respecto de la salida del Che de Cuba; decían que se había peleado con Fidel Castro. Ahora no pueden negar que las relaciones fueron siempre cordiales, quizá quieren ahora volver a agitar el fantasma de la intervención cubana en los países latinoamericanos".

* * *

Cada vez que una fábrica liquida el analfabetismo entre sus obreros, iza una bandera azul que anuncia el hecho al pueblo de Cuba. Cada vez que una cooperativa liquida el analfabetismo entre sus campesinos, levanta la misma enseña. Y son 104.500 jóvenes estudiantes, que tienen como enseña un libro y un farol, para dar luz de la enseñanza en las regiones atrasadas, y que pertenecen a las brigadas Conrado Benítez con lo cual se honra el nombre del primer mártir de la educación de la Revolución Cubana, que fue ahorcado por los contrarrevolucionarios por el grave delito de estar en las montañas de nuestra tierra, enseñando a leer a los campesinos.

(Discurso de Punta del Este, agosto de 1961)

* * *

Cuando Ernesto "Che" Guevara cayó herido en la tarde del 8 de octubre de 1967 en el cañón del Yuro, llevaba, ade-

mas del cuaderno de espiral y la agenda alemana, varios libros. Investigaciones de las Naciones Unidas y de antropólogos sobre el tema indígena en América latina, una historia de Túpac Amaru, Hegel, Trotsky y sendas memorias de Churchill y Charles De Gaulle. La subasta de Sotheby's sirvió para reabrir una polémica y para causar un escándalo entre las fuerzas armadas bolivianas por el robo de los diarios. En una palabra, para que el actual comandante en jefe del Ejército, general Simón Sejas Tordoya, asegure que se va a saldar el misterio; habrá determinación para llegar "hasta las últimas consecuencias de la investigación". En caso de que así sea, subsistirá un secreto militar aún inviolado: el lugar en donde está enterrado el cadáver del Che, con las manos cortadas.

Serán quizá castigados duramente por los ejércitos enemigos; divididos en grupos, a veces; martirizados los que cayeron prisioneros; perseguidos como animales acosados en las zonas que hayan elegido para actuar; con la inquietud constante de tener enemigos sobre los pasos de la guerrilla; con la desconfianza constante frente a todo, ya que los campesinos atemorizados los entregarán, en algunos casos, para quitarse de encima, con la desaparición del pretexto, a las tropas reprevivas; sin otra alternativa que la muerte o la victoria, en momentos en que la muerte es un concepto mil veces presente y la victoria el mito que sólo un revolucionario puede soñar.

("Guerra de guerrillas: un método")

Eduardo Blaustein



Lingüista y luchador por la paz y los derechos humanos, Chomsky analiza la peor de las utopías que cualquier hombre del pasado pudo imaginar: la realidad mundial de 1984.

NUESTRO 1984

En mayo del año pasado ocurrió un hecho extraordinario en Moscú. Un valiente periodista, Vladimir Danchev, denunció en el radio de Moscú la guerra soviética en Afganistán en cinco emisiones durante una semana, llamando a los rebeldes a "no deponer sus armas" y a luchar contra la "invasión" soviética a su país. La prensa occidental se admiró por este sorpresivo distanciamiento de "la línea de propaganda oficial soviética". Un comentarista del *New York Times* escribió que Danchev se había "revelado contra las normas del doblepensar y del discurso político oficialista" (*newspeak*). En París se instauró un premio con su nombre, para ser otorgado "al periodista que lucha por el derecho a la información". En diciembre Danchev regresó a su trabajo después de haber recibido tratamiento psiquiátrico. Un funcionario soviético dijo al respecto: "El no fue castigado porque un hombre enfermo no puede ser castigado".

El incidente fue tomado como un reflejo del mundo de 1984 y la acción de Danchev considerada un triunfo de espíritu humano, un rechazo a la intimidación por la violencia totalitaria.

Lo sorprendente en la acción de Danchev no fue la protesta en sí sino el hecho de referirse a la invasión de la URSS a Afganistán como "una invasión". En la teología soviética no existe un hecho como el de la "invasión de la URSS a Afganistán" existe más bien,

La U.R.S.S. "liberó" Afganistán

"una defensa soviética de Afganistán" contra bandidos apoyados desde el exterior. Como sucede en la mayoría de los sistemas de propaganda, aquí hay también un ápice de verdad dentro de una gran mentira. Los mujahidines operan desde "santuarios" en Pakistán, donde agentes de la CIA y de China supervisan el envío de armas y las guerrillas reivindican la destrucción del 50 por ciento de todas las escuelas y hospitales, y la ejecución de muchas otras acciones consideradas como "atrocidades" por los invasores. Estos, a su vez, han declarado

que abandonarán Afganistán si se garantiza que ese país no será atacado desde Pakistán. Tal postura es rechazada por Occidente con el legítimo argumento de que los agresores deberían retirarse "incondicionalmente", como insistiera el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con el apoyo estadounidense, apoyo que en el caso de la invasión israelí a Líbano fue retirado sin demoras. Occidente también se ha indignado con razón cuando los soviéticos denuncian cínicamente el "terrorismo" de la resistencia, o cuando claman absurdamente estar defendiendo a Afganistán de esos "bandidos" que asesinan inocentes.

"La Unión Soviética replica que fue invitada, pero como proclama elocuentemente *The Economist* de Londres, "un invasor es un invasor, a menos que sea invitado por un gobierno que cuenta con alguna base de legitimidad". Sólo en el discurso orwelliano puede caracterizarse tal agresión como "una defensa contra el terrorismo apoyado desde fuera".

El 1984 de Orwell se trazó en gran parte a partir de la sociedad soviética existente, que había sido retratada con gran precisión por Maximov, Souvarine, Beck y Godin, y muchos otros. Sólo en ambientes culturales atrasados como París, estos hechos se negaron durante largo tiempo, de manera que las declaraciones de Khrushchev y más tarde la reiteración de la ya conocida historia por Solzenitzin causaron tanto impacto en una época en la que la intelectualidad estaba preparada para marchar en un desfile diferente. La impresionante en la visión de Orwell no fue su retrato del totalitarismo existente sino su advertencia de que lo mismo podría ocurrir aquí.

Hasta el momento, al menos, ello no ha ocurrido. Las sociedades capitalistas industriales se parecen poco a la Océania de Orwell, aunque los regímenes de terror y tortura que ellas han impuesto y mantenido en otras partes han alcanzado niveles de violencia jamás descritas por Orwell. Centroamérica constituye uno de los casos actuales más elocuentes.

En la cobertura de prensa sobre el ca-

so Danchev había implícita una nota de autosatisfacción: una cosa así nunca podría suceder aquí. En Estados Unidos se requiere poco valor para desafiar al gobierno en un aspecto doctrinario. Ningún Danchev ha sido enviado a un hospital psiquiátrico por denominar "invasión" a una invasión. Pero averigüemos un poco más por qué ocurre esto. Una posibilidad es que la cuestión simplemente no surge porque, al margen de todo error estadístico, los Danchev aquí no existen: los periodistas y otros intelectuales están tan sometidos a la misma doctrinario que ni siquiera pueden concebir que "un invasor es un invasor a menos que sea invitado por un gobierno que cuente con alguna base de legitimidad", cuando Estados Unidos es el invasor. Se trata de una etapa más allá de la que Orwell imaginó, una etapa que ha superado los logros del totalitarismo soviético. ¿Es esto una mera posibilidad abstracta o un incómodo juicio aproximado de lo que es nuestro propio mundo?

Considérense los siguientes hechos. En 1962 la fuerza aérea estadounidense inició ataques directos contra la población rural de Vietnam del Sur con severos bombardeos y acciones de desfoliación, como parte de un programa que pretendía llevar a millones de personas a campamentos donde, rodeadas de alambres de púas y guardias armados, estarían "protegidas" de las guerrillas a las que apoyaban, el Vietcong, la rama

Nosotros "liberamos" Vietnam

meridional de la que fuera la resistencia antifrancesa (el Vietnhinh). Esto es lo que llamamos "agresión", una "invasión" cuando es realizada por un enemigo oficial. El gobierno survietnamita carecía de legitimidad y contaba con un escaso apoyo popular; de hecho, su dirigencia era regularmente derrocada por golpes respaldados por Estados Unidos, en aquellos momentos en que se temía que pudieran llegar a acuerdos con el enemigo en Vietnam del Sur. Cerca de 70 mil "vietcongs" ya habían sido muertos durante una campaña de terror dirigida



por Estados Unidos antes de la invasión directa en 1962. Los invasores estadounidenses continuaron impidiendo todo intento por lograr un acuerdo político y, en 1964, iniciaron la preparación de una vasta escalada de la guerra contra el sur, junto con un ataque contra Vietnam del Norte, Laos y más tarde también Camboya, ahora Kampuchea.

Durante los últimos 22 años he buscado en vano alguna referencia que la corriente principal del periodismo o de la academia hiciera sobre una "invasión" o una "agresión estadounidense a Vietnam del Sur". En el sistema doctrinario estadounidense no existe tal hecho. No hay un Danchev, aunque en este caso no se requería valor para decir la verdad sino simple honestidad. Incluso cuando la oposición a la guerra estadounidense llegó a su punto máximo, sólo una porción minúscula de la **intelligentsia** articulada se opuso sobre la base de principios, de que la agresión es una "práctica" incorrecta; la mayoría rechazó la guerra aun después de que los círculos empresariales lo hicieran sobre la base "pragmática" de que los costos eran demasiado elevados. La actitud popular, incidentalmente, fue bastante diferente. Aun más tarde, en 1982, más del 70 por ciento de la población (porcentaje menor en el caso de "líderes de opinión") consideraba a la guerra no sólo como un error sino como "fundamental y moralmente incorrecta", postura denominada como "el síndrome de Vietnam" en el discurso político estadounidense. Deberíamos detenernos sobre estos hechos. ¿Cómo pudo obtenerse tan sorpresivo sometimiento al sistema doctrinario? Podrémos empezar a comprenderlo si observamos más de cerca el debate registrado en los círculos del periodismo predominante, entre "halcones" y "palomas". Los halcones

eran aquellos que, como el periodista Joseph Alsop, sentían que con suficiente dedicación la guerra podía ganarse. Las palomas concordaban con el historiador liberal Arthur Schlesinger en que probablemente no sería así, aunque, también como él, daban por sentado que "todos rezamos para que el señor Alsop esté en lo cierto". Se trataba de una "causa perdida", como apuntó recientemente el crítico Anthony Lake. Todos están de acuerdo en que fue una "cruzada fallida", emprendida por razones "nobles" pero "ilusas" y con "intenciones elevadas", según palabras de Stanley Karnow en su reciente best-seller histórico, muy bien acogido por su candor crítico.

La opinión de que Estados Unidos pudo haber ganado pero que habría sido un error permitir el éxito de la agresión y la matanza, ha sido sorpresivamente omitida en el debate. Esa fue la posición del verdadero movimiento pacifista. (Si la guerra era una "causa perdida", ¿para qué molestarse en protestar e interrumpirla, para qué sufrir las frecuentemente severas consecuencias de esa protesta?).

Este comentario, bastante típico, ilustra lo ingenioso del "lavado cerebral bajo un régimen de libertad". Mientras en un sistema totalitario se exige sólo obedecer la doctrina oficial, en los sistemas democráticos de control ideológico (**thought control**) se juzga necesario controlar todos los planos de la discusión: nada debe quedar pensable fuera de la línea del partido. Con frecuencia la propaganda estatal no se expresa, sino que es meramente presupuesto como marco de referencia para la discusión entre aquellos que piensan correcta-

mente. El debate entonces se da necesariamente entre las **palomas** y los **halcones**, entre los Schlesinger y los Alsop. La postura que señala la existencia de una política agresora por parte de Estados Unidos y rechaza tal política por mala debe permanecer inconcebible e inexpresable con respecto al Santo Estado. Y, puesto que los "críticos responsables" contribuyen significativamente a la causa, no sólo son tolerados sino, de hecho, respetados.

La naturaleza del adoctrinamiento ejercido por los sistemas occidentales no fue percibida por Orwell ni tampoco es entendida por los dictadores. Estos no alcanzan a comprender la utilidad de una postura crítica que incorpora los presupuestos básicos de la doctrina oficial y de esa manera reduce a la marginalidad a la auténtica y racional discusión crítica, la cual debe ser bloqueada. Son raros los casos que se apartan de este patrón. Quizá, dentro de la corriente periodística predominante, el más agudo crítico de la guerra estadounidense ha sido Anthony Lewis, quien argumentó que la participación de Estados Unidos se inició con los "torpes esfuerzos por hacer el bien" pero que, para 1969, ya era evidente que dicha intervención representaba un "error desastroso". Pocos académicos han sido más críticos frente a la política estadounidense que John K. Fairbank, quien en diciembre de 1968 —un año después de que la ofensiva del Tet convenciera a gran parte de la élite del **big business** de abandonar los esfuerzos por



Libano: ¿"libertadores" vs "terroristas"?

subyugar a Vietnam del Sur— planteó en su discurso como presidente de la American Historical Society que nuestro país entró en la guerra por un "exceso de benevolencia correcta y desinteresada" pero que tal hecho, como lo demostró el curso de los acontecimientos, fue un error. Pocos dictadores pueden ufanarse de una conformidad tal con las **más elevadas verdades**.

Los mecanismos utilizados para asegurar tal obediencia son efectivos, más no excesivamente sutiles. Tomemos como ejemplo lo que se conoce universalmente como el "proceso de paz" en el Oriente Cercano: los acuerdos de Cam David de 1978-1979. Son pocas las personas que se preguntan por qué los habitantes de los territorios ocupados por Israel rechazan, con virtual unanimidad, el "proceso de paz". Una breve reflexión es suficiente para encontrar la respuesta. Como fue obvio desde el principio, el "proceso de paz" sirvió para excluir a Egipto del conflicto, de modo que Israel quedase libre para, con el apoyo estadounidense, extender su dominio y represión en los territorios ocupados y atacar a Líbano, como lo ha venido haciendo desde entonces. Pero tan elemental observación no tiene cabida dentro de la discusión "responsable"; para Estados Unidos la conversión de Israel en un Estado poderoso y expansionista tiene un "valor estratégico";

Los bombardeos israelíes son "represalias"

cualquier cosa que contribuya al logro de este fin es por definición, el "proceso de paz". El término mismo elimina cualquier posibilidad de discusión porque, ¿quién podría estar en contra de la paz?

Existen miles de ejemplos semejantes. Los **marines** estadounidenses en Líbano

constituyen la "fuerza de paz" y las acciones emprendidas contra ellos son "terroristas". Para gran parte de la población, sin embargo, lo que ellos están haciendo es completar la invasión israelí y su "nuevo orden": la dominación de los cristianos derechistas y sectores musulmanes privilegiados sobre los pobres y desvalídos, para quienes el "terrorismo" es resistencia, un punto de vista que no se incluye en la discusión. Cuando Israel bombardea los poblados cercanos a Baalbek, con un saldo de 500 víctimas, incluidos 150 niños, eso no es "terrorismo" sino "represalia" y el hecho no es digno de comentario o censura en Estados Unidos. Como aliado de Estados Unidos, Israel hereda el derecho a la agresión y la matanza.

Con frecuencia los acontecimientos no deseados simplemente se suprimen; así, los "bombardeos secretos" de Laos y Camboya cobraron un carácter de "secretos" porque los medios de comunicación rehusaron difundir la amplia evidencia que existía. La agresión contra Timor, respaldada por Estados Unidos y que condujo a la muerte a alrededor de doscientas mil personas y al hambre estilo Biafra, fue omitida de hecho por más de cuatro años. Los nuevos ataques que se realizan en la actualidad también están siendo suprimidos.

Dudo que alguna noticia haya recibido jamás la cobertura que tuvo la destrucción del avión 007 de la KAL en el otoño pasado, prueba fehaciente de que los soviéticos son los demonios más bárbaros desde los tiempos de Atila el Huno y justificación necesaria para que Estados Unidos emplace cohetes *Pershing* en Alemania Federal e intensifique la guerra contra Nicaragua. El

muy compacto índice del *New York Times* dedica exclusivamente siete páginas a la atrocidad en setiembre de 1982. En medio del furor la Unita —los "luchadores de la libertad" respaldados por Estados Unidos y Africa del Sur— se acreditó el derribo de un jet an-

Los pueblos que luchan por la liberación son "terroristas"

goleño, hecho que causó la muerte de 126 personas. En esa oportunidad no hubo ambigüedad: el avión no sobrevoló instalaciones de alta importancia similar al extraviar su rumbo; no hubo un jet *RC 135* —avión estadounidense de reconocimiento— que confundiera la situación (posiblemente interfiriendo las señales de radar). Lisa y llanamente se trataba de un asesinato premeditado, pero el incidente sólo fue objeto de cien palabras en el *New York Times* y no mereció comentario alguno en los distintos medios informativos.

No es éste el único caso. En octubre de 1976 terroristas apoyados por la CIA hicieron explotar un avión comercial cubano lo que causó la muerte a 73 civiles. En 1973 Israel derribó un avión civil que al perderse durante una tormenta de arena sobrevoló el Canal de Suez, pereciendo 110 personas. No hubo protesta alguna, sólo comentarios editoriales que señalaron que "ningún propósito útil puede servirse de un debate amargo que busca la asignación de culpabilidades" (*New York Times*). Cuatro días más tarde la primera ministro Golda Meir visitaba Estados Unidos sin que se le molestara con preguntas embarazosas; recibió en cambio nuevos aviones

militares como obsequio. En contradicción con afirmaciones recientes, Israel se rehusó a pagar compensación alguna o aceptar alguna responsabilidad en el incidente. Sólo ofreció pagos *ex gratia*, financiados por el usual donante generoso del exterior. En 1955 un avión de Air India que transportaba a los delegados chinos a la conferencia de Bandoeng fue destruido en el aire en lo que la policía de Hong Kong consideraba un "asesinato masivo cuidadosamente planeado". Un desertor estadounidense declaró posteriormente haber sido quien colocó la bomba, en cumplimiento de órdenes de la CIA. Ninguno de esos hechos muestran un carácter de "barbarie" y todos han sido olvidados rápidamente.

Miles de ejemplos similares pueden ofrecerse. En tal forma, la historia se moldea según los intereses de quienes detentan el poder.

Todo lo anterior cabe bajo el rubro de lo que Walter Lippmann designará en 1921 como la "manufactura del consentimiento", un arte "capaz de grandes refinamientos" y el cual conduciría a la "revolución" en el "ejercicio de la democracia". Este arte ha sido profundamente admirado en las ciencias sociales. El bien conocido politólogo estadounidense Harold Lasswell escribió en 1933 que era necesario evitar los "dogmatismos democráticos", tales como la creencia de que el pueblo es "el mejor juez de sus propios intereses". La democracia permite que la voz del pueblo se escuche y es tarea del intelectual asegurar que esa voz confirme lo que líderes dotados de visión saben que es el camino correcto. La propaganda es para la democracia lo que la violencia es para el totalitarismo. Las técnicas se han afinado habilidosamente hasta un punto jamás soñado por Orwell, y si bien el mecanismo del disenso fingido, que incorpora las doctrinas de la religión estatal y elimina la discusión crítica racional, es uno de los medios más sutiles, la simple mentira y la supresión de los hechos y otras técnicas burdas resultan también altamente efectivas.

Debe anotarse que el control ideológico *agitprop* tiene mayor importancia para las democracias que para los Estados regidos por la violencia y es, por tanto, más refinado y efectivo. Aquí no hay Danchev, excepto en los más motos del debate político.

Ninguna tarea resulta tan urgente para quienes obstinadamente buscan el camino de la libertad, como la comprensión de los mecanismos y prácticas del adoctrinamiento. Si éstos pueden percibirse con facilidad en las sociedades totalitarias no ocurre lo mismo en el sistema de "lavado cerebral bajo un régimen de libertad" al que estamos sometidos y al cual servimos, con demasiada frecuencia, de instrumentos voluntarios o involuntarios.

Noam Chomsky

LA MUSICA ESTA EN JUNTOS CON LA MUSICA

En el 1600 de su dial Viernes y Sábados
de 21.30 a 22.30

Para compartir una hora de audaces
comentarios, reportajes, informaciones
la más completa guía de espectáculos,
siempre acompañados de la mejor
música.

Conducción y Locución:
Juan Carlos Llordella
Información Periodística:

Norma Murua

Publicidad:

Mónica Ayala

Técnico Operador:
Claudio González Flecha

Asistente Técnico:

Horacio Alpuj

CX 159 RADIO REAL

La primera a la derecha de su dial
Auspicia este programa: Casa de Té Taurus

VOLVIO ALIVERTI.

Y volvió con todo.
Comentando con libertad, agudeza
e inteligencia, la realidad política
del país, a meses del restablecimiento
de la democracia.
El resultado? un buen programa
para la polémica constructiva.

SIN ANESTESIA

CON EDUARDO ALIVERTI
DE LUNES A VIERNES DE 7 a 9 HS.

DE NUEVO BELGRANO



LA RADIO QUE TIENE QUE VER.



ES UNA PRODUCCION
Víctor Cañardo y Asociados
SUIPACHA 68/72, 1º PISO
TEL. 35-5674/5961/3404 CAPITAL

ABORIGENES, LOS DESAPARECIDOS DE SIEMPRE

*Salta, 96 comunidades indígenas
sobreviven a los últimos tramos de la
desaparición definitiva de sus tradiciones.
100.000 aborígenes son disputados por
radicales y peronistas, en un operativo de genocidio*



EL CONSEJO DE GUERRA

“Cuando venimos en el año '37 aquí, para vivir, 30 familias vienen de Guachaya, pero vienen de chiquitos todos estos. Esta gente lo que pide es tierra. Ellos ponen en mi mano que yo pedir al gobierno, estos lo piden. O varios muertos, los viejos ya no hay, están muertos todos. Todo estos me piden, el viejo ese, el sombrero ese...”

El anciano ex cacique **Angel Zacallante** va señalando los rostros impasibles de algunos de los presentes en el consejo reunido a propósito de nuestra llegada.

Una hora antes, cuando descendimos del destartado micro que nos condujo desde Tartagal hasta la misión Yacuí, a poco más de 20 kms. la noticia de nuestra llegada sacudió la monotonía de la aldea. Las gestiones de Norberto Zacallante, hijo de Angel, en Buenos Aires habían conmovido a la provincia de Salta. Su denuncia en televisión y otros medios sobre la explotación a que se veía sometido su pueblo había provocado airadas respuestas por parte del ministerio de Acción Social de la provincia, de eclesiásticos e incluso del órgano oficial del peronismo salteño, el periódico “El Tribuno” cuyo propietario es el gobernador Romero.

Instalados junto a la precaria vivienda del ex cacique, una casa de barro y

techada con paja, vimos cómo ante la convocatoria de Zacallante, comenzaban a surgir aborígenes desde todos los rincones de la aldea. En un semicírculo hermético, mientras hacíamos honores al plato de arroz que nos preparaba la esposa de Zacallante, fuimos testigos silenciosos de una antigua ceremonia indígena dirigida por el viejo cacique.

—Todos estos saben mi trabajo —continúa hablando con tristeza Zacallante— todos estos, los que saben sacrificio mío, cómo consiguió lugar a ellos, ellos saben muy bien la histórica trabajo mía, yo como ya viejo ahora dejar mi lugar a mi hijo, yo no quiero que tierra quede en manos franciscanos, o mano de alguno, entonces yo entrego a mi hijo poder, la histórica gerencia, entrego a él para que represente al pueblo yacuyito como capitán, como cacique porque cualquier momento yo muere entonces ya hay...”

El grupo de aborígenes se mantienen en absoluto silencio, esquivando nuestra mirada, sin dar un apoyo efectivo a las desesperadas palabras del anciano. Finalmente, uno de los más jóvenes se decide a enfrentarnos:

“Yo quiero que se explique a la gente su presencia, porque nosotros estamos aquí pendiente a lo que como periodistas tienen que hablarnos. No podemos

hablar si no hay una ley de indios, una ley bien detallada de lo que indio puede hablar o no hablar sin ser castigado por la ley del blanco... Yo no sé lo que fue a hablar Norberto a Buenos Aires. Yo leo aquí en la revista (señala el ejemplar de EL PORTEÑO) pero no sé si lo que decir acá decir él, sería bueno que él mismo nos contara lo que dijo...”

Engañado permanentemente por los blancos, el aborígen se ha acostumbrado a decir siempre que “sí”, pero a ocultar la verdadera característica de su pensamiento. Tratamos de explicarles a los integrantes del consejo lo que viéramos y escucháramos sin desvirtuarlo. A continuación se sucedió una larga discusión en idioma chiriguano en donde el cacique y su familia trataron de convencer a los demás integrantes del consejo sobre la honestidad de nuestros propósitos.

La discusión parece llegar a feliz término y un clima de relajación se extiende por el consejo. Zacallante retoma la palabra:

“—Cura Torres no sacrificio, Cura Torres hacer cosas por franciscanos...”

“—Sé que soy mujer y mi palabra no vale —ahora es la hija de Zacallante

Zacallante, el último guerrero...



quien muy excitada toma la palabra—yo tengo 30 años pero estoy vieja de tanta mala cosa, pero no podemos defenderlo al cura nosotros, él es italiano, tenemos que querer a nuestro hermano que está sacrificándose por nosotros... El día de mañana el cura se apoderará de toda la tierra, de las 1000 hectáreas que tenemos y ahí ¿qué hacemos nosotros? El padre nos va a denunciar, tengo miedo, más miedo al cura... él siempre se está cagando de risa de que caciques ya no hay..."

LOS INDIOS SON COMO CHICOS

El cura Domingo Torres ya sabe que estamos en la misión y nos aguarda receloso en la pequeña iglesia. Su nombre ha aparecido en televisión. Años atrás también, una revista de difusión masiva lo había acusado de utilizar el dinero de los indios para hacer viajes a Italia. Zacallante lo ha acusado de tratarlos como a niños, de perseguirlos y finalmente robarles las tierras.

—¿De quién son las tierras, padre Torres?

—“En el año 1970, por un convenio, que se hizo entre el propietario de la tierra, que es la Asociación Meele y la provincia, dicho propietario solicitaba a la provincia 10.000 mts. de caños. La provincia accedió a cambio de 1.000 hectáreas que el propietario donaba a la provincia. Después hubo un juicio que duró prácticamente 10 años y terminó el año pasado. El juicio lo ganó la provincia que fue propietaria de estas tierras desde entonces...”

—¿Las tierras son de la provincia, entonces?

—El padre Torres, sacude nerviosamente la cabeza y continúa: “No, la provincia viendo la obra fecunda franciscana que se está realizando en estas comunidades aborígenes hizo la transferencia de esas 1000 hectáreas a la custodia nuestra, como reserva: no hay que decir nosotros somos los propietarios, somos los custodios...”

—Pero legalmente...

—La transferencia está a nombre de nosotros... pero insisto en que custodiamos su propiedad, estamos loteando el sitio para que cada uno tenga su lote y que, con el tiempo, cada uno tenga su papel, su título, que cada uno sea dueño del pedazo de tierra donde tiene su casa y también son dueños prácticamente del trozo de monte que cada uno de ellos ha ido trabajando... Nadie se mete con ellos, ellos siembran recogen y venden, así que prácticamente la tierra es de ellos, son propietarios ¿no?

—No lo parecen, ¿por qué no entregarles el título directamente a ellos?

—Porque hay que hacer una cooperativa de manera tal que nadie pueda vender sin el consentimiento de toda la cooperativa, sino cualquiera de ellos algún

vivo lo va a tentar con una propuesta irrisoria y se va a quedar sin tierra y sin nada, hay que estar con ellos y darse cuenta lo fácil que son de engañar... Sería un caos, estos que denuncian en Buenos Aires son unos vivos, porque saben hablar un poquito más que los otros y van y gritan, pero fíjese que aquí se ha formado un centro vecinal... hay que comprender que estos aborígenes ya están todos transculturizados. Ya se ha perdido toda aquella tradición de los caciques. Entonces se está actualizando la forma de convivencia a través de comisiones...

—Sacarles el cacique sería como matarlos...

—Zacallante tiene que entender que es así, es la sociedad que los lleva a eso, ¿cuántas culturas se han perdido y han sido absorbidas? No sería la primera vez...

—El presidente del centro vecinal, que reemplazaría el poder del cacique es un aborígen de nombre Plaza. ¿Cómo fue nombrado?

—Se hizo una asamblea y fue nombrado ahí... Pero quiero dejar aclarado que nosotros no queremos seguir siendo siempre los custodios de ellos, no queremos estar siempre protegiéndolos y ayudándolos, son ellos los que tienen que vivir, los que tienen que progresar, tienen que llegar a ser como cualquier ciudadano argentino...

ZACALLANTE ES UN DELINCUENTE

Quizá Norberto Zacallante, en Buenos Aires, nos había mentido. Nunca nos habló de una violación o un estupro. Al cruce de sus declaraciones, salió el ministro de Acción Social de Salta, Alejandro Balut, desmintiendo las palabras del joven cacique y acusándolo de ser un delincuente sumariado por violar a una menor.

Decididos a investigar sobre el tema, nos dirigimos a los tribunales de Tartagal, donde hablamos con el juez Mario Raposo quien entendió en la causa en aquella ocasión:

“Recuerdo el caso, lo recuerdo—nos dice el juez—A este muchacho Zacallante lo hicieron estudiar un curso de enfermero, pero parece que no era muy bueno... lo cierto es que fue acusado de haber mantenido relaciones sexuales con una niña de 14 años...”

—¿Eso es violación tal cual afirma el ministro de Acción Social?

—No. Le explico, la ley considera que es estupro mantener relaciones sexuales con una menor entre 14 y 16 años siempre y cuando haya habido consentimiento por parte de la víctima. Violación sería en el caso de que la víctima tuviera menos que esa edad mencionada. Le digo, en estos casos hay que tener en cuenta muchas cosas. La muchacha ésta se contradijo varias veces, dijo que la

había forzado, después que no. Lo cierto es que la investigamos y vimos que era una chica que vendía empanadas por la calle, que andaba de un sitio para otro y que su conducta era bastante, digamos, incitadora, así que no se podía ser muy duro con el muchacho...

—¿Pero quizá para los aborígenes sea muy normal tener relaciones sexuales a esa edad?

—La ley es una sola y usted lo sabe. Es interesante recordar el famoso razonamiento de Sócrates sobre la justicia. Luego de un largo recorrido de preguntas y respuestas se llegó a la conclusión de que la justicia estaba para proteger a los poderosos, bueno, han pasado muchos miles de años y hay que preguntarse si realmente las cosas han cambiado...”

Es probable que realmente las cosas no hayan cambiado. Los poderosos siempre tienen voz y parece más creíble que la de los débiles. A las acusaciones del ministro, se sumaron las del sacerdote Raimundo Monfeli, custodio interino de los misioneros franciscanos en Salta y también la de los principales medios periodísticos de la provincia. Todas las instituciones de Salta parecieron sentirse atacadas por la voz de este aborígen que se había atrevido a golpear en las puertas mismas del poder central de la nación. Un aborígen que no es un delincuente por haber tenido relaciones sexuales (consentidas) con una menor de edad porque en su propio código esta actividad no está vedada. Ni tampoco lo es por haber talado algunos árboles con la finalidad de venderlos, ya que él se siente (y defiende ese sentimiento) propietario de la tierra que habita.

Fuimos entonces a la municipalidad de Tartagal para solicitar una entrevista con el intendente. Allí comenzó, entonces, a desenrollarse el hilo de una secreta historia de poder que se estaba jugando en el trasfondo del tema aborígen.

LOS INDIOS SON VOTOS

En la municipalidad de Tartagal nos recibieron con recelo. La sospecha paranoica (no sabemos si infundada o no) de que el alfonsismo está tratando de “desestabilizar” el gobierno provincial crea una especial irritación en los funcionarios provinciales ante cualquier tema que pueda poner en duda la administración actual.

Sin embargo, al poco tiempo, pusieron a nuestro servicio toda la información disponible. El concejal Arnaldo Peralta iba a ser nuestro contacto en nuestro futuro viaje a la comunidad de los indios Shané, ubicada a pocos kilómetros de Aguaraí. Fue allí, en Tartagal, que escuchamos los primeros rumores: “Zacallante fue a Buenos Aires mandado por los radicales” “Los radicales quieren ganarnos a los indios que

son peronistas desde siempre".
En Aguarai, fuimos recibidos con todos los honores por las autoridades quienes pusieron un vehículo a nuestra disposición para trasladarnos hasta la comunidad dirigida por el padre Antonio al que también había denunciado al cacique Sergio Rojas.

El caserío se levanta en plena selva y está formado por un centenar de casas que rodean la escuela y la iglesia, centro vital de todas estas comunidades indígenas. La hermana Carlota niega las acusaciones de Sergio Rojas. Igual que en el caso de Zacallante, Rojas es acusado de ladrón. El fruto de su robo ha sido una docena de árboles que ha talado sin consentimiento para venderlos en el poblado. El conflicto de autoridad también se plantea entre los shané. Rojas no es cacique hereditario. Y la mayoría de los indios le niegan autoridad. Su propia esposa, cuando la interrogamos, baja la mirada y contesta avergonzada: "Y usted sabe como es... el hace las cosas como si fuera, pero no es cacique...". Los shané parecen una comunidad más doblegada que la chiriguano. La mayor parte de los pobladores aceptan la autoridad del Padre Antonio. Su especialidad es la artesanía que venden en Tartagal por poco dinero.

"La verdad es que el indio existe en las elecciones —nos dice el **concejal Peralta**, ahí sí que come asado, el resto del año es vegetariano, pero esa día recibe plata con suerte y eso sí, hay que darle el sobre con todo adentro porque si no puede votar cualquier cosa..."

Los chorores sobreviven mezclados con los matacos, los taipetes fueron echados del centro mismo de la ciudad de Tartagal y empujados en sucesivas generaciones hasta alcanzar los límites de la frontera. El taipete era un indio orgulloso y combativo que fue extinguido porque no era posible de transculturizar. Tobas y chahuancos se hunden en la selva en pequeñas comunidades que luchan diariamente contra el hambre. Sólo las tribus agrícolas tienen posibilidades de sobrevivir. Ya no hay cacería posible para los demás, sólo sobrevivir de la mendicidad.

"Disculpe por ser aborigen —nos dice un mataco que vive a pocos kilómetros de Tartagal en una misión que está en franca decadencia— pero aquí siempre mintiendo, vino el gobernador Romero antes elección y prometer todo, no cumplir, yo peronista pero no sé si mañana peronista, ¿por qué mentir? no es necesario mentir, con no decir nada..."

Isidro Padilla, secretario de gobierno de Aguaray nos comenta: "La escuela es la clave de la sobrevivencia del aborigen, allí el niño aborigen tiene que integrarse a esta cultura nuestra, tienen que cambiar de vida, tienen que estar el menor tiempo posible con los padres..."

—¿Separarlos de los padres?... pero eso además de parecer cruel significa separarlos definitivamente de su cultura...

Para que seguir viviendo en la pobreza —replica el **concejal Peralta**, que se eduquen, que sean contadores, carpinteros, profesionales, que se fusionen las culturas, que las misiones dejen de ser misiones, que sean barrios, pueblos integrales... ergo también hay que educar a la población de las ciudades, en EE.UU. ya hay barrios de chinos, de negros... porque no hacer en Tartagal un barrio de chiriguanos, un barrio de chorotes..."

LA DISCRIMINACION RACIAL

"El indio con el indio es como el vinagre y el aceite —nos dice un poblador de Tartagal— nunca se juntan, hay mucha rivalidad en Yacui. Fíjese, en la pobreza son unidos y lo que trae uno es para todos, pero en cuanto hay algo el que está más arriba quiere agarrar más que todos, si se pueden engañar entre ellos se engañan..."

"Fíjese cuando vienen a vender —nos comenta un funcionario— la mujer es la que toca el timbre, es ella la que carga la mercadería, el niño, cobra, regatea, el indio se queda a varios metros y sólo dice que sí o que no con la cabeza. No les gusta trabajar, no piensan nunca en el futuro. Para ellos todo tiene que estar al alcance de la mano, son vagos que se han acostumbrado a la mendicidad..."

A medida que nuestra presencia en Tartagal se iba haciendo conocida (la radio nos había mencionado en un par de ocasiones e incluso **Victor Serrano**, en su programa "Ciudad de Todos" nos hizo un reportaje sobre el motivo de nuestra visita) los pobladores se acercaban a nosotros para dar su opinión sobre el tema indígena. Los indios ocupan indudablemente el lugar más marginal en la sociedad salteña. Los que conservan hacia ellos sentimientos piadosos los suelen ver como "un grave problema" sin solución. Otros, con visiones más antropológicas, quieren conservarlos como si fueran especies extinguidas en una especie de zoológico cultural de América.

En Pocitos, frontera con Bolivia, los gendarmes del Proceso también consideraron a los indígenas con valores infrahumanos. Las indias eran sistemáticamente violadas en la gendarmería y según un testimonio que obra en nuestro poder, cuando se escuchaban gritos de mujer en la frontera era preferible alejarse porque existía el peligro de convertirse en testigo. Varios aborígenes fueron incluso impunemente asesinados en gendarmería y sus cadáveres enterrados en el monte. Actualmente la situación ha cambiado. El comandante Spadaro, quien tiene a su cargo la frontera en la actualidad, está tratando de imponer un trato más humano a una institución que durante muchos años se

comportó criminalmente.

Allí diariamente centenares de bolivianos y aborígenes argentinos, beneficiados por el tráfico vecinal fronterizo, se arrancan sobre los controles fronterizos tratando de cruzar un kilo de grasa de cerdo, de harina o de jabón. Del otro lado les pagarán por el cruce y nuevamente volverán una y otra vez a comprar y vender en un agotador trabajo que crea tensiones entre gendarmes y aduaneros.

La pobreza, la explotación (los comerciantes son los únicos realmente beneficiados) y la resignación parecen ser las características de la región.

EL GENOCIDIO CULTURAL

Los evangelistas han invadido las comunidades indígenas para competir con los católicos. Laboriosamente, van construyendo sus templos utilizando la energía de los aborígenes. A cambio les enseñan a trabajar, les enseñan a desconfiar del blanco y comienzan a introyectarles la noción del futuro.



El precio no parece en apariencia caro: combaten sus ritos paganos, como la fiesta del pin-pin, les prohíben el alcohol y, sobre todo, la hoja de coca que ha sido la principal herramienta contra el hambre y la injusticia que ha utilizado el indio en toda su historia.

Los católicos han permitido y casi tolerado esta invasión de creencias y han aceptado disputar las nociones de Dios. Pero conservan el poder real en todas las comunidades: son propietarios de las tierras, dirigen las escuelas, y administran la economía de cada comunidad. Nunca les han enseñado a pescar, más bien les han dado pescado.

El peronismo ha sido, tradicionalmente, el dueño del voto indígena. Pero el alfonsinismo, que perdió en todos o casi todos los distritos de Salta, ha irrumpido a la vida política de las aldeas aborígenes. Y utilizando las mismas estrategias que sus rivales políticos. Tanto Rojas como Zacallante vinieron a Buenos Aires asesorados por la UCR. En un corto tiempo Zacallante logró afiliar a 80 indígenas de su tribu para que votaran a Alfonsín. Una confusión de último momento evitó el sufragio. La reacción peronista se produce de inme-

diato. Si el cacique es alfonsinista, debe ser reemplazado. Se nombró al aborigen de nombre Plaza como presidente de la Junta vecinal. Nadie sabe quién lo votó. Plaza envía notas a la municipalidad denunciando a Zacallante y sus actividades. Las notas parecen escritas por un experto en temas legales. Hablamos con Plaza. Apenas maneja nuestro idioma y dudamos que realmente sepa escribir. El también está siendo utilizado en la disputa de poder político que se irá desarrollando en cada aldea de la zona.

A raíz de las denuncias realizadas, funcionarios de la municipalidad se trasladan a Yacuí. Allí reúnen a los indígenas y se da lectura a un comunicado que nadie comprende. Los indígenas a respetuosa distancia observan la escena sabiéndose definitivamente excluidos. Plaza firma unos papeles. (Los indios son como chicos, nos decía después el concejal Samán durante el viaje de regreso a la ciudad).

“Yo me llamo Ramón Castro y nunca he visto cosa buena por aquí —nos comentaba un indígena shané— aquí los de Salta vienen siempre, los de Frondizi, los otros y los de ahora, vienen y prometen siempre, pero con ningún gobierno he visto nada. Para que voy a decirle una cosa por otra, nunca nadie me dio una mano a mí...”

Consejo de guerra: esperando una respuesta en la que ya no se cree.

SALIR DEL POZO

Anochese y el consejo está a punto de levantarse. Ya casi no hay nada que hablar. La decepción y una posterior resignación comienza a vislumbrarse en los rostros.

Zacallante, mientras los demás se retiran nos despiden. El quizá sea el último guerrero de los chiriguano. Ellos que nunca habían sido derrotados en lucha franca, fueron vencidos bajo el nombre de Dios y la civilización...

“Zacallante y estos ya viejos, morir un día pronto, nosotros no salir ya de pozo. Pero chicos tener que salir de pozo, esta miseria... hay que destapar pozo para que salga olor, para que vea gente como vive nosotros, yo no tengo miedo de cura, podrán sacarnos, pero nosotros estamos aquí, hasta morirnos estamos aquí...”

Enrique Symns

Fotos: Alfredo Garófano



LOS LIBROS DE LA GUERRA

Las maneras que eligen los pueblos para contarse su historia también son Historia. Fogwill analiza algunas descripciones y relatos que, mientras escriben la historia, nos están escribiendo a todos.

A la fecha sumaban medio centenar. Empezaba julio y revisando librerías y bibliotecas, podían hallarse unos cincuenta libros que narran o se interrogan acerca de la llamada guerra sucia.

Massuh: identificar al enemigo

Si se exceptúan "Nihilismo y Experiencia Extrema" de Massuh y el curioso volumen colectivo que editó el empresario Piñero Pacheco con el título "Pensar la Argentina", en los primeros años del llamado "proceso", la ofensiva editorial corrió por cuenta del bando perdedor: las organizaciones subversivas y los sectores políticos y culturales que, sin asumir los objetivos o los métodos de la guerrilla, compartían con ella el repudio hacia el terror de Estado.

El libro de Massuh estaba dedicado a identificar las raíces espirituales de la subversión, a efectos de componer una imagen del subversivo apta para el consumo de los represores. "Pensar la Argentina" es un testimonio documental de cómo muchos intelectuales, —hoy arrepentidos—, planificaban la construcción de una Nueva Argentina a partir de los logros alcanzados por el gobierno militar de 1976).

¿Por qué el bando de los vencedores no tuvo una bibliografía más extensa? Hay dos respuestas: ellos contaban con el consenso público y con la solidaridad de todos los medios de comunicación de masa. Entonces: ¿para qué iban a tomarse el trabajo de agregar precisiones por escrito?

Los vencedores callan

El segundo motivo es la dificultad para controlar las consecuencias de los libros. Recuérdense los penosos efectos del libro de Camps (*Caso Timerman, Punto final*) que mostró la inconveniencia de narrar la historia desde el punto de vista de los circunstanciales vencedores, aunque una editorial del diario *La Nación* haya atribuido la iniciativa de

este libro no al generalato sino a los empresarios periodísticos Máximo Gainza, —de "La Prensa"— y David Kreiselburd, de los diarios "El Popular" y "El Día" y de las revistas "Testigo", "Destape" y "Shock".

En la primera etapa la ofensiva editorial corrió por cuenta de los vencidos. "A guerra de Argentina", de Marcelo Dias, editado originalmente en Lisboa, hacía la crónica de los sucesos desde la perspectiva de las organizaciones guerrilleras. "Preso sin nombre, Celda sin Número", de Timerman, aparecido en Norteamérica hacia su crónica de la represión desde el punto de vista de un aliado del partido militar circunstancialmente caído en desgracia. "El vuelo del tigre", de Daniel Moyano, —difundido en España—, trataba sobre la pura ficción los efectos que la acción represiva tenía sobre el ámbito de la cotidianidad y de la vida privada. Como generalmente suele ocurrir, la verdadera historia se refleja mejor en esta novela que ambienta la guerra contrarrevolucionaria en tramos del folklore nortefío, que en la mayoría de los estudios, ensayos y relatos con pretensión "realista". Quizá esto explique la débil acogida del público argentino a la edición que aquí hizo Legasa de la excelente novela de Moyano.

Los perdedores piensan, narran

Pero los pueblos, que necesitan contarse su historia, no toleran demasiada realidad. La propuesta de Moyano (construir la imagen de una familia "tomada" militarmente) transporta una verdad que las conciencias "tomadas" por el pensamiento oficial no pueden metabolizar.

Jorge Asís, José Amorín, Hugo Foguet, Andrés Rivera, Martín Caparrós, Javier Torre, Jorge Manzur y otra decena de narradores abrazaron el tema en sus novelas y sus cuentos. Portantiero, Altamirano, Guillermo (no "Pacho")

O'Donnell, Ozclack, De Riz, De Ipola, y una veintena más lo reflejaron en ensayos y estudios académicos. Ese conjunto de textos elaborados en tiempos de la guerra tiene en común una misma postura antirrepresiva, que si no es de simpatía hacia los vencidos, contribuye al desenmascaramiento de los victoriosos y de las consecuencias que tuvo la derrota sobre la civilidad neutral.

Otro carácter común de estas obras construidas desde perspectivas ideológicas dispares, es el registro y la evocación de la derrota. De algún modo, y según se señaló a propósito de "Flores Robadas en los Jardines de Quilmes", —la primera y más exitosa ficción sobre el tema—, los registros de la derrota y las evocaciones de las derrotas son parte de un aparato involuntario de celebración de las victorias, especialmente cuando no hay obras de celebración de la victoria porque los victoriosos necesitan hacerla pasar por una derrota.

Celebración de la victoriosa derrota

¿O acaso no ha sido derrotado el partido militar en los comicios del 30 de octubre? Para el pensamiento oficial contemporáneo la subversión era una mano podrida, que por torpeza del cirujano se eliminó mediante la amputación de todo el brazo izquierdo. Ahora la democracia, lograda por las "luchas populares", según coincidieron en definirla los secretarios generales de la CGT

y del Partido Comunista (...), ha exonerado a los cirujanos ineptos, y se ha hecho cargo de los movimientos del pobre manco, —ese país—, y se ha hecho cargo del pago de las deudas por él contraídas, y del maquillaje de las distintas partes de su cuerpo en el estado en que se encontraron a la salida del quirófano: los dueños dueños, los expropiados expropiados y los fragmentos perdedores perdidos para siempre.

A falta de un discurso de celebración oficial, los vencedores cuentan con voces oficiosas que oblicuamente asumen su representación.

Por su parte, el llamado "show del horror", esa ceremonia pública de desenterrar cuerpos en fotos y videos para aterrar el pasado haciéndolo actuar como una advertencia sobre el presente. Es que el orden social no necesita entender, sólo precisa hacerse entender. Hace poco, un columnista del *El Porteño*, se refirió a la herencia semántica del proceso, ese léxico falso cuya mera enunciación supone un acuerdo de fondo sobre las reglas del juego. (Por ejemplo, "proceso" supone una conducta del Estado que se inició recién en marzo de 1976 y concluyó en octubre de 1983; "dictadura militar" propone un ocultamiento de los beneficiarios, —civiles—, de la redistribución social obrada durante la etapa, etc.). Con imágenes, con contrabandos terminológicos, el orden

social se hace entender mejor que con la enunciación de cualquier decálogo de moral pública.

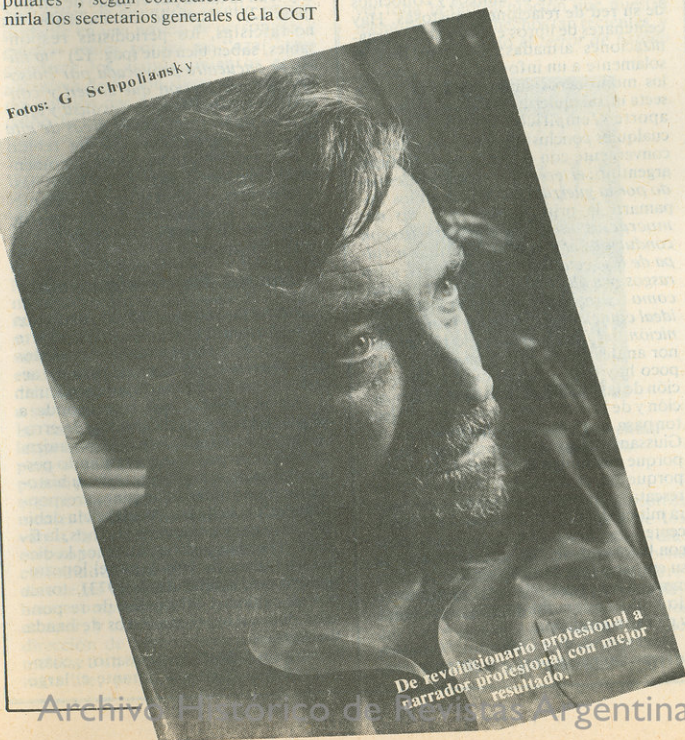
Informa Sabato por Canal 13: la tergiversación tergiversada

Y cuando las imágenes fraguadas puedan tener alguna ambigüedad rápidamente acudirá la palabra del Estado para definir cómo deben interpretarse. Esto pasó con el Informe de la Comisión Sabato. Como si no hubiera sido suficiente la tergiversación que a los millares de testimonios impuso la prolija selección de siete versiones atenuadas hasta la inocuidad, el Informe se difundió al público obediente convertido en un *sandwich* de precisas actuaciones de la pareja *Troccoli-Sabato* que lo convirtieron en una mercancía más de los negocios sucios de la política y del espectáculo. Al respecto, poquimosos espectadores repararon en la escena inicial del falso testimonio: la imagen grabada de un parto normal, con obstetra, partera, mascarilla, camilla e instrumentista. ¿Por qué un parto oficial? El objetivo de agregar este testimonio quizá no ha sido muy consciente por parte de los autores del *videofilm*. Habrá que interpretarlos: un parto representa el *dolor necesario* (una buena metáfora oficial de la represión, ¿no es cierto?). Un parto permite emitir los alaridos de dolor de los cuerpos, filmados, contribuyendo al clima de terror con que se quiso describir a los campos de concentración. Un parto es seguido de un nacimiento, y algo, a pesar de la minuciosa compilación de los investigadores, debió haber nacido de la operación quirúrgica oficial. Un parto, en definitiva, representa a la maternidad y el tema de la maternidad y de los lazos de sangre fue el *leit motiv* de la película de la Comisión Sabato: hermanas, madres, abuelas son el grueso de los testimonios emitidos. (Sólo el relato del obrero Watt se excluyó de esta tendencia). Quizá los cineastas amateurs no lo hayan percibido, pero *la traducción del terror a la zona de los vínculos familiares es una operación de despolitización de los sucesos narrados*, al tiempo que "justifica" el recurso a la Justicia por "razones de sangre", que demandan una reparación simbólica y remite al olvido a la única demanda racionalmente válida: la *reparación social*, que no pueden brindar los cuerpos de los verdugos sino los bienes y las investiduras de quienes los usaron y de quienes abusaron de su obsecuente "obediencia debida".

Los intelectuales y el camino correcto

Quizás una de las contribuciones más valiosas del terror de Estado es la perfecta división del espectro político. Desde la posguerra, y en un crescendo que se acentuó con la revolución cubana, el campo de la izquierda se fue poblando de intelectuales, movidos más por una

Fotos: G Schpoliansky



De revolucionario profesional a narrador profesional con mejor resultado.

búsqueda experimental, o por una demanda de coherencia lógica, que por una necesidad o un interés de clase. Al mostrar los dientes al Estado, se produce una disparada, con lo que se beneficia el campo de la inteligencia, recuperando talentos para su actividad específica, y se beneficia el campo político, deshaciéndose de ciertos cuadros que acompañaban sus luchas con la trivialidad característica de los intelectuales. La cultura argentina aparece ahora enriquecida con figuras como **Portantiero**, (que acaba de anunciar que ya no persigue el socialismo, como antaño, sino apenas un reino de ideas más claras), o como el filósofo **Terán**, que en un ensayo brillantemente escrito se reconoce como parte de “una *tendencia* que apostó con furor y fue derrotada con crueldad”, a partir de lo cual renuncia al marxismo, eso sí, “*sin abandonar la premisa de que la desigualdad económica es una iniquidad entre los hombres*”. (Cualquier conector del marxismo se asombraría al observar que se abandona la parte más sólida de esta corriente de pensamiento, —sus premisas teóricas y metodológicas—, al tiempo que se conservan sus dogmas morales más controvertidos, por ejemplo, esa premisa que se obstina en llamar “*iniqua*” a la característica primordial de las sociedades humanas: ¡asi son de asombroso los efectos del terror de Estado!)

Los libros, como las ideas, son consecuencia de la historia, pero también son historia, y hacen historia. El ensayo, la novela y el informe científico que se van a comentar, están llenos de consecuencias de la historia reciente, y cada uno con sus bellezas y sus torpezas, ayuda a construir la historia que ahora empieza a empezar.

Giussani: La soberbia escrita

Giussani escribe mal, muy mal. El libro empieza así: “En mi infancia viví con la *curiosa* convicción de que las cosas tenían doble naturaleza...” El lector se pregunta cómo alguien puede considerar “curiosa” a una convicción propia. Como para responderle, el segundo párrafo del libro cuenta: “*No sé en qué momento llegué a esta extraña conclusión...*”, pero el lector, vuelve a pensar: ¿Cómo alguien puede considerar “extraña” a una “conclusión” propia? La respuesta no se hace esperar: renglones adelante Giussani narra que considera a sus “curiosas conclusiones” y a sus “extrañas convicciones” “*una sorprendente Weltanschauung infantil*”. Es decir, a la edad en que todos los chicos juegan a la pelota, Giussani ya tenía “cosmovisiones”... ¡Y en alemán...!

Todo esto es un truco para imponer a un ensayista inteligente: basta una infancia prodigiosa de niño sabio, para dotar a cualquiera del derecho a reflexionar cuando está entrando en la vejez. Giussani tiene cincuenta y tantos años. De joven fue fascista; hacia 1961 fue

propagandista del castrismo; después aceptó un empleo en los aparatos de difusión montoneros. También fue empleado de **Associated Press** en New York, del periódico amarillo-culto “**La Opinión**”, de Buenos Aires, y ahora trabaja en Roma, en la agencia **Intra Press**. Con semejante carrera asalariada, sólo una infancia mágica puede autorizarlo a opinar por primera vez en su vida, “desinteresadamente”.



La verdadera literatura sobre el terror

¿Desinteresadamente? No: el libro dice tratar sobre los montoneros, pero limita su consideración a unos pocos personajes pertenecientes al grupo, todos ellos del ámbito de amigos y conocidos de su red de relaciones amistosas. Hay centenares de libros escritos sobre organizaciones armadas: Giussani recurre solamente a un informe, no dedicado a los montoneros sino a una minúscula secta ultrazquierdista italiana. Con este aporte “empírico” puede extraerse cualquier conclusión. La de Giussani es convergente con el pensamiento oficial argentino: *el terror de estado fue desatado por la guerrilla* (él síndica en los Tupamaru la primera movida), *las democracias latinoamericanas fueron conducidas al estado terrorista por culpa de las sectas ultrazquierdistas, y los rasgos psicológicos que su relato define como características del montonero-ideal coinciden plenamente con su definición del fascista-ideal*. No hay el menor análisis de qué es el fascismo; tampoco hay en la obra la menor observación de las características de la organización y de la actividad montonera. El lector pasa todo por alto: la gente cree en Giussani porque fue un niño prodigio, porque fue amigo personal de Urondo, porque en el conjunto de su discurrir rescata —inexplicablemente—, la figura mítica del Che que adoran los adolescentes de Barrio Norte, porque juega con la imagen de Adriana, (una niña de su entorno familiar que abrazó la causa montonera y perdió la vida) y porque todo el libro esta poblado de golpes bajos y de falsa erudición.

Al respecto, dice Giussani: “*los montoneros, aprisionados por formas wag-*

nerianas, acaban por asumirse como élite nibelunga”. Es posible que a un italiano “nibelungo” le suene a élite de alta (*lunga*) estatura, pero en la obra wagneriana, (que jamás “aprisionó” a los montoneros, los nibelungos eran unos enanos hijoputescos, y nunca fueron una élite militar, ni política.

A lo largo de las cien primeras páginas de libro se pueden hallar no menos de cincuenta citas de ficticia erudición, ese método patentado por **Sebrelli** para sus olvidables best-sellers y oportunamente denunciado por Massota y Verón. Obsérvese una al azar: “*la violencia encarada como estímulo de una contrarrevolución concientizante como modo de llevar al plano de la objetividad visible un fascismo que de otro modo no alcanzaba a ser materia de persuasión en un mero intercambio de subjetividades*”. Frase que quiso significar que los montoneros son *fascistas* que provocan a la *democracia* para que ésta reaccione y vuelva real y creíble la fantasía que ellos se hacen sobre el carácter del Estado.

Nadie sabe qué es Giussani, salvo que es un periodista profesional. Pero su libro es **radical**: comparte los mismos esquemas y los mismos fantasmas que el pensamiento oficial argentino contemporáneo. Como éste, cree en la oposición civilizados-bárbaros. Como éste, está anclado en las creencias de la Europa de principios de siglo. Para Giussani, los salvajes son *prelógicos*, porque explican la lluvia por el llanto de un dios (pag. 12), en cambio los modernos, los no-fascistas, los periodistas responsables, saben bien que (pag. 12) “*la lluvia se encuentra provocada por bolsos de baja presión que atraen y concentran en una relación de causa y efecto a las nubes dispersas en áreas de alta presión*”. Es un libro que ha tenido mucho éxito y que ha recogido comentarios elogiosos de la prensa oficial: basta saber leer, o conocer un poco de meteorología para advertir que se trata de un zurcido de patrañas, de mala fé y de mala información.

Recuerdos de algún vivo

¿Importa el arte narrativo? A algunos sí, —yo entre ellos—; para otros, el arte de narrar es cosa del pasado. **Recuerdos de la Muerte** es una obra maestra del arte de narrar. Nadie podrá jamás calcular la responsabilidad que corresponde a **Miguel Bonasso** en el conjunto de errores tácticos y estratégicos de la organización Montoneros, a cuyo comando perteneció durante buena parte de su historia; tampoco importa juzgar esa responsabilidad: si la figura “obediencia debida” sirve para sobreeser a muchos, la figura “rebelión justificada” (por la dictadura militar de 1966 y por el lopezreguismo que cundió desde 1973), torna ociosa cualquier atribución de responsabilidades a los compañeros de banda de Bonasso.

Pero un balance es necesario: ¿cuánto perdió la literatura durante el largo

período en que Bonasso se ocupaba de hacer la revolución en lugar de dedicarse a algo para lo que se encuentra tan bien dotado?

Y otro balance es impredecible: ¿cuánto perdió el público por el afán, que bajo un disfraz testimonial, pone Bonasso en ocultar los entretelones que el país necesita conocer sobre la *interna montonera*, que él bien conoce y que su libro no deja traslucir?

En mi columna de Primera Plana (Nº 60, 22-6-1984), comparé someramente la narrativa de Bonasso con la del malogrado Rodolfo Walsh. Si éste había fundado, con el recurso periodístico, una literatura-verdad, el mismo género le sirve a Bonasso para iniciar un retorno a la ficción, o a la literatura-mentira.

Porque el manejo de información de primera fuente, y los recursos de verosimilitudización que le permiten recrear la escenografía represiva, arman en "Recuerdos de la Muerte" un espacio que solo sirve para la adulteración de la verdad histórica.

Tal como Giussani se da maña para rescatar las figuras míticas de Guevara y Urondo deslindándolas de su imaginario enemigo subversivo, Bonasso consigue eludir explicaciones sobre las sinuosas componendas políticas de su organización, especialmente aquellas concertadas con sus enemigos en tiempos en que, como encargado de prensa, él bien podría testimoniar.

Todo lo que se puede perdonar a un *best-seller* de aventuras resulta imponderable en una novela de personajes y eventos reales, porque ese "azar" que conduce los acontecimientos en la narrativa de ficción, tiene un significado político que esta realidad novelada debió haber expuesto al lector. No se trata solamente de la explicación del privilegiado status que muchos oficiales montoneros disfrutaron en los campos de concentración, ni de otras curiosidades que testimonia el libro. La misma historia del personaje central, —alguien real, con quien un día de estos podríamos tropezar por Buenos Aires, o Rosario, o Managua—, pide una explicación que nadie exigiría a un personaje de aventuras. Es tiroteado, pero no muere. Toma su cianuro, pero no se envenena. Es torturado, pero no "canta", a pesar de lo cual pasa a la zona de la ESMa donde se disfruta de trato caballeresco. No es leal a sus captores, pero le permiten salir a las cabinas de ENTel para hablar por larga distancia. No es colaboracionista, pero acompaña a los esbirros al aeropuerto para identificar a miembros de la organización que ingresan clandestinamente. No identifica a nadie, pero lo llevan a la frontera con Paraguay para otros operativos de identificación. Está custodiado, pero convence a sus guardias de las ventajas de cruzar el río para hacer compras en la otra orilla. Puede escapar, y una vez libre, se reporta a la dirección de Montoneros y acepta someterse a un tribunal. Su historia parece increíble, pero, por otro azar, tres

miembros de la organización oyen a través de las paredes de un cuarto de hotel la conversación de tres represores, cuyo contenido prueba la buena conducta del militante, que sólo es sometido a una disminución de su preciado rango militar.

Al pasar de su oficio de revolucionario profesional a este nuevo de escritor profesional, Bonasso ha ganado en calidad de su producto. Es de esperar que en su obra venidera cuente las aventuras de alguien sometido a esa forma sutil de la represión que es el ocultamiento de la verdad y la adulteración de la historia.

¿Ejercicio? ¿Posible?

"Los hechos armados: un ejercicio posible" ha sido editado por CICSO, centro de investigaciones que es reconocido académicamente desde 1966. No es una obra de ficción, ni un ensayo. Tampoco es una investigación social: contiene una investigación social atendida ritualmente al criterio metodológico del positivismo, pero excede ampliamente el marco de sus posibilidades.

La investigación (Ver pág. 31) se basa en un análisis estadístico de los registros de prensa, y viene a probar dos cosas: 1) la falsedad de los discursos oficiales (del peronismo, del "proceso", del régimen radical) acerca de la subversión, y 2) la incidencia que este discurso tiene sobre los intelectuales. Basta leer las estadísticas compiladas para conocer toda la representación que nuestra memoria tiene de hechos tan recientes, y para insinuar cómo el *terror de Estado*

expone a lo largo del libro poco tiene que ver con el modelo positivista —"objetivo"— de su investigación. Si en la computadora colocó una precisa codificación de registros de prensa para extraer cuadros estadísticos, en su discurso colocó un cocktail teórico donde a la metodología del positivismo durkheimiano se agregan la teoría del poder de Foucault, la epistemología racionalista de Bachelard, la sociología neokantiana de Weber la teoría del estado de Lenin, el enredo "materialismo dialéctico" de Engels, la economía política del Marx del Capital, el pensamiento romántico del joven Marx, y todo esto bajo una invocación a postulados del epistemólogo Mario Bunge.

El resultado de tanto eclecticismo es una doctrina no menos sorprendente que los "out puts" de la computadora: 1) la *violencia*, más que una fuerza política es una *potencia económica* en las sociedades del Cono Sur; su función (pág. 18) (su "lugar", dice Marín) es la *acumulación* y la *formación de poder* en la sociedad. 2) La *legalidad burguesa*, (es decir: la democracia constitucional), es parte de una *estrategia militar* (pág. 25) de la burguesía. 3) La burguesía (financiera) se comporta como un *estado conquistador* (pág. 26), invasor. La iniciativa militar corresponde a la burguesía. 4) La sociedad de clases es un territorio ocupado en condiciones de guerra y los científicos sociales no pueden advertirlo porque han padecido (se refiere a los años recientes) un proceso de *desarme intelectual*. 5) (con referencia a la reciente guerra sucia). Las tácticas morales y policiales de la represión construían más cosas (por ejemplo, el "desarme intelectual") que las que destruían con su accionar bélico. 6) El Cono sur enfrenta una situación de guerra civil que se prolonga a la espera de su resolución por las armas. 7) La guerra no enfrenta "aparatos armados" sino a fuerzas sociales en pugna, de las que sólo la dominante tiene conciencia de carácter militar del enfrentamiento que día a día se produce. 8) La burguesía, que tiene el monopolio de la fuerza militar, no cae en un "reduccionismo militarista" y nunca deja de advertir que la lucha reviste un carácter político, social, moral... es decir, un *carácter de clase*.

¿Hacia dónde conduce este balance? Según Marín, —según el tercer párrafo de la primera página de su libro—, lleva a un diagnóstico de Argentina: "*Trelew prefigura el período que pasó, Ezeiza prefigura el próximo. Trelew fue el fusilamiento clandestino que se generaliza en 1976. En Ezeiza las masas presenciaron una imagen profética de Argentina: la lucha a campo abierto...*"

Se sabe; Ezeiza significa dos cosas: el lugar elegido por la alianza militar-lopezreguista para celebrar con una masacre el retorno de Perón, y el lugar elegido para salir de las líneas de fuego por todos los emigrados. Marín reside actualmente en México. □



Sobriedad estadística y cocktail teórico por un emigrado

ha promovido en cada uno de nosotros una "compilación" errónea de los hechos que fuimos viendo día tras día: agrupados por el computador los ocho millares de hechos de violencia que se registraron durante el gobierno del FREJULI muestran datos diferentes a los que archivaba la atisogada memoria del público.

La doctrina que Juan Carlos Marín

JORGE PRELORAN Y EL CINE DE LA HUMILDAD

En esta entrevista, JORGE PRELORAN, (casi de mutuo acuerdo con el entrevistador) prácticamente no habla de cine. Las culturas americanas, el drama del porteño, el imperio de las civilizaciones, la pérdida de las raíces, el anuncio de un suicidio de la especie, sus experiencias con la dictadura y también sus apreciaciones personales sobre la antropología fluyen en esta charla con el que quizá sea el más grande cineasta antropológico de nuestro tiempo.

Prelorán, podríamos hablar de una cultura del poder que describe oficialmente la realidad, y otra cultura marginal...

Yo recorrí toda la República Argentina, menos el noreste. La conozco como la palma de mi mano. Yo filmé desde el sur con los onas hasta la Quiaca y me di cuenta que el país es una suma de realidades que son las realidades de cada uno de nosotros, es decir, 28 millones de realidades hacen que uno sea argentino y conocer esas realidades es conocer Argentina... La realidad política, económica-social es una realidad ficticia porque los límites son ficticios, es una instancia tan enorme que no tiene puntos de contacto. Yo he querido mostrar eso, mi interés ha sido el de culturalizar pero de una manera que no sea la de siempre: la paternalista, la de las ideologías dogmáticas...

No sos un intelectual dogmático...

No, nunca lo he sido. No leo nada y toda mi experiencia ha sido experiencia vivida. Si uno aprende con las vivencias en vez de ser un bibliógrafo aprende porque la experiencia se acumula...

De todas maneras, en esa memoria de toda tu experiencia tenés que haber conformado alguna "ideología".

Sí, pero no dogmática. Cuando sos dogmático te transformás en un vocero de una ideología ajena a vos, que incorporaste. Pero si te educás para observar y pensar, entonces empezás a establecer relaciones cada vez más complejas y eso creo que es la sabiduría...

¿Cómo ves nuestro país, qué relaciones podés establecer entre todas esas multirrealidades que percibiste?

Es algo muy complejo. Porque somos

inmigrantes, somos blancos, europeos, italianos y españoles y eso es lo que somos: porteños, distintos al resto del país, nosotros venimos de esa increíble y pujante civilización europea y traemos ese espíritu de ellos: para ellos toda otra cultura es nada. Especialmente en esta tierra donde la gran mayoría de los indígenas eran nómades y por ello fueron arrasados fácilmente. Y el porteño encima se cree el centro del mundo sin percibir que esto concretamente es el culo del mundo...

¿Cómo pueden recuperarse esas realidades dispersas? ¿Te parece, por ejemplo, que los medios de comunicación reflejan ese país que somos?

Claro que no. La radio es una radio urbana y lo único que le interesa es vender. Radios como El Mundo se escuchan a 2.000 km de aquí y de esa manera están atrayendo a la gente hacia aquí por las propagandas, por el ruido. Provocan un efecto nefasto y va un ejemplo: el urbano va a una zona y toma su música autóctona, la trae, la hace "linda" para nosotros y la devuelve a esa zona por la radio. Al cabo de dos generaciones esa gente ya no sabe quién es... Decimos que somos un país alfabetizado, pero ¿qué es alfabetizar? En una escuela rural lo único que se le puede fijar a un chico es la lectura y la aritmética porque la va a tener que usar para manejar el dinero; después de mucho machacar van a aprender a leer... Quizá creen que pueden venir a la ciudad para competir conmigo, ¡pobres! ¿Y qué leen? La resaca de nuestra civilización, los "comics", los dibujos, ahora la pornografía...

Todo eso además los desprende de su realidad...

Yo creo que el hombre tiene que tener raíces para ser alguien. El porteño no tiene muchas raíces porque apenas lo es desde hace 200 años, pero mucho más las tiene el hombre que vive en el medio de la pampa como el "Cornejo Miranda" que yo filmé, que tiene toda una concepción de su lugar, su música. Si lo traés a la ciudad le cortás la raíz, lo destrozás, allá es pobre, acá es miserable. La miseria es un estado mental, no económico. Allá él es un hombre que sobrevive con cierto equilibrio ecológico, él se siente suyo. Lo traés acá y tiene que sobrevivir robando o mendigando, le destrozás su orgullo. Pero claro, la televisión puede crearle la ilusión de que vive.

¿Cómo se podría revalorizar ese lugar, ahora totalmente marginado, del hombre del interior?

Una vez, un antropólogo norteamericano me dijo que han habido mil culturas y sólo un 10 % de ellas han sido civilizaciones. La civilización basada en la cultura se ha estratificado, las religiones se institucionalizan y cada persona es un engranaje en la gran rueda civilizatoria. Las culturas, en cambio, la forman grupos humanos que comparten una economía, una ecología y una serie de conceptos cosmológicos y vivencias que los hacen un grupo homogéneo. Un chico nace en una cultura, imita a sus padres, aprende un oficio, por ejemplo la caza, se hace padre, y empieza el ciclo de educar a sus hijos si sobrevive y envejece (porque el índice de mortalidad es muy grande), es un sabio porque ha acumulado toda la sabiduría de la cultura y la transmite. Ese hombre es su cultura porque tiene dentro de sí todos los conocimientos, costumbres, leyendas, toda

la sensación del mundo de su pueblo. Sabe quién es y a veces se droga para tener un mundo más mágico que lo refuerce...

¿Desde ese punto de vista, los porteños no tenemos cultura?

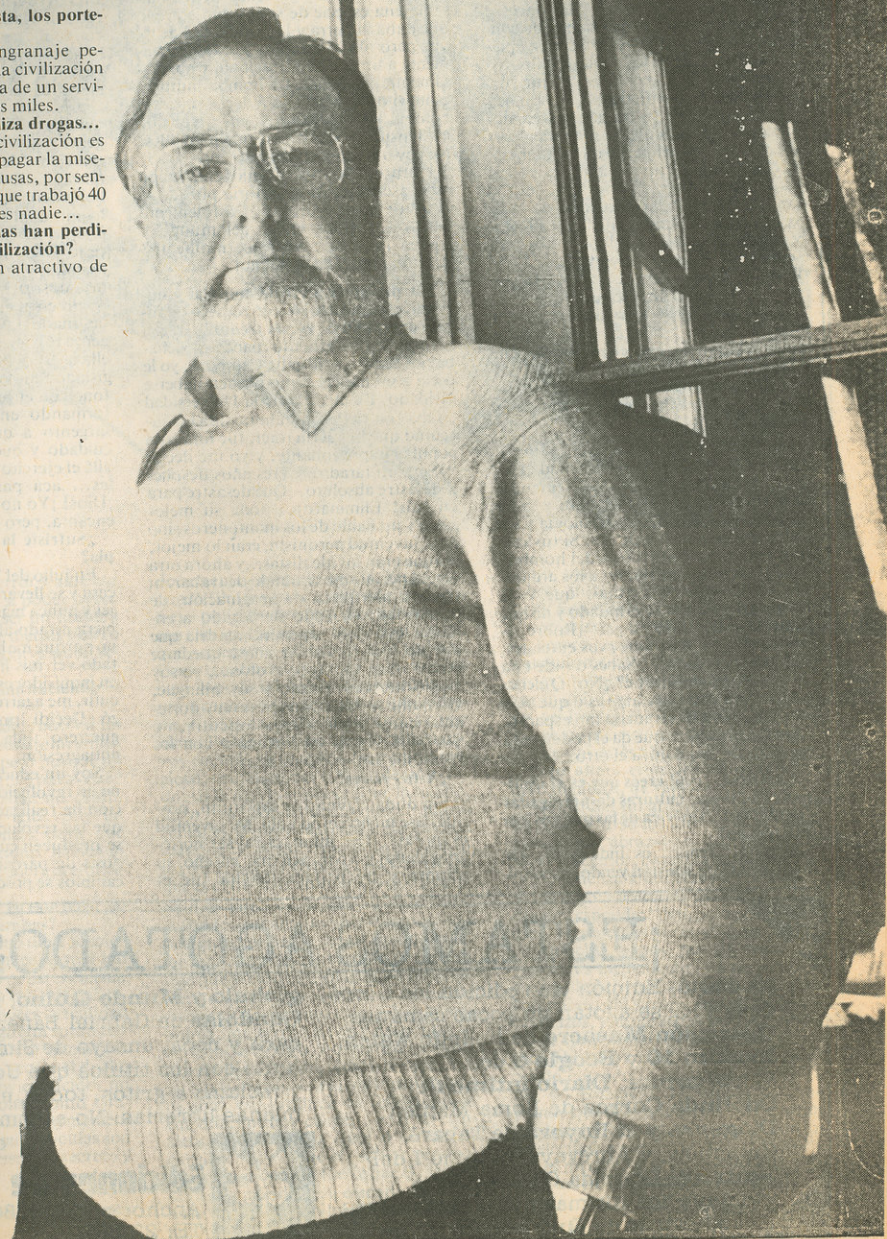
Nosotros somos un engranaje pequeñísimo. El sistema de la civilización se basa en que una persona de un servicio a cambio recibe otros miles.

También el porteño utiliza drogas...

Lógico, la droga en la civilización es un escape, una forma de apagar la miseria que sienten por otras causas, por sentirse nadie. Un burócrata que trabajó 40 años cuando se jubila no es nadie...

¿Las culturas americanas han perdido la batalla contra la civilización?

La civilización tiene un atractivo de



materialismo tan grande que está obnubilando las culturas... Pero ¿qué es una cultura? Cuando un hombre que vive en la selva ve que se produce una tormenta o un eclipse de sol cree que lo hizo Dios porque está enojado con él; se pregunta "¿Puta, ¿qué hice?!" Entonces se produce una especie de examen de conciencia, quizá colectivo, y deciden aplacar a Dios... Esto les daba sentido. Yo en cambio, no creo en Dios porque vivo en un siglo XX sofisticado, que se hay un átomo, sé que las placas se están moviendo y por lo tanto se producen cordilleras. Sin embargo, yo miro afuera, la noche, y veo que no hay nada, que todo está yendo hacia algo y que no lo comprendo y eso me hace mal. Un indígena ve que un ñandú, comienza a bailar y enseguida comienza a llover, entonces se dice: "La pucha, cada vez que baila llueve". Como conclusión decide ponerse a bailar para producir la lluvia. Yo, en cambio, sé que cuando baja la presión atmosférica a las aves le afecta el cerebelo y pierden el equilibrio, entonces parece que bailasen...

La antropología parece muy distante de toda la vivencia de esas creencias y leyendas...

Si todo este conocimiento humano fuera conocido, eso es la humanidad, es cómo el hombre ha tratado de entender la tierra, cómo se ha adaptado y la ha conquistado. Eso es antropología y los antropólogos ni idea de eso. Si tuviéramos esa visión maravillosa del hombre, ¿qué respeto le tendríamos a los araucanos, a los coyas! Permitir que cada hombre diga cómo ve el mundo y no que venga la civilización y diga: "¡Pobre pelearán!". Pero decíme ¿vos entendés, realmente entendés? ¿Sabés donde está Dios? ¿Alguien lo sabe? ¡No! Quienes somos para decir que algo es o que algo no es. Eso es una altanería tan espantosa, es la suficiencia que da el poder, es la agresión de uno contra el otro.

Entonces, ¿cuál creés que es el destino de todas esas culturas desperdigadas y pérdidas de América de las que vos has sido testigo?

Se están yendo, es indudable. La fauna y la flora se están yendo, estamos

en pleno suicidio. Yo no digo que sea dentro de diez años, pero en cien, seguro. El aumento explosivo de población es algo de estos últimos 30 ó 40 años y ya no lo para nadie. Antes venía una peste bubónica o unas "guerritas" y se mantenía una especie de status quo entre lo que daba la tierra y la posibilidad de vivir, pero ahora estamos yendo directamente a un suicidio irracional y absolutamente inevitable. La bomba también es inevitable. Nadie va a decir: paren la bomba. Va a llegar un momento en que las tensiones van a ser incontrolables. No soy un pesimista del presente, lo soy del futuro. Creo que estamos en la etapa más fascinante de la historia porque se está por acabar pronto. Posiblemente nosotros veamos el fin del mundo y ¿quién no quiere vivir ese momento? ¿Es una maravilla absoluta!

Sos pesimista a escala mundial y humana. ¿también lo sos con respecto al futuro argentino en escala menor?

En el '73, me acuerdo cuando escuchaba por radio que llegaba Cámpora; yo le decía a mi mujer: cómo pueden haberse olvidado. En el '55 toda la Universidad estaba contra Perón y ahora toda esa juventud que lo quería traer, fue una cosa popular impresionante, y yo me decía: "¿Seré un tarado?". Tres años después el desastre absoluto. ¿Qué desastre para un país! Eliminaron a toda su mejor gente y no hablo de los montoneros sino de la juventud peronista, eran lo mejor, porque eran los idealistas... y ahora otra vez, el peronismo tratando de trabar, ni siquiera una pizca de imaginación, de creatividad; viajando he llegado a entender que todo argentino tendría que irse del país a los 20 años, quedarse afuera unos 15 y luego volver... yo soy medio norteamericano y soy bilingüe, allá nadie se da cuenta que no soy norteamericano y me siento exactamente igual allá o acá, en Europa o con los Incas, me siento mundial...

¿Y tus raíces?

— Sin duda alguna soy argentino, porque pasé mi juventud aquí. Mi juventud es mi raíz. Pero mi madre al ser norteamericana y vivir acá me enseñó su idioma y mi primer lengua fue el

inglés... en cuanto a mi raíz, ya no interesa tanto porque soy un intelectual y me las arreglo en cualquier lado con mis medios intelectuales. Yo he comprobado que existen dos formas de encarar la vida en sociedad. Una es la geocéntrica y todos los latinos lo somos. ¡A la mierda con todo, yo soy el centro de todo! y esto se refleja en los gobiernos que sólo vienen a rapiñar, decíme vos si hay alguen realmente en la Legislatura que te represente realmente... En Estados Unidos y Europa, los escandinavos, los germanos y los anglosajones son etnocéntricos, tienen un gran sentido de lo que es la comunidad. Ese es el secreto y por eso son potencia. Si nos hemos podido lograr lo mismo que los EE.UU. es porque no tenemos la capacidad para hacerlo. Ellos tienen un concepto de la honestidad y la organización que no tenemos nosotros. Cuando me metieron de prepo en el ejército norteamericano fui destinado a Alemania y allí si algún sargento te trata mal le escribía a tu mamá y ella le escribe una carta espantosa al legislador que votó y éste hablará por teléfono con el general tal y cuál y así se irá formando una cadena hasta llegar al sargento a quien le dicen que tenga cuidado y que no maltrate la tropa... allá el ejército está en manos de los civiles... acá pasa todo lo contrario... ¡Dios! ¡Yo no puedo vivir más acá! Me encanta, pero no puedo...

¿Sufriste la represión en carne propia?

En julio del '76 entraron 10 ursos a mi casa y se llevaron a la sobrina de mi mujer y nunca más se supo de ella. Si yo hubiera estado allí, ahora estaría muerto, no porque me buscaran, les hubiera bastado ver mis libros, mis películas. Con un inquisidor estás muerto, no podés discutir, me agarró tal terror que me paralizó. Decidí irme porque yo no soy un guerrero, toda mi obra y mi vida son la antiagresión.

Soy un educador, un evolucionista y no un revolucionista. Creo que la evolución ha realizado muchos más cambios que las revoluciones. Las revoluciones se producen cuando se llegan a ciertas dosis de paroxismos, pero los grandes cambios se producen por medios pacifi-

¡ESTAMOS AGOTADOS!

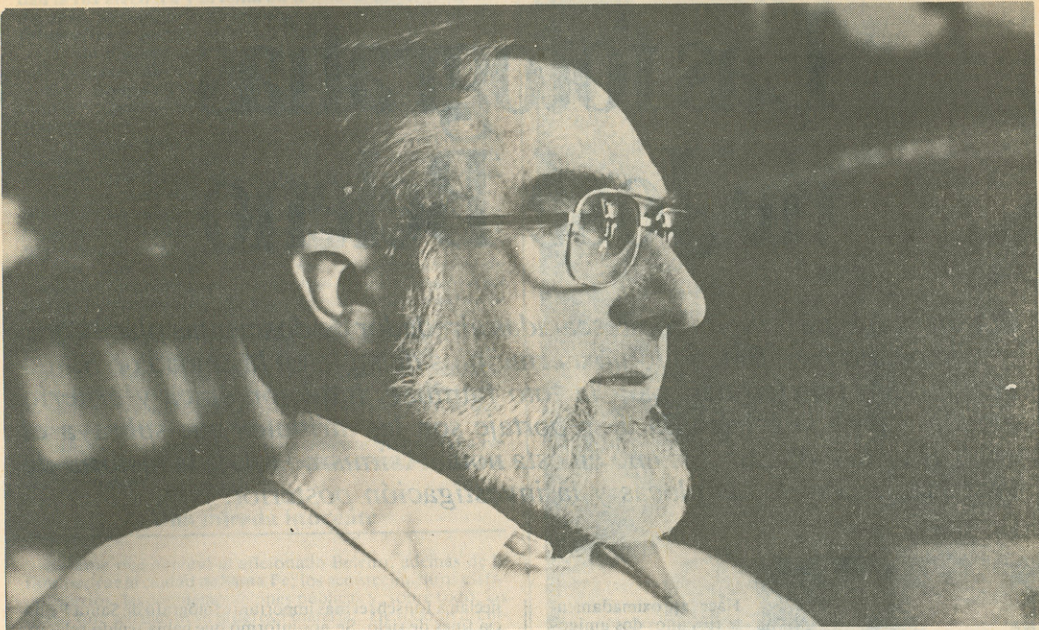
Es cierto. Edición tras edición los libros de la Flor se agotan en pocas semanas. **Operación Masacre** de Rodolfo Walsh, **Inodoro 10 y Boogie 6** de Fontanarrosa, **Diario íntimo de Odolinda Correa** de Roma Mahieu, **Diógenes y el liniera** de Tabaré Guinzburg y Abrevaya, el tomo I del **Teatro** de Griselda Gambaro que incluye sus últimas obras, las nuevas ediciones de **Qué porquería es el**

glóbulo y Mundo Quino, la novela **Góndolas** de Gabriel Báñez y **El cine: cara y ceca**, ensayo de Simón Feldman junto con los títulos que Ud. ya conoce y reclama a gritos, todos, están en las buenas librerías. No sabemos, claro, por cuánto tiempo.



Ediciones de la Flor s.r.l.

Anchoris 27 - 1280 Bs. As.
TE: 23-5529



cos. Acá se implantó el terror y ante eso yo me planéé que no iba a poder hacer nada de lo que se, iba a ser un hombre estéril. Decidí irme y me dieron dinero para hacer cine en Ecuador y pude seguir haciendo lo mío...

¿Y te da sentido "seguir haciendo lo tuyo"...

Le dediqué toda mi vida, todo mi talento o técnica a mi sociedad y mi cultura y con eso no gané un peso porque mi cine se muestra gratis... ¿para qué? bueno, creo que la felicidad no existe, jamás creo haber sido feliz. Soy un hombre triste... ¿entonces para qué mierda me pasé cinco años haciendo una película con los onas sobre el etnocidio? No sé...

¿Qué pasó con tu cine en este país, tu-vo la respuesta que esperabas?

El mío es un cine que no tiene ideología dogmática, no es tendencioso y eso le da cierta frescura, no es paternalista. Yo no quiero decir nada con mis películas, sólo busco dar a conocer la realidad de otros lugares y lo hago con sumo respeto porque generalmente el cineasta es un ególatra de primera, se cree el dueño de la verdad. Ahora soy conocido, no famoso gracias a personas como Graciela Taquini que difundió enormemente mi obra. En Europa mis películas son antropológicas pero tienen un secreto y recién ahora voy entendiendo el mío...

¿Cuál es tu secreto si es que querés compartirlo?

Los documentales generalmente, son

documentos sobre vivencias. Yo a vos te puedo filmar yendo y viniendo y en base a eso podría saber bastante de vos. Como entrevistás, cómo tratás a tu mujer, qué seriedad le adjudicás a tu trabajo. Pero igualmente tendría una imagen muy superficial de vos. Sólo podría llegar a conocerte si después de hablar horas y horas me decís vos quién sos como alma. Porque tu alma es la forma en que vos encarás tu mundo. Tu mundo religioso, tus relaciones con los demás. Todo eso lo puedo conocer si me lo hablás, de lo contrario lo único que yo puedo filmar es la parte material y eso es nada más que el cuerpo. Pero a mis documentos yo le pongo encima una voz en off que es el fruto de monólogos que yo grabo a lo largo de mucho tiempo en los cuales los personajes ya han depositado una gran confianza en mí, me quieren, me estiman y me cuentan sus cosas íntimas que yo uso con guantes de seda. Mi secreto consiste en que, en el momento en que yo documento tu realidad, la más íntima, me acerco a vos y paso a ser tu hermano absoluto. Porque mi alma pasa a ser exactamente igual a la tuya. Y si yo logro aumentar esa universalidad de tu alma eso produce un fenómeno de empatía, me doy cuenta que si yo estuviera en Corea sería igual al coreano y haría lo mismo que él. Allí se produce una hermandad tan fuerte que el racismo se va a la mierda. Esa empatía es lo que busco. Yo no busco lo exótico, lo extraño, ni un documento paternalista en el que el antropólogo tenga que explicar

cómo son los coyas, porque ellos, pobres infelices, no saben cómo hacerlo. Eso es falso y te hace verlos de lejos, exóticos, salvajes, impúdicos. Yo los acerco, acercándome a ellos y hermanándome con ellos. El cine etnográfico es un cine de humildad porque tenés que ir ahí y despojarlo de todo lo que sos, ser invisible y filmar con gran respeto a gente que no tiene ningún problema en que vos estés ahí...

Pero ahora estás teniendo un poco más, digamos, de fama...

El otro día fui al Fondo Nacional de las Artes y todo los directores me saludaban, me abrazaban. De pronto se abre el ascensor, baja una mujer, me mira y comienza a abrazarme y besarme. Yo le digo: "Perdón, ¿la conozco?" y ella me responde: "No, pero acá lo amamos". Esas cosas me apabullan, lo digo con mucho humor porque realmente esas cosas me halagan. Yo no me puse en el pedestal, nunca lo quise. Otros me han puesto ahí y otros me van a bajar a hondazos, porque eso es muy argentino, es un ejercicio intelectual de primer orden. Hay una cosa en mí tan rara que no puedo entender, podría entenderlo como un complejo de inferioridad tan grande que hace que yo me sienta mejor con la gente humilde y para nada con los intelectuales que me rodean. Entonces, ése es mi cine, un complejo de inferioridad, un cine de absoluta humildad.

Enrique Syms
Fotos: Daniel Jurjo

Las fotografías de José Beleno

Por un hecho fortuito fueron rescatadas alrededor de doscientas placas que el aficionado José Beleno tomó a principios de siglo en la ciudad de Santa Fe. Sentido poético naif para la foto familiar, intuición épica y criterio moderno para la fotografía de reportaje son las atributos que subraya el análisis crítico de Luis Priamo en esta nota. Asimismo relata la historia de la recuperación de las placas y la investigación posterior.



Autorretrato de José Beleno junto a su esposa

Hace aproximadamente tres años dos amigos de Santa Fe —Pedro Cáneva, arquitecto y músico, y Carlos Venturini, fotógrafo— vieron una caja de madera llena de viejas placas fotográficas en el interior de una casa en demolición, entre algunos objetos destinados evidentemente a la basura. Los amigos decidieron salvarlas y ejecutaron lo que bien podemos llamar un acto de servicio cultural: entraron subrepticamente en la propiedad privada en demolición y se llevaron la caja. Con esto no pretendieron ilustrar ninguna tesis, pero de hecho probaron una vez más que en tiempos bárbaros la verdadera cultura está más próxima al delito que a los ministerios. Conociendo nuestro interés por el tema, Cáneva, que es un viejo amigo, nos avisó del hallazgo. Las placas estaban en buen estado y eran alrededor de doscientas. La mayor parte eran de 9 x 13 cm y de cámara estereoscópica; fotos documentales registradas en la ciudad de Santa Fe a principios de siglo.

El resto, unas treinta de 13 x 18, eran tomas de grupos familiares. Las copias de contacto nos dieron evidencia inmediata de su valor, de modo que comenzamos una pequeña investigación para saber quién era su autor.

Como la casa en demolición pertenecía a los Valenti, una vieja familia santafesina, inicialmente creíamos que habían sido tomadas por el fotógrafo con ese apellido que trabajó durante largos años en la ciudad —Foto Valenti era una casa tradicional hacia 1940—, pero las placas eran demasiado antiguas para poder atribuírselas. Luego pensamos que perte-

necian a Lutsch, el más importante fotógrafo de Santa Fe hacia fines de siglo. Se nos informó que había tenido relación familiar con los Valenti y además, por extraña coincidencia, dos o tres copias de los negativos encontrados se exhibían con su autoría en muestras periódicas de fotos antiguas organizadas por la Municipalidad. Por fin llegamos al doctor Antonio Occhi, médico de la ciudad ya retirado, que nos dio la información correcta sobre el origen de las placas. Lo que sigue es una síntesis de la entrevista que tuvimos con él.

Testimonio del Dr. Antonio Occhi

“Estas fotos pertenecen a un tío mío, farmacéutico, José R. Beleno, que tenía la farmacia en calle San Martín entre Rioja y Tucumán, la ‘Farmacia del Carmen’. Estaba casado con Herminia Valenti, hermana de mi madre. No sé exactamente la fecha de su nacimiento pero debe hacer más de cien años, porque ellos tenían más o menos la misma edad y mi tía tendría ahora más de cien años”.

Beleno nació en Santa Fe. Estudió en Buenos Aires y volvió a su ciudad. Instaló la “Farmacia del Carmen”, que vendió en 1911, y luego se dedicó a la docencia. Fue profesor en la Escuela de Farmacia de Santa Fe y en 1919, cuando ésta pasó a la Universidad Nacional del Litoral, en Rosario, siguió allí como titular de la cátedra de Farmacognosia hasta jubilarse. Murió en Santa Fe hacia 1960.

“Después que vendió la farmacia se dedicó bastante a la fotografía. Era uno de sus hobbies. El no vendía las fotografías, lo hacía nada más que por hobby. Debe haber sacado fotos con alguna intensidad desde el año 1905, o un poco antes, hasta el 12. No sé por qué dejó. Yo era muy chico entonces. Cuando fui un poco más grande, que ya tengo recuerdos, él había dejado un poco todo esto.

“Trabajaba solo, sacaba solo. Había un muchacho, un tal Valli, que le servía de secretario, pero él sacaba solo. Se bastaba todo a sí mismo. El preparaba los reactivos y todo eso. Tenía su laboratorio en la casa, en una de las piezas que daban al jardín. En esa época todavía no usa-

ban la luz eléctrica y él tenta en la puerta un vidrio grande, rojo, un vidrio esmerilado para poder procesar sus fotografías y que no se le velaran.

"Tenía una cámara estereoscópica y también una de esas cámaras de estudio, con un trípode, una cámara grande. Cuando iba al puerto a sacar fotos yo era muy chico. Algunas veces me llevaba, pero yo no me acuerdo.

"No tengo ninguna noticia de que la Dirección de Puertos le haya encargado el trabajo de fotografiar la construcción del puerto a mi tío. No creo eso. El era un aficionado, hizo todo eso por un impulso de aficionado. Iba todas las mañanas andaba por ahí, por el puerto, y fotografiaba. También sacó fotos de la ciudad. Entre ellas hay muchas de la inundación de 1905.

"Creo que no tenía amistad con otros fotógrafos de aquí. No recuerdo pero creo que no. Era un hombre un poco introvertido. Tenía un carácter bastante reservado.

"Le interesaba la música. La pintura no, creo que no. Yo era muy chico pero no recuerdo que haya tenido libros de fotografía o pintura. Le gustaba la música. Había estudiado violín cuando joven. En la época de cuando yo tengo recuerdos creo que ya no tocaba, pero sé que había estudiado violín cuando joven.

"Ahora, a mí me alegra enormemente que se haya recuperado todo esto. Para mí era una gran pena que se hubiera perdido".

Una mirada inocente

El tema que interesó al aficionado Beleno, además de la familia, fue la ciudad de Santa Fe; los acontecimientos extraordinarios, las conmemoraciones públicas y, sobre todo, las obras que señalaban su progreso material. De todo su archivo lo más importante, a nuestro juicio, son algunos de los retratos familiares y el gran reportaje son la construcción del puerto de ultramar, entre 1910 y 1911.

Las fotos de la familia Valenti que tomó Beleno son, en general, de una curiosa originalidad, sobre todo las de los grupos más numerosos. Allí todos posan de un modo ostensible y representan pequeñas "situaciones" —una pareja de mujeres simula una charla mientras otra parece concentrada en la lectura de un periódico y uno de los niños lee P.B.T.—. El efecto es ingenioso, naïf, y nos recuerda a los cuadros filodramáticos. Sin embargo, con el mismo criterio de pose y puesta en cuadro, la mayor parte de las fotos que tomó en el jardín de la casa contienen elementos significativos que exceden la mera singularidad. De ellas, el retrato de las cuatro mujeres enlutadas me parece la más perfecta.

Estas cuatro mujeres en poses de estampas marianas entre las flores del jardín —de acuerdo a la imagen manida del perfume, la rosa y la fragilidad de pétalo de "lo femenino"— esalonadas hacia el fondo del cuadro, extrañadas entre sí como estatuas y con el mismo aire de cerrada soledad e inhumanidad de la estatuaría de plaza pública —poses congruentes con el fúnebre luto de los vestidos y la blanca palidez de virgenes rogedetas o estrábicas en medio de una vegetación reverberante y semitropical—, constituyen un comentario poético extraordinario sobre la vida moral de Santa Fe a comienzos de siglo en las clases alta y media.

Sobre todo un comentario respecto de la condición de la mujer en una comunidad de costumbres semicoloniales, severas y pias, cuyo modelo eran las amas de casa "consagradas ante todo a la procreación, elaboración de confituras y labores de aguja, unidas con señores dedicados a profesiones honorables, funcionarios o comerciantes..." ("Una sombra donde sueña Camila O'Gorman", de Enrique Molina. Ed. Losada, pág. 29). Una sociedad "que niega a la mujer la menor posibilidad de realización, propia, sin dejarle más perspectiva que la gloria conyugal, la domesticidad y la sumisión" (idem, pág. 20).

Un amigo que vio esta foto tuvo una asociación similar y exclamó: "¡Yerma!", sin que hubiéramos intercambiado ninguna opinión previa.



Las hermanas Valenti: estatuas naïf de la pureza moral. Circa 1910

Lo ahogado, luctuoso y furtivo; lo convencional y reprimido; lo pacatamente clerical y reaccionario (al fondo, cerrando la metáfora, se ven las cúpulas de la iglesia del Carmen entre los plátanos luminosos) está en esta fotografía inocente, "truossoniana", tomada por un hombre cuyos hábitos y valores no parecen haber contradicho lo que ella denuncia, de un modo, a nuestro juicio, intensamente poético.

El sentido épico de un aficionado

Durante 1910 y 1911 Beleno fotografió metódicamente el proceso de construcción del puerto, desde el rellenado de toda la costa baja sobre la ciudad, hasta que los barcos entraron a sus diques. El conjunto totaliza unas ochenta fotografías. Veamos las conclusiones que podemos extraer analizando las características de ese trabajo y sus logros estéticos, desde el punto de vista de la historia de nuestra fotografía del pasado.

Conozco un solo trabajo de reportaje similar al de Beleno sobre una gran obra pública civil; fue el que realizó Walter J. Bradley hace cien años, por encargo del gobierno de la provincia de Buenos Aires, sobre la construcción de La Plata y el puerto de Ensenada.

Hemos visto uno de los álbumes que hizo Bradley con sus fotos, tiene 86 copias de 24 x 30 que registran cronológicamente el proceso de construcción de la ciudad y el puerto. Un trabajo de tres años desde la colocación de la piedra fundamental hasta que La Plata estuvo en pie. Como vemos, la naturaleza y factura de ambos trabajos se asemejan. Sin embargo las diferencias son considerables.

Las fotos de Bradley son correctas, y en algunos casos interesantes, pero no exceden el valor del testimonio. Sus en-



Construcción del puerto de Santa Fe 1910

cuadros son regulares y monótonos. La cámara siempre se mantiene a la altura del ojo humano. Las personas y los objetos no tienen relaciones significativas dentro de sus grandes planos generales. No hay diálogo entre ellos. No hay dinámica plástica interna en sus imágenes.

Beleno en cambio es un fotógrafo con sentido épico de la imagen. El también trabajó con grandes planos generales, como era lógico por la naturaleza del tema, pero a muchos de ellos un juego muy tramado de líneas diagonales paralelas o quebradas en fuga les dan una extraordinaria vibración interior y los hacen visualmente vivos.

Asimismo creo que José Beleno comprendió intuitivamente que la forma de producir el efecto de monumentalidad era relacionar hombres, obra y paisaje dentro del gran plano general; es decir, utilizar el montaje en cuadro en profundidad —uno de los recursos del western, al que sus fotos evocan inmediatamente— flexibilizando el criterio para la elección de los puntos de cámara. En este sentido fue un reportero con recursos avanzados para la fotografía documental.

Beleno hace cosas infrecuentes en toda la fotografía de época que conozco: baja la cámara o la cabecea sin prejuicios en "plongee" al borde de los grandes socavones donde trabajan los obreros; la planta en medio de los pilotes, de modo que las líneas en fuga que trazan las hileras valore la presencia de los hombres en segundo plano y los relacione con su trabajo, esos mismos pilotes; lleva la línea del horizonte casi hasta el borde superior del cuadro violentando todas las normas del encuadre con una audacia que, estoy seguro, no se habría permitido ningún fotógrafo profesional de su tiempo. (1).

Las piedras y los hombres

¿Cuál es el tema de esta foto? Su única finalidad debiera ser la de registrar el trabajo de los hombres volcando la vagoneta de piedras, es decir documentar la actividad. Beleno también lo hace, pero de un modo indirecto. En 1910 cualquier otro fotógrafo se habría aproximado a la vagoneta y los hombres y los habría fotografiado a una distancia suficientemente próxima como para que se los viera con toda nitidez. Después de subir a las vías para tener al grupo al mismo nivel de la cámara, lo habría ubicado en el medio del cuadro, con la línea del horizonte partiendo en dos a la fotografía. Ese era el punto de cámara obligado para cualquier fotógrafo de aquel tiempo en circunstancias previsibles y controlables como la de esta foto.

Beleno en cambio no sólo no subió al terraplén ni se aproximó al grupo de obreros, sino que desde abajo, lejos y sin le-



Las piedras y los hombres 1911

vantar la cámara para que la línea del horizonte estuviera, al menos, un tercio de cuadro debajo del borde superior, tomó una fotografía donde los personajes principales son, objetivamente, las piedras. Y para llegar más lejos aún —por que es evidente que le interesó el efecto, no la descripción— Beleno trabajó a contraluz y esperó el momento en que los obreros vuelcan las piedras, de modo que la tierra se levantara reverberando e hiciera difusas las figuras remotas, en el fondo del cuadro. Este contraluz hace brillar las superficies y bordes superiores de las piedras y subraya así su volumen, dándoles un valor plástico suplementario como personajes centrales dentro del cuadro. Los obreros, al fondo y velados por la tierra, son poco menos que un comentario visual que el fotógrafo realiza respecto de los personajes principales, es decir las piedras.

A partir de esta descripción del encuadre y contenido objetivo de la imagen podemos intentar una interpretación. Beleno, como dijimos, también describe el trabajo de los hombres, aunque de un modo sutil: nosotros no necesitamos ver claramente lo que vuelcan los obreros a lo lejos para saber que son piedras. Y al hacerlo así no sólo lo describe, sino que también lo comenta a través de una suerte de diálogo que establece entre las piedras y ellos. Al hablar del trabajo a través de las piedras —o al hacer que las piedras, mejor dicho, como personajes en primer plano comenten el trabajo de los hombres allá lejos— Beleno invierte la relación que en general se considera natural entre los objetos y los hombres que los manipulan, y hace de las piedras —inertes, sinnúmeras, aplastantes y casi absolutas dentro del cuadro— los objetos que hacen hacer a los hombres.

Sea cual fuere la naturaleza de la relación que podamos deducir entre las piedras y los hombres, lo cierto es que Beleno produjo un diálogo entre ellos, y que ese diálogo —entre otras cosas posibles— propone una reflexión sobre el trabajo de los hombres con las piedras.

Así, con el procedimiento oblicuo del arte, Beleno pone en primer plano significativo lo que desde el punto de vista visual está en segundo plano. Esta sugestión, lograda por el montaje en cuadro a través de un encuadre forzado e incluso efectista, es de una originalidad tanto más interesante, dentro de nuestra fotografía de época, por tratarse de un trabajo "hecho por hobby", como dijera el doctor Occhi. □

(1) Tal vez fuera por eso, por no haber sido un profesional al que le afectaron aquellas convenciones que opriman a la fotografía argentina de su tiempo: punto de cámara invariable; frontalidad de los planos, inercia plástica de la imagen. Esta convención podrá ponerse a prueba sólo cuando tengamos un conocimiento más amplio de la fotografía argentina antigua; por lo que hoy conocemos de ella es evidente, sin embargo, que la profesionalidad era un factor más restrictivo que estimulante para la creación fotográfica documental.

pondiente a julio-setiembre de 1981 sostiene que hasta junio del '77 "no hubo modificación sustancial en el funcionamiento del sistema económico" y que la novedad esencial era la "baja de los salarios".

Es decir, el golpe antes que nada fue antiguerrillero y mucho más suavemente antiobrero. Se conformaba a los empresarios con la reducción del salario real y el restablecimiento de la disciplina laboral. El número de operarios ausentes en fábrica disminuyó vertiginosamente y el rendimiento del trabajo fue elevado rápidamente tras la baja verificada en el período isabelino. Conviene subrayar esta afirmación: no se trató de una vuelta a la normalidad laboral sino de una suba extorsiva fundada en el principal ingrediente introyectado en la sociedad argentina: el miedo.

En síntesis, los dos primeros enemigos fueron atacados; uno, fue tomado por asalto y eliminado físicamente; el otro lo cercaron de flanco porque el golpe era antioperonista en tanto antiobrero y no al revés. Es decir, los trabajadores eran atacados en su condición de tales y no por su adscripción a una determinada posición política. Sucedió, en consecuencia, lo contrario que en 1955. La Libertadora atacó políticamente a los trabajadores en primer término y secundariamente los afectó económicamente.

Tanto es así que la lucha de la resistencia peronista era la lucha por la legalidad sindical, por la legalidad política, y secundariamente una lucha salarial.

De modo que tras 14 meses de golpe y 13 de gestión del todopoderoso ministro de Economía la sociedad argentina, salvo en el reparto del ingreso, toda era exactamente igual a mayo de 1973. Entonces, el programa económico del golpe se ejecutó en algo menos de cuatro años.

La reforma financiera

En toda la historia económica argentina el sistema financiero cumplió un doble papel: era uno de los lugares donde se capitalizaba un fragmento importante de la renta agraria líquida (hasta 1930) al tiempo que servía como principal herramienta de reinversión reproductiva.

Era, en consecuencia, la principal fuente de asignación de recursos financieros en un país donde la formación de excedentes resulta manifiestamente insuficiente con relación a sus necesidades. Y no se trata de discutir aquí si los excedentes que genera se consumen improductivamente, o si se fugan al exterior, sino su disponibilidad financiera.

Por eso, todo el sistema bancario convalidaba una determinada asignación de recursos donde el sector industrial emergía como el principal beneficiario, puesto que el costo real de la financiación era



muy bajo o negativo.

Y si algo caracterizó el programa de Martínez de Hoz fue, precisamente, alterar dramáticamente a esta relación. En lugar de conectar el capital financiero con la producción en una u otra proporción, favoreciendo determinado segmento de la producción, hizo un proceso inverso: desconectó el crecimiento de la masa monetaria de las necesidades de la producción y la hizo avanzar en función de una enorme y única operación financiera: la monetización a pasos forzados del aparato productivo.

Es decir, en lugar que la masa de dinero sirviera para permitir el intercambio de bienes finales, sirvió para cambiar la titularidad de sus circunstanciales tenedores.

Dicho de otra manera: generó tantos medios de pago que era posible comprar y vender la mayor parte de la inversión acumulada bajo la forma de tierras y fábricas.

Pero hizo más, sobrevaluó en dólares el valor de la masa monetaria y permitió su conversión a través de tomar créditos internacionales a corto plazo.

Epigramáticamente se puede decir, sin caer en una simplificación excesiva, que el resultado de la reforma financiera, sumada a la política cambiaria en un mercado de libre circulación de capitales, produjo la deuda externa. Es decir, no se propuso simplemente alterar o concentrar la tenencia de determinados bienes de capital, sino que a su vez esta concentración tenía como contrapartida necesaria el endeudamiento internacional de la Argentina. La deuda externa es, sintéticamente, el resultado de la política económica de Martínez de Hoz, y su objetivo implícito.

Ganadores y perdedores

Existen magníficas descripciones técnicas sobre los mecanismos que el ministro utilizó para llevar a cabo esta verdadera operación de cirugía social mayor y no tiene mayor objeto repetirlos. Para poner las cosas en su lugar basta remitirse a dos y seguir de largo (Martínez de Hoz: lógica política de la política económica, Jorge Schwarzer; Teoría y Práctica del liberalismo. Política antiinflacionaria y apertura económica en

la Argentina, 1976-1981, Adolfo Canitrot) porque hay algo que no integra la galería de estas explicaciones: quien vence y quien fue derrotado.

Canitrot, que es el que más lejos se interna en materia de conclusiones políticas: sostiene: "Aun cuando justificado en sus propios términos, el plan económico no fue sino parte de un proyecto político superior adoptado por las Fuerzas Armadas como solución de largo plazo a la situación de crisis social a que se había llegado en la primera mitad de la década del 70. En su diagnóstico las Fuerzas Armadas habían concluido que, sin mediar reformas de fondo, la Argentina era ingobernable bajo el sistema democrático y representativo".

Y dice más adelante: las Fuerzas Armadas "se plantearon la tarea de modificar radicalmente la estructura de las relaciones sociales e institucionales en la que, a su entender, residía la causa primaria de la crisis".

De modo que el programa se cumplió puesto que la "estructura de las relaciones sociales" fue modificada. Dicho con exactitud estadística, uno de cada tres trabajadores dejó de serlo, lo que supone un cambio bastante radical.

Recién cuando se observa el final de la administración Videla se registran los primeros síntomas de desagrado empresario. El entonces presidente de la UIA, Raúl Oxenford, lo hizo, atento en un discurso del Día de la Industria.

Algunos dijeron: ya es tarde; se equivocaron, puesto que Oxenford decía otra cosa. El dirigente empresario no cuestionaba la política ejecutada, sino su duración; es decir, exigía que se le ponga fin. Y allí está la clave de toda la oposición interna a Martínez de Hoz en las propias filas del Proceso: estaban los que querían poner término al ensayo porque comenzaban a crujiar sus propios huesos, y los que su continuación no los molestaba en absoluto.

Los primeros contaron en Domingo Cavallo un firme defensor y los segundos hallaron en Roberto Alemann un decidido continuador.

Pero cuidado, todos los que gritaron antes y después, como los que se mantuvieron en silencio, se adaptaron a las reglas del juego. Tanto es así que fábricas de automóviles se transformaron en financieras de alto vuelo, financieras y bancos quebraron, y fábricas de automóviles emigraron para no quebrar.

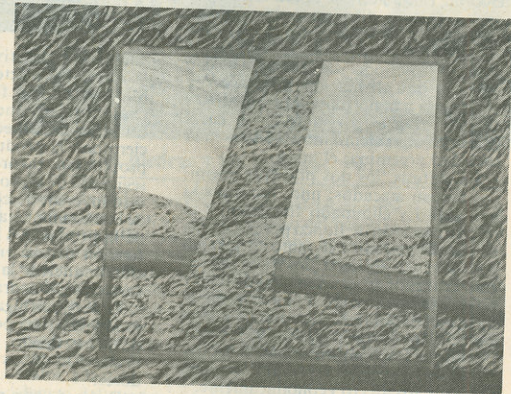
Por cierto que en la Argentina hubo perdedores y que los perdedores tienen nombre y apellido: son los que no pudieron acumular dólares en el exterior y los que no pudieron utilizar sus dólares acumulados para comprar empresas paralizadas.

Sin olvidar que los que viven de sus ingresos (salarios, honorarios y servicios) son el material humano sobre el que se ejecutó esta enorme lobotomía social conocida como Proceso de Reorganización Nacional.

Alejandro Horowicz

Para el trabajo, mi lugar, mi orden

Hugo De Marziani decidió viajar a Nueva York con el dinero de la beca Guggenheim que acaba de obtener. Su intención es ver cuánto pueda allá, especialmente a ciertos autores. No irá con ningún "entusiasmo de trabajo" porque, al menos por ahora, entiende que es irremplazable el espacio personal que aquí tiene organizado para su tarea.



La beca Guggenheim se adjudica en Nueva York todos los años. Implica el reconocimiento a una labor de estudio, creación, investigación; significa dinero, una buena suma, y provee a los favorecidos de otra respetable dosis de prestigio. Escribo "otra" porque los ganadores de la beca nunca son recién llegados a la actividad que esta distingue. Sus historias personales generalmente son extensas, sino en años —aunque no hay límite de edad para concursar— en concretas realizaciones, prácticas y teóricas que, por otra parte, ya han merecido más de un galardón.

Este año, en el campo específico de las artes visuales y en el sector local, tocó el turno a Hugo De Marziani. El pintor ya se había presentado anteriormente, en 1978, pero estima ahora que entonces su planteo "estaba frío" y que además como autor no tenía él una trayectoria considerable.

"A mediados del '76 —recuerda— volví del viaje a Italia que hice gracias a la beca Francesco Romero, me puse a pintar y algo después monté la individual de la Art Gallery International. Seguía trabajando en mis paisajes y hoy día llevo ya diez años machacando sobre la cuestión". Esa cuestión, que el platense de 42 años de edad define como visión relativa del paisaje, fue elemento básico del plan de trabajo elevado a la Guggenheim en este último y exitoso intento.



Y, ¿qué piensa hacer De Marziani con esta beca que, en su caso, importa una suma aproximada a los 20 mil dólares?

"Nunca estuve en Nueva York. Mi idea es irme tres meses, ver, todo lo que pueda ver: desde las panaderías, los supermercados al Museo de Arte Moderno. Conocer aquello, meterme en la ciudad, pero, fundamentalmente, verlo a Seurat que, prácticamente, está todo allá. Trabajo ahora, me obsesiona ese artista francés, y estoy con un librito... Además, no hay muchas publicaciones dedicadas a su obra. Estudio cosas que hay en ella y que a mí me fascinan, me cargan para a mí vez volcarlo en mis paisajes.

Esa es una. Otra, hay un tipo, Isamu

Noguchi. Yo lo amo, me emociona al máximo. César Paternosto se entrevistó con él y el hombre, que es un artista muy accesible, tiene un galpón como de una cuadra lleno de esculturas. Me gustaría verlo porque hay en Noguchi un respeto por la naturaleza, una actitud que a mí me interesa. De golpe, encuentra él una piedra que tiene un pedazo roto, y le hace una pequeña línea al costado y... ya está Primero, el respeto por la naturaleza, después, la mano del hombre. Me interesa mucho, incluso como filosofía de vida, el respeto por lo natural, por el desgaste. Que se valoren esas cosas, porque son lo cotidiano, donde vivimos; son nuestras actitudes.

Y después, dedicarle mucho tiempo a los museos. No pienso trabajar. El otro día me decía Alejandro Puento que en Boston está la casa de un coleccionista que le hizo pintar a Matisse algunas obras allí. La casa se convirtió después en Museo y entre otras cosas, creo que tiene 150 Cezannes. Así que me iré un día a Boston. Proyecto moverme mucho si el invierno me lo permite ya que viajo en enero.

En cuanto a posibles contactos con galerías, en Nueva York hay una dirigida por una mujer que trabajó en la sección de arte latinoamericano de Sotheby's y que se dedica ahora al mismo tipo de obra. Enrique Scheinsohn tiene trato comercial con ella y le llevó trabajos míos. Voy a llevar algunos

otros, tal vez surja algo pero no tengo ninguna fantasía. Sé que aquello es muy duro, no nos llevan el apunte, somos de cuarta categoría para ellos, no existimos... Pero, como dicen los ministros de gobierno, voy con la agenda abierta, y si me debo quedar algún mes más, me quedo, sin otra intención que la de establecer un contacto en firme. Es que acá estoy bien, trabajo bien aquí. Tengo mi orden, mi método de trabajo que altero de acuerdo a mi necesidad.

De pronto, en un mes pinto siete cuadros y hay meses como éste en que pinté solo tres. Me voy regulando. Ahora di vuelta la técnica porque me tenía preocupado una cosa. Ahora estoy pintando o, mejor dicho, poniendo la pintura al revés. El último color que ponía antes, lo pongo primero y no preparo la tela, porque tengo mejor reacción sobre el lienzo crudo. Estoy siempre muy atento a la técnica, al resultado, y soy muy racional, de la línea constructivista de la pintura. Por ahí estoy trabajando un mes en algo, pero un pedazo de mi cabeza trabaja en otra cosa.

Hace un tiempo que vengo madurando una cuestión y parece que la solucioné. Porque no podía ser que llegara a cierto estado de la pintura y si la seguía

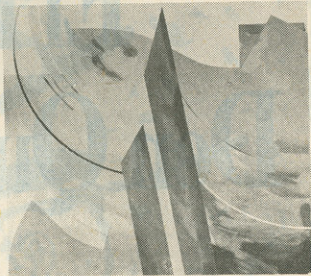
tocando la podía arruinar. Y ¿si yo necesitaba seguir ajustando? Pero parece ser que la cosa radicaba en lo que ya te dije, en cómo ponía yo la pintura, la materia. Finalmente, di vuelta el proceso.

Me doy cuenta que esta pintura que estoy haciendo ahora me está devolviendo cosas; por primera vez en mi vida hay tardes que las paso frente al cuadro mirando, como aprendiendo. Dice Miró, en un librito de conversaciones muy bueno, que hay cuadros que los termina a los tres años; los va dejando, los va viendo. Por ahí, vuelve sobre una pintura, hace un gesto, una línea y, ya está... Eso a mí me interesa porque es consecuencia de un proceso interno, un proceso que por otra parte, demanda tiempo, tranquilidad, lugar.

Fijate, empecé un cuadro anteayer y ya está prácticamente cocinado. Ayer fue el día más intenso, tuve que definir, fue el momento más tenso. Ahora estoy más tranquilo. Sé que el domingo ese cuadro lo termino. Pero estando afuera no podría proceder así. Por eso aquello, es decir, el viaje a Nueva York, y es para mi un entusiasmo de trabajo".

Hugo Monzón

WELLS



Un mes atrás ya había un buen número de trabajos sobre papel y algunas telas en el estudio de Luis Alberto Wells, producción de este año de la que el artista iba a apartar el material para su muestra en Unión Carbide. Esa obra acusa una factura muy suelta y libre, en contrapunto con los elementos geométricos que asimismo intervienen en las superficies.

No es nuevo en Wells el juego de oposiciones de tal carácter pero si muy notable ahora, la forma significativa con que se establece la interacción de los opuestos. "Le geometría se me vuelve informalista" —bromeó el autor en aquella ocasión y, sin embargo, aquello que a mi juicio queda planteado es una relación viva en el territorio de las ideas, de los hechos plásticos. A una configuración regular que tan pronto cife las fronteras de un plano como se reduce a una línea-color curva o recta y que funciona siempre dentro de todo un trazado geométrico particular, corresponden las ondas expansivas de la materia pictórica, a veces, como en clara relación de causa y efecto. En otros casos, la reacción o eco parece producirse al mismo tiempo en los distintos términos del cuadro que, por lo demás, posibilita una generosa variedad de lecturas.

Wells tuvo que familiarizarse con el lienzo. Después de trabajar un largo tiempo en escultura (construcciones de madera policromadas), pasó a la pintura, a la obra dimensional, pero continuó usando tablas como soporte, entre otras cosas, porque le facilitaban el empleo de los bordes recordados o irregulares. También hacía mucho que el artista no producía una serie de obras sobre papel, así que la muestra anunciada para el 4 de este mes dejará ver su entendimiento con estos otros materiales de trabajo. Será una nueva entrega del ciclo denominado **Encuentros entre un artista y el observador** que en el local de Virrey Loreto 2426 incluye reuniones y charlas con los expositores e intervenciones teóricas de especialistas en artes visuales.

GORRIARENA

Nada amistoso ni mucho menos cordial es el juicio de Carlos Gorriarena sobre las vidas y milagros de algunos tipos humanos. Corrupción, desgaste, decadencia, son las señas y situaciones que francamente acusan estas últimas imágenes del pintor, ajenas ahora a toda referencia acerca de las circunstancias políticas, en torno, por ejemplo, de figuras o personajes de la actualidad nacional. Sus personajes son ciudadanos del montón, pero a la vez, residuos de ciertas formas de vida precisamente reñidas con la vida.

Las obras dispuestas en la galería de Azcuénaga 1739 parecen al principio recorridas por un espíritu animoso y extrovertido. Hay mucha luz en ellas, patente energía en los contrastes de tintes y tonos, y un dinamismo acentuado por los planteos compositivos, la distribución de masas y vibraciones; también, por la misma aplicación de la materia, impulsiva, fresca. Pero todo ese esplendor revela enseguida aquellos contenidos sórdidos y sin necesidad de cargar las tintas con deformaciones aparatosas, gestos o actitudes pronunciados. En lugar de ello, el dibujo de Gorriarena se cife mucho más a los rasgos objetivos, es bastante más realista en estos trabajos recientes, sólo que el tratamiento de aquello que queda encerrado en esas fronteras es casi abstracto.



Por lo demás, en la generalidad de los casos, una forma fuerte exterior es acompañada por un interior de calidad blanda, mórbida, así se trate de un rostro, un paño, del sector de un fondo o de un elemento indefinido del cuadro.

Los frecuentes "blancos" del autor suelen también exhibir una textura agelodonosa, malsana por oposición, y todo ello concurre a la creación de un clima torvo, más agresivamente siniestro todavía por acción de las tonos levantistas y de los rotundos juegos contrapuntísticos.

La muestra abrió en Alberto Elía hace ya un par de semanas. Puede verse hasta el viernes 10.

El Ingenioso Hidalgo

Don Quijano de la Marcha

POR ERNESTO TIFENBERG

El pasado 10 de junio falleció Carlos Quijano en México. Si bien la prensa alternativa en América latina ha estado condenada sistemáticamente a las "clausuras" prematuras Quijano logró que su semanario uruguayo, fundado en 1939, existiera durante 35 años, hasta que la dictadura militar lo cerró en 1974.

I

“**J**unio tiene para nosotros connotaciones diversas: hace cuarenta años apareció **Marcha**; hace seis se instaló la dictadura en Uruguay. Ambos hechos se entrelazan y excluyen. **Marcha** fue un áspero y anticipado combate contra lo que encarna la dictadura, contra todas las fuerzas que la engendraron. Quizá no lo supimos cabalmente; pero creemos haberlo intuido: ese combate era implacable y no admitía transacción ni tregua. El honor de **Marcha** fue el de haber asumido ese modesto cometido. Lo cierto es que para vivir se negó a perder su razón de vivir. Fue perseguida y acallada; pero el fin aún no ha llegado.”

Con estas palabras reiniciaba Carlos Quijano su camino periodístico. A los 79 años y en tierras lejanas aunque acogedoras, la principal revista de análisis e información política-cultural que conocía América latina volvía a la calle. El número 1 de **Cuadernos de Marcha**, segunda época, recogía el esfuerzo de muchos de aquellos que habían hecho posible la aparición semanal de **Marcha** en su Uruguay natal durante 35 años. Los únicos que faltaron a la cita fueron los ausentes o los asesinados por la dictadura, como Zelmira Michelini, o muertos en la tortura como Julio Castro. Junio, ese mes emblemático para los uruguayos, como dijera Quijano, adquirió este año otra connotación: El domingo 10 de junio murió Carlos Quijano en la ciudad de México, cuando febrilmente tendía las redes del retorno. En su agenda figuraba, por supuesto, el proyecto de reiniciar la publica-

ción de **Marcha**, en Montevideo.

A pesar que todas las revistas reconocen en su trayecto la influencia de varios impulsores, en general su trascendencia y permanencia es —como dijera Angel Rama, otro excepcional ensayista uruguayo, recientemente fallecido en un accidente aéreo— “la obra de un intelectual empecinado”. En el caso de **Marcha**, ese lugar fue ocupado por Quijano. Y aunque Quijano fue **Marcha**, su biografía política no se inició el 23 de junio de 1939, día en que tras muchos devaneos y esfuerzos, junto con Onetti, Arturo Ardao, Julio E. Suárez (“Peloduro”) y otros convencidos colaboradores, dieron a conocer el semanario de los viernes, cuyo primer número llegó al público en sábado, por un desperfecto mecánico de impresión.

A los 17 años ya había fundado y presidido el Centro de Estudios Ariel, y dirigido la revista del mismo nombre que se encargó de difundir en Uruguay los ideales de la Reforma Universitaria iniciada en Córdoba y que conmovió a toda América. En 1923 obtuvo su doctorado en Derecho y Ciencias Sociales con medalla de oro, y partió becado por estudios a la Sorbona de París, donde vivió desde 1924 a 1927. Allí tomó contacto con otros intelectuales latinoamericanos, que bajo el liderazgo de José Ingenieros y José Vasconcelos, fundaron la Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos, de la que Quijano fue su primer secretario general. La inquieta sociedad parisiense de entonces, también contempló las protestas que los jóvenes estudiantes latinoamericanos levantaban contra la temprana intromisión norteamericana en México y el Caribe. El primer libro de Quijano sería precisamente “Nicaragua, ensayo sobre el imperialismo de los Estados Unidos”.

De vuelta en Uruguay resulta electo diputado por el partido Blanco, y abre el diario «**El Nacional**», donde encuentra expresión el ala izquierda de su agrupación. En 1932, «**El Nacional**» ya había dejado su lugar a **Acción**, que mantuvo la prédica hasta que en 1939 cerró sus puertas para permitir el nacimiento de **Marcha**.

“Sin dogmatismo ni demagogia —afirma Angel Rama—, **Marcha** ha sido una tribuna libre para analizar en un mismo plano complementario y coherente política, economía, sociología, arte, literatura, entendiéndolas como diversas expresiones de un mismo proceso civilizatorio, tratando de no desgajarlas del mismo tronco común”. Espejo y termómetro de la realidad política uruguayo, **Marcha** comprendió que esa realidad se integraba en un contexto continental, que siempre encontró voz y abrigo en sus columnas. La historia latinoamericana de los últimos 40 años puede ser reconstruida casi totalmente a través de sus páginas, lo mismo que los movimientos culturales profundos que le dieron sentido y consistencia. Desde 1939 hasta 1974, las secciones de información y crítica de literatura, cine, música, televisión, teatro, artes plásticas, no permitieron la aparición de ningún movimiento o episodio de cierta importancia sin someterlo al análisis exhaustivo. La página literaria estuvo en distintas épocas a cargo de Onetti, Rodríguez Monegal, Jorge Ruffinelli y Mario Benedetti, y entre sus colaboradores latinoamericanos se contaban Mario Vargas Llosa, Augusto Roa Bastos, Julio Cortázar, Ernesto Cardenal, Carlos Fuentes, Manuel Puig, Gabriel García Márquez, etcétera.

Fueron 1676 viernes con auxilio de **Marcha** hasta su clausura definitiva el



POLLINI

22 de noviembre de 1974. Los militares ya habían tomado el poder y sólo resistieron el embate de los redactores del semanario hasta febrero de 1974, cuando fueron detenidos Carlos Quijano, Juan Carlos Onetti, Hugo Alfaro, Mercedes Rein y Nelson Marra bajo el doble cargo de "pornografía y calumnias contra las Fuerzas Armadas". Ya exiliado en México después de una azarosa huida a través de Brasil y Argentina, Quijano reinicia el camino. "No puedo permitirme el lujo de la nostalgia", afirma, y comienza la publicación de los **Cuadernos de Marcha** que, a la hora de su muerte, habían logrado acumular 5 difíciles años de vida.

Seguramente no fue casual que **Marcha** naciera en Uruguay. Una revista de sus características exige precondiciones que sólo ese país reúne en América latina. Por un lado, el respaldo básico de una persistente libertad de expresión y circulación que Argentina no tuvo desde 1930; y por el otro, el sustrato de un conjunto lo suficientemente orgánico de intelectuales capaces de descubrir la unidad en la fragmentación, de discrepar en todo o casi todo sin sucumbir a la tentación de la "pagoda propia", quizá porque Quijano había logrado construir la "pagoda común", tierra de encuentros, discusiones y formación de varias generaciones de políticos, escritores e intelectuales en general. Por todo ello el legado de Carlos Quijano no se limita a su lugar natal, y mucho menos representa un melancólico ejercicio de nostalgia. En Argentina —esa Argentina de la Triple A y las Tres Armas que terminó expulsando hacia tierras más lejanas y seguras a él y varios de sus antiguos colaboradores, como Eduardo Galeano o Mario Benedetti, o protegió a los asesinos de Zelmira Michelini, otro columnista permanente de **Marcha**— hoy renace la posibilidad de enterrar ese pasado y construir una democracia que vaya más allá de intereses y pasiones coyunturales. Acaso no la haya conquistado la lucha del pueblo, pero fue entregada por el fracaso militar y está en el pueblo aprovecharla. Para una izquierda enferma de sectarismo como la Argentina quizá **Marcha** constituya un camino. Para un periodismo oportunista o igualmente sectario quizá **Marcha** constituya una alternativa. Para aquellos que soñamos con la construcción de nuevos canales informativos y políticos quizá **Marcha** constituya una esperanza.

"Carlos Quijano —dice su viejo amigo Hugo Alfaro— murió en el curso de su fecunda marcha. Es otra vida que cobra el exilio. Pero las campanas no doblan por él. Ni por Julio, ni por otros compañeros que se fueron. Doblan por el ayer y por todo lo que está realmente muerto."

II

Uruguay está del otro lado del charco, pero se nos confunde en afecto y emociones con los que nosotros mismos vamos acuñando. Una misma historia que no es sólo Artigas, aunque también es Artigas; un mismo idioma que trasciende a Gardel aunque lo incluye. Juan Carlos Onetti, Eduardo Galeano, Mario Benedetti, son voces tan propias como ajenas. Propias para nuestros corazones, ajenas en el compadrito respeto al vecino idéntico. Sus dolidos testimonios frente a la muerte de Quijano, junto con el del general Liber Seregni (presidente del Frente Amplio del Uruguay), fueron recogidos por la revista mexicana **Proceso**. Ofrecemos ahora, necesarios extractos de los mismos. En el caso del firmado por Galeano, se trata de un artículo que a manera de cartahomenaje fue publicado en 1981 en ocasión del 2º aniversario de **Cuaderno de Marcha**. El autor eligió que éste fuera reproducido como despedida del maestro.



Eduardo Galeano

Mi querido don Carlos: Se viene el cumpleaños de los **Cuadernos de Marcha** y esto no es un artículo. Quiero sumarme a la fiesta con palabras que nunca le dije. Más bien se trata del reconocimiento de una deuda, que poco o nada importaría a los demás si fuera solamente personal; pero bien sé que no siento a solas las cosas que le voy a decir. Oportunidades no faltaron en estos veinte años largos, desde que comencé a trabajar a su lado, y sin embargo, si mal no recuerdo, jamás le dije: "Gracias".

Infinitas veces he escuchado, de infinitas bocas, testimonios sobre la importancia de **Marcha** como instrumento de transformación de la realidad nacional y latinoamericana a lo largo de sus andares y decires. Siempre he pensado que tan asombrosa influencia sobre sucesivas generaciones, en el paísito nuestro y en la patria grande, no hubiera sido po-

sible si **Marcha** hubiera escrito sus verdades en el lenguaje tan habitual en nuestras publicaciones de izquierda, cuya monotonía delata y aquí está lo dramático del asunto, la falta de imaginación creadora de muchos de los proyectores políticos revolucionarios en América latina. Desde las visperas de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, **Marcha** no ha cesado de abrir espacios de fecundidad más allá de las consignas pensadas y recitadas a mimeógrafo.

Yo fui uno de los que criticamos su eclecticismo más de una vez, y creo que con razón, cuando a usted se le iba la mano en la generosidad y daba espacios de expresión a ciertos enemigos del país y del pueblo, que fuera de **Marcha** lo tenían de sobra. Pero lo esencial ha sido, y sigue siendo, la lección de pluralidad democrática que **Marcha** ha dado y sigue dando. No se puede predicar la libertad si no se empieza por practicarla. Siempre resonaron en **Marcha** campañas diversas, y así el periodismo, que es una forma posible de literatura, pudo y puede reflejar las contradicciones que dan prueba de la vida en movimiento, y pudo y puede contribuir al desarrollo de una alternativa socialista diferente y nuestra, que opere como forja de creadores y no como fábrica de funcionarios dogmáticos.

Usted nunca tuvo el sol a la espalda, don Carlos, aunque le gustara decirlo, y nunca dejó de irradiar un mensaje de obstinada vida, vida contra viento y marea, por mucho que mencionara la muerte, quizá para exorcizarla, en sus escritos. Nunca le importó perder, aunque tanto hablara de derrotas, y cada vez que cayó supo volver a levantarse. Y nunca estuvo solo, don Carlos, aunque tantas veces lo sintiera y lo creyera y lo dijera. Muy acompañado anduvo y anda en sus navegaciones, por miles y miles de marineros que usted ni conoce, que se han arado como usted al mástil y que de usted han aprendido, hemos aprendido, que navegar es necesario aunque vivir no lo sea.



Mario Benedetti

Conocí personalmente a Carlos Quijano en 1945, cuando empecé a

escribir en el semanario, y desde entonces seguí colaborando hasta que fue clausurado por la dictadura en 1974. A esa altura, lo que resultaba insostenible al gobierno era que, pese al aluvión de amenazas, sanciones y censuras, Quijano y su equipo continuaran publicando su verdad y su denuncia. Todo el país esperaba ansiosamente el viernes, porque **Marcha** era algo así como el termómetro social, el diagnóstico comunitario.

Como señaló alguna vez Angel Rama, "Quijano enseñó a pensar con claridad". Una de las consecuencias de esa elección fue que los colaboradores estables de **Marcha** discutíamos mucho con Quijano y frecuentemente entrábamos en contradicción con sus enfoques sobre el país o sobre política internacional. Pero eso era precisamente el gran atractivo de escribir allí: que fuera un hervidero cultural y político.

Quijano se había formado culturalmente en París, fue allí donde compartió un intenso período estudiantil con Miguel Angel Asturias y Haya de la Torre, de quienes sabía vida y milagros. Abogado y posteriormente catedrático de economía en la Universidad de Montevideo, su verdadera vocación fue sin embargo el periodismo, pero un periodismo que movía y conmovía ideas y profundizaba en la realidad nacional y latinoamericana. Independiente hasta la exageración a pesar de su profesión de fe socialista en 1958, mantuvo hasta el final una empecinada libertad de juicio, algo que le trajo no pocos problemas con diversos sectores de la izquierda tradicional, que sin embargo siempre reconocieron su indeclinable honestidad, su coraje cívico, la transparencia de sus intenciones.

El hecho de que la mayoría del equipo nacional del semanario haya sido víctima de la represión (desde el asesinato de Zelmor Michelini hasta la muerte en la tortura de Julio Castro; desde la incomunicación de Mauricio Rosencof y la prisión del propio Quijano, Onetti, Mercedes Rein, Alfaro, Nelson Marra e Hiber Conzatti, hasta el exilio forzoso de decenas de colaboradores) es después de todo una señal inequívoca de la actitud coherente de un elenco que no transigió con la dictadura.

Ya estaba yo exiliado en Buenos Aires cuando Quijano, poco después del cierre de **Marcha**, tuvo que salir inopinadamente de Uruguay. Y salió sin nada, con lo puesto. Cuando nos encontramos en un café de la calle Lavalle, me contó que había escapado casi milagrosamente por el norte, o sea por la frontera con Brasil; de ahí había ido en autobús hasta una provincia argentina y, tras varias peripicias, había llegado por fin a Buenos Aires, donde no lo habían querido admitir en ningún hotel porque no tenía equipaje. Estaba muy agradecido a Michelini porque le había conseguido alojamiento en un hotelito regentado por uruguayos. En ese entonces Quijano tenía 75 años.

Así era Quijano. Por algo su apellido es el mismo del Quijote. Con su semana-

rio, de influencia continental, pudo haber ganado bastante dinero, siempre que hubiera abdicado de sus principios. Por el contrario, jamás hizo concesiones en su insobornable antiimperialismo, y en consecuencia no sólo no ganó sino que perdió lo poco que tenía. Trabajar junto a él no era fácil ni cómodo, aunque siempre era estimulante. Era todo un carácter, y sin embargo había en él un lado afectuoso, entrañable, justo, generoso. Por otra parte todos teníamos una historia en común, con luchas y riesgos compartidos. Quizá por todo eso lo queríamos de veras, y en estos días, cuando nos fuimos pasando telefónicamente la noticia, más de un sufrido veterano se quedó en silencio, y luego dijo, asombrado de su propia reacción: "Es increíble, pero ¿sabés que estoy lagrimeando?"



Juan Carlos Onetti

La primera vez que vi a Quijano fue en su despacho de abogado mientras planeábamos la salida de **Marcha**. Era a principios del año '39, después de las vergüenzas de Munich y del Comité de No Intervención. La última vez fue en la cárcel, hermanos por una acusación de pornógrafos.

A Quijano le tocó nacer blanco, y muy joven se interesó por la política. Fue elegido diputado y pronto estuvo enfrentado a lo que se llama un porvenir brillante. Pero spongo, fue obligado a comparar su talento y su cultura con astucias y vivezas de los mandamases cuyas solemnes tonterías debía soportar. Pensó en iniciar un movimiento de izquierda dentro del partido que ahora se llama Nacional. Fundó un diario que estaba en exceso bien escrito y era pobre y tenía que morir. Aquí spongo una pausa que empleó Quijano en lamer heridas económicas. Hasta que nació **Marcha** y **Marcha** fue Quijano y Quijano fue **Marcha** durante unos muy buenos años de libertad de que disfrutó el país hasta que un decreto firmado por un estanciero, de innegable competencia en la cría y trato de bovinos, puso fin para siempre a aquel "semanario marxista". La patria respiró aliviada ante el

espantoso peligro conjurado y Quijano se trasladó oportuna y urgentemente para recibir en México una parte de todo lo bueno que merecía y que su país le negaba.

Apartando miserias, y como ya dije que Quijano era **Marcha**, debo escribir algunas líneas sobre el semanario. Para mis compatriotas resultarán pura redundancia aunque recuerden que cada viernes éramos un poquito más felices o menos desdichados. Cuando escribo compatriotas me refiero a los que considero como tales.

Durante años **Marcha** fue el muy querido refugio de todos los que algo o mucho importaban en la cultura uruguaya. Todos aquellos poseedores de talento y decencia profesional, impedidos de expresarse en los grandes diarios comerciales, se apoyaron en **Marcha** para decir, sin sombra de retaceo, lo que ellos consideraban sus verdades. Y así la lista de los colaboradores del semanario puede tomarse sin vacilar como un Almanaque Gotha de la inteligencia uruguaya en aquellos años que hoy provocan una envidia nostálgica.



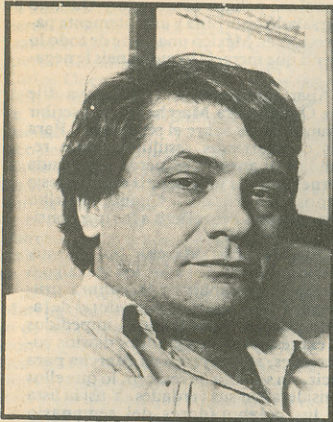
Liber Seregni

Carlos Quijano encarnó, durante el último medio siglo, la conciencia crítica del Uruguay entero. Y la seguirá representando como símbolo, de ahora en adelante, cada vez que se trate de no perder el rumbo.

No es juego de palabras decir que gracias a él toda nuestra intelectualidad se puso en marcha, y que la numerosa gente pensante y actuante de nuestra patria se acompañó a esa marcha con adhesión participativa.

No pudimos defender aquel Uruguay "mediocre, pero mejor que cualquier otro Uruguay nacido del motín", y también Quijano debió pagar un tremendo precio: el del destierro hasta su muerte. Queda un compromiso acrecentado: luchar por un Uruguay libre de toda dictadura y de toda tutela.

Releyendo los mensajes y advertencias de don Carlos Quijano podremos seguir teniendo en nuestras filas, hasta reconquistar el derecho de soñar... y aun después. □



Sólo se está reclamando la posibilidad de producir

Por Alberto Ure

¿Quién lee esto? Tendrán alguna eficacia posible estas líneas, más allá de los vistosos y lucimientos de toda literatura, por tangencial que sea? En pocas palabras: ¿no estaremos perdiendo el tiempo, ustedes y nosotros, como zañahorias? Si es así, podemos seguirlo perdiendo, pero con la tranquilidad de que lo hacemos deliberadamente.

Hagamos una prueba. Propondré planes que pueden realizarse, y que contribuirán a mejorar el funcionamiento de la actividad teatral, en momentos que ya se sienten terribles. Si nos hicieron endeudar a los golpes, ya se adivinan las caricias con que nos cobrará, aunque ahora se haya abierto la válvula de las protestas. De alguna manera, estas propuestas deberán llegar a los representantes legales del pueblo, con el cobro de sus dietas confirman el carácter republicano de nuestra organización nacional. Y estemos alerta, porque esta no es una prueba que hago solo; cada uno de los que coincide está involucrado, y será bueno saber si para funcionarios, diputados y concejales, el teatro argentino y su desarrollo pluralista es algo prescindible. Estén preparados, porque es posible que sigan pensando eso, como hasta hoy. Es bueno recordar que en los poderes públicos hay pueriles que se hicieron elegir invocando a los desaparecidos, otros que cobran para disentir con Isabel, y muchos que disfrutaban haciendo cortes de manga. A todos los mantenemos nosotros, con la desventaja que ni siquiera son militares y no corren el riesgo de un futuro juicio.

1) Hace pocos días supe de fuente directa sobre las serias posibilidades que, por falta de presupuesto, amenazan a la Comedia Nacional; y lo supe a propósito de los reclamos que hicimos quienes trabajamos allí, en una obra cuando se nos anunció que afortunadamente solo cobraríamos con un mes y medio de atraso. Este cese de actividades signifi-

caría que un grupo de técnicos altamente especializados debería buscar ubicación en la actividad privada, o directamente cambiar de ramo. Yo los he visto trabajar, y puedo atestiguar que se trata de profesionales de una dedicación y talento poco comunes. Además, dos salas de teatro, el Cervantes y La Ribera, pasarían a tener un mínimo uso, casi ninguno con respecto a sus posibilidades reales.

¿Cuál es el problema de presupuesto? Ya se sabe, no hay dinero. No hay dinero para contratar a los actores, directores y escenógrafos que con su labor crearían las obligaciones de ese personal harían funcionar las salas. Tampoco hay dinero para comprar los materiales con que trabajarían. Y suena lógico que menos lo haya para mantenerlos inactivos. ¿Pero no es posible que los actores y directores se agrupen en cooperativas, asociándose a la Comedia Nacional o contratando sus servicios y espacios, asumiendo el riesgo de la propia producción? No, porque la Asociación Argentina de Actores no permite el trabajo en cooperativa para un ente oficial. El Estado, se sostiene, debe pagar. Pero el caso es que el Estado no tiene dinero, y según parece tendrá cada día menos. La consecuencia de este enfrentamiento es que habrá más actores sin trabajo, técnicos perdidos, salas vacías, espectadores frustrados.

La propuesta es la siguiente: la Comedia Nacional (y todos los entes teatrales dependientes del Estado) ofrecerán los materiales que ya disponen, y con ellos deberán trabajar los directores, escenógrafos y actores. Al que no le guste ponerse ropa usada o iluminar con pocas luces, que busque trabajo en Europa; aquí, por ahora, no sirve. Millones de argentinos que producen riqueza se las ingenian para vivir así, hoy nos toca a nosotros crear así. La Asociación Argentina de Actores debe permitir el trabajo en cooperativa con entes oficiales,

y así estarían funcionando en toda su capacidad las salas y espacios de que dispone el Estado.

Debe autorizarse que los talleres de la Comedia Nacional presten servicios a los productores privados, lo que sumaría ingresos para mejorar salarios, formar técnicos y asegurar mantenimiento.

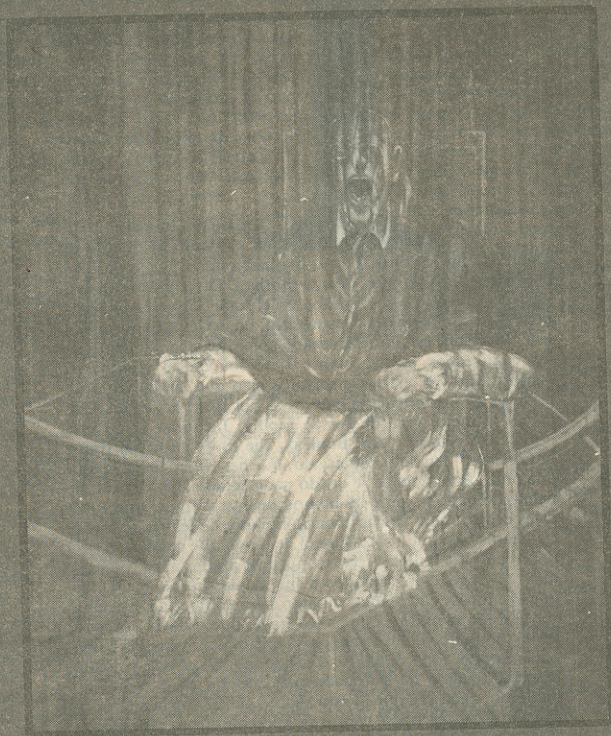
Todo esto puede ponerse en marcha en pocas semanas. La Comedia Nacional tiene un director con la capacidad, la experiencia y la imaginación como para conducirlo con la confianza y el apoyo de todos los que hacen falta. ¿Qué esperan los que deciden muy por encima suyo? ¿Necesitan más tiempo? O es que, envueltos en su propia maraña de acomodos y poderes, los que jetonean la democracia son quienes difunden el virus del golpe con su ineficacia?

2) ¿Qué pasaría si un grupo de actores decide hacer una obra de teatro en el salón de actos de un club de Mataderos? Si no tienen éxito, nada. Sería un evento barrial de desapareje memoria. Pero si la asistencia de público los afirma varias semanas, recibirían las visitas de inspectores que dictaminarían que el local no puede funcionar como teatro. No tiene tal cosa, no tiene tal otra, y a la lona, se acabó la obra. Y lo peor es que no sólo tienen la complacencia de los empresarios del "centro" (los espectadores deben ser de ellos o de nadie, y aunque pronto la mayoría sea de nadie, eso no tiene porque importarle), sino que tienen todas las reglamentaciones legales a favor.

Todo está armado para que en Buenos Aires, que centraliza al país, funcione la máxima centralización, y esto vale un par de líneas. Si la producción basada en el sistema de estrellas sólo especula con tres o cuatro actores taquilleros, sus chances de ganar son máximas; como ninguno perderá demasiado. Pero si tiene diez o veinte, el riesgo se mul-

Sigue en pág. 97

MISTERO BUFFO POR DARIO FO



En junio, el teatro argentino fue sacudido por la presencia de *Dario Fo*. Las representaciones de su obra *Mistero Buffo* a sala llena, a teatro sitiado—revelaron un autor que, más allá de lo candente de sus temas, trae un aire renovador a la dramaturgia contemporánea. En oportunidad de un reportaje, *Fo* autorizó a *El Porteño*, la publicación de su obra. La pieza que presentamos corresponde a la obra que, entre manifestaciones y sobresaltos pudieron ver algunos porteños privilegiados.

Y

llegamos a Bonifacio VIII, el Papa del tiempo de Dante. Dante lo conocía bien; lo odiaba tanto que lo puso en el infierno incluso antes de que muriera. Otro que lo odiaba, pero de un modo algo distinto, era el fraile franciscano Jacopone da Todi, pauperista evangélico; un extremista, diríamos hoy. Jacopone estaba relacionado con todo el movimiento de los campesinos pobres, sobre todo los de su región; su compromiso con estos campesinos hizo que, en escarnio de las leyes de prevaricación impuestas por Bonifacio VIII, que era de la mejor raza de ave de rapiña, Jacopone gritara en uno de sus cantos: "Ah! Bonifax, che come putta hai traíto la Ecclesia!" Ay de tí, Bonifacio, que has hecho de la Iglesia una puta. Bonifacio no le quedó nada agradecido: cuando finalmente pudo ponerle las manos encima al fraile, que entre otras cosas era un extraordinario hombre de teatro, lo metió en galeras, sentado, encadenado de modo que quedara en esta posición (**la indica**), con las muñecas atadas a los tobillos, durante cinco años, sentado en sus propias heces. Y cuentan que al cabo de cinco años, cuando salió en libertad gracias a que el Papa se murió, este pobre fraile, que todavía era muy joven, no pudo volver a caminar: tenía que moverse así como había estado, todo doblado. Cuando murió, un año y medio después, trataron de extenderlo para meterlo en el cajón: no pudieron; cada vez que lo estiraban... ¡hiiii! volvía a la posición original. Al fin se cansaron y lo enterraron sentado.

No fue el único que manifestó su odio a un Papa: ya Gioacchino da Fiore, que vivió antes que San Francisco y puede ser considerado un poco el padre de todos los movimientos heréticos, había dicho más o menos: "Si queremos darle dignidad a la Iglesia de Cristo, debemos destruir la Iglesia. La gran bestia de Roma, la bestia tremenda de Roma. Y para destruir la iglesia no basta con echar abajo las paredes, el techo, los campanarios: debemos destruir a quien la gobierna: el Papa, los obispos, los cardenales". Una proposición ligeramente radical. La prueba es que el Papa de ese momento le mandó de inmediato de visita un centenar de hombres armados que lo cercaron en la montaña donde vivía, localizaron gracias a un espía la cueva que habitaba, pero, los pobres, tuvieron la mala suerte de encontrarlo ya muerto. Había muerto dos minutos antes de que llegaran: no se sabe si por el miedo que le provocó la visión de los soldados, o porque era un poco pícaro y quiso frustrarlos. Para mí

(traducción: César Aira)

fue por esto último. Gioacchino da Fiore era malo, muy malo.

Aquí hay una imagen de Bonifacio VIII, muy realista: lo vemos usar como silla al fraile Segalello da Parma. Segalello de Parma era de la Orden de los Embolsados, llamados así porque se vestían con tela de bolsa: otro extremista, para mantenernos dentro del vocabulario de nuestra época, en la que tanto oímos hablar de extremismos de ambos bandos, de extremismos opuestos...

Pues bien, el extremista que hace de silla era de los que pretendían que el Papa y la Iglesia fueran pobres, extremadamente pobres, que todos sus bienes se entregaran a la gente más humilde que "la dignidad de la Iglesia", decía Segalello, "se basara en la dignidad de los pobres".

Cuando la iglesia tiene entre sus fieles un pobre desgraciado que se muere de hambre, es una Iglesia que no puede jactarse de estar viva. A propósito del sobrenombre (el pueblo lo llamaba Segarello): quiere decir algo así como "cortadito". Segalello era de los que predicaban la castidad absoluta, y el apodo le vino evidentemente del hecho de que nunca se lo vio andar con mujeres. Y bien, este fraile de sobrenombre casi de juglar, andaba siempre por ahí provocando a los campesinos: "Eh, ustedes, ¿qué están haciendo? ¿Jugando? ¿No? ¿Se divierten con la tierra? ¡Ah, trabajan! ¿Y de quién es la tierra? De ustedes, por supuesto... ¿No? ¿No es de ustedes? ¡Pero cómo! Ustedes trabajan la tierra y... ¿Pero sacan una buena ganancia? ¿Cuánto? Ah... ¿nada más? ¿Tan poco porcentaje? ¿Y cómo, todo lo demás se lo guarda el patrón? ¡Pero el patrón de qué! ¿De la tierra? ¡Ah, ah, ah! ¿Así que la tierra tiene patrón? ¿De veras creen que en la Biblia dice que este pedazo de tierra le fue dado a fulano...? ¡Cretinos! ¡Deficientes! La tierra es de ustedes: ellos se la quitaron, y después los pusieron a trabajarla a ustedes. ¡La tierra es del que la trabaja! ¡¿Está claro?!"

Imagínese, andar por ahí, en la Edad Media, diciendo semejantes cosas: "La tierra es del que la trabaja! Hoy día es de locos inconscientes decirlo, ¡figúrense lo que sería en la Edad Media! De hecho, lo agarraron pronto y lo quemaron en la hoguera, a él y a toda su banda de Embolsados.

Escapó uno solo. Se llamaba fra Dolcino, y se retiró a su pueblo natal, en la zona de Vercelli: pero en vez de quedarse en su casa en paz y en silencio, después del peligro que había corrido, no señor, volvió a salir de juglar y a provocar campesinos. Salía por ahí y empezaba: "¡Eh, campesino!... la tierra es tuya, guárdatela para tí, cretino deficiente mental, la tierra es del que la trabaja..." Y los campesinos vercelleses, quizá porque el fraile hablaba en el dialecto del lugar y lo entendían bien, lo miraban y decían: "Eh, eh... qué loco es este fra Dolcino! Pero no son bobadas lo que dice. La tierra en realidad, casi casi debería ser mía... No, está bien, la tierra se la dejo al patrón, pero lo que produce me lo guardo yo". Y desde aquel día, cada vez que llegaban los "cobradores", los sacaban a pedradas. Y empezaron incluso a romper el contrato, que se llamaba "angheria". Sí, el contrato que en la Edad Media unía a los campesinos con el patrón se llamaba "angheria", palabra que resonaba a cosa santa, de ángeles. Pero en realidad no era más que un contrato común y corriente: entonces la gente empezó a entender, y esas nieblas poéticas se disiparon. "Ah, una angheria...": un contrato entre campesino y patrón, nada más. Pues bien, hicieron pedazos el contrato; pero, sabiendo que no podrían resistir solos, se unían, se asociaban unos con otros: hasta unirse todos los campesinos de la región. Y no sólo eso, porque al comprender que había que ampliar la unión, para que tuviera más fuerza, se unieron con los artesanos menores, los asalariados, que en la Edad Media empezaban a existir en gran cantidad. Así fue cómo llegaron a organizar una comu-

nidad extraordinaria. Entre ellos se llamaban "comunitarios".

Son los primeros comunitarios de la historia que conocimos: como centro de la organización tenían la "credenza". Con este nombre se conoce hoy día en toda Italia, de Sicilia al Véneto, ese armario que tenemos en las casas para guardar la vajilla y los cubiertos. El sustantivo deriva evidentemente del verbo creer: creer en algo. Credenza: creer en la comunidad; y estas formas de comunidad habían comenzado a existir en el siglo VI. La primera "credenza" de la que tenemos noticia es la de la comunidad de Sant' Ambrogio: un armario enorme, inmenso, hecho con tablones, con cantidad de portezuelas de maderas distintas, tras las cuales se conservaban los alimentos de la comunidad, se protegía el grano de la humedad, todo cuanto pudiera servir a la comunidad en tiempos de carestía.

Claro que allí en Vercelli, gracias a la división de los bienes comunes, la carestía se evitaba: se juntaba todo y se lo distribuía según las necesidades. Según las necesidades, oigan bien, no según el trabajo que hubiera producido cada uno.

Este modo de auto-gobernarse fastidió bastante a los patronos; sobre todo a los que se sintieron "despojados" de la tierra. Uno en especial, el conde de Monferrato, organizó una expedición punitiva, partió con sus esbirros, atrapó a un centenar de comunitarios y les cortó las manos y los pies. Era un hábito de aquellos tiempos: en Bretaña, doscientos años antes, los señores habían hecho lo mismo con sus campesinos. Las manos y los pies cortados fueron atados sobre asnos a los que se envió con rumbo a la ciudad de Vercelli: para que los comunitarios vieran los resultados que daba el exceso de libertad y de "presunción".

Cuando los comunitarios vieron a sus hermanos mutilados, no se largaron a llorar. Partieron esa misma noche y llegaron a Novara de improviso, entraron a la ciudad e hicieron una verdadera y auténtica carnicería con los que habían dado pruebas antes de ser verdaderos carniceros; y no sólo eso, sino que convencieron a la población de que se liberara y organizara en comunidad. Con una velocidad increíble, Oleggio, Pombia, Castelto Ticino, Arona, toda la parte norte del Lago Maggiore, Domodossola, la zona del Monte Rosa, todo el Lago d'Otra, la Valsesia, Varallo, Val Mastallone, Ivrea, Biella, Alessandria... en una palabra, media Lombardia y medio Piemonte se rebelaron. No sabiendo dónde meterse, los duques y condes mandaron a Roma un alcahuete que llegó aullando adonde estaba el Papa: "Ayuda, ayuda, ayúdanos, por Dios..." Delante del por Dios, ¿qué podía hacer el Papa? "La puta madre, si es por Dios, tengo que ayudarlos..." Para su suerte, y para suerte de los señores del norte, estaba a punto de embarcarse en Brindisi la cuarta cruzada (que es la cruzada de la que no sabemos nada, porque se la pasa bajo absoluto silencio, y por "cuarta cruzada" se mete de contrabando la que en realidad fue la quinta). Entonces el papa mandó al mismo alcahuete a decirles a los cruzados: "Un momento, perdón, me equivoqué: los infieles no están al otro lado del mar, están aquí, en Lombardia, disfrazados de campesinos rebeldes. ¡Vayan rápido!" A marchas forzadas, ocho mil hombres, casi todos alemanes, llegaron a Lombardia, se unieron a las tropas del duque de Visconti, de los Modrone, los Torriani, los Borromeo, del conde de Monferrato (había incluso dos personajes nuevos, los Saboya, familia que en ese entonces empezaba su carrera) y produjeron una matanza de las más feroces. Lograron encerrar contra un monte, cerca de Biella, a tres mil comunitarios, hombres, mujeres, niños: en una jornada los liquidaron a todos, los quemaron, los degollaron...

De esta historia que les he contado muy resumida, en

los libros de texto que se usan en las escuelas no se dice una palabra. Lo que es justo, por otra parte: ¿Quién organiza la cultura? ¿Quién decide qué enseñar? ¿Quién tiene interés en que no se difunda cierta información? El patrón, la burguesía. Y mientras se lo permitamos, es natural que sigan haciendo lo que consideran justo. ¿Se imaginan si los maestros se vuelven locos y se ponen a contarle a los alumnos que en el Siglo XIV, en Lombardía y el Piamonte, hubo una auténtica revolución, durante la cual, en el nombre de Cristo, se logró constituir una comunidad en la cual todos eran iguales, se querían, no se explotaban unos a otros? Existe la posibilidad de que en ese caso los chicos salgan de la escuela gritando: "¡Viva fra Dolcino! ¡Abajo el Papa!" ;Y no puede ser, santo cielo, no puede ser!

Exagero, naturalmente, por amor a la polémica: porque, en realidad, en algún libro de texto algo más avanzado, en alguna escuela de gran tradición (la Berchet, por ejemplo, la escuela a la que va mi hijo) puede encontrarse el dato. Aunque se lo encuentra en una nota a pie de página, que dice así (la cito de memoria): "Fra Dolcino, herético, fue quemado vivo en 1360 junto con su amiga". ¿Entienden? ¡Así los chicos aprenden que fra Dolcino era un hereje porque tenía una amiga!

Ahora representaré la juglarada de Bonifacio VIII. Se inicia con un canto extralitérgico antiquísimo, catalán, exactamente de la zona de los Pirineos; durante el canto el Papa se viste para una ceremonia importante. Hay que recordar una costumbre que tenía Bonifacio VIII: la de hacer clavar por la lengua a los frailes a las puertas de los nobles de algunas ciudades. Porque estos frailes pauperistas, relacionados con los "cátaros" y otros movimientos heréticos, tenían la mala costumbre de andar por ahí hablando mal de los señores: entonces el Papa los capturaba, y zac... (mima el acto de clavar por la lengua). No él personalmente, que al parecer sentía horror por la violencia: tenía empleados que se ocupaban de eso... No era tan acaparador.

Otro episodio que se recuerda de él, como para dar una idea de la clase de tipo que era, es la orgía que organizó el viernes santo de 1301. Entre las muchas procesiones que tenían lugar en Roma ese día, había una de los "cátaros", que aprovechaban los cantos litúrgicos para insultar, con juegos de palabras, al mismísimo Papa. Decían: "Jesucristo era un pobre Cristo que andaba por el camino sin capa tan siquiera; en cambio hay uno que tiene capa, y bordada con piedras preciosas. Hay uno que se sienta en un trono todo de oro, mientras Cristo caminaba descalzo. Cristo, que era Dios, el Padre Eterno, para ser hombre había bajado a la tierra; hay uno que no es menos hombre, y pasa por el padre eterno, y para que lo tengan por Dios se hace llevar de aquí para allá en palanquín..."

¡Para qué! Bonifacio, que no era lerdo, pensó: "¿Quiéren hacerse los vivos conmigo? ¿Sí? ¡Ya les voy a dar!" Organizó una orgía perfecta para un viernes santo: llamó a algunas prostitutas, a algunas señoras de buena familia, que suelen ser la misma cosa, obispos y cardenales, y parece que hicieron algunas cositas un tanto innobles. Tanto que todas las cortes de Europa se escandalizaron, hasta la de Enrique III de Inglaterra, que según los cronistas de la época era un rey más bien grossier.

¡Dicen que este Enrique, para divertir a sus barones durante los banquetes, apagaba una vela con un pedo, a tres metros de distancia! Hay un cronista que llega a decir (pero yo no lo creo) que la apagaba de carambola, largando el pedo contra la pared... de rebote... (lo mima), tic-tac... Es humorismo inglés, del que nosotros, naturalmente, no logramos captar toda la sutileza; es como el cricket, debemos contentarnos con lo poco que entendemos.

Bonif

El juglar interpreta el personaje del papa Bonifacio VIII. Mima el gesto de la plegaria y canta:

EL DIA DEL JUICIO FINAL
APARECERA EL QUE CREO TODO
VENDRA UN REY ETERNO
VESTIDO CON NUESTRA CARNE MORTAL
VENDRA DEL CIELO CIERTAMENTE
EL DIA...

Se interrumpe y se vuelve hacia un clérigo imaginario que le entrega la mitra. Sigue cantando:

ASI QUE EL JUICIO NO SE HARA
UNA GRAN SEÑAL SE MOSTRARA...

(Mima el gesto de quitarse la mitra de la cabeza) ¡Oh! ¡cómo pesa esto! No, vamos... tendré que caminar... (Gesto de tomar otro sombrero) Sí, éste es mejor... (Se lo encasqueta y sigue cantando)

EL DIA DEL JUICIO FINAL...

(Se interrumpe) El espejo... (Gesto de mirarse al espejo); Soy feo, eh!... ¡Guantes! (Sigue cantando mientras hace gesto de ponerse un guante)

ASI QUE EL JUICIO NO SE HARA
UNA GRAN SEÑAL SE MOSTRARA...

el otro... ¿un guante solo me das? no tengo una sola mano... ¿quieres que me la corte acaso? (Canta)

EL SOL PERDERA SU LUZ
LA TIERRA TEMPLARA DE MIEDO...

(Ordena:) El manto... el mantón. (Gesto de tomar un manto largo y pesado)

EL DIA DEL JUICIO FINAL
APARECERA EL QUE...

Ay, cómo pesa esto... (Trata de ponérselo sobre los hombros. Pide ayuda a los clérigos)

APARECERA EL QUE CREO TODO

A ver, despiértense... (Canta más lento) ¡Eh! ¿Se despertarán, ustedes?... ¡A ver si cantan un poco! ¿Tengo que hacerlo todo solo?... Cantar, marchar, cargar con el mantón, con el sombrero... ¡vamos! ¡Empezamos todos juntos! (Siempre dirigiéndose a clérigos imaginarios) A ver, tú, canta: la primera voz (Canta imitando la voz del clérigo).

... CREO TODO-O-O

(Sigue cantando, dirigiendo con movimientos de cabeza)

VENDRA UN REY ETERNO

Segunda voz. (Señala a otro clérigo)

VESTIDO CON NUESTRA CARNE MORTAL

Tercera. (Vuelve a señalar al primer clérigo)

VENDRA DEL CIELO CIERTAMENTE

(Se interrumpe desalentado) ¡Ustedes sí que desafinan! Pónganse en fila y salgan. (Canta y empieza a salir en ángulo,

Facio VIII

apurado)

PARA HACER EL JUICIO FINAL

¿¿Quién me pisó el manto?! (Se da vuelta, furioso) ¡Fuiste tú, eh? ¡Atolondrado! ¡Te haré colgar de la lengua! ¡Desgraciado!... ¡no canta y no sabe caminar!... Vamos... Empecien con un aleluiático. (Se interrumpe, incrédulo) ¿No saben siquiera qué es un aleluiático?... El aleluiático es ese ricito que se hace con la voz... Vamos...

EL DIA DEL JUICIO FINAL
APARECERA EL QUE CREO TODO

(Prolonga una nota, y levanta el manto. Se detiene exhausto) ¡Ay, qué trabajo de mierda es el de Papa! (Da un último tirón para acomodarse el manto)

VENDRA UN REY ETERNO
VESTIDO CON NUESTRA CARNE MORTAL...

(De nuevo se vuelve hacia un clérigo) ¡El anillo! (Alza el tono de voz) ¡El anillo! (Sin dejar de cantar, se pone el anillo. Vuelve a mirarlo después de quedar sin aliento tras una nota prolongada) ¿Cómo brilla la piedra! (Ordena) El otro... Este es grande, es para el pulgar. (Se mete el anillo en el pulgar, sigue cantando)

VENDRA DEL CIELO CIERTAMENTE...

¡El bastón! (Gritando) El bastón... no el de pegar, ¡vamos! El del mango torcido (Indica la espiral con un gesto. Sigue cantando)

VENDRA DEL CIELO CIERTAMENTE...

¿Todo listo? Salimos, ¿eh? Vamos juntos. No te pongas tan cerca, infeliz: ¿quieres que me vaya de boca al barro? ¡Y tú cuidado, aturdido! Empecemos todos juntos: dos patadas en el suelo antes de empezar: uno, dos, ¡atentos al aleluiático! (Canta)

LOS NIÑOS QUE NO HAYAN NACIDO
GRITARAN DENTRO DE LAS MADRES
DIRAN TODOS LLORANDO
SOCORRENOS DIOS OMNIPOTENTE

¡Yo sí que canto bien! ¡Pero adónde se van? ¿Adónde van?... ¿dónde va toda esta gente?... ¿Y me dejan aquí solo? ¡Yo soy el papa Bonifacio! No soy un carretero...

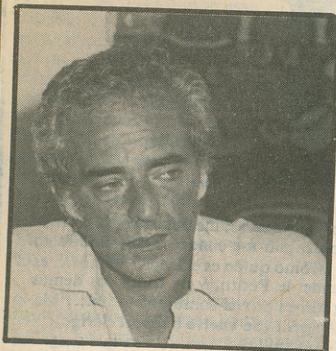
¿Quién es? ¿Quién?... ¿quién es aquél con la cruz?... ¿Jesús?... ¡Ah, Cristo! Claro, Jesucristo...

Mira, mira... el infeliz... cómo anda de desharrapado... ¡imbécil! Ahora entiendo por qué lo llaman "pobre Cristo"... qué mierda... miren cómo anda... ¡Maldición! vamos que me impresiona mirar estas cosas... (Simula responder a un clérigo que le hace una objeción) ¿Que me le acerque?... que me muestre a la gente que soy bueno, que le ayude a cargar la cruz... Quizá después todos me aplaudan y digan: "¿Qué bueno era, este Bonifacio?... Está bien, dejemos contento al pobre boludo... vamos. (Gesto de quitarse el manto). Tomá, cuidame el manto.. y el bastón... Será mejor

que me acerque. No puedo creerlo, me tiemblan las piernas... Jesús, ¿qué tal?... Jesús, ¿no me conoces? Soy Bonifacio... Bonifacio, el Papa... ¿Cómo quién es el Papa? Vamos... es el pastor, el que desciende de Pedro, y de todos los demás... ¿no me reconoces? ¡Ah, es por el sombrero! ¡Este!... Me lo puse por la lluvia... A ver... (Se vuelve hacia el clérigo). Ven a llevarte todo esto... ¡el anillo!... que no vea que tengo los anillos... (Gesto de sacarse todos los adornos). Que no vea cosas caras... Este tiene la idea fija, ¡un extravagante!... Sáquenme los zapatos... ¡vamos, saquen!... a él le gusta ver a la gente descalza... ¡Sáquenlos! Tú, dame algo para ensuciarme... tierra, en la cara. (Se embadurna la cara con barro). ¡Vamos, ensúcneme todo! A él le gusta así. ¿Qué quieren? Está chiflado. (Se vuelve hacia el clérigo). ¿Me reconoces ahora? Soy tu hijo... Soy humilde, provoco compasión. Jesús... mira, me arrodillo delante de ti... Yo que nunca me he arrodillado, que todos me rinden... Jesús... Jesús... ¡Pero espera un momento, carajo! ¿Yo te hablo y tú me das la espalda? Bendito, un poco de buena educación. Te decía... (Se calla como si Cristo lo hubiera interrumpido). ¿Yo?... yo... ¿Qué has dicho? ¿Qué yo he matado frailes?... ¿yo? ¿Qué he hecho el mal? ¡No es cierto! Son maldades, mentiras de los lengualargas, gente envidiosa... (Señalándolo con un dedo, enardecido). ¡De tí mismo, me han dicho cada cosa! ¡Pero mi querido! Yo no creo nada... Bendito, ésa es mala gente... (Se arrodilla desesperado). ¡Jesús! Jesús, mírame a los ojos, yo te quiero... ¿a los frailes? pero no, a ellos también los quiero, yo siempre he querido a los frailes, yo... (Volviéndose al clérigo imaginario) ¡Manda traerme un fraile, rápido! (Al Cristo) Yo los quiero... (Al clérigo) ¿Y dónde van a estar los frailes? En las mazmorras, que están llenas... (Al Cristo) Jesús, yo... Jesús, mira, aquí hay un fraile, mira qué lindo... (Mima un abrazo y un beso, y vuelve el rostro con repugnancia). ¡Qué olor inmundito! (Al Cristo) Jesús, deja que yo te ayude a cargar la cruz, yo soy fuerte, tú te fatigas... yo estoy acostumbrado... soy un buey, yo... ¡carga cada mantón! Déjame... ¡Fuera de ahí, Cireneo!

(Mima apartar al Cireneo y tomar su puesto) Yo te ayudo... no, no me canso... no... ¡no empujen! Jesús, bueno... (Recibe un tremendo puntapié en la cara) ¡Cristo!! ¡Una patada a mí! ¡Bonifacio! ¡El príncipe! Ah, está bien... canalla... malnacido... Si se entera tu padre... ¡desgraciado! ¡Rey de los asnos! Escucha, no me da miedo decirte que me gusta verte clavado: justamente hoy me quiero emborrachar, quiero darme todos los placeres... ¡bailar! ¡Andar con putas! Porque soy Bonifacio, yo... ¡Soy príncipe! ¡Manto, sombrero, bastón, anillos... todo! ¡Mirá como brillo... ¡canalla! ¡Soy Bonifacio! ¡A cantar! (Se marcha, altivo y engreído, cantando a toda voz).

EL DIA DEL JUICIO FINAL
APARECERA EL QUE CREO TODO
VENDRA UN REY ETERNO
VESTIDO CON NUESTRA CARNE MORTAL
VENDRA DEL CIELO CIERTAMENTE



La vida de Paquita Bernardo es también la vida de todos

Por Aníbal Ford

1. El mausoleo de la bandoneonista Paquita Bernardo, hecho por suscripción popular, está en la Chacarita, ahí donde terminan las bóvedas y comienza la tierra. (Un mármol, homenaje de "sus compañeros de trabajo y amigos" reza: "Arrancada a la vida en el albor de su juventud, el 11 (sic) de abril de 1925, cuando el manto de la popularidad la envolvía con relieves que jamás se olvidarán"). Y no está en un lugar cualquiera, sino a diez metros de José Bettinotti. Esa tumba del cantor donde Homero Manzi —guionista y director— fijó la cámara una cruda mañana de invierno para comenzar una de las más profundas explicaciones de un ídolo popular, y también de la cultura de Buenos Aires.:

El último payador (1950)

2. Es bueno que la TV se haya detenido en Paquita Bernardo. Por lo menos es un paso adelante que contrasta con la ignorancia cultural oficial, claramente señalada por Couselo en *Clarín*, ante los cien años del Juan Moreira de José Podestá. (Es decir, ante los cien años del teatro nacional). Pero más allá de esto pienso que también sería bueno que se entrara en las raíces de la historia de Buenos Aires, y de nuestra música popular urbana, con más cuidado, con más conocimiento, con mayor inserción en nuestra propia biografía cultural. Y no es un problema de erudición o de arqueología el que estoy planteando. Sino la necesidad, la obligación de reconstruir la densidad humana, histórica, cultural, y hasta política que subyace en personajes como Paquita Bernardo. Densidad que la versión televisiva (salvo algún acierto) diluyó y amenizó notablemente.

Y me vuelvo al Manzi del *El último payador*. Ese Manzi que enfatizó, y no aleatoriamente, lo **no deslindable** que es la vida de un ídolo popular, de la vida social, cotidiana, cultural, política de su pueblo. O también como, lo

central, no es el cantor sino la relación entre el cantor y la gente, esa "conversación" entre la música y la gente que el "Barba", fundador de Forja, explorara obsesivamente durante toda su vida. Dos principios del entramado de la cultura popular que no fueron tomados muy en cuenta en la versión televisiva.

3. "De pronto es la Paquita, que me arrima al oído, bajito, en un café, un rumor de palabras, una música, que acarrea la brisa, amontonada bajo la vieja lona del circo..." Así registró el poeta Portogalo



esa conversación del fueye de Paquita con la gente, conversación que no fue explorada en la TV, como tampoco las formas en que se fue tramando con la historia, con las historias, y los lugares del tango y de la música popular urbana. Aquella conversación que comenzó en el, 18 en casamientos y milongas populares —paso fundamental, tampoco ingresado— y que siguió, según algunas mentas, en el bar Dorrego, en La Paloma, en el A.B.C., en el Domínguez— Corrientes (angosta)— donde paró el tráfico con su famoso conjunto, en el que tocaban no sólo futuras glorias como Elvino Vardaro y Osvaldo Pugliese sino también puntos ya maduros y afirmados como Alcides Palavec-

no. ¿Qué cruces tuvo Paquita con estos hombres de tango? (Y con otros como José Martínez, Carlos V.G. Flores, Francisco De Caro?) ¿Cómo se jugó a un repertorio? ¿Dónde o cómo eligió los modos de conversar con la gente? ¿Qué jugo le sacó al precario método para bandoneón de Augusto P. Berto y con el que había aprendido a escondidas el instrumento? ¿Qué le enseñó ese catedrático mayor del fueye que fue Pedro Maffia?

Quiero decir: si Paquita fue popular por lo que le decía con el bandoneón a los demás es porque se insertó en las complejas y cruzadas conversaciones que tenía el instrumento con la gente. Y también porque la historia del tango tiene sus densidades, sus códigos, sus problemáticas. Que, repito, no creo que formen parte de la erudición tanquera sino de la identidad cultural. Y digo esto porque en este país, donde se hace una edición crítica de Julio Cortázar hay que ponerle más notas a "Torito" que a "El perseguidor", el conocimiento sobre nuestra cultura popular es muchas veces menospreciado.

Y de nuevo me vuelvo a Homero. Que "explicó" a Bettinotti no sólo en los cruces entre las huelgas y su vida sentimental, entre los comités y la tesis, entre el circo y la industria cultural, sino también en el trayecto que va del trabajado estilo de Gabino Ezeiza a la pulida propuesta de Carlos Gardel. Y todo esto lo sintetizo en una pregunta **¿cómo se puede hablar de Paquita Bernardo, que juega toda su identidad en la música, sin hablar de la historia del tango?** (Y me refiero a la historia formal y musical, a la gremial y de trabajo, a la de sus públicos y sus lugares, a la de su inversión en la vida cotidiana, a la de su entrada en los medios masivos incipientes).

4. Estoy diciendo que la vida de un ídolo es también la vida sociocultural de su pueblo. Y que no se puede simplificar o inventar

esa vida cotidiana que rodeó a Paquita y con la cual ella dialogó. Y doy un ejemplo. Es posible que la bandoneonista haya escuchado la radio el día de su muerte. Pero si la escuchó es seguro que no se encontró con esas viejas grabaciones de tango rescatadas por coleccionistas, sino con audiciones “en directo” de Magaldi-Noda o de Ruiz Acuña (estilos, tangos, vales y hasta algún pala-pulpero) o con la Rondalla Bretón o la Cauvilla, o con un repertorio frente a las zambas, las canciones los pasodobles —ella había compuesto uno— y sobre todo frente al shimmy que lo inundaba todo. Porque la cosa era mezclada en esa radio fuerte, pionera (donde hacia el 1922 había actuado Paquita) y que, a las 21 del 14 de abril de 1925, el día que murió, anunciaba por LOR (400 metros) a Fresedo: “típica y jazz band en el Abdulla Club”.

¿Por qué le doy importancia a ésto? Simplemente porque la historia de la gente escuchando la radio es un centro básico de nuestra cultura, de nuestra identidad. Que no podemos ingresar superficialmente ni en una investigación, ni en una obra de teatro, ni en un espectáculo de TV.

5. Como también lo es la historia de nuestra vida cotidiana —modos, usos, valores— Por ejemplo: no se puede levantar anacrónicamente el “feminismo” de Paquita Bernardo como algo aislado y caído del cielo. En el país de Lola Mora se venía discutiendo fuerte el “problema” de la mujer. Y había muchos feministas. Cuando José Böh cantaba en 1924 en su famoso fox-trot “antes femenina era la mujer, pero con la moda se ha echado a perder... hoy todas las chicas parecen varón, fuman, toman whisky y usan pantalón” se refería obviamente a la liberación de la mujer de las clases altas. Pero generadora de una moda que también llegaba a los barrios. (Y Paquita no inventó ni su “tailleur”, el de la foto esmaltada que está en su tumba, ni su melena). Como también vivía un clima general de discusión y de reflexión sobre la mujer. El día de su entierro el Maipo daba una revista que se titulaba “¡Vivir la mujer!” y Cicarelli y Corsini estaban en el Apolo con “¡Pobre mi padre querido!”.

Es en este marco y no fuera de él que adquiere especial lugar la defensa que Paquita hace de la mujer apoyada en el ejemplo de Madame Curie (¿leído en alguna revista de la incipiente cultura

popular femenina de la época?). Como lo hubiese sido también la exploración de su papel en la serie de mujeres que entran en esa etapa a tallar fuerte en la música popular —Rosita Quiroga, o Azucena Maizani, que aparecía vestida de gaucho, u otras—; o la exploración de su rol de laburante e intérprete, totalmente contrapuesto al de las minas que rascaban en las orquestas de señoritas, junando algún cliente. (“Las cuatro son flacas, las cuatro son feas, vestidas de rosa las cuatro son muequean...” dice Olivari).

6. Estoy diciendo: cada cosa significa en su contexto. Si no reconstruimos —para mostrarlo o no— ese contexto, las personas, los hechos, las situaciones se diluyen. Los significados se pierden. La identidad se empobrece. Y así terminamos minimizando nuestra propia cultura, haya sido plasmada esta en el bar Domínguez, en Yavi, en Plaza de Mayo o en el río La Leona. Y no hay problema de producción o de investigación en la Argentina —reales, por cierto— que pueda justificar este hecho. Pero ésto ya se inscribe en problemas de información e identidad que analizaremos en otra oportunidad. □

JUEGOS

¡LA REVISTA
PARA GENTE DE MENTE!

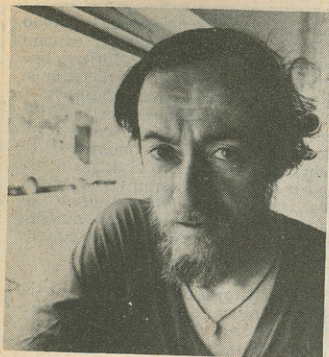
LOS MEJORES CRUCIGRAMAS
CONCURSOS CON PREMIOS
CUENTOS Y HUMOR
ACERTIJOS Y ENIGMAS
ESTRATEGIA

JUEGOS
PARA GENTE DE MENTE

¡YA ESTÁ EN
LOS KIOSCOS!



FORTIN-83



Cerdos y Peces o la derrota de la Libertad

por Enrique Symns

“El muro sobre el que los profetas escribieron, se está resquebrajando. Por sobre los instrumentos de la muerte, el sol brillará una vez más”

King Crimson.

Enjuiciada repetidas veces por apología del delito, prohibida su distribución en las provincias de Córdoba, San Juan, Mendoza, Chaco y otras que probablemente aún no nos han notificado, saboteada en lugares estratégicos de la Capital Federal y provincia de Buenos Aires en donde fue ilegalmente secuestrada de diversos kioscos (sin que los canillitas se atrevieran a denunciar el hecho); finalmente CERDOS Y PECES deja de salir a la calle.

La editorial, en estas circunstancias, no puede solventar económicamente el alto costo de los juicios, los problemas de la distribución y, por sobre todo, el aislamiento y la falta de solidaridad producida a lo largo de este sórdido proceso de persecución sufrida desde la aparición del número uno.

El triunfo fue obtenido, una vez más, por los representantes de una deleznable moral autoritaria que pretende insaurar una venda cegadora sobre las realidades existenciales que pretendíamos develar en nuestra publicación. Cuando la derecha contrataca lo hace con un sistemático rigor, apoyándose en las instituciones donde sus representantes están estratégicamente ubicados (sacerdotes, abogados, etc.) y utilizando en sus acciones judiciales a los testarferos de tur-

no. Pero esta admirable estrategia de la derecha no dio frutos por sí misma sino que contó con el apoyo indirecto de quienes se hayan ubicados ideológicamente en el margen opuesto de la opinión.

La izquierda (que comparte, entre otras cosas, la pacatería moral de la derecha) no se manifestó en esta ocasión, a favor no de nuestra revista, sino en contra de esta fuerte coacción contra la libertad de expresión.

Las organizaciones de derechos humanos, con las que hemos compartido y seguiremos compartiendo esfuerzos por crear un auténtico orden de justicia no han incluido en su lucha a las expresiones marginales de la existencia: homosexuales, delincuentes, drogadictos, enfermos mentales y otras minorías sometidas han sido excluidas de un mundo supuestamente humano negándoseles el derecho a reivindicar sus derechos como individuos libres. La dogmatización de ideologías y creencias produce inexorablemente una castración en el vínculo solidario que une a los hombres más allá de las accidentales preferencias individuales.

Lo que no pudo ayer la dictadura lo puede ahora esta domesticada democracia. No nos preocupa tanto la actitud de

ciertos sectores de la Iglesia (que tradicionalmente se opone a todo intento de recuestionar las rígidas “verdades” que custodian y controlan la realidad) sino la de todos aquellos espíritus supuestamente libertarios que han propiciado, en apariencia, un auténtico destape de las cloacas que subyacen en el trasfondo de nuestra vida en comunidad.

Más allá de lo que determine la ley, nuestra conciencia sabe que no fuimos pornográficos y que no intentamos hacer apología de la marginalidad. Destruir la dura coraza caracteriscopática que aprisiona los impulsos vitales de los integrantes de esta comunidad fue uno de los objetivos propuestos al iniciarse este proyecto. Solidarizarnos indistintamente con el sufrimiento de todas aquellas minorías (que sumadas se convierten en mayorías) que, por particularidades especiales de su existencia, eran perseguidas y reprimidas, fue una identificación que encontramos en el camino.

Quizá nos adelantamos y no fuera el momento adecuado. Pero el espacio de discusión fue abierto. Mal que les pese a quienes pretenden vivir en un pequeño reducto de la realidad, aquellos que comprendieron y vislumbraron un modo de vida basado en la libre expresión de los impulsos crearán nuevas estrategias de vida que resquebrajarán los muros que hoy nos aprisionan.

La editorial EL PORTENO nos brindó el apoyo necesario para que desarrolláramos libremente, durante un año, nuestra línea de investigación aun cuando, en algunos casos, no comparieran nuestros métodos y estilos de trabajo.

La indignación y tristeza que siento hoy (y que seguramente compartirán todos nuestros lectores) se convertirán seguramente en una nueva respuesta, mañana.

Una respuesta astuta pero no por ello menos contundente. Porque toda vida que no pueda ser vivida en plenitud, debe ser absolutamente dedicada a luchar por esa plenitud. □

**BUSCO
TERAPISTA
OCUPACIONAL O
PSICOLOGO CON
EXPERIENCIA EN TAREAS
DE TALLER PARA
COMUNIDAD TERAPEUTICA**

Por carta a: Com. Ter.
Vte. López 791-1802
Urquiza 760
Vicente López

**Realizamos
Ediciones por
cuenta del
autor**

Amplia y especializada
distribución en todo el país
TE. 46-6015

Levinas:

En la edición de julio de "El Porteño" debió aparecer un artículo con firma referido a la experiencia que desde enero del corriente año se viene concretando en Radio Belgrano y en la que —avatares de la profesión periodística— me ha tocado en suerte participar. Participación activa, entusiasta, porque significaba poner en práctica ideas esbozadas pero muy pocas veces concretadas en nuestro país. Y las veces que se intentó la experiencia, la misma fue sabotada, ignorada, olvidada.

Me costó decidirme a escribir el artículo: oportunamente una cuestión ética hizo que me llamara a silencio. Interpreté que desde el momento en que había comenzado mi labor en un medio electrónico de comunicación no correspondía seguir escribiendo notas sobre el tema tal como lo venía haciendo regularmente en "El Porteño" y otras publicaciones. Sin embargo, analizando a fondo la cuestión llegué a la conclusión que había llegado al momento de dejar de lado prejuicios: lo político se antepone a lo ético. Lo político en este caso es recoger una experiencia concreta, fascinante, y hacerla trascender para que no se pierda en el olvido. Porque seguramente será una experiencia corta —tal como anteriores en la materia— y no corresponde cometer los mismos errores que nuestros antecesores. Es decir, que esta experiencia tuviera difusión para no quedar perdida en la noche de los tiempos y solamente permaneciera como única verdad la de los manipuladores de la información, que vienen asegurando permanentemente que solamente la radiotelevisión privada garantiza la libertad, la verdadera información y es la única que sabe interpretar "lo que el público quiere".

Y bien, la nota no salió por una razón muy atendible, lógica, concreta, aceptable, enmarcada en una línea de pensamiento respetable. La misma que me había llamado a silencio: la ética. Efectivamente, desde hace varias ediciones atrás algunos programas de Radio Belgrano se vienen publicitando en "El Porteño" y la radio hace lo propio en la revista. El artículo titulado "Una radio estatal no oficialista" aparecía como parte de la compensación. Es más, podría interpretarse como "un chivo".

Pese a todo vuelvo al comienzo: lo político se antepone a lo ético. Y mi artículo es esencialmente político por lo cual intentaré publicarlo aquí o en otra revista libre.

Por otra parte los lectores de "El Porteño" saben perfectamente que no es una publicación susceptible de dejarse doblegar fácilmente. Hay



pruebas de ello. Su línea periodística ha sido siempre independiente. Es por eso, además, que es una de las pocas publicaciones que puede recoger el tipo de experiencia que señalo en el mencionado artículo. Y es por eso mismo que fue escrito pensando en "El Porteño". Me resulta difícil pensar que editoriales tipo Perfil, Atlántida, etcétera, siquiera se planteen aceptar notas en las cuales se defienda el sistema estatal de radiodifusión, del cual aborrecen porque les impediría acceder a su manejo tal como aspiran las grandes editoriales que pugnan por la eliminación del artículo 45 de la Ley de Radiodifusión de la dictadura (no de toda la ley que aceptaron calladamente en su momento).

¿Por qué debe anteponerse lo político a lo ético? Simplemente porque en ocasiones anteriores la misma o parecida experiencia ha permanecido en el olvido. Los medios no la recogieron para que se incorporara a la historia de la radiotelevisión nacional. Tal el caso de la administración Francisco Petrone-Marcelo Simonetti en Canal 7 en 1964. Hasta ese entonces las emisoras de televisión privadas habían arrasado con el viejo canal estatal carente de una programación coherente y casi sin publicidad por el bajo rating. Una programación nacional, de nivel artístico, popular y cultural, colocó al Canal 7 en situación de competir de igual a igual con los privados. De inmediato comenzó una campaña tendiente a que el canal estatal fuera exclusivamente cultural y no tuviera publicidad. Las presiones fueron grandes y cuando la experiencia —muy corta por cierto— fue quebrada, esos reclamos de los permisionarios privados quedaron nuevamente relegados: otra vez el competidor había sido marginado. ¿Quién se acuerda de esa etapa del Canal 7? Solamente hay reflexiones sobre la misma en la revista Máscara N° 2, primavera de 1965, publicación editada por la Asociación Argentina de Actores y de circulación limitada.

De la misma forma quedaron en el olvido (la gente de la radio de vez en cuando rescata el hecho en sus conversaciones) el impulso que brindó no solamente a Belgrano sino al medio en general, la administración de Jorge Cané (Jorge Wasserzug) junto a Eduardo Lagos y otra gente a fines de los años '60. "El Show del Minuto" y "Generación Espontánea" son dos muestras de la creatividad puesta en marcha. Me tocó la posibilidad de colaborar en

un intento de reedición de la experiencia en Radio El Mundo, con el mismo Cané, en 1971. Corta experiencia pues las empresas productoras privadas —marginadas ya que la emisora recuperó su poder de decisión sobre la programación— sabotearon el proyecto, iniciaron una campaña acusando a la dirección artística de prohibir discos (lo que se hizo fue eliminar los discos de "lista", es decir el "curro" del disco) y se ahogó económicamente a la emisora ya que se le marginó de las campañas publicitarias que las grandes firmas otorgan a las agencias privadas que se ocupan del tema.

¿Acaso una conjura? Llámese lo como se quiera. Los hechos están a la vista: el periodismo no se ocupó del tema, la experiencia se malogró por las mismas causas que puede llegar a malograrse ahora y siempre, si es que el Estado no adopta la decisión política de sustentar a sus emisoras. Creer que una radio o un canal de televisión dan pérdidas es caer en la inocencia política. Es lo mismo que reclamarle al Ministerio de Educación y Justicia que dé ganancias; es lo mismo a reclamar que el Teatro Colón o el San Martín o el Cervantes tengan superávit.

Para no caer en la inocencia política —que lleva por caso a empresas del Estado a realizar campañas publicitarias en radios privadas y no hacerlo en las del propio Estado, por citar un solo y desalentador ejemplo— es que considero necesario dejar al futuro, testimonio de una experiencia que prueba que es una falacia considerar al empresario privado como único capaz de manejar un medio de comunicación. Esta etapa que vive el país exige destroz a los viejos mitos que nos han impuesto, con habilidad ideológica suma capacidad y poder, los creadores del gran mito liberal.

Por eso sostengo que lo político debe anteponerse a lo ético y que "una radio estatal no oficialista" es un artículo periodístico que debe ser publicado en "El Porteño". Por lo que la revista, significa como publicación abierta y de prestigio en el medio, por las implicancias que la nota tiene para hacer abrir los ojos a muchos, porque pese a que Gardel decía que "se acabaron los otarios", hay quienes dicen recordar que también aseguró que "cuando el otario muere, la otaria queda preñada". Es decir que la raza de otarios puede seguir dejando descendencia. Y creo que llegó el momento de dejar de seguir pariendo otarios para un país que quiere por fin realizarse sin que la mentira organizada le imponga pautas.

RICARDO HORVATH

15 de julio de 1984

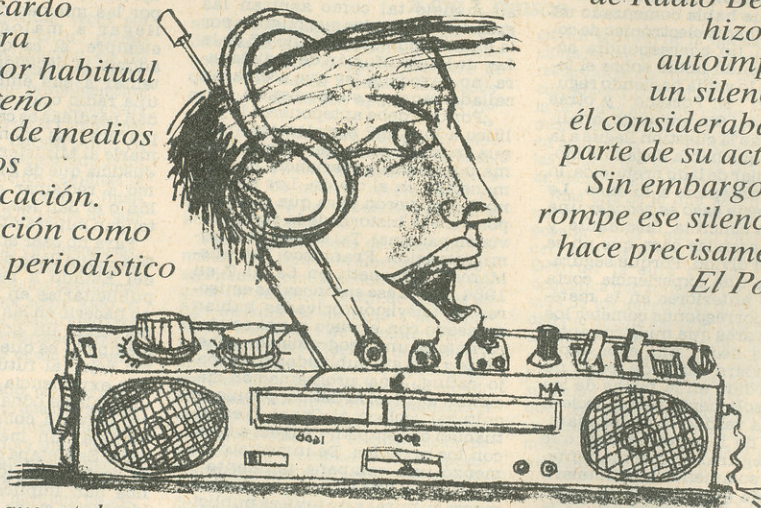
Sí señores, es posible

UNA RADIO ESTATAL NO OFICIALISTA

Por Ricardo Horvath

Hasta diciembre último Ricardo Horvath era colaborador habitual de El Porteño en materia de medios electrónicos de comunicación. Su designación como subgerente periodístico

de Radio Belgrano, hizo que se autoimpusiera un silencio que él consideraba como parte de su actividad. Sin embargo ahora rompe ese silencio y lo hace precisamente en El Porteño.



No avives giles que se te hacen contra.

Carlos Gardel

Hacia 1974 Antonio Tárrago Ros integraba el elenco artístico de una empresa discográfica en cuya oficina de prensa realizábamos nuestra tarea de ganapanes. A diario Tarragosito desgranaba sus decepciones ante la incomprensión de Julio Marbiz, director artístico y productor de los artistas folklóricos. Las tesis de Antonio con respecto a la necesidad de elevar el nivel musical y poético del chamamé eran rebotadas a cada momento. Es que la teoría de que “hay que dar a la gente lo que la gente pide” (igual que en TV para no pensar ni preocuparse por renovar y seguir tarando a las masas) era el sustento ideológico de la conducción. Es decir, la ideología de lo establecido aplicada a la empresa privada.

Diez años después —peleando a diario con la convicción de tener la verdad— Tarragosito se da el gusto de llevar su tesis a los hechos y demostrar la verdad de la misma. Nos imaginamos que debe andar como perro con dos colas de la alegría: ha sabido ganar a la juventud y a los ciudadanos a favor de la música de su pueblo, ignorada y denostada en el pasado como “la música de las sirvientas”. Enorme mérito que además juega a favor de quienes entendemos imperiosa la necesidad de reimponer la música nacional, acercándola si es preciso desde la modernidad para ganar a los escépticos.

Entendemos a Tárrago porque nos sentimos igual en esta etapa del país a raíz de haber logrado —integrando un equipo de trabajo— poner en la práctica las tesis que venimos sosteniendo en torno a los medios de comunicación. Y es por eso que vamos a enfrentar inclusive al axioma gardeliano. El objetivo es desasnar a muchos, desenmascarar a otros (mal intencionados que sostienen la in-

competencia del estado) y avivar a giles para que se nos hagan contra y podamos competir en el plano de las ideas, debatir ideológicamente la realidad, es decir, la única verdad incontestable.

Es que el no avivar giles se entronca con aquello viejo del no te metás o del yo argentino: no saber, no entender ni querer, para no comprometerse. Dejar que los demás hagan. Hagan su negocio y nos sigan vendiendo buzones. Los buzones de la propiedad privada como única capaz de manejar con corrección los medios electrónicos de comunicación, un mito que radio Belgrano en apenas cuatro meses de gestión democrática acaba de derribar.

Sí señores, es posible. Es posible que una radio estatal sea competitiva y se encarama a los primeros puestos del interés de la audiencia compitiendo mano a mano con las privadas e inclusive superándolas en muchos casos. Es posible que una emisora estatal sea oficial pero no oficialista, que contenga noticieros objetivos y que en los mismos participen

periodistas de distinta extracción ideológica comentando analíticamente la realidad y el trasfondo de la noticia; es posible que desde sus micrófonos se critique inclusive la acción del gobierno y que todos los partidos políticos tengan la puerta abierta para expresar sus ideas y opiniones. Es posible también que en una programación tenga preeminencia la música nacional y la latinoamericana y que se descarte la imposición de los así llamados "discos de lista".

Y es posible, incluso, más allá de la evidente incoherencia que es dable observar en determinadas áreas y careciendo de un organismo rector, como bien podría serlo el así denominado Ente de radiodifusión que el propio Raúl Alfonsín hizo incluir en la plataforma electoral del radicalismo pero a las dudas de muchos. Es posible más allá de algunos censores que arrojan algunos cascos desde sus cómodas poltronas solamente por avanzar en sus ambiciones personales. O aquellos fascistas que se dedican a copar precisamente a radio Belgrano para intimidar con la violencia a los sectores democráticos (no es casual que ese mismo personaje, el señor Castrogé, en radio Argentina el año pasado se hubiera ocupado como asesor del grupo clerical de ultraderecha beneficiado por la dictadura con la concesión de la onda); o aquellos otros que desde algunos pasquines hablan de la "sinagoga radical" que —según su delirante concepto— se ha apropiado de los medios.

Es posible hacer una emisora objetivamente democrática, en la cual el oyente tiene constante participación a tal punto que ha movido a un grupo auspiciar la implantación de un abono mensual para sustentar la línea de la emisora ante el evidente "desinterés" de algunas empresas y agencias publicitarias, por brindar sus mensajes comerciales que le permitiría, por caso, no llegar a tener que solicitar el sustento gubernamental para poder pagar los sueldos del personal. Sustento indispensable, por otra parte, para poder reequipar a la emisora que se mantiene a fuerza del constante arreglo de sus viejas consolas originales, instaladas en los primeros años de la década del 40.

Participación del oyente que preocupa ostensiblemente a aquellos grupos liberales que no quieren que esta experiencia triunfe y que para ello utilizan el viejo truco de levantar el espantajo comunista para asustar a los incautos de siempre. Es que la participación asusta. Es peligrosa. Como es peligroso que la gente piense, sea consciente de sus derechos y obligaciones. La indiferencia es el negocio de las minorías que siempre han manejado el área de cultura, de educación, de radiodifusión. Las mayorías "populistas" son un peligro. Por eso siempre pretendieron tener al pueblo de mero observador de lo que ellos hacían para sí mismos.

Y bien, hasta aquí hemos hecho una mera enunciación de planteos teóricos, inclusive de argumentos panfletarios. Ha llegado el momento de presentar

pruebas concretas que para el caso de la radio y TV corresponden al tan mentado rating, ese pernicioso elemento que parece servir exclusivamente para hacer descender el nivel de las programaciones. La medición de audiencia radial del mes de abril efectuada por la empresa Mercados y Tendencias revela que radio Belgrano —en el décimo puesto en diciembre del año anterior manejada aún con el estilo que le impuso la dictadura— saltó a los primeros puestos. Ese gran salto hacia adelante está revelado por estas pocas y esquemáticas cifras (hay otras mucho más detalladas y de notable interés en cuanto a la composición social, edad de oyentes y evidente interés por ciertos programas como **Sin anestesia** de Eduardo Aliverti): de lunes a viernes de 0 a 24 horas la primera ubicación corresponde a radio Rivadavia seguida por Mitre y en un mismo plano (apenas diferenciadas por décimas en el puntaje) Del Plata, Continental y Belgrano. Se repite el esquema en el promedio que comprende toda la semana de lunes a domingo; asciende Belgrano a un tercer lugar absoluto los sábados y comparte un cuarto lugar con Continental los domingos.

De tal manera la emisora estatal se inserta en un plano de igualdad con emisoras privadas de largo prestigio y años de coherente actividad, en apenas cuatro meses de una nueva gestión y dos de implantación de su nueva programación. Y eso sin prensa ni promoción, apenas con el evidente mensaje boca a boca entre quienes esperan hallar, tanto en radio como en TV, un mensaje distinto, una alternativa de cambio.

Y decimos sin prensa ni promoción porque salvo algunas raras excepciones los medios gráficos no se han ocupado de este fenómeno y la emisora no dispone de fondos necesarios para pagar la publicidad gráfica necesaria para hacer conocer su programación, tal como hicieron en los diarios de mayor tiraje el resto de las privadas que, sin embargo, como en los casos de América, Argentina o Mundo no tienen peso dentro del panorama radiofónico capitalino. Un hecho que también debiera merecer un análisis por separado porque está marcando una tendencia en la población que es la de oír mensajes que hacen a su necesidad de participar y compartir la democracia.

Ya que hablamos de medios gráficos y su ceguera, analicemos un hecho en nuestro concepto revelador del manipuleo de la información. Tal lo ocurrido con la superpromocionada vuelta del radioteatro por la onda de Argentina que produjera grandes notas e inclusive tapas de suplementos que no merecieron los cambios en Belgrano. ¿Y que quedó del famoso exitoso retorno del radioteatro? Las cifras revelan que en su horario Argentina supera apenas por cuatro décimas a América y ambas emisoras —últimas en la medición— no alcanzan siquiera un punto de audiencia. Si las notas de un periódico se realizarán guiadas por el interés que sus supuestos

lectores tendrían por los hechos objetivos que ocurren y no por la subjetividad de sus responsables en el manejo de la información, es evidente que Eduardo Aliverti, por citar un caso, deberá tener un centimetrage mucho mayor en materia de notas que el que se le brinda.

Va de suyo que eso no se da en la práctica. Muy por el contrario, en los últimos tiempos se ha tentado a dicho periodista a ser objeto de uso al mejor estilo del creado por **Gente** allá por los años 60. En otras palabras, desde los medios gráficos como electrónicos se le ha pedido compartir tapas y notas con notorios personeros del periodismo estrella y alcahuete de los gobiernos de turno. Demás está decir que dichas notas no se realizaron nunca, pero también es bueno destacar que las mismas tenían un claro sentido: blanquear a ese personaje al cual bastaría que sus invitados decidieran no participar en sus programas para terminar con el mito de superman que sustenta vía de un supuesto rating personal, cuando en realidad se trata de audiencia que tienen sus importantes invitados.

De la misma forma los medios trataron con evidente parcialidad la subversiva irrupción en la emisora de un grupo de ultraderecha dirigido por Oscar Castrogé. En sus notas y comentarios aparecía Castrogé como un santo varón que simplemente había ido a reclamar derecho a réplica. La misma actitud que tiempo después —en esa misma línea de pensamiento— el diario **Tiempo** utilizó para incitar a los grupos fascistas a atacar al Teatro Municipal General San Martín. Libertad de prensa, como se ve, para manipular la opinión pública, ignorar unos hechos y apuntalar otros.

Y bien, hagamos esto corto. ¿Qué no sería posible hacer en materia radiofónica y televisiva con la puesta de marcha de una línea de pensamiento coherente, nacional y popular a través de organizaciones populares intermedias participando activamente en la formulación de dicha línea? ¿Qué no sería posible realizar a través de una decisión política del estado disponiendo sostener una programación que tienda a la información, educación, cultura, verdadero entretenimiento de nivel y a dar servicio a la población?

Si una emisora, con esfuerzo propio, decisión por derrotar la burocracia, impulsando la democracia interna, activando el ingenio de su personal y dándole alas, ha podido lo que ha podido sin elementos técnicos en su poder, imaginemos hacia que cambios de fondo sería posible avanzar, soñemos —que eso es vivir— en los cambios que podrían implementarse con una radiotelevisión de alternativa sin preocupaciones por el rating sino por la calidad del mensaje. Definamos: eso no pueden hacerlo los epígonos de la TV privada que siguieron incrustados en la TV del proceso y aún permanecen tratando de adaptarse a las circunstancias. Es decir, buscando que algo cambie para que todo siga igual. Que los giles se aviven, es hora.



“La homosexualidad no existe”

Por Jorge Gumier Maier

...insiste “Anahí”, uno de los más claros ideólogos de esta nueva etapa del movimiento gay. El término homosexualidad fue creado en 1869 por el doctor Benkert. Hasta entonces, el conjunto de las prácticas que se apartaban de la ecuación coito-reproducción eran englobadas como prácticas antinaturales o sodomía. Inventada esta categoría, surgió el homosexual como IDENTIDAD. Así como antes habían surgido el epilético y la histérica en el registro médico, o las brujas en el registro ético-social. Si Virgilio fue un poeta que amaba a los muchachos, hoy sería un poeta homosexual, con todo lo que esto sugiere de caracterológico. Pero, aparentemente, existen los homosexuales. Ellos mismos dicen serlo. ¿Qué es entonces, ser (un) homosexual?

La sexualidad humana no pertenece al orden de lo natural. La diferencia con la sexualidad animal, imposible de desarrollar aquí, queda de manifiesto al comparar lo diverso de su organización en diferentes culturas, como muestran los estudios antropológicos de Mead, Ford, Beach, etc. Culturas, por ejemplo, donde el 100% tiene acceso a prácticas homosexuales, donde, por ser generalizada no existe la FIGURA del homosexual, ni, a menudo, nombre para dichas relaciones. Entre nosotros, el estudio Kinsey sigue siendo el más ilustrativo. Creando 6 categorías, de acuerdo al “grado” de homosexualidad presente en cada uno, su cuadro es prueba del continuum que lleva de un heterosexual exclusivo, a un homosexual exclusivo, derogando la idea de dos identidades sexuales, o modos de la sexualidad. Como dato significativo, un 50% de los hombres tienen algún tipo de relación homosexual. Como enseña el psicoanálisis, el deseo no tiene objeto. Vale decir, no está “destinado” a ningún género, ni objeto jerarquizado con respecto a otro. Un hombre, una mujer, un animal, etc. son igualmente válidos, posibles, equivalentes. El impulso sexual es una tendencia neutra que lo social, la so-

cialización del individuo, irá modelando en formas preestablecidas. Homosexualidad y heterosexualidad, para nosotros, son el producto de, (y los campos en que se constituye), la organización social de la sexualidad. Preguntarse por las causas de la homosexualidad, y no de la heterosexualidad, es una trampa. Una existe PORQUE existe la otra. No es una familia la que “falla” (metáfora geológica: la naturaleza de lo psicológico) y crea homosexuales, sino la sociedad, a través de ésta y demás instituciones. Todo sistema precisa, garantizar que una mayoría cumpla con la NORMA, reforzándolo y reproduciéndolo. El nuestro se basa en la familia nuclear y monogámica. Para lograr varones y hembras adecuados a ésta, las posibilidades de práctica homosexual de cada uno, deben ser reprimidas. Y lo reprimido, para no perturbar, debe encontrar su MANIFESTACION. Esta capacidad universal es depositada en bloque y con exclusividad en un sector social obligado a asumirlas de forma, insisto, manifiesta. El miedo que suelen desatar, es a la propia y permanente posibilidad de tales prácticas, que es vivida culposamente.

La concepción, ideológica, de la homosexualidad como pecado, enfermedad y delito (o acceso al) es indisoluble de la norma interiorizada. La existencia de homosexuales, individuos que se harían cargo de toda la homosexualidad, de manera nítida y visible, es NECESARIA como garantía de la represión a LA homosexualidad. Si no lo crease y mantuviese como OTRO diferenciado, portador de la excepción, y borrarse los tabiques que separan homo de heterosexuales, también tenderían a borrarse dentro de cada uno. Esta visibilidad se produce de distintas maneras: Normando la marginalidad a través de conductas estereotipadas, vestimenta, maneras de comportamiento especiales (pues el poder inevitablemente, y en un solo proceso, fija la norma y pauta

también la excepción a la norma); la prohibición de publicidad de las conductas homosexuales, obligando al ghetto; y MARCANDO lugares (actividades) como femeninos, o sea sensibles y creativos, logrando así alejar a los varones de los mismos, satisfaciendo las características que de su rol se exige.

Esta LOCALIZACION (de la homosexualidad en los homosexuales, y de éstos en la sociedad) permite ilusionar con la diferencia, creer que nada los une, por lo distinto que APARECE.

Lo que reafirma la cuestión de la homosexualidad como CONFIGURACION social. Cuando se habla de la homosexualidad como LUGAR, se está evitando hablar de otra cosa de la represión a la sexualidad. Y así, para evitar su DESBORDE hacia el resto, para evitar que la homosexualidad vuelva a ser posibilidad no exclusiva, y de todos; los lugares sufren la dialéctica de la marginación. Rechazados e integrados. Corrosivos y funcionales. Perseguidos, reprimidos, y vendidos como seguros. (Pues quien acepta ser homosexual, como cualquier otro rol social, sabe cuáles son las reglas de juego, y qué se espera de él). Así desfilan los travestis que “les llevan regalos a los chicos, los hacen dibujar, y son muy hacendosos” (suerte de tía solterona en quien la sexualidad no aparece, o se traviste de hacienda), o las sagradas figuras del “pantéon gay”, al que hace referencia la carta de un lector, y que redimirían, con su celebridad y brillantez su sexualidad no travestida.

La salida es convertir la homosexualidad, como tematizable en disparo al centro, que la PRODUCE, PAUTA y MANTIENE para hacerla SOSTEN de la organización represiva de la sexualidad mientras la veamos como “accidente” de una minoría.

No es cuestión de respeto y tolerancia sino de liberación sexual. O como dice “Anahí”: “El lugar de la homosexualidad es ideológico”. □



La página de los lectores

Aborígenes: nuestra vena abierta

En el número anterior de EL PORTENO tuvimos la oportunidad de leer una vez más la historia de degradación que se abate sobre los pueblos aborígenes, una historia que para muchos no tendrá la importancia que seguramente SI darán a los designios que desde el Norte —vía F.M.I., Michael Jackson y otras malezas— nos imponen; pero guste o no debemos tomar conciencia de que historias como aquella forman parte de nuestra diaria realidad: una realidad que nace en la explotación y matanza indiscriminada de aborígenes iniciada en 1492 (y que impúnelemente sigue siendo una fecha anualmente celebrada) y que continúa en 1984 cuando los descendientes de quienes sobrevivieron son condenados al exterminio a través de un neo coloniaje que por nuestra acción u omisión contribuimos a mantener, utilizando como armas el sometimiento económico, cultural y educacional.

Hace seis meses, la miseria y el desprecio que rodean a nuestros 350.000 hermanos aborígenes ganaron la primera plana de algunas publicaciones cuando la muerte de dos niños matacos y la internación de otros muchos en estado de gravedad a causa de desnutrición se enfrentaba a la ceguera colectiva frente a la realidad indígena; esa realidad, que para muchos termina en la simple entrega de alimentos, es un hecho cotidiano que se sucede en la generalidad de comunidades aborígenes y que tiene sus raíces en un sistema paternalista que ha invadido los valores íntimos de dichos pueblos; es así que el hambre que socava a miles de niños indígenas no es ajena a los intereses de numerosas empresas que vieron en la ELIMINACION DE LA FLORA Y FAUNA AUTOCTONAS en excelente negocio que no tuvo en cuenta la integridad sociocultural aborigen; el indígena ve depredar su medio natural sin otra chance de intervención que no sea la de mero espectador; la posibilidad de aplicar sus milenarios conocimientos y tradiciones en una tierra que

PARADOJICAMENTE NO LES PERTENECE (cuando ellos son descendientes de los primitivos dueños de ella) es robada por una "civilización" que los mata de hambre y después moraliza el robo a cambio de unas cajas de alimentos; las reservaciones, con un aberrante sistema de "permisos" para ocupar tierras QUE DEBERAN ABANDONAR SI ALGUIEN DECIDE QUE SE USEN PARA OTRA COSA, sumado al aislamiento geográfico que los caracteriza, forma parte de la tarea que aquella "civilización" llama "integración aborigen".

No conforme con la desintegración arbitraria de su forma de vida, el sometimiento continúa a través de la discriminación cultural y educativa; la primera reflejada a través del menoscabo a los elementos que distinguen a los aborígenes: su vestimenta, rasgos físicos, hábitos alimentarios, prácticas religiosas o médicas, organización comunitaria y colectivista son objeto de una permanente voluntad extintionista; la segunda corporizada a través de la coherente (con el exterminio indígena) política educativa seguida para con los pueblos indios, que ha sido la muestra más elocuente de la aculturación que bajo el disfraz de socialización se ha practicado sobre esos pueblos y cuyo rasgo más evidente lo constituye la enseñanza monolingüe castellana; desde la escuela se cultiva de esa forma el menosprecio por lo autóctono; sólo lo que viene de la gran ciudad sirve; el solo hecho de enviar maestros (cuya sensibilidad y dedicación no son sino destacables) que nada conocen de la lengua y cultura indígenas es la muestra acabada de la voluntad de producir el desarraigo entre los aborígenes; la finalidad última de toda política "integracionista" se convierte en la perpetuación del aislamiento y a partir de él, el fomento de la extinción aborigen; todo lo que por miles de años les perteneció, comenzando por la tierra, les es robado; la historia viva de un pueblo,

al QUE UN DIA LE QUITARON SUS FRONTERAS Y SU NACIONALIDAD Y LE DIJERON QUE DESDE ENTONCES ERA ARGENTINO Y CATOLICO (1), es derrumbada ante la llegada de la "civilización".

Debemos comprender entonces, que allí, en el menosprecio, la degradación y la alienación practicada sobre nuestros hermanos aborígenes, está la causa básica de su padecimiento, que no reclama más que el reconocimiento de sus auténticos derechos, contemplables como mínimo a través de una legislación que propicie su ASENTAMIENTO DEFINITIVO EN TIERRAS PROPIAS en donde AUTOPROPULSEN su desarrollo en IGUALDAD DE CONDICIONES con cualquier otro ciudadano y en la práctica de una EDUCACION POPULAR INDIGENA, sobre la cual ya nos hablara Isabel Hernández (EL PORTENO N° 17).

Nuestro desafío pasa también por mirarnos en el espejo de nuestra historia, la REAL Y NO EL FALSO CUENTO DE LA ESCUELA y comprender que jamás podremos ser un país libre y democrático, como andamos gritando por ahí, mientras los descendientes de los Verdaderos dueños del suelo que habitamos sean DISCRIMINADOS Y EXILIADOS EN SU PROPIA TIERRA.

SERGIO BRITOS

(1) "Antes de cada entrada militar, los conquistadores debían leer a los indios, ante escribano público un extenso Requerimiento que exhortaba a convertirse a la Santa Fe Católica: —Si no lo hicieréis, o en ello dilación maliciosamente pusiereis, certificados que con la ayuda de Dios yo entraré poderosamente contra vosotros y os haré guerra por todas partes y manera que yo pudiere, y os sujetaré al yugo y obediencia de la iglesia y desu majestad y tomaré vuestras mujeres e hijos y los haré esclavos y como tales los venderé (...) y os haré todos los males y daños que pudiere—" (Galeano Eduardo, "Las Venas abiertas de América Latina")

Te seguimos convocando a vos lector, con tus temas, críticas e inquietudes; esta página es de todos los lectores; te esperamos el 20/8/84 a las 19.30 hs. en la redacción de EL PORTENO. (GRUPO DE LECTORES)

todos los domingos de 10 a 13 hs.

PARTICIPE... Y GANE



El programa-juego conducido por
CRISTINA MADELAIRE.

Entretenimientos, música,
comentarios, concursos, reportajes,
curiosidades, obsequios...

PARTICIPE los domingos,
en **RADIO AMERICA**, de 10 a 13hs.

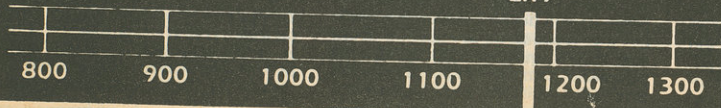
...el programa donde casi todo
es posible.

Idea y realización

**SERVICIOS Y
CONTRATACIONES**

AM

LR9



LR9
**RADIO
AMERICA**

La Guía

Cine, Teatro, Televisión, Radio, Música, Plástica, Libros.

La última de Fellini

“E la nave va”



Esta previsto para este mes el estreno entre nosotros de la última obra de Federico Fellini, “E la nave va” (“Y la nave va”), su mejor película en mucho tiempo, por no decir la primera decididamente a su altura de gran cineasta, desde “Amarcord”, 10 años atrás.

En efecto, parecía que el talento de Fellini no terminaba, en estos años, por encontrar el material y el estilo necesarios para salvar a sus películas de la categoría de “obras maestras enfermas”, es decir, la clase de película que en principio tiene condiciones de grandeza pero cuya resolución es, en definitiva, fallida.

En “E la nave va” está toda la “visión”, la “desmesura”, los “fantasmas” y el “delirio” que identi-

can al trabajo de Fellini, a partir del momento (“La dulce vita”, 1959) en que la ejecución de “frescos” onírico-circenses reemplaza a la dramaturgia tradicional (personajes dotados de una psicología y de una historia), de la cual el ex caricaturista abjura una vez consagrado como “autor”.

Pero también hay prueba de la más cabal confianza en lo que se está haciendo —algo que últimamente parecía faltar—; ahí está el aplomo con que Fellini encara el Gran Tema vehiculado por la nave que va y que lleva abordo a la crema del mundo de la ópera, en un viaje incierto en vísperas de la Primera Guerra Mundial, cuyo primer motivo sería esparcir ceremonialmente en el mar las cenizas de

una gran cantante fallecida. Los grandes temas se vuelven, con facilidad, banales al ser enunciados, y acaso sea cierto que Fellini es un gran artista que no tiene mucho que decir. Pero Fellini no enuncia sino que muestra, y así resulta aceptable que no esté hablando de otra cosa que del fin de un mundo. Lo cual cobra acentos profundamente conmovedores cuando se percibe que, a pesar de la distancia histórica, se trata del fin del mundo tal como lo conoció él.

Pero “E la nave va” no es simplemente la mirada melancólica e irónica que un artista echa sobre la decadencia de su mundo. Es una reflexión sobre la magia del cine y, como corresponde, es una reflexión que no está exenta de auténti-

ca magia. Es eso lo que surge de la deslumbrante apertura, con las imágenes mudas en blanco y negro que van adquiriendo, casi imperceptiblemente, color, sonido y la velocidad correcta. También surge un efecto de magia de la simpática insistencia con que se nos recuerda que sólo se trata de una película, y del gusto de Fellini por lo artificial que tiene el cine, evidenciado en la flagrante recreación en estudios del enorme crucero que —con sus caricaturas de carne y hueso abordo— surca un mar de tramoya pura; para Fellini, es el cine.

Andrés Di Tella

Colaboradores: Carlos Marcucci, Hugo Monzón, Fernando Brenner, Andrés Di Tella, Jorge Warley, J.C. Antonio Vezzulla.

Coordinación periodística: Eduardo Rey.

Cine

Prelorán (ciclo)

En coincidencia con la vuelta-vista al país de Jorge Prelorán, el Centro Cultural San Martín (Sarmiento 1551; 46-1251) ha organizado una retrospectiva muy completa de su obra, incluyendo films inéditos en la Argentina: "Los ona, vida y muerte en Tierra del Fuego", "Los hijos de Zerda", "Luther Metke a los 94" y "Mi tía Nora".

Prelorán, argentino residente en EE.UU. desde hace 8 años (cuando el Fondo Nacional de las Artes dejó de financiar sus proyectos), es uno de los pocos cultores del cine etnográfico cuya obra no es, felizmente, más etno que gráfica. Es decir que la pasión de Prelorán no se circunscribe a los indios de nuestro país —de quienes sus documentales dan cuenta sin condescendencia o epopeya—, sino que se revela como pasión por el cine en sí. De ahí que, en sus películas, la autenticidad que resulta de la observación prolongada de sus sujetos, se ve robustecida por un cuidado de las imágenes, una manera de construir "personajes" (Hermógenes Cayo es uno de los grandes personajes del cine argentino) y un estilo, de crecimiento dramático, que no responde a la idea que muchos se hacen del cine etnográfico-documental.

Es bastante lógico, pues, que su evolución lo haya llevado al cine de ficción: "Mi tía Nora", que fue realizada en Ecuador entre 1981 y 1983 y que cerrará el ciclo, es su primera incursión en ese territorio.

Las funciones, a las 21.15 horas en la Sala A-B, serán libres y gratuitas. La programación es la siguiente:

20 de agosto: "Hermógenes Cayo", "Melarado Pantoja", "La iglesia de Yavi". **21:** "Remate en estancia", "Cocheño Miranda". **22:** "Los guarao", "El picaflores de cola larga". **23:** "Los ona, vida y muerte en Tierra del Fuego", "Manos pintadas". **24:** "Los hijos de Zerda", "Muerte no seas orgullosa", "Quilino". **27:** "El gaucho de las pampas", "Chucalezná". **28:** "Héctor Di Mauro, titiritero", "Araucanos de Ruca Choroy". **29:** "Valle Fértil", "La máquina". **30:** "Ocurrido en Hualsin", "Luther Metke a los 94", "Senalada en Juella". **31:** "Mi tía Nora".

Semana de Cine Cubano en Buenos Aires

A partir de la última semana de agosto se desarrollará la Semana de Cine Cubano, que incluye los siguientes títulos, buena parte de ellos con una nutrida serie de premios internacionales. Las películas que se exhibirán son las siguientes:

"Los días del agua" (1971), de Manuel Octavio Gómez; "Cecilia"

(1982), de Humberto Solás; "Se permuta" (1984), de Juan Carlos Tabio; "Los pájaros tirándoles a la escopeta" (1984), de Rolando Díaz; "Retrato de Teresa" (1979), de Pastor Vega; "La última cena" (1975), de Tomás Gutiérrez Alea; "El brigadista" (1977), de Octavio Cortázar; En el campo del cortometraje, los films son estos: "Por primera vez" (Octavio Cortázar), "El piropo" (Felipe Bérnaza), "Los dueños del río" (Daniel Díaz Torres), "Mi hermano Fidel" (Santiago Alvarez), "Mujer ante el espejo" (Marisol Trujillo), "Arte del pueblo" (Oscar Valdéz), "Filminuto II" (Juan Padrón), "Filminuto II", del mismo director.

Ciclo de cine alemán

El Colegio de Graduados en Ciencias Económicas, continuando con el programa de extensión cultural, comunica que ofrecerá un ciclo de cine alemán en su auditorio sito en Viamonte 1582 - Capital.

El ciclo es coordinado por el Grupo de Cine "EL OJO", y se proyectará los sábados a las 20 hs. Cada proyección será acompañada por fichas técnicas, filmografías, y algún texto relacionado con la película.

Sábado 4 de agosto, 20 Hs.: "El

último hombre y el castillo de la araña" de F. Murnau.

Sábado 11 de agosto, 20 Hs.: "El testamento del Dr. Mabuse" de Fritz Lang (copia nueva con subtítulos en castellano)

Sábado 18 de agosto, 20 Hs.: "La angustia corroe el alma" de R. W. Fassbinder.

Sábado 25 de agosto, 20 Hs.: "La pureza del corazón" de Rober von Ackeren.



Cine en las Naciones Unidas

En la sede de Naciones Unidas

Cinemateca Argentina

La Cinemateca Argentina, en sus funciones el teatro SHA (Sarmiento 2255; 48-2170), presenta este mes, en calidad de preestreno, dos películas interesantes. El viernes 3: "El juez y el asesino" (1975), de Bertrand Tavernier, autor de la notable "Más allá de la justicia", también protagonizada por el entrañable actor-fetiche de Tavernier, Philippe Noiret. Los días 18 y 19: "Crosscreek" (1983), la última película de Martin Ritt, autor de "El testaferrero" y "Norma Rae", y adalid del cine "político" hollywoodense. La programación también incluye "La caída de los dioses", de Luciano Visconti (4 y 5), "Hair", de Milos Forman (10, 11 y 12), y "Carrozas de fuego", de Hugh Hudson (24, 25 y 26).

La programación de la Sala Leopoldo Lugones (Corrientes 1530, 100-46-8611) es la siguiente:

1: "Consigna, matar al testigo", de Peter Yates. 2: "Brubaker", de Stuart Rosenberg. 3: "El caso de un pueblo", de Volker Schlöndorff (casi recomendable, sobrecogedor seudocogedor pseudo-reportaje sobre la guerra del Líbano). 4 y 5: "Muerte en Venecia", de Luciano Visconti (recomendada). 6: "Mi profesión, ladrón", de Michael Mann. 7: "Otro hombre, otra mujer", de Claude Lelouch. 8: "Gloria", de John Cassavetes (recomendada, la penúltima realización de uno de los grandes autores del cine norteamericano actual). 9: "Traigan la cabeza de los Johns", de Sam Peckinpah (recomendada, una de las mejores del inventor de la muerte en cámara lenta). 10: "La isla de las tormentas", de Richard Marquand. 11 y 12: "La decisión de Sophie", de Alan Pakula (digna adaptación de la gran novela de William Styron, con una Meryl Streep extraordinaria, fotografiada por Néstor Almendros). 13: "Primer lunes en octubre", de Ronald Neame. 14: "Contigo toda la noche", de Jean-Claude Tramont. 15: "Cuento de fantasmas", de John Irving. 16: sin confirmar al cierre de esta edición. 17: "El toro salvaje", de Martin Scorsese (la obra más genial de su cineasta genial, con Robert De Niro, que se come la pantalla y engorda). 18 y 19: "La guerra del fuego", de Jean-Jacques Annaud (discutible pero interesante versión de la prehistoria). 20: sin confirmar. 21: "El eclipse", de Michelangelo Antonioni. 22: "La aventura", de Michelangelo Antonioni (irrecomendable, para unos es la película más aburrida de la historia del cine, para otros es una de las pocas obras esenciales de esa historia). 23: "Balance de un matrimonio joven", de Kristoff Zannuzzi. 24: "El detective barato", con Peter Falk (para los fans de Columbo). 25 y 26: "Gallipoli", de Peter Weir. 27 al 31: sin confirmar.

en Capital, sita en Junín 1940 1º piso durante los días martes de agosto a las 16.30 hs. un ciclo gratis de películas de UNICEF y de la ONU, el programa es el siguiente: Martes 7: **ABOLIR EL AZAR** (UNESCO) 22 min - color (1974)

Se describe la agudización de la crisis demográfica y los grandes problemas que ella plantea en ciertas áreas del planeta. **ASIA SUMA Y SIGUE...** (ONU) - 28 min - color (1975)

Muestra cómo distintos países tratan de resolver los problemas representados por la explosión demográfica, la inflación y la recesión.

Martes 14: **AMENAZA NUCLEAR** (ONU) - 28 min - color (1972)

La búsqueda de una paz duradera es opuesta a la carrera armamentista, que amenaza la existencia misma del planeta.

EL INTERMEDIARIO (ONU) - 26 min - color (1982)

Desarrollada en el Líbano, muestra los esfuerzos realizados por la ONU tendientes a crear condiciones favorables para el mantenimiento de la paz.

Martes 21: **LOS LIMITES DEL CRECIMIENTO** (ONU) - 28 min - color (1972/75)

Análisis de dos aspectos de un mismo problema: crecimiento económico continuo y uniformidad de una economía estable.

DECIDIENDO NUESTRO FUTURO (SERIE: RETO URBANO) (UNICEF) - 20 min - color (1982)

Se destaca el papel social desempeñado por trabajadores voluntarios en Lima, Bangkok y Nueva York.

Martes 28: **UN FUTURO PARA CADA NIÑO** (UNICEF) - 12 min - color El deterioro del medio ambiente y la escasez de recursos materiales compromete el futuro de los niños. **VIDA EN LA CUSPIDE** (ONU) - 28 min - color (1974)

Muestra el papel de la mujer en la planificación familiar en países altamente industrializados.

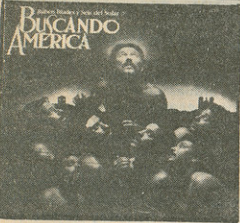
Concurso Nacional de Super 8

La Municipalidad de Campana, por intermedio de la Dirección de Cultura, invita a participar del Concurso Nacional de Cortometraje en Super 8.

El tema será libre, cada participante podrá presentar el número de películas que desee, en blanco y negro o color, con o sin sonido. Con una duración no mayor de 30". El último día de recepción de los trabajos es el 8 de setiembre de 1984. Para mayor información y entrega del reglamento del concurso, deberán remitirse a Biblioteca Pública Municipal 2 Dr. Octavio Amadeo.

Edificio 6 de Julio - San Martín 383 Campana (2804)

Discos

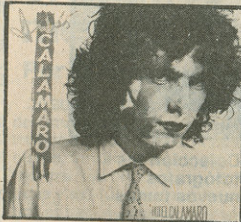


RUBEN BLADES
"Buscando América"
(Elektra)

Cuando Blades nos visitó con su banda, Los seis del solar hubo un tema que impactó por su contenido letrístico: **El padre Antonio y el monaguillo Andrés**. Este tema está —por suerte— en este disco y marca un poco la tónica del mismo. Dedicado al asesinato del sacerdote Romero en El Salvador, la canción es una pintura de cómo se vive en ese país centroamericano. Otros temas que se destacan son **Decisiones, Desapariciones y Buscando América**. La obra de Blades se asienta mucho en los textos que son los que le dan en definitiva la melodía a las canciones. Su grupo suena fuerte, compacto y muy ajustado (como lo apreciamos durante su visita el año pasado). Y los ritmos son los de la región Central, salsa, reggae, rumbas. Un muy buen disco para tener los oídos bien atentos.

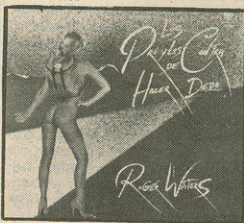
Fernando Brenner

un compacto y reducido grupo de excelentes acompañantes: Cu-chara Saluzzi (saxo), Beto Satragni (bajo), Matías González (bajo), Quique Sinesi (guitarra), Horacio Lopez (batería y percusión) y el boliviano Lázaro Méndolas (sikus).



ANDRES CALAMARO
"Hotel Calamaro" (DG)

Aprovechando el éxito de su banda Los abuelos de la nada y principalmente la repercusión de temas suyos como "Sin gamulán, Mil horas y Así es el calor", Andrés Calamaro creyó estar listo para el LD solista. Llamó a amigos como Charly García, David Lebón, Gustavo Bazterrica, el grupo Git y Oveja Negra, e hizo un disco que seguramente va a tener un buen camino comercial. Pero a nosotros no nos convenció demasiado. La base es muy similar en casi todos los temas. Los temas "de amor" no emocionan demasiado y los "satíricos" no nos causan gracia. Para cómo hay dos canciones que pertenecen a la Elmer's Band (**Fabio Zerpa tiene razón y Amor Irani**) que perdieron su humor e inocencia.



ROGER WATERS
"Los pro y los contra de hacer dedo" (Columbia)

Disuelto el mítico grupo Pink Floyd, sus integrantes se han dedicado a los discos solistas. Este debut de Roger Waters deja mucho que desear. Esperábamos algo más creativo del cantante y compositor de los Floyd, pero en este trabajo se nota el lastre —en su momento importante como música— de obras como The Wall y El corte final. Aquí repite la estructura del último disco de Pink Floyd en donde están puestos en el texto los acentos, pasando la música en sí a un deslucido segundo plano. Una lástima.

Recitales

Elena Mignaquy

ELENA MIGNAQUY viene cantando sus canciones sobre distintos escenarios desde 1971. Hasta ahora se presentó en pequeños recintos ante públicos no masivos, aunque sí exigentes. Los críticos empezaron por descubrirla. Pronto la señalaron, la elogiaron en forma contundente. Vieron en ella una fuerte personalidad, ternura, capacidad para movilizar y para conmover a través de canciones que van desde la íntima melancolía hasta el humor agudamente crítico.

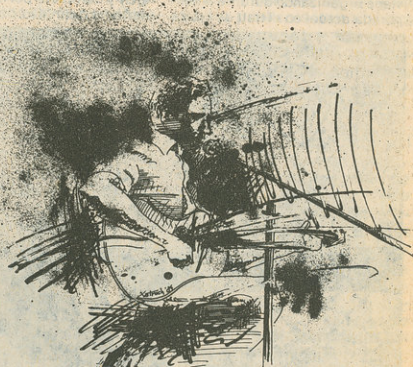
Todos los lunes a las 21,30, a partir del próximo 6 de agosto, presentará su espectáculo "Yo Can-

to", en el Teatro Regina, Santa Fe 1235.

El país nuestro, la infancia, la juventud, la terrible ciudad, la iracundia cordial de Mecha, la señora con alma de Teflón, la guerra, el argentino que se durmió en pedazos y el argentino que viene, son algunos de los temas que **Elena Mignaquy** escribió y musicalizó para este espectáculo.

Los arreglos y dirección musical son de **Oscar Cardozo Ocampo**, quien encabeza, con su piano, un trío integrado por **Oscar Alem**, bajo, y **Enrique Roizner**, batería.

Valeria Watson tuvo a su cargo la producción artística. **Mario Rolla** la dirección general.



Yuelze

En cuatro recitales que se realizaron en el teatro Espacios, Buenos Aires, los sábados 7, 14, 21 y 28 de julio, a las 23.30 hs., **YUELZE** presentó temas de su libro "Canciones de acá y ahora", recientemente publicado por Ediciones Leyenda. También cantó algunas nuevas composiciones como adelanto de su próximo disco.

Estuvo acompañado por **Daniel Romano** en guitarra electroacústica, charango, sikus y quena, **Fernando Quiroga** en flautas travesera y dulce, sikus y quena.

Antes de presentarse como Yuelze y tomar este nombre definitivo, Miguel Perez formó parte del dúo "Miguel y Eugenio" y luego del conjunto "Aucán", con los que trabajó intensamente. Compartió escenarios o grabaciones con **Mercedes Sosa, Jaime Torres, Zupay, Litto Nebbia, Charly García**, etc.

La discografía de esta etapa, es la siguiente:

"Acusticazo", 1972, sello Trova. Álbum grabado en vivo de un concierto compartido con León Gieco,

Domingo Cura, Nebbia y David Lebón, entre otros.

"Miguel y Eugenio", 1973, sello Trova.

"Aucán", 1977, sello PMA (Phono Musical Argentina).

Como músico profesional participó en discos de **León Gieco, Arco Iris y Gabriela**, en equipo con otros músicos. Realizó la creación y grabación de la banda sonora de cortos cinematográficos del Ministerio de Bienestar Social sobre el alcoholismo, el cáncer, la drogadicción y otros temas. Trabajó en música para chicos en giras junto a María Teresa Corral.

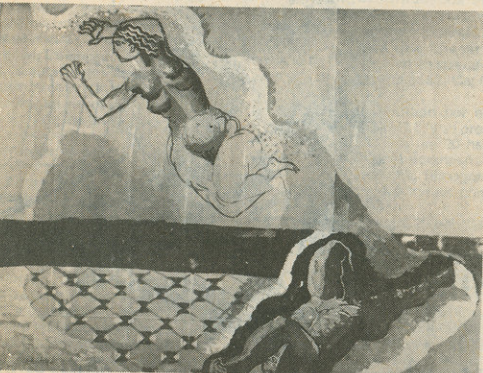
Un fragmento de una de sus últimas canciones:

"Tiene calles y calles / tiene un catarro en su aire industrial / bares y estacionamientos / un tango, una zamba y un blues / un mate, la radio y un gol que se van mezclando... / Tiene caras y caras / unas de afuera y otras del interior / un abuelo gringo y un chango en su corazón / y un chango en sus ganas de ser sudamericana. Puerto y ciudad / cuánto ha venido desde el mar / y qué poco mirar hacia acá, donde nuestra historia / sigue pariendo otro día más / aunque algunos nunca están / cuando todos dicen: ya!"

Plástica

Empezó el mes pasado en Vermeer (Suipacha 1168) y se prolonga hasta el 13 de agosto, la muestra homenaje a Lino Enea Spilimbergo. La integran varios óleos, entre ellos, **Espirito del bosque**, **El crimen**, **El niño sentado**, un viejo **Paisaje de Mendoza**, año 1924, y además monocopias, témperas, dibujos, algunos bocetos del mural hecho por el artista en las Galerías Pacífico (1945) y seis de los estudios que realizó para su **Campechina italiana**. Spilimbergo falleció el 17 de marzo de 1964 en la localidad cordobesa de Unquillo.

En todas las muestras que viene organizando durante la temporada actual en el hall de las sa-



La anterior individual de Antonio Seguí en Buenos Aires tuvo lugar en Rubbers, cuatro años atrás. Tuvo por tema la rembrandtiana **Lección de anatomía**. El autor cordobés trajo ahora y como siempre de París, una última serie consagrada a personajes y paisajes urbanos. Son trece los óleos, bien grandes algunos, que van a colgar en la galería de Suipacha 1175 a partir del 16 de agosto y hasta el 4 del mes próximo, pero además, desde el 27 de este mes va a ofrecer Seguí una gran retrospectiva en la Fundación San Telmo de Defensa 1344, compuesta por unos setenta grabados.

Otro artista que viajó desde Europa para exponer acá es el uruguayo Yamanú Canosa. El martes 7 inaugura en del Retiro con obra hecha en Barcelona y otros cuadros pintados acá mismo, durante estas últimas semanas. En Buenos Aires, Canosa se hizo conocer primero como dibujante, allá, por 1974, cuando junto con otros compatriotas jóvenes —tenía entonces 20 años de edad— presentó excelentes trabajos en Lirloy y en el local que entonces ocupaba Atica en Olivios. Al año si-

las A y B del Teatro General San Martín, el Departamento de Artes Plásticas de ese complejo cultural dedica parte del espacio a gente nueva o que no ha contado hasta el momento con suficiente promoción. Así, Luis Niveiro, Angel Capano y otros autores desconocidos, colgarán sus trabajos junto a Enrique Torroja, Alejandro Puente, Guillermo Kuitca, Pablo Bobbio, Ernesto Bertani y otros pintores, en la exposición **Del boceto al cuadro** que va a funcionar desde el 8 al 21 del corriente. Allí se mostrarán al público las operaciones previas a la ejecución de la obra final (apuntes, documentación gráfica, bocetos de distinta importancia, etc.) y también, por supuesto, el material definitivo.

guiente se fue a vivir a Barcelona donde actualmente trabaja con la galería Joan Prats.

Lotty Inchauspe, José Cáceres y Omar Estela son los expositores de agosto en la galería Ruth Benzarac, con pinturas los dos primeros paisajes acuáticos y algunas piezas de una serie que aborda el tema de los mitos (bien en boga, hoy por hoy), en tanto que Inchauspe continúa de firme con su magisteria pródiga en seres y signos de minutos. Por su parte Estela, que es un escultor joven y de producción escasa, muestra casi todo piedra y entre esas tallas el **Cordero y la Mano** que el mes pasado estuvieron en la colectiva del Taller Rocha.

Hasta el lunes 20 permanece en Tema (Viamonte 625) un material de Armando Rearte compuesto por pinturas, fundamentalmente, y unos pocos dibujos-color. En esa misma sala, a fines de la temporada 1983, hizo el artista una individual exclusivamente gráfica en la cual su genio narrativo se expresó a toda potencia.

Hugo Monzón

Ciclos

Cursos de Música

El conjunto Ollantay ha trabajado arduamente durante los últimos meses, con el fin de poner en marcha un método que le permita difundir la experiencia cosechada durante los diez años de vida del conjunto, dedicados a la recopilación, estudio e interpretación de la música popular latinoamericana. Así nació **Ollantay Tambo** (en quechua, **tambo** significa lugar o parada), taller de enseñanza y práctica de la música popular latinoamericana.

El taller ofrece tres clases semanales e 1 hora 20' de duración, en grupos de cinco personas, que comprenden tres aspectos:

a. **técnica instrumental**, a elección de charango, guitarra, quena sikus y percusión. Las técnicas están aplicadas a la música popular y, en estas clases, se alienta la tendencia a dominar otros instrumentos de manera de abarcar no sólo el aspecto percusivo, sino también el melódico y el armónico.

b. **comprensión y manejo de ritmos, melodías y armonías de la música popular latinoamericana**, no enseñadas en forma abstracta sino aplicadas en casos concretos, acentos, estilos, diferencias regionales, etc., aunque fomentando simultáneamente la lectura y escritura musicales.

c. **práctica general**, formando conjuntos con alumnos de otros instrumentos, para posibilitar la búsqueda del pulso interno y el aprendizaje del fraseo colectivo.

Ollantay Tambo también prevé cursillos de menor duración dedicados a otros instrumentos.

Jorge Espinosa: en el TE. 240-2102 (de 12 a 14 hs.)

Silvia Moguillansky: 361-4202 (de 9 a 12 hs.)

José María Arechaga: 362-2358.

Ciclo de Conferencias

La Secretaría de Prensa y Cultura de la ASOCIACION BANCARIA juntamente con la FUNDACION ALEXIS CARREL, anuncia su Ciclo de Conferencias para el próximo mes de agosto de 1984.

Dichas conferencias se llevarán a cabo los días miércoles, a las 19.30 hs. en el Salón Malvinas Argentinas de la ASOCIACION BANCARIA, Sarmiento 337/41 - 1º Piso, con entrada libre y gratuita.

Agosto de 1984

Día 1: CHAVIN DE WANTAR, CIENCIA Y TECNICA.

Día 8: LAS PIEDRAS DE ICA: SU MENSAJE DE HACE 60 MILLO- NES DE AÑOS.

Día 15: LAS FIGURAS DE NAZCA: ¿MISTERIO DE AMERICA?



Colección los fotógrafos nuevos temas

LA AZOTEA, editorial argentina anuncia nuevos temas para la serie de tarjetas postales de la Colección LOS FOTOGRAFOS.

Se trata de dos obras del peruano Martín Chamb, que trabajó en el Cuzco, a principios del siglo. Su obra es bastante conocida en los círculos de la gran fotografía pues ha realizado exposiciones póstumas en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. En estos meses se está exhibiendo en Londres y en agosto se hará la misma muestra en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires.

Otros nuevos temas son del brasileño Pedro Vázquez, un delicado homenaje a Orson Wells y en retrato de Julio Cortázar debido a Sara Facio. Asimismo se han vuelto a imprimir los temas más celebrados de la colección: "El Gato Barbieri" de Alicia D'Amico, "Bigotes" de María Cristina Orive, "Aproximación a la vida" de Sara Facio y "La buena fama durmiendo" del mexicano Manuel Alvarez Bravo.

La Colección LOS FOTOGRAFOS, lleva publicados 65 temas todos de autores de América Latina y se venden, además de Buenos Aires, en los centros culturales de París, Londres, Alemania, Suecia, Suiza, los Estados Unidos, México y Brasil.

Curso de fotografía

"Está abierta la inscripción al curso teórico-práctico de Fotografía que dictará Eduardo Gil en la Asociación Estímulo de Bellas Artes desde el mes de agosto, todos los sábados de 10 a 12 hs.

En el mismo se verá el manejo técnico de equipos y materiales así como los aspectos conceptuales de la Fotografía utilizada como medio de expresión y creatividad. Duración 5 meses.

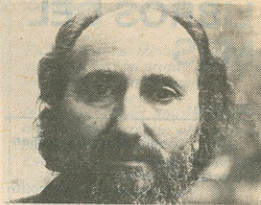
Informes e inscripción en Córdoba 701 (Esquina Maipú) de 18 a 21 hs."

Medios

Intelectuales Peronistas

Grandes y pequeños olvidados de los medios oficiales

Por Carlos Marcucci



El 30 de octubre de 1983 todos imaginamos que vendrían tiempos difíciles para el peronismo, intuimos el duelo, la tristeza, las críticas y autocríticas y así fue, pero entre tantas cosas que acontecerían, no alcanzamos a pensar que el destino, la casualidad o el propósito deliberado llevaría a los intelectuales peronistas a reingresar a un universo tan oscuro como las mismísimas listas negras.

Durante los casi ocho años del Proceso, los pensadores y artistas peronistas estuvieron prohibidos. "Vámonos a borrar de la memoria esas caras y esas voces", comentó alguna vez un secretario de Prensa del Proceso, y —en parte— lo lograron. Cuando se abrió la instancia de la democracia, era de suponer que se abriría el juego, que los peronistas compartirían la alegría de participar en un país libre y retornarían al fragor de los debates públicos a través de los medios masivos.

Sin embargo no fue así, desde que asumieron las nuevas autoridades, en los medios a cargo del Estado, los intelectuales no han sido llamados para participar en los grandes programas de opinión. Al decir participar no digo conducir, ya que periodistas como Campolongo o Mona Moncalvillo, trabajan en esos medios pero no vuelcan opiniones sobre estos temas. Es obvio que hay una lista de grandes y pequeños olvidados para los medios masivos: José María Rosa, José Pablo Feinman, Fermin Chávez, Dalmiro Sáenz, Nicolás Casullo, Aníbal Ford, José María Castañeira de Dios, Eduardo Asteasuain, Eduardo Romano, Jorge Rivera, Mario Casalla, Alberto Vanasco, Juan Sasturain, Alcira Argumedo, Galeotti, Carella o Solanas son algunos de ellos. Yo ya he hecho pública esta opinión

por intermedio de cartas a conductores de programas y a autoridades del gobierno. Debo admitir que he sido recibido cordialmente y que en parte se ha reconocido esta omisión. Sin embargo, en algunos casos se me ha señalado que los medios masivos les dan más espacio a los peronistas que a los radicales, y en cierto modo es verdad. Como contrapartida a estas ausencias, algunos personajes lamentables del movimiento peronista pertenecientes a una derecha prepotente, ideológica y metodológicamente fascista, dueños de un estilo que no representa ni enaltece al movimiento, son los actores de un elenco estable de todos los programas de opinión.

El peronismo tiene un rico discurso e infinitas caras para mostrar que no son justa-

mente las figuras repetidas que los medios nos brindan. Si esto no cambia, si no se abre un espacio de discusión para el otro peronismo, el que no aparece, si además no se crea la instancia de un gran debate público sobre nuestra cultura, nuestra historia, nuestra educación, difícilmente lograremos sentar las bases para los grandes acuerdos. Un periodista radical comentó hace muy poco: "Primero está la unidad nacional y después la revisión histórica". Yo estoy convencido de que si no sabemos quiénes son nuestros verdaderos héroes; si no definimos quiénes fueron los que lucharon por nuestra liberación y quiénes por nuestra dependencia, no habrá unidad nacional posible, y todo pacto, todo acuerdo, todo documento será tan efímero como inútil.

No todas son erratas en el jardín de la tecnología

En el número anterior de "El Porteño" se publicó una nota de Carlos Marcucci que llevaba este título. Por error en el proceso de armado la última parte del texto tuvo interpolaciones que dificultaron su lectura e interpretación. A modo de fe de erratas publicamos la parte final de ese trabajo.

Sin ánimos de alentar con esto el atraso y la carencia, sino la fascinante posibilidad de ejercer una facultad que nos vincula más con el sentido esencial de la vida. Jacobo Levi Moreno, el creador del Psicodrama ha desarrollado una interesante teoría en la que contraponemos a la "cultura de la conserva" la "espontaneidad creadora". La primera está integrada por los productos terminados y por lo tanto es una "categoría confortadora".

La segunda está conformada por la función creadora del hombre y como tal "le permite vivir en un universo abierto en el que tiene lugar el cambio y el crecimiento interno". Dice Moreno que "con el ahínco de un aguija herida que no puede volar con sus propias alas, el hombre se aferró a la oportunidad que le ofrecieron las conservas culturales y las máquinas, terminando por deliciar las muletas".

Las grandes potencias marchan hacia adelante apoyadas en infinitas y seductoras muletas: la computación, la robotización, los vehículos sofisticados y veloces no son otra cosa que prolongaciones ortopédicas de nuestros órganos y nuestra imaginación atrofiada.

América latina no está exenta de ese peligro, constantemente le ofrecen muletas de liquidación, saldos exportables de conservas tecnológicas culturales ya rancias. Es gracias al poder de su imaginación que podrá prescindir de ellas. En esta dolorosa lucha por la liberación, serán armas más valiosas la horquilla y el alambre que la computadora y el robot, si somos conscientes que durante las noches, los ríos subterráneos de petróleo sienten una succión insoportable, mientras los residuos radiactivos van transformando los grandes avances en enormes retrocesos.

Día 22: SECHIN: EL "TEMPLO" SILENCIOSO.
Día 29: SANTIAGO DEL ESTERO: ESCRITURA EN AMERICA 2.000 AÑOS A.C.

Un enfoque profundo y objetivo desde la Antropoarqueología en algunos de los grandes hallazgos y enigmas de Sudamérica.

Por: Licenciado Rubén SPAGGIARI
30' Diapositivas y debate.

Club de Bellas Artes

PROGRAMACION DEL MES DE AGOSTO

Viernes 3: Taller abierto Expresión Corporal.

Sábado 4: Experiencia Participativa de Teatro.

Domingo 5: Actividad para niños. Taller del Club.

Viernes 10: Laura Yasan, y sus temas poéticos, con fondo musical de flautas y guitarra. "Cynthia" Canciones. Guitarra V. Guadarrama.

Sábado 11: Teatro.

Domingo 12: Actividad Infantil participativa. T. Club.

Viernes 17: 20 hs. Exposición de Pintura. Cto. "Gutural" Marcelo Vitor y Patricio Villarejo.

Sábado 18: Teatro: "Historias para ser contadas" de Dragún, Por Taller Adolescentes.

Domingo 19: Actividades con niños. Taller del Club.

Viernes 24: Coro "Música para ser cantadas" de Dragún, Por Taller Adolescentes.

Sábado 25: "Picana Super Star" Por Taller del Club.

Domingo 26: Actividades para niños. Títeres del Club.

Viernes 31: Nelía Vismara en Danza-Tango. Aldo Altayrac su bandoneón y su Quinteto.

A excepción de la inauguración de la exposición de pintura, Viernes 17, los restantes espectáculos darán comienzo a las 22 hs. SE RUEGA PUNTUALIDAD. El club queda en Río de Janeiro 835.

Ciencias Sociales

A partir de las 18.30 del viernes 3 de agosto se realizarán en el Aula Magna de la Facultad de Medicina las primeras jornadas sobre Poder, Estado y Sociedad. Se escucharán ponencias de los especialistas Inés Izaguirre, Emilio de Ipol, Liliana de Riz, José Nun y Santos Colabella. El licenciado Andrés Fontana coordinará un panel donde se enfrentarán diversas perspectivas representadas por Alcira Argumedo, Liliana de Riz, Oscar Ozclack y Marcelo Cavarozzi. La organización corre por cuenta del Colegio de Graduados en Sociología y las inscripciones se realizan en la sede de Pueyrredón 538, 6° A, y telefónicamente por el 87-8090.

LIBROS DEL MES

Ciencia:

Eagle, Robert, *Alergia y alimentación*, Bruguera.

Ciencias sociales:

Yujnovsky, Oscar, *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955/1981*, Grupo Editor Latinoamericano.

Cine

Couselo, Jorge M. (dirección), *Historia del cine argentino*, Centro Editor de América Latina.

Mignona, Eduardo, *Evita. Quien quiera oír que oiga*, ilustraciones y guión cinematográfico, Legasa.

Crítica, ensayo e historia literaria:

Cappana, Pablo, *El señor de la tarde*, Sudamericana.

Donoso, José, *Historia personal del "boom"*. Nueva edición con apéndice de autor y seguido de "El boom doméstico" por María Pilar Serrano, Sudamericana-Planeta.

Hesse, Herman, *El arte del ocio*, Sudamericana-Planeta.

Jitrik, Noé, *Las armas y las razas*, Sudamericana.

Mastroratti, Carlos, *Cuadernos de vivir y de pensar* Academia Argentina de letras.

Economía:

Ferrer, Aldo; Furtado, Celso y Prebisch, Raúl, *Deuda y soberanía*, El Cid.

Nassbaum, Bruce, *El mundo tras la era del petróleo*, Sudamericana-Planeta.

Nierenberg, Gehrard I., *Principios fundamentales de la negociación*, Sudamericana.

Tobías, Andrew, *Los banqueros invisibles*, Sudamericana-Planeta.

Filosofía:

Jaques, Eliot, *La forma del tiempo*, Paidós.

Russell, Bertrand, *Tiene el hombre futuro*, Bruguera.

Historia:

Autores varios, *Historia del movimiento obrero*, Volúmenes 1 y 2, Centro Editor de América Latina.

Bayer, Osvaldo, *Los vengadores de la Patagonia trágica*, Bruguera.

Biasi, Susana, *Conflictos hispano-portugueses en el Río de la Plata 1750-1777*, Centro Editor de América Latina, Historia testimonial argentina n° 28.

Chandernagar, Francoise, *Ma-*

dame de Maintenon, amante y esposa de Luis XVI, Emecé.

Muhlstein, Anka, *James de Rothschild*, Javier Vergara.

Potash, Robert, *Perón y el GOU. Los documentos de una logia secreta*, Sudamericana.

Santamaría, Daniel, *Las huelgas azucareras, Tucumán, 1923*, Centro Editor de América Latina, Historia testimonial argentina n° 26.

Senkman, Leonardo, *La colonización judía*, Centro Editor de América Latina, Historia testimonial argentina n° 27.

Tasso, Alberto, *Santiago del Estero*, Centro Editor de América Latina, Historia testimonial argentina n° 29.

Villehardouin, Joinville y otros, *Cronistas medievales franceses*, Centro Editor de América Latina, Biblioteca básica universal n° 298.

Humor:

Fontanarrosa, Roberto, *Boogie el aceitoso* 6, De la Flor.

Narrativa europea y estadounidense:

Auel, Jean, *El encuentro*, novela, Javier Vergara.

Böll, Heinrich, *El legado, la herida y otros relatos*, Sudamericana-Planeta.

Pruce, Leo, *Sangre fría*, novela política, Emecé.

Cohen, Herb, *Todo es negociable*, Sudamericana-Planeta.

Collins, Wilkie, *Monkton el loco*, traducción y prólogo de Elvio Gandolfo, relatos, Legasa.

Cheever, John, *El nadador*, novela, Bruguera.

Delany, Paul, *Intersección de Einstein*, novela, Sudamericana.

Eden, Dorothy, *La muerte es una rosa roja*, novela, Javier Vergara.

Green, Gerald, *El cerebro de Karpov*, novela, Sudamericana-Planeta.

Greene, Graham, *Puede prestarnos a su marido*, novela, Sudamericana.

Leroux, Gastón, *La muñeca sangrienta*, novela, Bruguera.

Lindsey, Johanna, *Corazón de tormenta*, novela, Javier Vergara.

Lovcraft, H.P., *En las montañas de la locura*, novela, Sudamericana-Planeta.

Mailer, Norman, *Noches de la antigüedad*, novela, Emecé.

Mc Donald, Gregory, *Tony Rinaldi*, novela, Javier Vergara.

Mc Murtry, Larry, *La fuerza del carño*, novela, Sudamericana-Planeta.

Michael, Judith, *Engaños*, novela, Sudamericana.

Rowe, John, *La reina ha muerto, larga vida al rey*, novela, Pomaire.

Sanders, Lawrence, *El gígol*, novela, Emecé.

Stewart, Fred M., *Inmigrantes*, novela, Emecé.

Thomas, Michael, *Con el dinero ajeno*, novela, Emecé.

Narrativa latinoamericana:

Rulfo, Juan, *Pedro Páramo, El llano en llamas y otros textos*, Sudamericana-Planeta.

Narrativa argentina:

Aira, César, *Canto Castrato*, novela, Javier Vergara.

Castex, Mariano, *Los violadores del Retiro*, novela, Hespérides.

Gardini, Carlos, *Juegos malabares*, novela, Minotauro.

Giardinelli, Mempo, *Luna caliente*, novela; Bruguera.

Kocianchik, Vlady, *Ultimos días de William Shakespeare*, novela, Emecé.

Mahieu, Roma, *Diario íntimo de Odolinda Correa*, novela, De la Flor.

Páginas de Silvina Ocampo, estudio preliminar de Enrique Pezzoni, Celtia.

Poesía argentina:

Becciu, Ana, *Por ocuparse de ausancias*, Último reino.

Cerro, Emeterio, *El bochicho*, Xul.

Blanchard, Enrique, *Función del ventrílocuo*, Último reino.

Gelman, Juan, *Obra poética*, Corregidor.

Narral, Pablo, *Para una fiesta nocturna*, Último reino.

Política:

Cúneo, Dardo, *Comportamiento y crisis de la clase empresarial*, Centro Editor de América Latina, Biblioteca política argentina n° 68.

Frenkel, Leopoldo (compilador), *El justicialismo*, Legasa.

Galasso, Norberto, *Raúl Scabrin Ortiz y la penetración inglesa*, Centro Editor de América Latina, Biblioteca política argentina n° 66.

Lanús, Juan A., *De Chapultepec al Beagle*, ensayo de política exterior, Emecé.

Muñoz, Heraldo y Tulchin, Joseph, *Entre la autonomía y la subordinación*, política exterior de los países latinoamericanos, Grupo editor latinoamericano.

Revel, Jean Francois, *Como terminan las democracias*, Sudamericana-Planeta.

Sábato, Hilda y Cavarozzi, Marcelo (compiladores), *Democracia, orden político y parlamento fuerte*, Centro Editor de América Latina, Biblioteca política argentina n° 65.

Troncoso, Oscar, *El proceso de reorganización nacional* 11, Centro Editor de América Latina, Bibliote-

ca política argentina n° 67. Vilas, Carlos, *Perfiles de la revolución sandinista*, Legasa.

Psicología:

Andolfi, Mauricio, *Terapia familiar*, Paidós.

Frank, Renata y otros, *Identidad y vínculo en el "Test de las dos personas"*, Paidós.

Jáuregui, *Las reglas del juego: los sexos*, Sudamericana-Planeta.

Materazzi, Miguel Angel, *Droga-dependencia*, Paidós.

Piaget, Jean, *Seis estudios de psicología*, Sudamericana-Planeta.

Teatro:

Esquilo, *Los persas. La Orestíada*, estudio preliminar, notas y traducción revisada por Eduardo Sinnott, Centro Editor de América Latina, Biblioteca básica universal n° 299.

Gambaro, Griselda, *Teatro Completo*, volumen 1, De la Flor.

Testimonios:

Argentina 1983. Publicación conjunta CISEA/Centro Editor de América Latina, sobre la base de la publicación *El Bimestre económico y político*.

Bonasso, Miguel, *Recuerdos de la muerte*, Bruguera.

Hastings, Max y Jenkins, Simone, *La batalla por Las Malvinas*, Emecé.

Guevara, Ernesto, *Mi hijo, el Che*, Sudamericana-Planeta.

Monesterolo, Oscar, *Cartas de Manuel Mujica Lainez*, Sudamericana.

Stejner, Karlo, *7.000 días en Siberia*, Sudamericana-Planeta.

Tordjman, Gilbert y otros, *La primera vez*. O la novela de la virginidad perdida a través de los siglos y los continentes, Sudamericana-Planeta.

Walsh, Rodolfo, *Operación masacre*, 12va. edición, De la Flor.

Concursos literarios

Ediciones Colihue organiza el Concurso Anual Colihue de Novela Juvenil 1984, el mismo es para escritores de cualquier edad y nacionalidad y las obras presentadas deberán responder a las inquietudes de lectores comprendidos entre los 12 y 16 años.

Las bases se podrán retirar en Aلسina 1290, 1er piso.

También organiza esta editorial el Concurso 20 Jóvenes Cientistas Argentinos 1984, para el cual los autores no podrán tener más de 20 años, los cuales deberán ser argentinos o naturalizados.

Las obras de ambos concursos deberán ser presentadas antes del 30/9/84.

Teatro

Comentarios Teatrales

Ficha Técnica: *Memorias del Subuelo. Creación grupal basada en la novela de Dostoievsky.*

Teatro: Catalinas.

Dirección: *David Amitin. Asistentes Andrés Barragán y Ricardo Sassone.*

Escenografía y vestuario: *María Julia Bertotto.*

Iluminación: *Félix Monti.*

Música: *Sergio Aschero.*

Maquillaje: *Hugo Grandi.*

Elenco: *Ricardo Bartis, Silvia Bayle, Eduardo Santoro, Daniel Toppino, Jorge Luis Rivero, Guillermo Saavedra, Claudio Gotbeter, Jorge Pintos, Alicia Palmes y Ricardo Sassone.*

Es reconfortante poder asistir a un espectáculo teatral donde todo es creatividad, esfuerzo, imaginación y profesionalismo. No nos sorprende los resultados obtenidos por el grupo FYL en su tercera puesta, pero nos llena de satisfacción. Muy buen trabajo de dirección de David Amitin, excelente la iluminación de Félix Monti.

Para ser próximo a lo perfecto hubieran necesitado un dramaturgo que los ayudara a adaptar todo lo creado en conjunto en situaciones jugadas más en acción y menos en literatura, allí es donde el espectáculo pierde brillo. Otro pequeño escollo lo ponen las actuaciones que no logran el nivel que la empresa merecía. Pero en un medio teatral como el nuestro donde todas son contras a la creación y el desaliento es permanente, que brote esta flor de FYL con las Memorias... es como para no perder las esperanzas. J.C. Antonio Vezzulla.

Ficha Técnica: *Del Vistula al Guadalquivir.*

Teatro: El Umbra.

Dirección: *Jorge Lira.*

Elenco: *Marga Grajer acompañada por Daniel Romano en guitarra.*

Una nueva sala, y en Belgrano, felicitaciones a Jorge Lira y Haydée Marochi sus creadores. Haber elegido este espectáculo con canciones, poemas y prosas del folklore judío fue un gran acierto.

Excelente Marga Grajer no sólo en el canto si no en la interpretación. Si algo deberíamos señalar en contra son las excesivas marcaciones de movimientos de luces y acorales que a veces tienden a quebrar el clima que tan maravillosamente crea Marga Grajer. Debo agregar además que el espectáculo es para disfrutarlo con todo aunque uno no sea un iniciado en folklore judío. J.C. Antonio Vezzulla.



Lilliana Heer,
Blloyd.

Blloyd es ur. a novela difícil de leer, un texto trabajado que se organiza desde la problematización de reconocimiento de los elementos de la novela tradicional. Un primer movimiento en este sentido es el del desplazamiento de la palabra, el tacto, el cuerpo, los grabados "cuentan" tanto como el lenguaje. Se yuxtaponen así diferentes formas (rituales) de contar una historia. ¿Una o varias historias? Una y varias. Existe una historia que se cuenta obsesivamente. Hay voces privilegiadas que relatan, la de Ployd, la de Madame, que se "apropian" de la historia, pero existen otras que no son tan claramente identificables. La (s) historia (s) que se cuenta formula además en la escritura la posibilidad de su inexistencia o, al menos, la de ser otra: una escritura atravesada por las disyunciones, los condicionales, los potenciales, los "quizas".

Algo similar ocurre con los personajes. Hay dos que se recortan en un primer plano: Ployd y Madame. De Ployd se narra incluso una borrosa genealogía que denuncia la dificultad de expresión en una lengua única. Sin embargo, los dos juegan a intercambiar sus roles, se desdoblán, suplantán a las figuras de las historias que se cuentan. Alternancias que se multiplican sobre el fondo de los cambios de primera y tercera persona en la narración, y el entrecruzamiento de otras voces que se escuchan sin que pueda determinarse su procedencia, adivinar el cuerpo que las produce. Diferentes voces y personajes que se sitúan en un espacio en particular: el burdel; un espacio que acentúa la transitoriedad, el "estar de paso" de los que hablan, y que complica aun más el descubrimiento de la pertenencia de las voces que cuentan. Hay otros espacios, "teatrales", escénicos, donde se representa esa conducta migratoria y el desprecio por las historias contadas: no interesan sus desenlaces, se insinúa siempre otra posibilidad de formulación, otra predicación, otro sujeto del que predicar.

Las historias tematizan dos núcleos centrales: la sexualidad y el crimen. Una y otra vez vuelven sobre las liturgias (levemente retocadas, cambiadas) que asedian a uno y otro. Diseñan un espacio de yuxtaposición donde sexo y crimen aparecen formulados como términos intercambiables, que se nutren y necesitan mutuamente.

Heer logra sostener a lo largo del relato una "superficie" narrati-

va coherente y lograda, que, paradójicamente, pareciera impugnar la necesidad de una lectura lineal canónica; y en la cual ciertas "menciones" literarias (Shakespeare, Felisberto Hernández) aparecen como estrictas acotaciones que reafirman las elecciones temáticas de la novela.

Quienes recuerden aquel primer intento fallido de la escritora, los cuentos de **Dejarse llevar**, encontrarán en **Blloyd** a otra Heer, de una lectura, pese a lo trabajado, mucho más convincente y seductora. (J.W.) (Legasa).

Ana María Shúa,
Los amores de Laurita.



Los amores de Laurita es un objeto extraño, que, de manera contradictoria, pareciera convocar a un tipo de lector a través de su título y las fotor de tapa y contratapa, y a otro, muy diferente, mediante el texto de contratapa. La novela en sí opta por no explorar las posibilidades de ese cruce y termina defraudando ambas perspectivas de lectura. Se trata de un texto standard, bastante previsible y monótono acerca de las aventuras sentimentales de una típica (¿real?) chica de clase media.

En las últimas veinticinco páginas Shúa levanta la puntería y entrega algo de esa literatura que la contratapa prometa. Son veinticinco páginas que difícilmente justifiquen la lectura de las ciento-setenta y cinco aburridas páginas anteriores. (J.W.)

(Sudamericana)

Carlos Bégué,
Oscuro tesoro de la muerte.



Este es el primer libro que publica Bégué. El toma reúne una docena de cuentos que transitan ese tipo de realismo-costumbrismo que fuera tan frecuente en nuestra narrativa de la década del sesenta-setenta. Su repertorio temático reconoce también esa ubicación: la niñez, la iniciación sexual, los espacios de una Latinoamérica marginal y pobre, etc. Ciertos recursos como el de la sorpresa final en algunos cuentos, el del humor negro en otros, no agregan demasiados matices. Hay un par de cuentos, el que le da nombre al volumen y "Reconstrucción", que muestran un mayor oficio y abren expectativas sobre futuros trabajos del autor; una afirmación que la lectura de los doce cuentos no nos permite sostener tan resultantemente. (J.W.)

(Leonardo Buschi)

Nicolás Iñigo Carrera,
Campañas militares y clase obrera. Chaco, 1870-1930.



La imposición de los intereses de la gran burguesía sobre el resto de las fracciones burguesas y la delimitación del territorio sobre el que habría de ejercer su dominio son las dimensiones del doble proceso en que el capitalismo argentino determinó la constitución del Estado-Nación en la segunda mitad del siglo diecinueve. Las diferentes campañas militares que se sucedieron forman parte fundamental en la creación de las condiciones para su dominio.

En general, han alcanzado una relativa difusión los estudios acerca de las campañas militares que se desarrollaron en los territorios de La Pampa y la Patagonia y sus resultados (el último libro de David Viñas, **Indios, ejércitos y frontera**, apunta en este sentido), pero prácticamente no se conocen materiales sobre las campañas militares en el Chaco. El análisis de Iñigo Carrera brinda abundante documentación sobre las expediciones que cubrieron la zona chaqueña desde mediados de la década de 1880-1890, cuando ésta era la única zona del territorio argentino que se encontraba aún en manos de los indígenas. El resultado de esas campañas será la derrota militar de los indígenas y el desarrollo de una estrategia tendiente a privarlos de sus medios naturales de sustento (caza, pesca, recolección de frutos, incipiente agricultura) y someterlos a una proletarianización forzosa que el desarrollo de ciertas actividades productivas de la zona necesitaba en forma imperiosa (zafra, obrajes de madera, extracción de tanino, recolección de algodón a partir de 1920), dada la escasa oferta de fuerza de trabajo.

"Se habla creado la condición primera para que el capital pusiera en producción esa región: la existencia de hombres privados de sus condiciones materiales de existencia y que sólo podían obtener sus medios de vida mediante el trabajo asalariado". Un proceso de proletarianización compulsiva, un "disciplinamiento" que, sobre la base de las campañas militares y la aplicación de sucesivas medidas de gobierno, encuentra en la masacre de Napalpí su mejor ejemplo.

Hito de fundación de la Argentina "moderna", el prólogo y los documentos compilados por el autor son muy reveladores de las necesidades y la conciencia con que la clase dominante llevaba a cabo ese proceso.

(Centro Editor de América Latina)
Jorge Warley

Teatro

Teatro en la Manzana de las Luces

Se estrenó en la sala Claustro de la Manzana de las Luces, la pieza teatral "Los Hermanos Queridos" de Carlos Gorostiza. Actúan: Mónica García, Ricardo Quiroga, Eduardo Cerdá, Margarita Muñoz, Jorge Priano y Silvia D'Agostino. La dirección: es de Dinah Rimoli y José Augustovski, la escenografía y vestuario es de Marisa Urruti y la coordinación general de Jorge Gusmán.

La obra se representa los días miércoles a las 21 horas.
Perú 294 — Piso 1° — Teléfono: 34.9930.

"Tres jueces para un largo silencio"

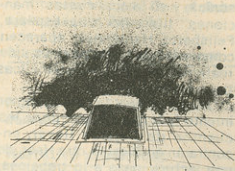
El grupo Teatral "CONTRA TIEMPO" estrenará el 16 de agosto en el Teatro Planeta la pieza de Andrés Lizarraga: "Tres jueces pa-

ra un largo silencio".

Su temática esencial aborda la lucha por la liberación americana y la falibilidad de la justicia humana, a partir del juicio que por la derrota del río Desaguadero se le sigue a Juan José Castelli en 1811 con evidentes connotaciones sobre nuestra actualidad.

El elenco está integrado por: Victor Manso, Guillermo Marco, Carlos Decristóforo, Silvia Rodríguez, Carlos Signetti, Nazareno Adami, María Marta Saa, Enrique Latorre, Graciela Mazza, Rubén Bibel, Néstor Bugall, Carlos Baraldo, Sergio Landín, Fernando Alvarez, Leonardo Odierna y Jorge Lozada.

Diseño de iluminación y espacio escénico: Ernesto Diz. Música especialmente compuesta por: Sergio Aschero. Vestuario y Escenografía: Maydeé Arigos. Asistente de dirección: María Monillo. Adaptación y dirección general: Alberto Ery y Héctor Gómez.



Los Teatros de San Telmo y Celedonio

"La Musa Mistonga de los Arrabales" que fuera estrenada a fines de la temporada anterior en el Teatro de la Universidad de Belgrano y que luego cumpliera una exitosa temporada en los Teatros de San Telmo, vuelve a dicha sala (Cochabamba 370).

"La Musa Mistonga de los Arrabales" es el único libro escénico de Celedonio FLORES, el celebrado autor de tangos tan famosos

como: "Margot", "Corrientes y Esmeralda", "Lloró como una mujer", "Mano a mano", etc. Presenta una sucesión de situaciones dramáticas, a veces tristes, a veces cómicas, a veces románticas que nos permiten adelantarnos en la idiosincrasia de nuestro pueblo.

El elenco está integrado por: Luis María CAMPOS, Antonio REGUIERO, Ana Laura AGUIRRE, Silvia FRANC, Mirta CEVALLOS, Marcela AIMOVICI, Javier FERRI, Raúl HERRERO, Laura SANCHEZ, Ernesto PONCE DE LEON, Juan SCARSI, Enrique CANELLAS, Julio SUAREZ y Jorge DIACO.

El vestuario es de Lita FUENTES, la dirección musical de Norberto CALIFANO y Gustavo ZURBANO, la dirección coreográfica de Rodolfo DINTZEL, la asistencia de dirección de Teo BELLOMO y la puesta en escena y dirección general de María VISCONTI.

Los domingos a las 19 hs.

Utilería

CONCERT EN QUILMES

Antaño Concert, de Quilmes, abre sus puertas para que actores, actrices, escritores y también grupos de teatro se acerquen para compartir esta experiencia "Café-teatro", que será inolvidable.

Actualmente, Antaño Concert, ofrece el espectáculo unipersonal en calidad de estreno, denominada "EL VIEJO JAZMINERO", todos los viernes y sábados a las 23.30 hs. Un precio mínimo de entrada \$s, se cobra para solventar, un poco, los gastos. El simbolismo de \$s 100, para acceder al espectáculo incluye una consumición, que hará más inolvidable la noche.

Antaño Café-Concert los espera todos los días en Avenida Mitre 1131, Ciudad de Quilmes, al sur de Buenos Aires, Argentina, al sur de Latinoamérica.

Ateneo Cultural

Se ha formado recientemente el Ateneo Cultural de Barracas, entidad sin fines de lucro y con una sola y única finalidad: Nuclear a la cultura de arte en todas sus expresiones y promover y divulgar el quehacer creativo de nuestra gente.

El acto inaugural se llevará a cabo el día 25 de agosto en el salón de actos del Comercial N° 1 Joaquín V. González (Montes de Oca y Australia) a las 19.00 hs. Se invita a mismo a todos aquellos que tengan inquietudes artísticas y propósito de expansión cultural y lo esperamos en nuestras reuniones (llamar al 28-0701 y 21-0216). Tu presencia será bienvenida.

Luego del acto inaugural tendrá lugar una feria del libro en la que se expondrán trabajos presentados con anterioridad ante nuestro Ateneo. Contamos hasta estos momentos con un área musical (Norma Silvestri), coral (Carlos Poletto), pintura (Silvia Alborghetti), Litteraria (María D'Abate) y teatral (Enrique Barrómeres).

Restaurant "Ecológico"

El Movimiento Argentino Ecológico, inauguró en Av. Santa Fe 1653/9 1er. Piso su restaurant Verde, para difundir una mejor forma de vida y obtener así fondos para el partido Ecologista.

Orientación Vocacional

La Universidad Popular de Belgrano "Alfredo Fazio", ha programado un curso de Orientación Vocacional, para estudiantes de los últimos años de escuelas medias y graduados a punto de ingresar a la Universidad. El curso pretende dar elementos para que los jóvenes puedan ubicarse lo más adecuadamente en su propio proyecto.

El curso tendrá lugar los días sábados 4, 11, 18 y 25 de agosto de 11 a 12.30 hs., en Ciudad de la Paz 1972.

La inscripción es libre y gratuita.

Ciclo de poesía

Organizado por la revista Último Reino, se presenta un ciclo de poesía en El Galpón de Boedo; La programación del mes de agosto es la siguiente: **Sábado 4** Mario Morales, Mirta Delfino, Eduardo Miteo y Elida Manselli; **el 11** esta-

rán Horacio Zaballajaregui, Victor Redondo, Mónica, Giráldez y María Rosa Lojo, **el 18:** Manuela Fingueret, Mercedes Roffé, Eduardo Alvarez Tuñón y Pablo Naraí y **el 25:** Reynaldo Jiménez, Delia Nassiri, Claire Bibby y Enrique Blanchard. A las 20 hs., los sábados en Garay 3267.

Escuela Superior de Parapsicología

La escuela de Parapsicología tiene el agrado de anunciar el comienzo del curso introductorio a la Parapsicología y a la Adivinación que se dictará en los meses de agosto, septiembre y octubre del corriente año.

Se extenderán certificados a los asistentes.

*** INFORMES E INSCRIPCIÓN:** Luis Sáenz Peña 157 - Piso 2do. Dpto. "D" - Capital; Teléfono: 72-6727; horario: de 9 a 12 hs. y de 14 a 19 hs.

Goethe

La programación de agosto: **lunes 13** en el Instituto Goethe - **Volker Banfield** - Recital de piano - Obras de Skryabin, Ravel, Schumann y Villa Lobos, **el domingo 19**, **martes 21**, **miércoles 22**, **jueves 23** en el Teatro Municipal General San Martín - **Susanne Linke** y el **Folkwang - Tanzstudio** - Cuatro coreografías que muestran lo mejor de la danza alemana contemporánea. Después del éxito de Susanne Linke el año pasado, llega a Buenos Aires el grupo de danza que ella dirige para ofrecer cuatro funciones en el Teatro San Martín, **el miércoles 29**, **jueves 30**, **Instituto Goethe - Karolus Heil** - Urbanismo, Exposición Internacional de

Berlin 84 - 87. Conferencia y mesa redonda con especialistas argentinos sobre problemas urbanísticos de actualidad. En colaboración con el CAIC.

Atención psicoanalítica

Psicis: Centro de atención psicoanalítica brinda asistencia psicoanalítica a niños, adolescentes y adultos en consultorios privados. T.E.: 825-1796

Eventos empresarios

La Organización Integral de Eventos Empresarios, informa de los próximos eventos a realizar: **25 de noviembre Día del Empresario**, **9 de diciembre, Día de la Información** y **el 30 de diciembre La Noche de Blanco**, en honor de los profesionales médicos. Informes: Av. Rivadavia 1559 PB "C" TE. 38-4247

"Los Abuelos y sus Manualidades"

Dedicado a todos los abuelos mayores de 50 años.

Funcionará en el Parque Centenario, en Avda. Díaz Vélez y Campichuelo los sábados y domingos. La inauguración es el domingo 2 de septiembre.

Si Ud. realiza manualidades en crochet, bordados, tapices, trabajos en madera, etc. inscribese ya, tiene tiempo hasta el 30 de julio. Puede hacerlo el 10 a 13 hs. en Sarmiento 1551 piso 11° TE: 46-1251 Int. 171 y los sábados y domingos en Parque Centenario, Saavedra y Plaza Don Bosco, todos los días de 10 a 12.

INFORMES: 46-1251 int. 171

Ure - Viene de pág. 74

típica, y es más difícil mantener el control de lo que suceda. Hasta el Teatro Municipal San Martín está en la calle Corrientes, mantenido por todos los ciudadanos, hasta por aquellos que van poco al centro y que sólo podrán disfrutar las obras periodísticas del teatro. Todo en el centro, para mantenerlo como un sueño fantástico que petrifique la fidelidad de los que están alrededor, inactivos. **La propuesta es la siguiente:** la Municipalidad de Buenos Aires debe modificar las reglamentaciones que ordenan el funcionamiento de teatros, exigiendo solamente las seguridades lógicas. Habrá teatros precarios, pero eso es cosa de ellos y por lo menos habrá teatros. Y se acabará la censura más eficaz: la de las inversiones imposibles. ¿Qué dicen de esto los concejales que tan sensibles se han mostrado con las razones del cine pornográfico?

Como espero que haya quedado claro, nadie está pidiendo subsidios, o que se reduzcan los cargos diplomáticos o se anule la compra de armamentos. Sólo se está reclamando la posibilidad de producir, resistiendo a una devastación que se anuncia terrible. En un principio será menos espectacular que una manifestación que corea abstracciones, pero a mediano y corto plazo será más beneficioso para el país.

Conte - Viene de pág. 13

el ámbito religioso se reconocen y justifican las acciones criminales emprendidas por el régimen militar contra miembros de la Iglesia. En efecto, haciendo mención a las circunstancias que llevaron a cierto deterioro de las re-

laciones entre el gobierno militar y la Iglesia se expresa que: "... Esta situación se agravó circunstancialmente con algunos hechos fortuitos que afectaron a los miembros del clero, particularmente como consecuencia de la ejecución de ciertas operaciones que no fueron acertadas pero sí justificadas...". No pueden dejar de acudir a nuestra memoria las muertes de Monseñor Angelelli, los padres palotinos, etc.

A la luz de estas normas ahora conocidas no cabe sino reiterar una vez más el pedido de que el Gobierno Nacional adopte las actitudes de firmeza necesarias para que el resto de la documentación que aún permanece en poder de los responsables de la represión llegue a los ámbitos judiciales a efectos de facilitar así la condena de los responsables del régimen de terrorismo de Estado implementado en nuestro país a partir del 24 de marzo de 1976.

AGRUPADOS

Fotografía, seminario de perfeccionamiento para aprender a ver-pensar-hacer a cargo de Max Fund. En SAAP-Entrevistas 394-4346 de 18 a 20 hs.

Ollantay Tambo, taller de enseñanza y práctica de la música popular latinoamericana. Clases semanales en grupos de cinco personas. Detalles: Jorge Espinoza (240-2102), Silvia Moguillansky (361-4202) y José María Arechaga (362-2358).

Traducciones Inglés/castellano - Silvia Barreda Tel. 47-4187

Estudio Albornoz-Saidon. Especialistas en accidentes de trabajo. Junín 558 9° piso Cap. Tel. 46-8984/8971 de 16 a 20 hs.

Ashpacachi

Regionales - Artesanías en gral. Santa Fe y Pueyrredón (Galería del Theatrón)

Taller literario de

Antonio dal Masetto
311-2572

Redactor - El Porteño busca desesperadamente depto. Tel. 26-0634, de tarde.

Curso Psicoterapéutico para embarazadas, grupal, diez sesiones. Asistencia terapéutica individual y pareja 47-2662. Lu. a Vi. 14 a 20 hs.

Gimnasia modeladora a domicilio femenina - Laura. Tel. 652-9145.

Taller musical para la formación de conjuntos de flautas dulces. Informes de Lunes a viernes de 9 a 12,30 hs. Tel.: 70-4688.

Los Sonidos Del Silencio



Exquisiteces Musicales para todos

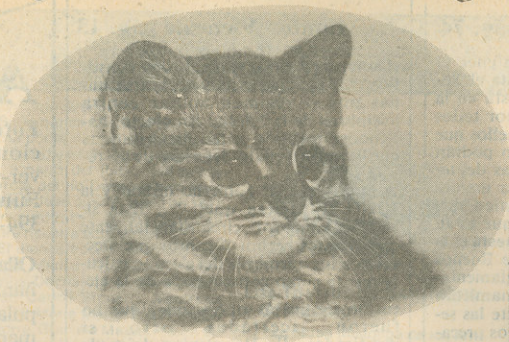


Raul Cabrio Machado

LR5 Radio Excelsior Domingos 20.30 hs

Una realización integral de Producciones Publicitarias Cabrio Machado

A. del Valle 1634 5°Piso - Buenos Aires - Tel. 801-9445



PROTO-GAYS

La palabra "gay" (*guei*), procede de *wahi* (guaji), término galo que hace dos mil años denominaba al caldero bulleante y chisporroteante de las ceremonias festivas. De allí viene "gaio", que se aplicó a un estilo alocado de danzar la *gallarda* (danza de los galos). Estas y otras observaciones histórico-etimológicas fueron compiladas en un artículo que publicó la fenecida revista *El Observador*.

Desde que la gente guei, (*gueishas* y *gueishos*), empezó a llamarse "gay" se ha vuelto más presentable. Es más fácil decir: "hoy salgo con unos amigos gay" que hoy salgo con unos amigos "afeminados", "maricas", "trolos", "homo" o cualquier otro de los vetustos sinónimos que continúan en uso.

Leonardo Da Vinci no era gay: vaya uno a saber cómo se

PAN PARA HOY, DUDAS PARA MAÑANA

Comentaba un sociólogo: "Si los radicales no fuesen tan rabiosamente demócratas y hubieran utilizado el Programa Alimentario Nacional al servicio de sus intereses partidarios, seguramente el reparto de bolsitas andaría mejor, y las quejas y críticas serían las mismas, o tal vez menos..."

Respecto de las críticas que escuchó el doctor **Fernando Alfonsín** en una reunión con Intendentes Peronistas, siguen todavía sin respuestas. La revista *Línea*, que refleja esa tendencia, se preguntaba en su última edición por qué en algunos barrios los afiliados a la **Unión Obrera Metalúrgica** que lidera **Lorenz** Miguel tienen su cuota del PAN garantizada. ¿Habrán un "pacto"?

decía en esos tiempos en los que estaba aún menos permitido que ahora escribir sobre el tema. En cambio una reciente biografía del matemático y economista inglés **xxxxx-John Maynard Keynes** editada en USA cuenta que antes de su matrimonio con una bailarina rusa había tenido varios noviazgos con otros jóvenes economistas, pintores, matemáticos, y jugadores de tenis.

Raúl Prebisch ha escrito un tratado sobre Keynes que editó el Fondo de Cultura de México. Revisando sus páginas no puede hallarse ninguna referencia a las costumbres sexuales de quien fuera maestro

del que es maestro de la economía argentina. Prebisch destaca que Keynes fue el inventor de la estrategia de incentivar la inversión pública como solución para las crisis cíclicas del capitalismo.

Enigma para cultores del significativo lacaniano: ¿será casual que el sabio que revolucionó las artes de la política económica con el descubrimiento de la receta de la inversión pública como antídoto contra las depresiones seniles del capitalismo haya aplicado la inversión privada como remedio para las depresiones juveniles de la aristocracia imperial?



Carl Sagan; cosmólogo y paranoico

PARANOIA

"Creer en la existencia de una conspiración cuando no la hay es un síntoma de paranoia. Detectarla cuando existe realmente es una prueba de salud mental. En Estados Unidos, si no estás un poco paranoico es síntoma de que andás mal de la cabeza..." (Carl Sagan, *The Dragons of Eden*)



Siempre para mañana

a la mañana en
LR4 RADIO SPLENDID

AL INSTANTE

**Un programa que le cambió
los hábitos a muchos.**

LUNES A VIERNES DE 7 a 9 hs.

**PERIODISTAS: ADOLFO JASCA – ESTEBAN MIROL – ANDRES BARRIL
ESTEVEZ – TITO FRANCO**

LOCUCION: VICTOR ANDRIS – MARIA DEL CARMEN BAGNATO

PRODUCCION: CERUTTI – DI CONZA

PRODUCTOR GENERAL: CARLOS ALBERTO ROSSI

**MICRO
INFORMATIVO**



**CONEXION
BONAERENSE**

NOTA: BOLETINES INFORMATIVOS EN LAS HORAS – FLASHES AL INSTANTE –

AREA DE COBERTURA: Provincias de: Santa Fe, Sgo. del Estero, Córdoba, San Luis, Catamarca, La Rioja, La Pampa, Pcia. de Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes y Chaco.

LR4 RADIO SPLENDID

**es una
producción de**



PARANA 123 - 2º. Piso - Of. 58 - T.E. 40-9900 - ...

Ardamon - Humanity: su cobertura médica ideal.

Ardamon-Humanity en la Argentina es una sociedad de asistencia médica privada a empresas y particulares, que le ofrece un plan promocional sin períodos de espera, sin cuota de ingreso y sin examen previo.
Consultas médicas sin cargos ni desembolsos.

Un cuerpo de profesionales de primer nivel lo atenderán en sus consultorios particulares.



Unico documento exigible, la credencial ARDAMON HUMANITY



Un sistema de réintegros sin trámites molestos.



Un permanente servicio de urgencias por zonas sin cargos ni desembolsos



Terapia intensiva -Unidad coronaria, sin cargo ni desembolso.



Un completo cuerpo sanatorial a su libre elección, sin cargos, topes ni desembolsos



Un sistema odontológico sin cargo ni desembolso



Internaciones quirúrgicas, análisis, radiografías, medicina nuclear, etc., sin cargos, topes ni desembolsos.



Descuentos especiales en farmacias, ópticas y ortopedias.



Maternidad y Neonatología, planes sin tiempo de espera.



Cobertura nacional e internacional en urgencias.

Daniel Sabatino

Los importes abonados a ARDAMON HUMANITY son deducibles por Resolución N° 2318 del Impuesto a las Ganancias.

Para atender con mayor eficiencia a nuestros asociados de Zona Norte, los esperamos en Chacabuco 276
TE: 747- 2256.



ARDAMON - HUMANITY

Av. Córdoba 1351 - 9° piso (1732)
Buenos Aires - Argentina
TE: 46-1341/7161 44-5899